

Revista de Historia de la Psicología en Argentina

2009, N° 2 **ISSN 1852 2270**

Psicología en Argentina: Indicios, Antecedentes y Modalidades de Formación Sistemática, Presencia en la Profesionalización Universitaria. (UBACyT P057, 2001- 2004)

Editor: Prof. Dra. Lucía, Rossi. Historia de la Psicología, Cátedra II.
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires,
Buenos Aires, Independencia 3065, lrossi@psi.uba.ar

Staff:

Directora: Prof. Dra. Lucía Rossi

Codirectora: Prof. Dra. Rosa Falcone

Editora: Lic. Magalí Jardón

Autores: Lic. Claudia Castillo, Lic. Ana Diamant, Dra. Rosa Falcone, Juan Ramón Guardia Lezcano, Lic. Ursula Kirsch, Lic. Ezequiel Luque, Lic. Gabriela Rojas Breu, Dra. Lucia Rossi, Lic. Pablo Sturla.

Índice

Presentación.....	6
Sección I. Introducción.....	14
• Genealogía de tradiciones conceptuales en psicología, su valoración en el marco político social e institucional e impacto en la conformación de la identidad profesional”.....	15
Dra. Lucía Rossi	
• Antecedentes en la profesionalización de la Psicología en Argentina. Proyectos de formación sistemática, supuestos implícitos y proyecto político.....	37
Lucía Rossi	
• Ética y discurso psicológico y profesionalización temprana en Argentina.....	48
Lucía Rossi	
• Historia de la Psicología en la Argentina.....	52
Lucía Rossi, Florencia Ibarra, Claudia Ferro	
Sección II. Instituciones de Psicología Laboral y Psicotecnia.....	70
• Algunas instituciones de orientación profesional vinculadas a la psicotecnia en Buenos Aires (década del 30).....	71
Ezequiel Luque	
• La transmisión académica de la psicotecnia en Rosario y Tucumán (1950-1957).....	82
Ezequiel Luque	
Sección III. Asistencial Social y Psicología.....	93
• Los socialistas y la psicología: Tres momentos en el marco de la Cátedra de psicología fisiológica y Experimental en la Universidad de Buenos	

Aires.....	94
Lucía Rossi	
• Algunas concepciones de lo asistencial, lo social y lo psíquico en las proyectos de Formación Sistemática de los años 30.....	109
Rosa Falcone - Ursula Kirsch – Pablo Rodriguez Sturla	
• Relevamiento preliminar de algunas propuestas de formación sistemática en Psicología preprofesional de los años '30 en Argentina	127
Rosa Falcone, Ursula Kirsch y Pablo Rodriguez Sturla.	
• Antecedentes de formación sistemática en psicología pre-profesional y política sanitaria en argentina (1920-1950).....	129
Rosa Falcone	
• Formación sistemática, modalidades discursivas y prácticas intencionadas, en el proyecto asistencial de los años 30. Ursula Kirsch.....	141
• Tres discursos en la inauguración de la escuela politécnica de biotipología, eugenesia y medicina social, el 21 de mayo de 1934.....	150
Ursula Kirsch	
• El sesgo social en los discursos y prácticas de la psicología y su presencia en la carrera.....	159
Rosa Falcone	
Sección IV. Educación, Infancia y Psicología.....	181
• La educación de los niños anormales a principios del siglo XX.....	182
Gabriela Rojas Breu	

• Formación preprofesional de psicología en Argentina. Década del 20': Consejo Nacional de Educación.....	215
Lucía Rossi, Gabriela Rojas Breu	
• La atención de la infancia durante la década del 30. El Consultorio de Higiene Mental y otras instituciones.....	217
Pablo Rodríguez Sturla	
• La presencia de la psicología en la Revista La Obra (1935- 1955)..	227
Gabriela Rojas Breu	
• Influencia del pensamiento krausista en la psicología de la infancia en la Argentina.....	237
Claudia Inés Castillo	
• Berta Braslavsky y el Instituto argentino de reeducación. La reposición de una información casi perdida.....	245
Ana Diamant	
Sección V. Psiquiatría y criminología.....	253
• La Psicología experimental en Argentina.....	254
Lucía Rossi	
• Influencia de las concepciones psiquiátricas en el primer diseño de la carrera de psicología en la UBA.....	267
Ursula Kirsch, Pablo Rodriguez Sturla, Ezequiel Luque	
• Casos de locura en tiempos del Virreynato en la Argentina. Falcone, Rosa; Guardia Lezcano Juan Ramón.....	280
Sección VI. Psicología y psicoanálisis.....	282
• Instituciones de psicología aplicada en Argentina (1900-1955).....	283
Lucía A. Rossi	

- Presencia de la Asociación Psicoanalítica Argentina en la Universidad de Buenos Aires.....307
Lucía Rossi y Rosa Falcone

- El impacto de la corriente proveniente de Rosario en la creación de la carrera de Psicología en la U.B.A.....317
Rosa Falcone

- Historia de una ley. El *Ejercicio Profesional de la Psicología* (Ley 23.277) y sus antecedentes326
Rosa Falcone

- Tradiciones conceptuales e institucionales del psicoanálisis en Argentina.....342
Lucía A. Rossi, Rosa Falcone

- Sección VII Trama e Interrelaciones..... 364**
- La creación de la carrera de Psicología en la U.B.A: momentos antecedentes, vicisitudes de su implementación y acontecimientos inmediatos.....365
Lucía Rossi

- Formación sistemática en psicología preprofesional en Argentina. Lucía A. Rossi, Rosa Falcone.....378

- Corrientes conceptuales e instancias legitimantes del discurso psicológico en la transmisión académica universitaria 1946-1956.....380
Lucía A. Rossi

Presentación

Revista de Historia de la Psicología en Argentina se propone compilar artículos científicos ya publicados y/o presentados. En el segundo número de su publicación se reúnen los trabajos pertenecientes al Proyecto de Investigación UBACyT P057 (2001- 2004) titulado: *Psicología en Argentina: Indicios, Antecedentes y Modalidades de Formación Sistemática, presencia en la Profesionalización Universitaria*. Directora: Dra. Lucía Rossi.

A su vez, la presente publicación incluye artículos de investigación que no se encuentran enmarcados en el proyecto mencionado pero que, sin embargo, mantienen una relación con la temática abordada.

Resumen del Proyecto

Pueden recuperarse indicios de profesionalización temprana y reconstruirse antecedentes de formación sistemática y específica en Psicología. La formación terciaria en Psicología aplicada, inaugurada en la década del '20 a fin de implementar proyectos oficiales de amplio alcance, apuesta a los aspectos prospectivos del sujeto propios de la democracia de participación ampliada. De este modo, la escuela del Instituto de Psicotecnia que entrena *consejeros orientadores*, y la Escuela de Psicología Correctiva que preanuncia la enseñanza especial, constituyen un primer grupo. Estos proyectos clausurados en el '30 presentan un decurso discontinuo y resurgen en los '40 coexistiendo con los *centros de orientación laboral y educacional*.

Un segundo grupo que prevalece en la década del '30 comprende proyectos de formación caracterizados por su intencionalidad asistencial y su dependencia de la Facultad de Medicina, que bajo las figuras de *visitadoras de higiene mental, auxiliares en Psiquiatría, biotipólogos y asistentes de menores y penales*, apuntan a un sujeto en déficit sanitario o social.

Alrededor de 1950 aparecen carreras universitarias menores como la de *Especialización en Psicología* en San Luis y *Auxiliar en Psicotecnia* en la Universidad del Litoral. Se detecta también una línea en la formación que

apunta a lo social con definido diseño psicológico (psicoterapia) en una nueva concepción asistencial.

Estado actual del conocimiento sobre el tema

1. Desde el programa “Transmisión, institucionalización y profesionalización de la Psicología en Argentina”, Res.(C.D).Nº756/95, se avanzó en:
 - Un despliegue aproximativo de Instituciones y de tendencias profesionales en Psicología, publicado en Rossi, L (1995), pp. 111-234:
 - Los momentos fundacionales.
 - La tendencia psicodianoética.
 - La tendencia fenomenológica en Psiquiatría.
 - La tendencia psicoanalítica.
 - La profesional.
 - En mapas institucionales de Psicología preprofesional, en Rossi, L y colaboradores (1997):
 - I. Institucionalización “Mapas institucionales en Psicología pre-profesional en Argentina, 1954.
 - II. Historias longitudinales
 1. Psicología educacional
 2. Psicología laboral
 3. La construcción del concepto de clínica.
 4. La construcción del concepto de infancia.
 - III. Profesionalización.
2. Desde el proyecto Trienal UBACyT (T.P.41) “Corrientes conceptuales implícitas en la creación de la carrera de Psicología en la U.B.A.”, se avanzó en el relevamiento institucional y académico.

Objetivos

1. Reconstruir el panorama de antecedentes preprofesionales en Psicología detectando proyectos de formación sistemática y específica en Psicología.
2. Atender a la contextualización histórica, política y social de las instituciones de Psicología aplicada con proyectos profesionalizantes.
3. Relevar los proyectos de transmisión y formación específica incluyendo los

distintos niveles de sistematización. Se deslindará los proyectos de alto grado de sistematicidad e institucionalización de los de menor grado de sistematicidad.

4. Esclarecer supuestos e intencionalidades implícitos en la definición de Psicología y en la concepción de sujeto a fin de derivar de ello objetivos y perfil de la formación a transmitir.
5. Analizar el valor social de las prácticas y el impacto institucional de las mismas.
6. Determinar el grado de presencia e incorporación en la formación profesional académica. Creación de la carrera de Psicología.

Hipótesis

Un discurso irregular y esporádico vinculado a las bruscas restricciones que impone la inestabilidad política en nuestro país, dificulta la generación de tradiciones conceptuales o la consolidación de prácticas en instituciones. Se profundizará esta problemática en la especificidad de los proyectos de formación sistemática y su influencia en el diseño de la Carrera de Psicología. El relevamiento y sistematización del complejo panorama de formación preprofesional permite, desde el análisis de sus recurrencias y discontinuidades, esbozar tendencias generales de formación sistemática y perfilar líneas diferenciables según los proyectos.

En el seguimiento de la información relevada se aprecian:

- a) Una tendencia general de la formación hacia lo social.
 - b) Diferentes líneas de formación según el modo de articular la subjetividad con lo social.
 - c) Diversas modalidades de formación derivadas de estos supuestos que generan perfiles específicos.
- a), b) y c) se articulan en varias líneas:
- Una apunta a la integración social articulando la subjetividad, concebida en sus posibilidades prospectivas de orientación, a la dimensión laboral o educativa. Los proyectos de formación derivados de esta intención podrían caracterizarse según su sistematicidad en el marco de proyectos integrales con financiamiento oficial. Dichos emprendimientos son vulnerables a las vicisitudes políticas y sólo consiguen desplegarse en

períodos de democracia de participación ampliada. Las clausuras y desmantelamientos sufridos a causa de los golpes de estado afectan su continuidad.

- Otra línea, asistencialista, apunta a la integración subsanando el déficit sanitario, social o legal. La formación dirigida a atender a un sujeto en situación de precariedad entrena para encarar problemas sanitarios o jurídicos con criterios de higiene o prevención provenientes de la Medicina Social. Estos diseños de formación bajo supervisión médica se caracterizan por su alta sistematicidad y estabilidad: *visitadoras, biotipólogos y auxiliares* prevalecen como alternativa única en la democracia restringida de la década del '30.
- Finalmente hacia los '50, y en coincidencia con el advenimiento de la creación de la Carrera, emerge un diseño inédito como probable resultado de la convergencia entre las líneas anteriores. El mismo se caracteriza por la decidida intención de articular la subjetividad en dirección a lo social. Se redefine la concepción asistencial en términos psicológicos, articulando psicología social, psiquiatría y psicoterapia en una formación sistemática universitaria.

Metodología.

El desarrollo del proyecto se apoyará básicamente en un marco teórico que haga posible el análisis de los discursos y las prácticas en su desenvolvimiento institucional.

Se analizarán las prácticas asistenciales instituidas con miras a la explicitación discursiva de las tradiciones conceptuales implícitas. Dicha perspectiva corresponde a una arqueología de las problemáticas aplicativas. En ese sentido se explicitarán los supuestos discursivos, definiciones y propósitos de las prácticas institucionales (Palonien, K., 1997, 61-88).

Para ello se acepta, dentro de los lineamientos generales de la metodología propuesta, la sugerencia de aplicar la técnica en forma ampliada a los discursos implícitos en las prácticas institucionales (Chartier, R., 1996, cap.2) configurando una genealogía mixta de conceptos y de prácticas, solidaria con

una estrategia de acreditación o intriga argumentativa en las confrontaciones por la legitimación.

Para esto último se cuenta con una serie de indagaciones previas correspondientes al programa aprobado por la Facultad de Psicología *Transmisión, institucionalización y profesionalización de la Psicología en Argentina* (Res. (CD) N° 756/95) y Ubacyt trienal T.P.41 (1998-2000) : *Corrientes conceptuales implícitas a la creación de la carrera de Psicología en la U.B.A.*

Desde el punto de vista metodológico se seguirá el siguiente procedimiento:

1- Relevamiento de proyectos de transmisión sistemática en la práctica de la Psicología preprofesional con sede en Instituciones de Psicología aplicada deslindando:

a- Instituciones que dan marco a los proyectos.

Se realizará una descripción somera de las instituciones sede de proyectos conforme a:

- Contextualización histórica, política y social
- Alcance (nacional o provincial), carácter (público o privado), dependencia y financiamiento.
- Dirección, diseño, organigrama, objetivos del proyecto, planificación, funcionamiento, agentes, destinatarios, calidad y especificidad psicológica de la prestación.
- Supuestos implícitos y explícitos del proyecto e intencionalidad. Concepción de sujeto, características y finalidad de la práctica.

b- Carácter específico de los proyectos profesionalizantes.

Se relevarán las características específicas de cada proyecto atendiendo

a:

- Vinculación con otras instituciones y otros proyectos.
- Marco conceptual de las prácticas y su formalización en prestaciones.
- Perfil y objetivos de la formación a transmitir.
- Plan de asignaturas, bibliografía, actividades, duración.
- Profesores: formación.

- Alumnos: características, requerimientos, condiciones, sistemas de becas.
 - Egresados: cantidad e inserción institucional.
- 2- Relevamiento de experiencias de transmisión institucionalizada de menor sistematicidad (cursos, conferencias), que si bien alcanzan cierto grado de institucionalización en lo que concierne a su intención de transmisión, lo hacen de manera puntual y asistemática. Se tendrán en cuenta:
 - Experiencias de autoformación (área diagnóstica).
 - Formación en el exterior (por ejemplo Telma Reca, Carolina Tobar García, etc.
 - 3- Clasificación de los proyectos según su sistematicidad, persistencia en el tiempo, alcance y efectos institucionales que permitirá determinar líneas generales de formación.
 - 4- Consulta de fuentes documentales y testimoniales.
 - 5- Consolidación de una base de datos que contenga: a- listado de carreras, protagonistas, egresados, profesores, alumnos. b- clasificación de proyectos de transmisión según su nivel de sistematicidad, etc.

Bibliografía.

- Ariés, P., Ensayos de la memoria 1943-1983, Colombia, Edit. Norma.
- Ariés, P., (1988) El tiempo de la historia, Argentina, Bs. As. Edit. Paidós.
- Bordieu, P, Chamboredon, J.C.; Passeron, J.C.; (1993), El oficio del sociólogo, México, Siglo XXI.
- Bosch, G., (1963), Antecedentes, títulos, trabajos, publicaciones, Biblioteca de la Facultad de Ciencias Médicas, UBA.
- Revista de la Liga Argentina de Higiene Mental, año 1 N° 1 Publicación trimestral, 1930
- Bosch, G., (1932), Diagrama para el estudio del biotipo humano, La Prensa Médica Argentina, Fac. de Medicina, UBA.
- Castoriadis, L., (1986), La constitución imaginaria de la sociedad, Bs.As., Edit. Tusket,
- Castoriadis, L., (1997), El avance de la insignificancia, Bs.As., EUDEBA,
- Carr, E.H., (1984), Qué es la Historia, Bs.As, Sudamericana-Planeta.

- Certeau, M., (1995), Historia y Psicoanálisis, México, Universidad Iberoamericana.
- Chartier, R., (1995), Espacio público, crítica, desacralización en el siglo XVIII, Barcelona, Editorial Gedisa.
- Chartier, R. (1996), Escribir las prácticas
- Fingermann, G., (1954), Fundamentos de Psicotécnica, Bs.As., El Ateneo.
- Palonien, K., (1998), Quentin Skinner's rethoric of conceptual change; en History of human Sciences, Vol. 10, nro. 2, pp. 61-80, London, Sage Publications.
- Rossi, L.; (1994), Historiar en Psicología, Bs.As., Editorial Tekné.
- Rossi, L. y col., (1994), Psicología en Argentina: capítulos olvidados de una historia reciente, Bs.As., Editorial Tekné.
- Rossi, L. y col., (1995), Psicología. Secuencias instituyentes de una profesión, Bs.As., Serie Materiales de Cátedra, Sec. De Cultura, Fac. de Psicología, UBA.
- Rossi, L. y col., (1997), La Psicología antes de la profesión, Bs.As., EUDEBA.
- Schaff, A., (1974), Historia y verdad, México, Editorial Guijalbo.
- Vilanova, A., (1994), La psicoterapia en diferentes países: la psicoterapia en Argentina, Revista Argentina de Clínica Psicológica, Vol. 3, nro.1, pp 79-86, Aigle, Centro de Estudios Humanos.
- Vovele, M., (1986), Ideologías y mentalidades, Editorial Ariel.

Fuentes documentales

1. Plan de estudios de la Carrera de Visitadoras de Higiene Social dependiente del Instituto de Higiene, Facultad de Medicina, UBA (1924)
2. Plan de estudios de la Carrera de Escuela de Orientadores Profesionales Oficiales, a nivel terciario, del Instituto Psicotécnico de Orientación Profesional, Director: Jessinghaus (1925).
3. Programa de la Carrera de Orientador Educativo de la Escuela Correctiva, a nivel terciario, dependiente del Instituto de Psicología del Consejo Nacional de Educación (1929).
4. Plan de estudios de la Carrera de Asistente Social de la Escuela del Servicio Social, con sede en el Museo Social Argentino (1930).

5. Documentos de la Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Mental (1934).
6. Documentos de la Escuela Politécnica de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social (1931-1935).
7. Cursos del Instituto Libre de Estudios Superiores (1930).
8. Anales de la Asociación de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social (1933-1941).
9. Programas de la Escuela Argentina de Asistentes de Menores y Asistentes Penales, con sede en el Patronato de Recluidas y Liberadas (1941).
10. Plan de estudios de la Carrera de Asistente en Psicometría con sede en el Instituto de Psicología Experimental, Instituto de Medicina para Graduados, Facultad de Medicina, Universidad de Cuyo (1951).
11. Documentos de la Escuela Antropológica Existencial (1951).
12. Plan de estudios de la Carrera de Especialista en Psicología con sede en Dirección de Psicología Educacional de San Luis, Gobierno de San Luis y Universidad de Cuyo (1953).
13. Plan de estudios de la Licenciatura de Psicotecnia y Orientación Profesional, Universidad Nacional de Tucumán (1953).
14. Plan de estudios de la Carrera de Auxiliar en Psicotecnia, Universidad Nacional del Litoral (1953).
15. Plan de estudios de la Escuela de Psicoterapia Cultural, Dr. Bernardo Serebrinsky, con sede en el Centro de Higiene Mental OSE (1953).
16. Documentos de la Primera Escuela Privada de Psicología Social, Director Dr. Enrique Pichón Rivière (1953).
17. Programas de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (1954).
18. Boletín de Racionalización del Trabajo. Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional. Ministerio de Educación de Educación, Universidad Nacional de Tucumán, nro. 5-6, abril-julio de 1955.
19. Cuadernos de Psicoterapia Cultural, Vol. 1, nro. 1, abril de 1956, Vol. 1, nro.2, julio de 1956.
20. Revista Trabajo, año 1, nro. 1, mayo-abril, 1957, Tucumán.

Sección I. Introducción

“Genealogía de tradiciones conceptuales en psicología, su valoración en el marco político social e institucional e impacto en la conformación de la identidad profesional”¹

Prof. Lucía Rossi

Resumen

Las tradiciones conceptuales analizadas en el transcurso del tiempo constituyen un entramado complejo cuya dinámica permite apreciar una secuencia de movimientos que muestran afianzamientos, y desdibujamientos, predominios alternantes, coexistencias contradictorias, desplazamientos progresivos y sustituciones abruptas, que no son ajenas a polémicas en el orden cultural-institucional o político social.

Así, en lo político en Argentina, la peculiar alternancia de períodos de democracia de participación ampliada o restringida en estrecha relación con los drásticos cambios poblacionales operados (la gran inmigración de principios de siglo o las significativas migraciones internas en la década del 30 y 40) configuran lógicas de búsquedas que a través de un complejo sistema valorativo presiona operando selectivamente en la oferta conceptual, y lo encamina hacia aquellas formulaciones acordes con su proyecto de especial interés en nuestro caso: la noción de sujeto y, correlativamente, la de psicología.

Este sistema en tensión decanta en el tiempo lo que cristaliza como la identidad profesional del psicólogo, agente de una práctica instituida y legitimada que condensa diversas conceptualizaciones.

Palabras clave: tradiciones conceptuales- valoraciones sociales -marco político, cultural social-instituciones - legitimación de una práctica - identidad profesional.

¹ Trabajo presentado en el marco del III Encuentro Temático para Psicólogos del MERCOSUR (FEPR-Mercosur) "La identidad del psicólogo Latinoamericano", que se realizó el 6, 7, 8 de agosto de 1998 en Buenos Aires, Argentina. La Prof. Lucía Rossi formó parte del Panel: Formación, Práctica e Identidad, en representación de la Universidad de Buenos Aires, República Argentina.

Abstract

The conceptual traditions, which are analyzed throughout time, give rise to a complex framework. The dynamics of such a framework make it possible to envisage a sequence of movements. These movements show reinforcement and fading, alternating predominance, contradictory existences, progressive shifts, and abrupt substitutions, which are not detached from cultural or political debates.

Thus, within Argentine politics the specific alternation of democratic periods with wide or restricted participation along with the dramatic changes in population - the great immigration that took place at the beginning of this century and the significant internal migration of the 30's and 40's - generates different kinds of search logic. Through a complex system of values, the said alternation works selectively on the conceptual offer by gearing it towards forms that conform to its project. In our case, the notion of subject as well as that of Psychology are of particular interest.

This system becomes decanted with the passing of time and finally establishes itself as the professional identity of psychologists, who are agents of a legitimated, institutional practice that comprises various conceptual forms.

Key words:

Conceptual traditions. Social Valuation. Political, cultural framework
Institutions. Legitimation of a practice. Professional identity.

Introducción:

Las tradiciones conceptuales resultan del despliegue temporal de un entramado complejo de multiplicidad de debates y polémicas cuyo recorrido particular dibuja una trayectoria. Esta genealogía muestra la conformación progresiva tanto de la elaboración de una historia conceptual propia como de un estilo de producción peculiar que impone sutilmente la dirección de su inercia.

Consolidado en paisaje nocional , este horizonte referencial, constituye la base que enmarca las condiciones de posibilidad de elaboración, fija la cadencia , dinámica y lógica de funcionamiento que se entretajan desapercibidamente como supuestos implícitos.

Este sutil tejido de consentimientos, adherencias y rechazos que amalgama la lógica colectiva propia de cada sociedad, afecta a nivel conceptual la demarcación de problemas y definiciones y habita implícitamente las instituciones modelando objetivos, delineando prácticas, definiendo la prestación a los destinatarios.

Aunque eventualmente abierto a nuevos hallazgos, este entramado conceptual en constante rediseño se muestra especialmente sensible y expuesto a las exigencias de los cambios políticos y a las valoraciones sociales de efecto legitimante. Dinámica decisiva que regula la apertura o el cierre a nuevos desafíos e ideas , y su vigencia en el tiempo, clave en la inercia que, consolidada, afianza como tradición conceptual . El despliegue temporal de esta dinámica de inclusiones y exclusiones permite detectar lo que en lenta maduración y elaboración consolida en un estilo característico, particular, diferente.

Estos diseños conceptuales constituidos en bloques ya legitimados, perviven conservando su pregnancia característica: presentan cierta resistencia a los cambios, resultan poco permeables y selectivos a las innovaciones. Como bloques consolidados coexisten en permanente tensión expuestos a los nuevos desafíos que mueven el debate que , explícito o implícito, en una dinámica de insistencias, contraluces de coexistencia, predominios y/o exclusiones, finalmente resulta en una manera peculiar de plantear y resolver conflictos.

Se aprecian dos lógicas en alternancia temporal: un estilo polémico confrontativo, explícito, de mayor tolerancia, con consensos afianzados en la lógica colectiva durante los períodos de democracia de participación ampliada . Escasa tolerancia a lo plural, predominios hegemónicos de posiciones únicas,

interrupciones deliberadas ,elusión a la confrontación y significativas exclusiones de alternativas discursivas que silenciadas circulan el disentimiento en circuitos extrainstitucionales. Esto genera una dilación de alternancia temporal de posiciones antagónicas, con drásticos redibujos de inclusiones y exclusiones que convierte el debate conceptual en un diálogo diferido cuyas puntuaciones, secuencias alternantes de posiciones conceptuales excluyentes en suspenso, consolida en el tiempo como estilo peculiar.

La genealogía del debate permite iluminar sus oscilaciones, desentrañar las características de su peculiar lógica de funcionamiento, el nivel de tolerancia confrontativa, el grado de inclusión de consensos colectivos , un estilo de plantear problemas y posicionarse característico que madura en el tiempo , en la tensión de una modalidad instituida de práctica: la identidad profesional.

Los períodos de democracia ampliada y restringida enmarcan las valoraciones sociales que como fondo se expiden selectivamente lo conceptual, confiriéndoles presencia institucional e incidiendo indirectamente a largo plazo en el perfil profesional.(1)

I.

A principios de siglo, en el marco político de un estado conservador de democracia de participación fuertemente restringida, el advenimiento de la gran inmigración en un estrecho diseño económico agrícola - ganadero, genera un tenso clima de lucha por las reivindicaciones sociales y políticas.

Los primeros asentamientos académicos universitarios de enseñanza sistemática de psicología tienen sede en la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras en la cátedra de Psicología Fisiológica y Experimental y el laboratorio del eminente fisiólogo Horacio Piñero. El método patológico de la clínica francesa se complementa con los hallazgos de psicología experimental alemana en mediciones sensoriales, ambas de coincidente fundamento fisiológico. El diagnóstico diferencial permite en su

distinción entre lo sano y lo patológico, lo clínico criminológico, una precisa derivación institucional (escuelas, hospitales, hospicios, cárceles) que prevee en lo asistencial cierto ordenamiento social al problema de la inmigración con ausencia explícita de una planificación que oriente la integración económica.

En esta perspectiva, los autores de referencia que inspiran la política poblacional (como Spencer y Darwin), alientan tanto una sociología planificable como una psicología situada en el marco de la ciencia natural definida como objetiva, positiva, funcional a la política de Estado. Considerado social y económicamente un insumo productivo, resorte de la transformación económica y poblacional esperada., es sin embargo un sujeto pasivo, manipulable, la psicología lo enmarca biológicamente con diagnósticos que detectan déficits que impiden las integración laboral (enfoque clínico-criminológico).

Predominan enfoques y fundamentación de inspiración biológica y positivista en psicología: con fundamentación fisiológica en el método patológico clínico de la escuela francesa ²,o los genético-funcionales de fundamentación neurológica de Ingenieros con aplicaciones en criminología.³

Nuestra historia conceptual, en el plano académico, refiere inauguralmente a producciones europeas continentales , en especial las francesas con enfoque positivo e incipiente cuestionamiento polémico desde el estructuralismo alemán. La tendencias anglosajonas , referentes contextuales inspiran la política poblacional y económica del estado quedan así asociadas al régimen conservador.

II.

Sigue un período de democracia de participación ampliada (1916-1930) en que los enfoques precedentes adquieren una valoración social negativa por lo que

² Escuela que con Janet, Charcot, Dumas admiten un inconsciente fisiológico e instintual propuesto por Ribot

³ Desplazan la propuesta inaugural de Krueger, discípulo de Wundt de carácter estructural, en 1906

se considera la desatención al problema humano en la gran inmigración y la explícita intencionalidad de manipulación poblacional por criterios de ingeniería social. Esto explica a partir de este momento la decidida y sostenida preferencia académica por las producciones continentales en psicología, que consolida un paisaje conceptual reticente a la consideración e inclusión de conceptualizaciones anglosajonas. Resulta especialmente significativa la exclusión de las producciones americanas, ya que la ausencia de la noción de “conducta” en los mapas conceptuales y la metodología observacional, perpetúa más allá de lo esperable la vigencia del introspeccionismo experimental de los laboratorios.

Con la autonomía conquistada con la Reforma, la Universidad independiente de los vaivenes del poder ejecutivo que hasta ahora incidían en forma directa, comienza a cuestionar el proyecto positivista de psicología por su funcionalidad con la política del régimen conservador en la concepción naturalista de un sujeto pasivo, sin perspectiva condenado a lo inexorable de la determinación biológica. La nueva situación de democracia ampliada exige por el contrario, el realce de la dimensión humana y su problemática: un sujeto autónomo, participativo y responsable de sus actos.

Desde esta perspectiva humanista, la dimensión subjetiva y la constitución psicológica del sujeto otorgan a la psicología un lugar fundamental, situada esta vez entre las ciencias del espíritu y la cultura, las ciencias humanas, desde una fundamentación que respalda la crítica europea al naturalismo. La psicología formaliza lo subjetivo como personalidad: voluntad afectivo-valorativa capaz de libertad, proyectada al futuro en su intencionalidad, esto es fundamentalmente prospectiva.

Así, la psicología, se torna en la clave para definir las coordenadas del sujeto, adquiere especial protagonismo. En su definición va implícita una concepción de personalidad.

Si el concepto de “libertad creadora” en Alejandro Korn muestra la rebeldía al determinismo mecanicista de las ciencias y el de “axiogenia” de Coriolano

Alberini sitúa la emergencia de lo psíquico en la capacidad valorativa misma, ambos conciben lo psíquico como “ máxima expresión de la evolución creadora”. En el marco de una reelaboración que desde la perspectiva francesa contemporánea realiza Henry Bergson del vitalismo romántico alemán del siglo XIX en una doble crítica que tanto apunta al evolucionismo darwiniano como a las tendencias reductivas materialistas y objetivantes de la psicología de principios de siglo.

A. Korn denuncia la insuficiencia de la psicología experimental en su abordaje de la subjetividad y encuentra en los hallazgos valorativos de las formulaciones francesas y alemanas los recursos conceptuales que aciertan los requerimientos anhelados al aportar una versión estructural y totalizante de sujeto.

Se aprecia cierta tensión en el plano conceptual, explicable en una estudiada distribución de diversas vertientes y poderes:

La Cátedra de C. Alberini muestra una psicología teórica (llamada por él “pura” o “superior”) atravesada por el debate de la filosofía contemporánea y marcada por el profundo ascendiente de Ortega. De nítida preferencia por la producción alemana en filosofía y psicología plasma un estilo definido en producción intelectual y cultural alrededor de la múltiple referencia a la psicología intencional de Brentano, la fenomenología de Husserl y Dilthey, el valorismo de Scheler y Stern, la inclusión inédita del psicoanálisis y la Gestalt. Estos sistemas de referencias se expanden y arraigan rápidamente en los círculos de filósofos propiciado por una eficaz política editorial, traducciones, visitas de profesores, que cuentan con una fuerte y sostenida preferencia sostenida durante décadas.

La psicología vital y clínica de las pasiones de inspiración francesa- abierta al debate del psicoanálisis y la reflexología- tiene asiento en la tradición de Psicología Fisiológica y Experimental de la cátedra de Enrique Mouchet, que continuando la tradición de H. Piñero, representa el discurso médico.

Si la perspectiva vitalista considera los aspectos del sujeto que refieren al anclaje biológico (instintos, pulsiones, emociones, pasiones), el raciovitalismo apunta, en cambio, a cuestiones del espíritu. Estas perspectivas distintas imponen una fuerte demarcación conceptual entre criterios médico - clínicos y filosóficos respecto a la psicología y conviven en la complementariedad conceptual que organizan ambas cátedras.

A nivel institucional en el área social laboral, compiten dos concepciones: la socialista que encuentran en el Laboratorio el vehículo para fundamentar su programa de leyes laborales⁴ y la krausista de intencionalidad social armonizante. El Congreso del Trabajo de 1924 reúne estas tendencias. La krausista, prevalente a nivel oficial, concreta su proyecto con la creación del Instituto psicotécnico, institución de psicología aplicada en el área laboral de diseño psicotécnico⁵ con un proyecto integral que abarca la planificación económico laboral, orientación, estudio y asistencia de los trabajadores, que contempla por primera vez la formación sistemática de “orientadores” y constituye el primer antecedente de profesionalización.

Aunque de diverso diseño conceptual⁶, distinto anclaje político y alcance institucional, estos proyectos coinciden sin embargo en apuntar a la dimensión realizadora y prospectiva del sujeto en atención al ámbito laboral y educativo.

III

En el marco de una profunda crisis económica y social, el golpe nacionalista del 30 abre a un período de democracia restringida que cierra con otro golpe militar, inéditamente instalado en el poder tres años (1943-46).

⁴ El Laboratorio de Psicología Experimental de la Facultad de Filosofía y letras en colaboración con la cátedra de Legislación Laboral de La Facultad de Ciencias económicas de la Universidad de Buenos Aires, realizan en forma conjunta el estudio de la “fatiga” fundamento de las leyes laborales propuestas por el programa socialista.

⁵ Adaptación de Munstemberg para psicología aplicada realizada sobre la base del Laboratorio wundtiano.

⁶ Alfredo Palacios, a cargo de la cátedra antes mencionada trabaja en colaboración con José Alberti, Jefe de Laboratorio de la Cátedra de Psicología Fisiológica y Experimental dirigida por Enrique Mouchet. Palacios, C. Alberti y E. Mouchet pertenecen al partido Socialista, la universidad y sus laboratorios para ellos un ámbito muy apreciado, en tanto los diseños krausistas logran institucionalizarse a nivel oficial.

En este período (1930-1946) comienzan las intensas migraciones internas de lo rural a lo urbano, correlativas a la incipiente transformación económica, a la que se agrega una atenuada inmigración europea, esta vez motivada por los problemas políticos generados por las guerras europeas.

El efecto es inmediato: Se desmantela la política social precedente, quitando soporte financiero oficial a las instituciones creadas en el área laboral que desaparecen o sobreviven fragmentadas bajo tutela de instituciones médicas. Todos los proyectos relacionados al socialismo o al krausismo de que revelan preocupación por la temática social referidos al área laboral y educacional y las instituciones relacionadas quedan afectados (laboratorios e institutos).

Reaparece la fundamentación naturalista de determinación biológico-ambiental en la explicación de la problemática psicológica y social, con la perspectiva conceptual prevalente de la biotipología, la herencia mórbida y la biología eugénica que desde la Higiene Mental intentan articular al menos una respuesta paliativa frente al problema social, con indicios de prevención⁷. El destinatario de este dispositivo es un sujeto retratado en sus déficits, minusvalías, limitaciones enmarcable biotipológicamente con problemas sociales abordables desde la perspectiva de la medicina social. Reaparece cierta intencionalidad manipulativa en los criterios biotipológicos de diagnóstico y las políticas eugénicas de planificación y control social, características de la democracia de participación restringida.

En el plano académico -otra manera de apreciar lo que conceptualmente queda legitimado- el alejamiento de A. Korn de la Universidad coincidente con su disentimiento político significa el ocaso de las ideas reformistas y el eclipse del relativismo subjetivo en psicología, paralelo al afianzamiento del raciovitalismo en la Universidad⁸ en expansión académica a Mendoza y Tucumán. Se

⁷ Surgen en esta época las Visitadoras de Higiene y Enfermeras Sociales bajo estricto tutelaje médico, concebidas como asistentes del trabajo médico.

⁸ representado en la figura de C. Alberini, a cargo de Psicología II y de Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Da entrada al grupo de filósofos españoles de la escuela de Madrid, cuyo principal referente es Ortega y Gasset

afianzan en este marco las teorías objetivas de la valoración que fundados en órdenes jerárquicos absolutos, objetivos, racionales e independientes prescinden de toda dimensión psicológica o subjetiva en la valoración. La depreciación de categorías psicológicas a favor de los enfoques morales de la antropología filosófica se aprecia en la pérdida de consistencia del concepto de "personalidad" y la relevancia que adquiere la noción de "persona".

Al culminar esta década,⁹ en coincidencia con la finalización de la guerra española y el comienzo de la segunda guerra mundial, marcan el avance del espiritualismo y sus enfoques trascendentalistas en los claustros, apenas contenido en el abanico conceptual del marco raciovitalista. En 1943, el golpe militar fuerza el retiro de E. Mouchet y C. Alberini de la Universidad y el equilibrio conceptual perdido deriva en una tensa pugna de definiciones de psicología y de sujeto que precipita en un abrupto rediseño conceptual y tajante distribución de contenidos en los programas académicos de psicología: en acentuación máxima, el espiritualismo atrapa hegemonícamente los contenidos académicos en Psicología II facilitado por el diseño tan próximo a la filosofía que le había conferido C. Alberini. Psicología Experimental y Fisiológica despojada de la psicología vital de E. Mouchet y con abrupta exclusión de reflexología adquiere un diseño prevalentemente psicoanalítico.

El espiritualismo trascendentalista logra desplazar la nomenclatura psicológica por categorías de la antropología filosófica: lo "psíquico", la "personalidad", conceptos propios de la psicología - resultan depreciados por su relativismo subjetivo y se diferencian en máxima oposición al de "espíritu", "persona". El "yo" antes sinónimo de personalidad¹⁰, queda equiparado en su racionalidad al concepto de "persona". Esta demarcación que diferencia como órdenes distintos lo psíquico y lo espiritual opera como criterio organizativo de ambas cátedras: lo psíquico por su fuerte arraigo corporal pertenece por su

⁹ El fin de la Guerra Civil española muestra el triunfo de los nacionales sobre los republicanos, fundamentalmente socialistas. La prevalencia centralista de Madrid realza al grupo de filósofos de Ortega escuela profundamente imbricada a la filosofía alemana (valorismo, decididamente espiritualista) con un momento culminante: el comienzo de la segunda guerra mundial en 1938

¹⁰ Aquí se aprecia la diferencia definitiva entre A. Korn y C. Alberini: para A. Korn el yo y la personalidad son equivalentes, C. Alberini tempranamente abre a la posibilidad al tomismo y al espiritualismo, caracterizando lo psíquico como capacidad valorativa, pero reservando al yo una dimensión lógico-racional

perspectiva médica a Psicología Fisiológica y Experimental, el espíritu, la persona, por su incumbencia filosófica a Psicología II.

El debate por los diseños subjetivos u objetivos en psicología toma la forma , en ámbitos médicos de polémica reflexología- psicoanálisis (lo individual vs lo social) en ríspida articulación con el debate político y cultural de fondo. La dimensión psicológica, insistentemente y aún por enfoques diversos equiparada a "individual", resulta depreciada tanto por el trascendentalismo que la considera impregnada de inmanentismo, como por el materialismo dialéctico que vulnera, quizás por el criterio inverso, categorías psicológicas forzándolas a encajar en cánones de materialidad biológicos o sociales.

IV

El segundo período de democracia ampliada que despliega en el marco de una profunda reorganización económica, consolida la distribución poblacional producto de las fuertes migraciones internas. Se diseña una planificada política estatal, y muchas problemáticas -como la social, la salud y laboral aparecen con rango ministerial.

Se destaca una psicología aplicada a lo laboral y educacional que recupera la tradición de los 20 con diseños institucionales que apuntan a prestaciones fundamentalmente orientativas mas que asistenciales. En renovada función social, se reactiva y dinamiza el despliegue institucional favorecido por un dispositivo legal.¹¹ Reaparecen los "Institutos" y surgen nuevos diseños, los Centros de Orientación Profesional y Educativa . En el área educativa, las instituciones adquieren genuino perfil psicológico a medida que se liberan del tutelaje médico, el psicodiagnóstico en psicología y la antropología cultural desplazan definitivamente las biotipologías¹² , los institutos del área laboral preservan su perfil psicotécnico y comienzan a orientarse hacia el ámbito de

¹¹ Los Planes Quinquenales.

¹² Los Institutos Biotipológicos en auge en la década del 30, devienen Institutos de Psicología y Antropología en los 50.

la seguridad e higiene del trabajo. La psicoestadística y el psicodiagnóstico marcan el fin de los laboratorios. La psicología de tono pragmático, técnica, aplicada, adquiere realismo social asistencialista en respuesta a los desafíos de las transformaciones sociales políticas y económicas con fuerte despliegue en el interior del país.

El clima conceptual se modifica con el fuerte espíritu humanista de posguerra. Después de un corto período de transición los programas de psicología de la Universidad muestran un espiritualismo atenuado conviviendo con las nuevas propuestas de existencialismo y fenomenología.¹³ Los programas de Psicología en la Universidad atestiguan el notable afianzamiento de estas nuevas tendencias de carácter humanista que significan el retorno al protagonismo del sujeto y aunque con otro diseño del relativismo subjetivo propio de la década del 20. Afianzados por vía concursal en sólido asentamiento académico, tanto desalojan al espiritualismo como desmantelan los diseños médicos de psicología de carácter biotipológico.

Si la fenomenología transforma la valoración en “significación” y el existencialismo recupera en realce el subjetivismo relativista, el contextualismo estructural de una Gestalt tardía aporta la clave conceptual que habilita a la psicología a independizarse tanto del naturalismo como a diferenciarse de la filosofía.

En el marco de las nuevas corrientes, el psicoanálisis resulta sorprendentemente compatible, con presencia estable en los programas académicos. Constituye con la fenomenología y el existencialismo un articulador -que reivindica desde distintas perspectivas el relativismo subjetivo- compartido tanto por médicos y filósofos que contribuye a humanizar las categorías psiquiátricas a la vez que provee una salida práctica a la psicología

¹³ Los Programas de psicología de 1947, de Miguel Angel Virasoro, y Eugenio Pucciarelli, muestran este esfuerzo de transición en que se intenta resituar y acotar las definiciones espiritualistas en los programas confiriéndoles un lugar que ya anticipa la fenomenología y el existencialismo y esta contienda filosófica se extiende a ambas materias ya que Psicología Fisiológica y experimental cambia su nombre por Psicología I. Ambas materias adquieren diseño filosófico, excluyendo inéditamente la tradicional articulación entre medicina y psicología, que reaparecerá hegemónicamente con la creación de las carreras .

teórica. El psicoanálisis constituye un freno a los excesos explicativos del naturalismo (fisiológico, neurológico, biotipológico u organicista, reflexológico) al proponer una etiología psíquica en términos de dinámica conflictual y proveer a la vez una terapéutica a los diagnósticos meramente descriptivos de la clínica francesa. Su concepción de lo psíquico no reniega su anclaje corporal y afectivo-a la vez que lo acerca al vitalismo - constituye un contrapeso a los excesos del espiritualismo racionalista que involucra cierto moralismo trascendentalista. El psicoanálisis participa, así, en todas las polémicas demarcativas teóricas y profesionales, representando recurrentemente la dimensión subjetiva en registro psicológico, en momentos de fuerte distorsión conceptual.

Aunque al principio enfrentados en diálogo polémico, reflexología y psicoanálisis, llegan a elaboraciones conceptuales articuladas, facilitadas por las nuevas propuestas conceptuales francesas de Daniel Lagache y Politzer de una psicología “concreta” que mueve conceptos como “drama” que empiezan a ser fuertemente consideradas alrededor de los 50.

El estado del tratamiento conceptual en debate y los hallazgos de la psicología aplicada (de inspiración humanista y diseño psicodiagnóstico propio) convergen en el Congreso de Psicología de 1954. Los diseños humanistas de amplia difusión, se afianzan en la fenomenología de Merleau Ponty con inclusión¹⁴ del interaccionismo simbólico y culturalismo americano y marcada preferencia por perspectivas globalizantes y análisis contextualizados y situacionales. En el marco de un renovado enfoque humanista maduran, las claves conceptuales en que asienta la creación de las carreras.

V

¹⁴ Juan Luis Guerrero, en su Curso Universitario de Psicología, dictado en Rosario, en la Universidad del Litoral, en 1954.

La creación de las carreras de psicología coincide con un período de democracias inestables.

En este entorno conflictivo la polémica demarcatoria continúa ahora sobre el diseño curricular y su implementación. En la carrera de Psicología en la Universidad de Buenos Aires, el primer Plan de Estudios de tradición humanística, se implementa bajo una drástica Dirección Médica que busca recuperar el lugar perdido¹⁵ y asegurar a la vez el ejercicio de la Psicoterapia como incumbencia médica. El siguiente Plan (1958) atiende a los requerimientos legales: a la vez que afianza la formación general y acota la formación humanística, desperfila una incipiente profesionalización clínica reorientándola hacia un psicólogo concebido como auxiliar médico especializado en psicodiagnóstico clínico. Paradójicamente bajo dirección humanista.¹⁶

Otro foco de tensión: sede en Filosofía y Letras, docentes son predominantemente médicos con formación en fenomenología, psicoanálisis, reflexología que implementan en sus programas la experiencia de sus prácticas. Normalizada la Universidad, el Rectorado de Frondizi propicia retomar el humanismo reformista e implementar una salida que articule la psicología social e institucional. En los 60, el marco del debate transcurre alrededor de la noción de conducta contemporánea con incorporación de los hallazgos franceses que articulan nociones de psicoanálisis y materialismo dialéctico. La psicología se ubica en el marco de las ciencias humanas, nuevamente en un diseño propio caracterizado por la insistente preferencia por escuelas europeas en cruce polémico: escuelas situacionales estructurales, definiciones francesas del materialismo dialéctico en psicología, reflexología, fuerte inclusión del psicoanálisis inglés con tibia incorporación de la escuela americana.

¹⁵ Desde 1948 a 1957 el poder médico – enmarcado por la política de Estado a nivel Salud- va perdiendo el rol de medicina social en la década del 30, el tutelaje de las instituciones en psicología aplicada y el anclaje académico de sus tradicionales diseños en los claustros, al desmantelarse Psicología fisiológica y Experimental. El Psicoanálisis alcanza a tener presencia, entornado desde la fenomenología, el existencialismo y el contextualismo.

¹⁶ Enrique Buteman, Jaime Bernstein y José Bleger del grupo Rosario, con formación humanística y social.

El Golpe del 67 desmantela planteles docentes, colapsa la lógica de hallazgos que se esboza en los diseños que articulaban reflexología y psicoanálisis perfilados en psicología concreta y la psicología de aplicación social por el proyecto político que involucraban. El plan 67 excluye abruptamente estas tendencias, habilitando exclusivamente fenomenología y psicoanálisis y retomando significativamente los sesgos forenses y psiquiátricos como tradicionalmente ocurre en los períodos de participación fuertemente restringida.

En los '70, si bien retoma la polémica alrededor de la psicología concreta y el psicoanálisis inglés de Melanie Klein, la efervescencia política posiciona como eje de la discusión la renovación que propone el estructuralismo, promoviendo el afianzamiento de la psicología genética, como la lectura husseriana y promueve el psicoanálisis francés de Jacques Lacan. La problemática social abordada desde la militancia política, es interrumpida por un nuevo golpe militar, que restringe drásticamente la oferta discursiva, silenciando el debate plural, congelando polémicas, colapsando esta vez no solamente el funcionamiento institucional, sino desapareciendo a muchos de sus actores.

Al concluir este devastador período - la democracia de participación ampliada estalla en una nueva expansión de la psicología que lleva a la extrema masividad en las matrículas para el estudio de la psicología y culmina en la conquista de la ley de ejercicio profesional.

Conclusiones:

1. Definición, situación y fundamentación de la psicología

Los diseños humanistas imperan en los dos períodos de democracia ampliada: del '16 al '30 - con diseño vitalista y raciovitalista y en el período del '46 al '55 con diseños existencialistas y fenomenológicos. Creadas ya las carreras de

psicología, alrededor de 1958, un humanismo de renovada inspiración reformista madura propuestas que amalgaman alrededor de una noción contemporánea de conducta considerada desde formulaciones francesas con criterio médico de orientación reflexológico-psicoanalítico e intensa preocupación por lo social.

El auge del humanismo en los períodos de democracia ampliada, realza el relativismo subjetivo que confiere un lugar clave a la psicología. Situada en las ciencias humanas se alude a la dimensión psicológica del sujeto en el concepto de personalidad.

En democracia de participación restringida, prevalecen las explicaciones organicistas y la fundamentación biológica en psicología, una concepción pasivista de sujeto retratado en sus déficits y limitaciones, restringido en sus posibilidades.

Se prefieren así definiciones de Psicología en el marco de las ciencias humanas con renuencia a definiciones naturalistas por su correlación con períodos de democracia restringida.

2. Características del debate:

Un intenso debate ha transcurrido y producido aunque con ingredientes importados, elaboraciones y fundamentaciones propias a medida de búsquedas e ideales en respuesta a requerimientos situacionales propios. Los períodos de intensidad máxima de debate preceden los golpes de estado, posiblemente sobrevengan porque se le confieren efectos fuertemente instituyentes, o porque persiste la idea de control social, desde sectores militares, esta vez a través del control conceptual, llave para el control ideológico.

Las interrupciones forzadas –de los golpes militares- colapsan la maduración conclusiva y sólo logran postergar la cuestión en debate, aplazándola hasta reaparecer en condiciones favorables, momento en que se reabre la cuestión en el punto exacto en que fue interrumpida. Las cuestiones pendientes perviven aletargadas, amortiguadas largo tiempo hasta reaparecer con fuerza

tal que prescindan de acontecimientos externos. Se trata de momentos de cierre en que el debate elaborativo transcurre interno, alcanzando el máximo de maduración conclusiva en coincidencia con una mínima receptividad a nuevas ideas.

El debate interno de la psicología se cierra en lo teórico a nivel académico desde la década del '30: vitalismo y raciovitalismo quedan conviviendo congelados dos décadas. El espiritualismo en los '40, el drástico viraje hacia la fenomenología y el existencialismo en los '50 y la polémica reflexología/psicoanálisis renuevan el contenido de una discusión que no afecta la pulseada por la demarcación de la psicología entre médicos y filósofos. Este debate, por intenso, no alcanza a considerar el decurso y situación de la psicología que en otros lugares del mundo ya había alcanzado autonomía plena. La psicología en Argentina resulta tardíamente tutelada y la fuerte vigencia de ese tutelaje dejará huellas muy profundas que quedarán impresas en el diseño mismo de una profesionalización tardíamente conquistada.

La nítida preferencia por posiciones estructurales, globalizantes y prospectivas o teleológicas consideran crucial el problema de la valoración afectiva y la significación generan una histórica reticencia a concepciones atomistas de sujeto y psicología que impacta indirectamente en el decurso peculiar de los abordajes experimentales y su insistente renuencia: el Laboratorio wundtiano incorpora el método patológico francés, absorbe algunos criterios estructurales alemanes se transforma después del 20 en parte del proyecto socialista absorbiendo influencias de la reflexología y del psicoanálisis. Confinado al ámbito médico, en los 40 comienza a renovar sus diseños con enfoques psicoestadísticos y psicodiagnósticos. Los diseños experimentales americanos de escaso arraigo ingresan tardíamente y atenuadamente en los '60.

3. Corrientes conceptuales prevalentes y llamativamente excluidas

Es contundente la profunda y sostenida influencia europea continental con especial preferencia por el cruce en tensión de producciones francesas y

alemanas, que sólo por momentos predominan en forma exclusivamente alternante. La influencia anglosajona limita su presencia a principios de siglo, para reaparecer en los 60. En la década del 30 aparece como referente la reflexología.¹⁷ Ausencia del conductismo temprano y consideración de los diseños americanos, a partir de la segunda guerra.

El discurso médico y el filosófico compiten en la demarcación de la psicología. Conviven en sus diseños, aunque vuelve preponderante el encuadre filosófico de la psicología a partir de la década del 20 y exclusivo del 46 al 56. El discurso médico regresa hegemónico con la creación de la carrera.

A partir del establecimiento de las carreras, el debate muta en la tensión entre diseños de la psicología fuertemente influidos por los hallazgos del psicoanálisis y la reflexología, tratando de acordar en la noción de conducta una definición científica para la psicología, entre grupos de distinta procedencia teórico-conceptual y profesional. Su definición contemporánea inspirada en las propuestas francesas de Daniel Lagache y Politzer, hace factible una articulación entre psicoanálisis y materialismo dialéctico a la vez que hace posible psicologizar la reflexología que abandona su investidura neurológica para orientarse decididamente a lo social. Lecturas inglesas del psicoanálisis en los '60, lecturas francesas de Sigmund Freud en los '70, muestran nuevamente cadencias recurrentes en el sistema de referencias, criterios europeos en cruce polémico, en tanto son considerados, incluidos e integrados y elaborados por los productores argentinos al aportar los contenidos teóricos necesarios para responder a los desafíos, exigencias y búsquedas que imponen las fuertes problemáticas propias. Estos aportes, a pesar de su origen europeo, quedan así incorporados, madurados desde perspectivas y requerimientos situacionales propios.

*El psicoanálisis, una recurrencia de larga tradición conceptual.

Restrospectivamente es necesario considerar que el psicoanálisis ha sido parte convocada, desde diversos matices, en debates o polémicas suscitados

¹⁷ Pavlov es traducido del francés por Aníbal Ponce e incluido como tema en los programas de Psicología fisiológica y experimental de E. Mouchet

alrededor del tema de la subjetividad y las correlativas definiciones de psicología. Su presencia estable constituye en la inercia conceptual el rasgo diferencial sobresaliente y característico, que impacta decididamente el perfil profesional.

En momentos de apertura, interviene en debates complejos como una línea más en una trama de interrelaciones polémicas, en momentos de cierre ha pervivido como posibilidad discursiva única del discurso médico en referencia a lo psicológico, e inofensiva por referirse a lo subjetivo, se diferencia por su presencia constante a diferencia de otras corrientes teóricas que fueron perdiendo vigencia ; sea por agotamiento como en el caso del vitalismo, raciovitalismo, espiritualismo ; sea forzado como la reflexología, o por perder consistencia en un complejo horizonte referencial que las integra a corrientes contemporáneas desperfilándolas (el existencialismo y la fenomenología).

El psicoanálisis representa así, en las más significativas confrontaciones teóricas en las fronteras del saber médico y filosófico, la viabilidad de lo psicológico - escurridiza a toda reducción biológica , renuente absoluto en la valoración espiritualista.

Ubicado permanentemente en el ojo de la tormenta conceptual, el psicoanálisis da batalla argumentativa a los excesos teóricos que amenazan desdibujar la consideración de la dimensión subjetiva. Es finalmente un médico psicoanalista, José Bleger, quien pone punto final a la disputa: define la psicología como ciencia del hombre. Ni biológica ni filosófica. Una psicología cuya única deuda es para los hombres del 60 la de aplicarse en dirección a lo social. Hasta la psicología social en Argentina, tiene fuerte anclaje en el psicoanálisis.

4. Decurso de los sesgos profesionales

Al correlacionar los sesgos profesionales desarrollados institucionalmente queda en evidencia que en épocas de democracia ampliada se apuesta a los aspectos prospectivos, posibilitadores de un sujeto participativo: surgen instituciones psicológicas que apuntan a lo social referidas a lo laboral y

educacional, en los de democracia restringida, se avanza en institucionalizar y legislar sobre sus aspectos en déficit: enfermedad, criminalidad, discapacidad.

Las institucionales que atienden lo social surgen, se afianzan y expanden en períodos de democracia de participación ampliada y se desmantelan sistemáticamente con los golpes militares y perviven fragmentadas atenuadamente bajo estricto tutelaje médico en los períodos de democracia de participación restringida. Por ello, no alcanzan a elaborar una tradición conceptual e institucional propia.

El sesgo clínico, presenta la peculiaridad de permanecer estable en el tiempo: su prestigio lo constituye en único referente aceptado como oferta discursiva posible en épocas de democracia restringida. Su producción continúa intacta - en los períodos de democracia ampliada – generando así una sólida tradición conceptual e institucional de 100 años en Argentina.

5. Perfil e identidad profesional

El advenimiento del último período de democracia ampliada (1983) permite conquistar la Ley de ejercicio profesional de la psicología, conquista por la que largamente se ha luchado(1957-1985),se constituye por ello en nudo importante en la identidad profesional del psicólogo en Argentina. Fuertemente imbricada en una larga historia de debate conceptual pero sobre todo en la valoración emblemática de algunas corrientes conceptuales que han representado con fuerza una tradición de búsquedas y problemáticas consideradas cruciales. La urgencia por recuperar y continuar una historia tejida con interrupciones como la necesidad de afianzamiento de una tradición conceptual y estilo propio, sumada a la débil experiencia de funcionamiento institucional cuya red está aún en construcción, colapsadas también por las contingencias políticas , conjuga con la tardía apertura -a partir de la democracia- hacia otros centros de producción en psicología en el mundo y participación en eventos internacionales.

En Argentina ha habido un fuerte trabajo de elaboración y maduración de productos propios que a la vez que incluye hallazgos conceptuales prevalentemente de inspiración europea transcurre por momentos , en condiciones de cierre y aislamiento: el trabajo de elaboración acontece , en debate interno, distante de todo contacto externo. Así una fuerte historia interna y definida identidad convive con el desafío de la perspectiva de renovación implícita de articular con la historia externa, la lenta reciente inclusión de nuevas corrientes conceptuales que ingresan lentamente y nuevas alternativas y diseños profesionales.

Este perfil conceptual y sus discursos implícitos trasunta en una práctica que los actores de la psicología conforman en identidad profesional. La historia reciente de la profesión muestra prevalencia de perfil clínico y del psicoanálisis, plantea el desafío de esfuerzo hacia el desarrollo plural en lo conceptual y un perfil profesional de mayor flexibilidad. Las áreas históricamente rezagadas en lo profesional: el área social comunitaria y laboral.

El desafío pendiente vascula entre preservar un estilo propio que sólo recientemente se descubre pensándose, y su tardía apertura a la diversidad.

Bibliografía de referencia:

- Ardila, R:(1986) La Psicología en América Latina, pasado presente y futuro, Méjico, Siglo XXI
- Ardila, R:(1996) Political Psychology: The Latin American perspective, en Political Psychology, Vol 17,Nro 2, USA Blackwell Publishers
- Correa, C (1997):"Las fronteras de la ciencia, investigación en el Mercosur",Pag 42-51
- Oteiza, E (1997):"Cooperación y algo más, Universidades y Mercosur",Pag 52-61,
- Ansaldi, W; (1997):"Una identidad en construcción, (integración cultural)"Pag 62-75,en Encrucijadas UBA, Revista de la Universidad de

Notas aclaratorias:

(1) Los conceptos de democracia de participación ampliada y restringida o limitada, refiere a categorías desarrolladas por algunos productores en ciencias políticas y sociales de reconocida trayectoria académica en Argentina.

Permiten un mayor esclarecimiento y una perspectiva macroscópica para pensar las producciones conceptuales y la valoración social de la cual son objeto desde la perspectiva macropolítica. Son consideradas por productores como Gino Germani y J.C. Portantiero, entre otros.

En este caso particular han sido consideradas en relación a las grandes transformaciones sociales acontecidas en el país (la gran inmigración de principios de siglo y las fuertes migraciones internas hacia los centros urbanos por la modificación del aparato productivo en las décadas del 30 y del 40 especialmente) por cuanto sus desafíos de integración exigen de la psicología diseños teóricos e institucionales en respuesta.

(2) La disertación enmarca en la perspectiva latinoamericana planteada en los artículos de R.Ardila en la perspectiva de psicología política y ha sido elaborada considerando las perspectivas elaborativas actuales de la Universidad de Buenos Aires respecto de la perspectiva de integración en el Mercosur, tema que es el eje del encuentro temático en psicología e identidad profesional en el Mercosur.

**Antecedentes en la profesionalización de la Psicología en Argentina.
Proyectos de formación sistemática, supuestos implícitos y proyecto político.¹⁸**

Prof. Lucía Rossi

Objetivos:

- Relevar los proyectos de transmisión sistemática en formación específica en psicología.
- Contextualizar en el marco histórico político social.
- Esclarecer intencionalidades y supuestos implícitos en los objetivos de la formación, perfil y práctica.
- Derivar del proyecto político social la concepción de subjetividad y de psicología.
- Tipificar en grandes grupos según estos criterios.

Sumario:

Los proyectos de formación sistemática en psicología presentan en general una clara intencionalidad que apunta a la integración social. Sin embargo la modalidad en que se concibe la articulación de la subjetividad varía en su definición objetivos y prestaciones según la inclusión en proyectos macro políticos y sociales.

Siguiendo estos criterios, se diferencian básicamente dos modalidades: una basada en la orientación -con la figura del **consejero orientador**- de aplicación laboral y educacional, otra basada en la concepción asistencial del **auxiliar -visitador- asistente**- en la línea del discurso médico y con criterios clínicos.

La línea que apunta a la integración social como inserción laboral o educacional, apela al desarrollo de aspectos productivos prospectivos del

¹⁸ Trabajo presentado en las VIII Jornadas de Investigación “La investigación en la práctica profesional” Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 2001

sujeto en el marco del proyecto político social imperante en el período de democracia ampliada de la década del 20'. Maduran instituciones integrales con prestaciones identificadas como "orientación" que alcanza a concretar una escuela para formación de "orientadores profesionales". Estas escuelas florecen exclusivamente en períodos de democracia ampliada y son desmanteladas en el golpe militar del 30'.

La línea "asistencial" concibe la integración social desde criterios de la medicina social, en una respuesta que intenta identificar y subsanar déficits sanitario, social o legal. Su destinatario, un sujeto en situación de precariedad o necesidad, es concebido desde un determinismo naturalista. Estos proyectos de formación perfilan la figura de "auxiliares" en medicina preventiva o servicio social en salud, que funcionan bajo tutela médica.

Los primeros proyectos tienen bajo gradiente de especificidad en psicología, pero alcanzan perfil específico más nítido en psicología en la década del 30' con las visitadoras de higiene mental, asistentes y biotipólogos. Esta línea presenta un desarrollo de decurso estable, tanto en democracia ampliada, como en épocas de democracia restringida en que se constituyen en única expresión por la funcionalidad de su prestación con un proyecto político que requiere un sujeto pasivo, necesitado de asistencia y tutela.

En los "Centros de Orientación" en el área laboral y educacional propiciados por el plan quinquenal a partir de 1948, tiene lugar una renovación que desplaza los criterios biotipológicos y psicotécnicos a favor de las propuestas innovadoras de la psicometría y el psicodiagnóstico. Este movimiento culmina en los años 50' con una nueva definición asistencial que aborda la problemática de la subjetividad desde perspectiva psicológica, la psicoterapia y en abordajes grupales e institucionales de la psicología social.

Introducción

La reconstrucción, sistematización y posterior contextualización de los antecedentes de formación sistemática y específica en psicología permite

apreciar, en perspectiva, la significación de estos indicios de profesionalización temprana.

A partir del relevamiento, se detectan proyectos de formación sistemática de nivel terciario en Psicología, que en general surgen vinculados a instituciones de Psicología aplicada con la necesidad de garantizar una prestación idónea y especializada de amplio alcance.

Los proyectos relevados pueden clasificarse según el grado de sistematicidad en: alto grado de sistematicidad que conciernen a proyectos que presentan planes estructurados en asignaturas organizados por años y con acreditación de título; los de escasa sistematicidad refieren a la oferta de cursos especializados sin acreditación habilitante. Los primeros permiten un estudio en profundidad que vincule sus objetivos, marco teórico, perfil buscado, los docentes, la arquitectura de asignaturas y su contenido. La continuidad en el tiempo, funcionamiento efectivo y desempeño institucional de sus egresados permite apreciar su relevancia en la intencionalidad de las prestaciones y sus destinatarios, y el impacto de formación de este proyecto en el grado de inserción institucional.

Analizando los objetivos, resulta relevante la coincidencia de gran parte de los proyectos de formación sistemática en Psicología preprofesional, con una intencionalidad y manifiesta preocupación en favorecer y propender a la integración social. Aún así, se registran modalidades diversas de concebir la articulación entre subjetividad e integración social. El rol adjudicado al sujeto en sociedad en cada proyecto de democracia ampliada o restringida será clave en la definición del carácter de la prestación y por lo tanto en el perfil de formación buscado.

El conjunto de instituciones y proyectos de transmisión específica en Psicología será referido y contextualizado en los períodos de democracia ampliada y restringida siguiendo los criterios de Gino Germani. Esta operación permite correlacionar los objetivos, las prestaciones y el perfil buscado en referencia al marco político social económico en vigencia.

1-

En el período de democracia ampliada de 1916 a 1930 se detectan proyectos que conciben la integración social como inserción laboral o educacional, apelando a los aspectos productivos prospectivos del sujeto por lo que asignan a la Psicología una función dinámica y fundamental en esta intencionalidad. Inspira proyectos institucionales integrales de carácter oficial y de amplio alcance en el marco de una política social de inspiración krausista.

El año 1923 es clave. En la Universidad, la actividad investigativa de los Laboratorios se orienta al área laboral: los estudios de la fatiga en terreno -José Alberti y Alfredo Palacios-, aportan el fundamento para el debate parlamentario de las leyes laborales en el proyecto socialista. Se reúne el Primer Congreso del Trabajo de Rosario, que reúne diversas modalidades investigativas, fisiológicas, psicotécnicas y emerge de allí la propuesta de creación de un instituto oficial dedicado al estudio de la situación de los trabajadores. Aparecen en el mismo año las primeras instituciones de Psicología aplicada: el Gabinete Psicofisiológico de Aeronáutica, creado con fines de prevención de accidentes, -que trabaja en selección de personal aeronáutico- reúne la modalidad francesa de fundamentación fisiológica y diseño de "Cabinet" con desarrollos psicotécnicos propios.

En 1924, se concreta el primer proyecto de formación sistemática en la línea asistencial, la integración social se concibe desde el discurso de la medicina social. La enfermedad, problema a la vez sanitario y social, se enmarca en criterios higienistas que orientan acciones de prevención y educación. Aún progresista, esta concepción tiende a circunscribir y acotar los problemas sociales al considerarlos como enfermedades sociales, su atención limita la solución de la integración social a una respuesta asistencial. El proyecto de formación sistemática de auxiliares en el orden asistencial más importante y significativo, por su continuidad en el tiempo y anclaje institucional, es el creado en 1924 con sede en la Facultad de Medicina, la **“Escuela de Visitadoras de Higiene social”** con criterios preventivos y asistenciales. Se

trata de un proyecto de carácter terciario, de 2 años de duración, que cuenta con especialidad en higiene infantil y escolar. Presenta gran cantidad de egresados y actualmente es la Licenciatura de Servicio Social en Salud.

En 1925, surgen Institutos que en la línea de inspiración psicotécnica de Munstemberg resultan compatibles y funcionales a la concepción krausista oficial. El "*consejero orientador*" trabaja para compatibilizar vocación personal, aptitudes, desempeño y perspectiva laboral. Con fines armonizantes, estas instituciones integrales apuntan a la inserción del sujeto conciliando vocación y oferta laboral en el marco de la planificación de la actividad económica. El Instituto Psicotécnico de Orientación Profesional, creado con respaldo oficial para el estudio exhaustivo de la condición de los trabajadores, requiere para garantizar su funcionamiento y la calidad de las prestaciones la formación específica de agentes en psicotecnia. Este proyecto terciario de dos años: la "**Escuela de consejeros orientadores**", comienza a funcionar bajo la dirección de Carlos Jessinghaus, alcanzando a 56 "consejeros orientadores" graduados en 1929.

Tardíamente, y como transición entre ambas líneas, aparece en el Consejo de Educación una segunda institución integral: el "Instituto de Psicología" para propender al estudio de la población escolar, y con el objetivo de atender en forma específica y diferenciada las dificultades de aprendizaje en lo que se esboza como "educación especial". En esa dirección funcionan los Laboratorios de Psicología experimental, Biotipología y Medicina eugénica. Médicos especialistas dictan cursos específicos a maestros. Grandes instalaciones -Biblioteca y Anfiteatro- muestran el despliegue de una institución integral con fines de "orientación educativa" bajo dirección médica. La sistematización de estos estudios en un proyecto de formación terciaria: la "**Escuela de Psicología Correctiva**" está destinada a formar "orientadores educativos". Sus profesores médicos: Tonina y Morzone dictan cursos de psicología pedagógica y psiquiatría infantil con miras a entrenar maestros para el examen psicológico y diagnóstico de la población escolar. Este proyecto que parece haber comenzado a funcionar en 1929, se interrumpe y desmantela en 1930.

2-

En la década del '30, por su gran alcance y envergadura, los proyectos oficiales resultan extremadamente vulnerables a los drásticos cambios de orientación de la política oficial que imponen los golpes de estado. Afectados por el golpe del 30 hay proyectos que quedan colapsados, al perder estatuto oficial y respaldo económico, y son desmantelados o transferidos. El Instituto Psicotécnico de orientación laboral pierde la sede oficial en el Colegio Industrial Otto Krausse y su instrumental se preserva en el Museo Social Argentino, donde sigue funcionando aunque con limitaciones. El Instituto de Psicología del Consejo de Educación, desaparece con sus Laboratorios. En ambos casos, se cierran las escuelas de formación sistemática y perfil orientativo laboral o educacional, aunque perviven algunos cursos y conferencias con menor sistematicidad e incidencia, y sin acreditación formal.

Bajo tutela de la Dirección Médica Escolar y Sanidad Escolar, en educación especial, se destaca la labor formativa de Carolina Tobar García que contará con la colaboración de los auxiliares formados en la Facultad de Medicina, las **Visitadoras de higiene social- en especialidad de higiene escolar infantil-** y las **Asistentes sociales**. Estas últimas, alcanzan una inserción institucional plena y su desempeño desplaza a las "maestras orientadoras" con formación "especial", sin alcanzar a cubrir las necesidades diagnósticas y orientadoras planteadas originalmente. Se desconoce el desempeño institucional de los 56 consejeros orientadores egresados en 1929, cuyos nombres no aparecen en las instituciones de la época en las que deberían haberse desempeñado.

La década del 30, caracterizada por la participación limitada en lo político, se desentiende de los grandes proyectos sociales y transcurre inspirada en criterios de la medicina social. Concibe la integración social acotada a criterios asistenciales en atención a subsanar déficits sanitarios, sociales o legales de un sujeto concebido en una nueva visión naturalista y determinista de lo social, condenado a una situación de precariedad o

necesidad en la que debe ser asistido y ayudado. Este discurso, que impera en momentos de democracia de participación limitada, descarta políticas sociales amplias y acota el problema social a un déficit sanitario derivando su tutela y responsabilidad a la medicina social con la asistencia como única posibilidad. La concepción naturalista de lo social se manifiesta en un discurso médico atento a vigilar las implicancias de la herencia mórbida y a establecer biotipos con intencionalidad eugénica.

La Liga Argentina de Higiene Mental, asociación médica no-oficial presidida por Gonzalo Bosch, renueva criterios al considerar a la locura como una enfermedad adquirida y reversible y por lo tanto prevenible y curable. Esta concepción lábil de la enfermedad mental flexibiliza criterios habilitando enfoques preventivos y de recuperación en aras del "mejoramiento social". Propenden proyectos de formación sistemática en psicología con perfil de "auxiliares" tutelados y supervisados por médicos: las "**visitadoras de higiene mental**" en 1933 y los "**biotipólogos**" en 1935 egresados del Instituto Politécnico de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social. Estos últimos están habilitados para realizar exámenes físicos y "estudios psíquico-moral constitucionales" y confeccionar "fichas de tipologías biológicas" con derivación de características psicológicas. Abarcaban enfoques pedagógicos, criminológicos, psicotecnia y orientación profesional, anomalías y medicina del trabajo.

Es necesario considerar también, en los inicios de la década del 30, la formación de **Asistentes sociales** en el Museo Social Argentino, y en esta misma línea, la formación de **Asistentes de menores y Asistentes penales** en el Patronato de reclusas y liberadas en 1941. En 1945, se oficializan por decreto estos proyectos hasta entonces de carácter privado- no oficial. Es por esta razón que la Escuela Argentina de Asistentes Sociales, a partir de este momento, dependiente de la Facultad de Derecho expide el título de **Asistente**

social de dos años, legitimando el accionar institucional de **Visitadoras de Higiene mental y Biotipólogos**.¹⁹

En la década del 40, aparecen propuestas alternativas en educación especial como la de Berta Bravslavski que concibe la discapacidad desde sus posibilidades de aprendizaje. Parecen haber sido importantes por su alcance y sistematicidad los cursos para formación de maestros en el Instituto Argentino de Reeducación.

A partir de 1948, el plan quinquenal favorece el resurgimiento de Institutos psicotécnicos del mismo formato de la década del 20', y propicia la creación de nuevos diseños: los Centros de orientación vocacional y educativa y las Direcciones Escolares. En los Centros de Orientación se desempeñan los Biotipólogos que alcanzan reconocimiento como profesionales auxiliares y se organizan en gremio en 1948. Su fuerza declina al imponerse renovados criterios de fundamentación psicológica propuestos desde la psicometría y posteriormente desde el psicodiagnóstico.

La convergencia de estas líneas conduce a proyectos de formación sistemática con sede universitaria. En 1953, se encuentran **Especialistas en Psicología** en la Dirección Escolar en San Luis y en la Universidad de Cuyo, con 3 años de duración, y bajo la dirección de Plácido Horas. En la Universidad de Tucumán, bajo la dirección de B. Aybar, aparece la **Licenciatura en Psicotecnia** con cursos de Psicología e Higiene, de 4 años de duración, y que registra 220 egresados. En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad del Litoral, el **Auxiliar en Psicotecnia**, con un programa de 8 asignaturas y 200 egresados. Los planes son decididamente psicológicos y confieren título universitario. Estas tres carreras se orientan en el área educacional y laboral - como en la década del 20-, con cierta tensión por la prevalencia entre criterios psicotécnicos, psicométricos y psicodiagnósticos.

¹⁹ Los cursos de psicopatología son dictados por Gonzalo Bosch y Osvaldo Loudet. Las Visitadoras de Higiene mental tienen además asignaturas como: psicopatología infantil e higiene mental. Las asistentes sociales: psicología y pedagogía.

En el año 1953, surge a nivel privado, en una nueva versión psicológica que busca articular el sujeto en dimensión social a través de la Psicoterapia, la **"Escuela de Psicoterapia cultural de la Infancia"** con egresados ***psicoterapeutas*** (B. Serebrinsky). Esta escuela, especializada en el manejo de situaciones conflictivas en problemas de conducta, brinda una formación que dura 3 años, articulando criterios de psiquiatría infantil, psicología y psicopedagogía, sus egresados se insertan en consultorios psicopedagógicos de hospitales públicos, la Escuela privada de psicología social de P. Rivière y la Asociación de Psicoterapia de Grupos.

Conclusiones

El relevamiento y su contextualización permiten descubrir la significativa congruencia entre el proyecto político de integración social (en sus modalidades de democracia de participación restringida y ampliada) el rol asignado al sujeto (pasivo, activo) y las prioridades de atención: área clínica - criminológica en el primer caso y educacional laboral en el segundo. De estas coordenadas que definen la función asignada a la psicología como vehiculizador de cada proyecto, sus criterios explicativos (naturalistas o humanistas) derivan dos concepciones prestacionales: asistenciales y de orientación.

La apuesta al eventual desarrollo de las posibilidades del sujeto, iluminan su dimensión prospectiva, activa, participativa, productiva y afianzan criterios psicológicos desde los que se promueve una integración social sensible a considerar variables subjetivas de aptitudes y vocación personal en el área educacional o la inserción laboral con prestaciones en la línea de la "orientación" o de la "consejería".

Inversamente, los criterios clínico -criminológicos, constituyen una respuesta que intenta enmarcar y proveer contención institucional a un sujeto pasivo, considerado desde el ángulo de sus déficits (sanitario, social o legal) retratado en sus carencias y minusvalías, necesitado de atención y asistencia. Prevalecen criterios explicativos de fundamentación biológica y conceptos que

realzan la herencia, los biotipos constitucionales de los que se derivan características psicológicas. La formación de auxiliares tutelados, visitantes y asistentes concreta prestaciones asistenciales que consiguen descentrar la internación.

Si bien ambos enfoques son complementarios en tanto apuntan a diferentes aspectos del sujeto, el relevamiento muestra que su desarrollo asimétrico de prevalencias alternantes se encuentra profundamente imbricado a la oscilación abrupta de proyectos político- sociales de democracia ampliada y restringida que registra el decurso político en Argentina.

Los proyectos centrados en la orientación laboral y educacional coinciden en sus objetivos con los proyectos macro de la democracia ampliada, su compatibilidad les provee gran desarrollo institucional. La valoración del papel del sujeto en sociedad realza la confianza en la psicología apareciendo una firme intencionalidad de sistematizar la formación específica en psicología. Los Institutos y sus orientadores despliegan exclusivamente en períodos de democracia ampliada, y se desmantelan abruptamente en los golpes militares, conservando cierta presencia muy atenuada en períodos de democracia restringida.

Los proyectos asistenciales presentan la maleabilidad de diversos matices: en democracia ampliada surgen las "enfermeras sociales", "visitadoras de higiene" y "asistentes sociales" en proyectos de formación que aunque con baja especificidad en psicología, apuntan a asistir a un sujeto en déficit social y sanitario desde una perspectiva de prevención e higiene. En democracia restringida, preponderan los criterios explicativos biotipológicos y eugénicos, no desprovistos de cierta intencionalidad de control social que reducen significativamente la dimensión psicológica o el protagonismo del sujeto.

Los institutos en la línea de la orientación prevalecen con exclusividad en democracia ampliada como parte del proyecto político social que apuesta a un sujeto participativo e integrado socialmente a través del trabajo y educación.

Cuentan con grandes proyectos "oficiales" de amplio alcance y respaldo financiero estatal.

Los asistenciales aparecen en Instituciones privadas o con sede en la Facultad de Medicina, presentan proyectos que se sostienen en el tiempo con gran cantidad de egresados y fuerte desempeño institucional.

En ambos casos, la prevalencia de uno y otro diseño es alternante con una peculiaridad: la línea asistencial se sostiene en el tiempo, la de orientación laboral es abruptamente desmantelada. La orientación educativa -abocada a la educación especial en la década del 30' pervive bajo tutela médica con fuerte impregnación de criterios biotipológicos.

Sólo tardíamente "lo social" alcanza a articular la problemática de la subjetividad adquiriendo creciente especificidad psicológica en propuestas próximas a la psicología social: la psicohigiene que permite madurar una redefinición de la concepción asistencial en términos de "psicoterapia".

Bibliografía

Rossi, L. (1997) Mapas institucionales en psicología preprofesional en Argentina, 1954 (pp. 23-55).

La psicología educacional.Orientación vocacional (pp 103-116).

La psicología Laboral: un perfil psicotécnico (pp139-152).

En Rossi, L. y colab. (1997) *La Psicología antes de la profesión. El desafío de ayer: instituir las prácticas*. Buenos Aires, Eudeba.

Rossi, L. (1998) Genealogía de tradiciones conceptuales en psicología, su valoración en el marco político, social e institucional, y su impacto en la conformación de la identidad profesional (pp. 29-46).

(1999) Instituciones de psicología aplicada según períodos políticos y cambios demográficos en Argentina (pp. 141-162). En Rossi y colab. (2001) *Psicología: su inscripción universitaria como profesión*. Buenos Aires, Eudeba.

Ética y discurso psicológico y profesionalización temprana en Argentina²⁰

Prof. Lucía Rossi

Abstract:

En el marco de una contextualización, que considera como fenómeno determinante de fondo los períodos políticos (democracia de participación ampliada y restringida), nos proponemos relacionar los momentos fundamentales del discurso psicológico (positivismo, vitalismo, espiritualismo, existencialismo y fenomenología), la concepción psicológica del sujeto y el lugar conferido a la ética. Se considerarán las modalidades específicas que adopta la psicología en sus sesgos predominantes (clínico- criminológico, educacional y laboral) en estrecha articulación con la concepción de sujeto implícito en cada modelo, tanto en sus prácticas (orientación, asistencia) como en la formación sistemática en psicología pre- profesional.

1. La ética en los discursos psicológicos: el lugar conferido al sujeto en los diferentes proyectos políticos y a la psicología en sus prestaciones

El surgimiento del discurso psicológico en Argentina se encuentra profundamente imbricado a ciertas definiciones éticas, no ajenas a una concepción de sujeto en sociedad en ciertos momentos claves en nuestro devenir histórico político.

La psicología surge como discurso relativo al despliegue de una dimensión subjetiva, en la que resulta crucial, definitorio la manera de concebir su articulación ética en la posición subjetiva.

Así, el "amoralismo subjetivo" caracteriza el momento de una psicología positivista, a principios de siglo, de cuño naturalista que atenúa la dimensión ético- valorativa del sujeto subsumiéndola a un determinismo causal, que lo

²⁰ Ponencia libre presentada en el X Congreso Metropolitano de Psicología: Odisea de la Ética. Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA), Buenos Aires, Argentina, 2002.

exime de responsabilidad de sus actos. Esta eximición de responsabilidad nos muestra a un sujeto incapaz de sentir, de valorar e inexorablemente condenado a las condiciones naturales del ambiente. La eximición de responsabilidad se hace al precio de perder su condición humana, en una concepción naturalista y estrecha de su dimensión psicológica. No hay lugar para la elección responsable del sujeto cuando "decide la naturaleza".

En los años '30 recrudece un avance naturalista con fundamentación biotipológica, en sintonía con una década de profundas restricciones en la participación política. Nuevamente se delega el lugar del sujeto en un eje decisorio, que recurre a la conformación biológica como explicación del orden psicológico. El problema social es reformulado en términos biológicos - enfermedades sociales- y su solución es aportada desde la medicina social. La dimensión psicológica se diluye en la tensión de la biotipología y el espiritualismo centrado en el problema del valor, pero de un valor racional y absoluto que prescinde de su dimensión psicológica. La subjetividad en su dimensión psicológica, no parece tener relevancia ni desempeñar algún papel en la explicación y en la valoración.

La psicología, en este momento, insuficiente para caracterizar lo propio del sujeto, aparece depreciada por su relatividad. Las categorías morales, apoyadas en valores consolidados -absolutos-, excluyen cualquier posibilidad de intervención del sujeto en su determinación, son captadas objetivamente por el "espíritu ". El término "espíritu" apunta a una dimensión trascendente que prescinde de la relatividad "subjetiva" de la dimensión psicológica y sus apreciaciones sentimentales. Las categorías "objetivas" del determinismo, el espiritualismo y el materialismo, coinciden en el efecto de descentrar la cuestión alejándola de del terreno psicológico.

Es de destacar, los momentos en que la ética prescinde de su anclaje a la subjetividad y por lo tanto a la psicología. Se convierte, entonces, en "amoralismo subjetivo" con el positivismo de principios de siglo - desentendiendo al sujeto de su responsabilidad- o en "valores del espíritu"- que se imponen desde un orden trascendente al sujeto . Tanto el criterio causalista

del determinismo biológico, como el finalista o trascendental - prescinden de la dimensión psicológica ubicando el centro del problema en las causas, en a-priori o en a-posteriori.

La consideración de la dimensión ética como fundamental vertebrante y definitoria de la posición subjetiva, construye una psicología antipositivista que presta especial atención al proceso valorativo concebido como apreciación sentimental. La "vis" estimativa de la conciencia hedónica de Coriolano Alberini y la filosofía de la subjetividad de Alejandro Korn, definen un proyecto en que al determinismo se le opone la finalidad la télesis, lo "prospecto", el proyecto en el plan del vitalismo bergsoniano, que en sus categorías vitalistas propone un sujeto psicológico atento a la "vida"-propuesta alternativa a la explicación determinista y mecánica en que las causas biológicas establecen el sentido del acto. El programa romántico se presenta como clásico en la recuperación del protagonismo de un sujeto, cuya libertad como su capacidad de sentir, valorar y apreciar tienen un diseño empírico psicológico.

El relativismo subjetivo es solidario al humanismo de posguerra, hace florecer una psicología que da diseño psicológico a un proyecto político que requiere de la participación del sujeto y por lo tanto apuesta con confianza a un sujeto capaz de valorar y actuar con responsabilidad y sentido prospectivo. Este programa formulado en la reforma universitaria es la expresión de tendencias participativas de la democracia ampliada.

Risieri Frondizi retoma, con posterioridad, la ética valorativa del reformismo de Korn en el proceso de normalización en la Universidad de Buenos Aires, en 1958, momento fundamental en la consolidación de la carrera de psicología, donde el problema de la ética vuelve a situarse en el centro de la escena universitaria.

2. Profesionalización temprana

En la década del '20, la apuesta progresista en las posibilidades del sujeto abren a la consideración de la dimensión subjetiva como valoración y acción,

con especial atención a una integración social que a la vez que considere la dimensión aptitudinal y de personalidad contribuyera a la integración con inclusión de la dimensión laboral y educacional. Se hace necesaria la formación sistemática de "consejeros orientadores". Complementaria con esta formación, la atención de los aspectos de mayor precariedad del sujeto en el orden sanitario y social, genera un proyecto descentralizado de "asistencia". Aparece el surgimiento de formación sistemática de "visitadoras de higiene social y sanitaria" y "asistentes sociales", dependiendo directa o indirectamente (a través del Museo Social Argentino) de la Facultad de Medicina. La intencionalidad preventiva abarca desde relevamiento de diagnósticos sociales a la educación y orientación.

La década del 30, permite apreciar la prevalencia exclusiva del diseño de "asistencia" a nivel oficial. Surge como novedad en el ámbito privado -Liga de Higiene mental- la formación de Biotipólogos bajo el modelo del voluntariado. En los '40 la formación de Asistentes Penales y de Menores, permite apreciar el afianzamiento del criterio psiquiátrico-criminológico, y la concepción de que el sujeto debe ser asistido en sus déficits y minusvalías, simétricamente a las concepciones de principio de siglo. En el área educativa se organiza la educación especial desde una perspectiva exclusivamente psiquiátrica.

Promediando los '40 y a principios de la década del '50, un humanismo de posguerra redescubre, como en la década del 20', el lugar del sujeto, si bien no ya en términos de valoración, sino según las propuestas del existencialismo y la fenomenología, bajo las categorías de sentido y significación. En el sesgo laboral y educacional renacen los criterios de orientación laboral y educacional, esta vez de fuerte contenido psicológico, psicométrico y psicodiagnóstico, que abren a la posibilidad de madurar nuevos hallazgos. Los criterios asistenciales convergen con los de orientación, adquiriendo genuina dimensión psicológica con fuerte inclusión de la dimensión social. La psicoterapia, el psicoanálisis, la psicología social, conforman una problemática que logra inclusión como formación sistemática en la Universidad con la creación de las carreras de psicología.

Historia de la Psicología en la Argentina²¹

Prof. Dra. Lucia A Rossi, Prof. Florencia Ibarra, Lic. Claudia Ferro

1. Resumen

La escena política, social y económica en Argentina, fundamentalmente en el siglo XX, se caracteriza por sus drásticos cambios. Esta inestabilidad genera reorientaciones abruptas en lo concerniente al rol del sujeto en sociedad, su modelo de integración económica y de participación política. En este sentido pueden diferenciarse dos grandes escenarios socio-políticos que enmarcan la emergencia de un sujeto diferente en cada caso: a) el rol activo requerido a un sujeto participativo en periodos de democracia de participación ampliada (1916-1930; 1945-1955), y b) el rol pasivo que se le asigna en períodos de participación política restringida (1880-1916 y 1930-1945). Enmarcada en estas diversas expectativas de comportamiento político, social y económico, la psicología aportará distintas propuestas y diversas concepciones de sujeto.

El presente trabajo se propone caracterizar las variaciones que va teniendo la psicología antes de la creación de la carrera, la cual tiene lugar en 1957, hasta su constitución como disciplina autónoma, la referencia a sus incumbencias profesionales, la creación de la carrera primero y de la Facultad de Psicología después, la masivización de su matrícula que se produce de manera coincidente con el advenimiento de la democracia en 1983. A tal fin serán considerados los debates académicos y teóricos que, asentando las bases disciplinares, anteceden a su profesionalización; las instituciones donde comienza a aplicarse; los indicios de formación profesional sistemática y las publicaciones periódicas en Argentina.

²¹ Artículo publicado en *Psicología para America Latina. Revista Electrónica Internacional de la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología*. N° 17, Agosto 2009. ISSN: 1870 - 350X

Resumo

A cena política, social e econômica em Argentina, fundamentalmente no século XX, é caracterizada por suas drásticas mudanças. Esta instabilidade gera reorientações quanto para ao rolo do sujeito na sociedade, como a seu modelo da integração econômica e à participação política. Neste sentido podem se diferenciar as duas grandes cenas sócio-políticas que moldam a emergência de um sujeito diferente em cada caso: a) o rolo ativo requerido a um sujeito participativo nos períodos da democracia da participação prolongada (1916-1930; 1945-1955), e b) o rolo passivo que lhe é atribuído nos períodos de participação política restrita (1880-1916 e 1930-1945). No quadro destas expectativas diversas do comportamento político, social e econômico, a psicologia contribuirá com diferentes propostas e conceptos diversos do sujeito.

Este trabalho ajusta-se para caracterizar as variações que está tendo a psicologia antes da criação do curso de graduação, que ocorre em 1957, até seu constituição como disciplina independente, a referência a suas incumbencias profissionais, a criação do curso de graduação primeiramente e da Faculdade de Psicologia mais tarde, a maximização da sua matrícula que ocorre da maneira coincidente com a vinda da democracia em 1983. A tal fim serão considerados os debates académicos e teóricos isso, assentando as bases disciplinares, que precedem a seu profissionalização; as instituições onde começa a ser aplicado; as indicações da formação profissional sistemática e as publicações periódicas em Argentina.

Abstract

The political, social and economical scene in Argentina, mainly in the 20th century, is determined by its drastic changes. This instability produces abrupt reorientations in the role of the person in society, its model of economical integration and political participation. In this way, we can differentiate between two social and political contexts in order to point out the appearance of a different person in each one: a) the active role required to a participative person

in periods of democracy of ample participation (1916-1930; 1945-1955), and b) the passive role required in periods of democracy of restrictive participation (1880-1916 and 1930-1945). Related to these different expectations of political, social and economical behavior, Psychology will bring different proposals and conceptions of person. The aim of this work is to describe the changes of Psychology before the creation of the career in 1957, up to its conformation as an autonomous discipline, the reference to its professional obligations, the creation of the career before the creation of the Faculty of Psychology, the increase of its register which coincides with the beginning of the democracy in 1983. Therefore, we will consider the academic and theoretical discussions which, settling the discipline groundwork, precede its professionalization; the institutions where Psychology begins to be applied; the signs of professional and systematic formation and the periodical publications in Argentina.

2. Introducción:

Los abruptos cambios políticos en Argentina impactan en drásticos rediseños y orientaciones de la política social y económica del estado. Para precisar estas transformaciones, adoptaremos como criterio de periodización histórica la propuesta del sociólogo argentino Gino Germani (1961) por su amplitud y consenso. El autor divide el siglo XX en cinco períodos, tomando como eje fundamental la modalidad de participación política en cada uno de ellos. Así, emergen con nitidez dos períodos de “democracia de participación restringida” (1880-1916; 1930-1945) que contrastan con dos de “participación política ampliada” (1916-1930; 1946-1955, en este último caso corresponde, según el autor, denominarla “democracia de participación masiva”) y un periodo de democracias inestables (1955-1983). Nuestro propósito en lo que sigue, es establecer las características que va asumiendo el discurso psicológico en el marco sociopolítico así periodizado a fin de determinar el lugar que le es otorgado al sujeto en cada caso.

3. Desarrollo.

1880 – 1916 – El estado conservador – Período de participación política restringida.

Susana Torrado (2007, a) sostiene que la economía argentina de fines del siglo XIX hasta la mitad del siglo XX estuvo determinada directamente por la demanda de bienes primarios por parte de los centros industriales europeos. Esta coyuntura económica repercute socialmente en los siguientes aspectos que menciona la autora: “las elites ilustradas que condujeron el país durante este período –notoriamente subordinadas a los grandes propietarios terratenientes de la pampa húmeda- se abocaron entonces a resolver cuatro cuestiones prioritarias: a) la organización nacional; b) la atracción de capitales externos que posibilitaran el desarrollo de formas modernas de producción agropecuaria, c) la promoción de la inmigración europea, d) la educación universal y obligatoria” (Torrado, 2007:32). Con respecto a este último aspecto, “la universalización de la educación buscaba semejar el elemento humano nacional al de los países europeos que servían de paradigma” (pag. 32). Uno de los efectos no previstos de este modelo fue la “escasa radicación rural de los inmigrantes” (pag 32) y la temprana urbanización de las ciudades como consecuencia del masivo asentamiento: entre 1895 y 1914 el porcentaje de extranjeros oscila entre el 20 y el 30% del total de la población.

Según Lattes (2007), los porcentajes de inmigración son las segundas tasas más altas que se hayan observado en década alguna de la historia del país, detrás de las de 1880 – 1890 (Lattes 2007:15). La masa de inmigrantes se agolpa en las ciudades. Las protestas y el pauperismo urbano se acompañan de una fuerte restricción en la participación política por el unicato (partido único). Meichtry (2007) marca la importancia del poder de una minoría perteneciente a la clase elitista argentina que toma decisiones mayores para una sociedad entera. Dicha elite se caracteriza por sus altos ingresos y la fuerza de trabajo aumenta junto con la elite. Esto favorece a la concentración de ambas en la ciudad de Buenos Aires (Meichtry 2007:58).

Es así como en este período, el desafío consiste en atender el impacto político y económico de la gran inmigración, para lo cual el estado instrumenta una política institucional para la contención de lo disfuncional. Los criterios clínico-criminológicos son cruciales a la hora de diferenciar lo sano, normal, integrable laboralmente, de lo patológico, ya sea éste de índole clínico o criminológico. Se agudizan entonces criterios diagnósticos de derivación e instituciones de asistencia y contención: hospicios y cárceles advienen formas de control social. La enfermedad, lo patológico, queda en este momento definida en términos de disfuncionalidad, de enfermedad moral, delincuencia y locura.

El cuadro social de extremo pauperismo urbano, alcanza por momentos a un 80 % de inmigrantes focalizado en la Ciudad de Buenos Aires. Una población europea proveniente de países mediterráneos habituada al trabajo agrario, de precariedad cultural y sanitaria, sin ningún tipo de derechos, y sin una política de asignación de tierras, se agolpa en la ciudad en inquilinatos y debe improvisar un oficio urbano.(Torrado, 2003). El problema de la inserción y adaptación laboral, se considera disfunción naturalizada como “patológica”. El Estado se desentiende expresamente de cualquier política social que legitime los derechos sociales, delega la atención del problema de la pobreza a las Sociedades de Beneficencia y la salud a los Hospitales de Comunidades. Redondo (2007) afirma que a principio del siglo XX comienzan a crearse mutuales, sociedades de socorros mutuos y empresas de asistencia médica para la protección de los trabajadores y la vejez. Muchos ancianos y trabajadores caían en la indigencia. La hospitalización por largos períodos de inmigrantes en los hospitales generales generaba un grave obstáculo para la atención de la población en general. Los hospitales Italiano, Francés, Español, Británico, Israelita y Alemán sufrían el mismo problema y una de las soluciones fue la repatriación de los enfermos incurables con familia en Europa (Redondo 2007: 163-164). La falta de una política de integración planificada al dispositivo económico choca con la manifestación política de los inmigrantes de tradición europea adscribe al socialismo y anarquismo será considerado atentatoria y convulsiva. La integración cultural de los inmigrantes es responsabilidad de la escuela pública. Tedesco y Cardini (2007) sostienen que la expansión de la enseñanza estaba ligada a la necesidad de construir la identidad nacional para

garantizar la cohesión social y la estabilidad política, estrategia dirigida fundamentalmente a los inmigrantes (educación primaria). Otra estrategia estaba focalizada a la formación de la futura clase política (educación secundaria y universitaria) (Tedesco y Cardini 2007: 440)

En este marco, en 1902 se crean los primeros Laboratorios de Psicología Experimental en la Universidad de Buenos Aires y en 1905 se considera obligatoria en todo el sistema educativo.

Estado y universidad trabajan en sintonía en el mismo proyecto. En las cátedras prevalecen criterios clínico-criminológicos de inspiración naturalista: Horacio Piñero, profesor de Psicología Clínica y Experimental, de enfoque patológico y fisiológico y José Ingenieros en Psicología II, propone un enfoque positivista funcional de fundamento neurológico en Psicología. En 1902 aparecen los Archivos de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal que constituye la publicación periódica más antigua sobre este tema.

En 1908, comienza solapadamente un debate que se convertirá en fundamental recién en el período siguiente: Alberini denuncia en “El Amoralismo subjetivo” (Alberini, 1908) los efectos de una visión naturalista que desentiende al sujeto de la responsabilidad de sus actos y que promueve la “inimputabilidad” jurídica.

De este modo queda en evidencia que la definición de sujeto que predomina en este período es totalmente funcional a las políticas del estado: la posición naturalista y determinista de los enfoques prevalentes ubican al sujeto en una posición pasiva y determinado por causas externas que le son ajenas. De este modo cobra fundamento la participación política restringida.

1916 – 1930 – La revolución de las urnas – Período de participación política ampliada.

La ley de sufragio universal o “revolución de las urnas” de 1912, habilita la participación política e incluye a los inmigrantes nacionalizados y a sus hijos.

La integración económica de la primer generación de éstos inmigrantes significa su inclusión en las clases medias urbanas (Torrado, 2003). Se inicia así, con los gobiernos radicales (1916), un período de participación política ampliada.

El acceso gratuito a la educación superior se complementa con el acceso gratuito a la salud pública hospitalaria en 1917 (lo cual antes requería de un certificado de pobreza) mientras que la Reforma Universitaria de 1918 garantiza su autonomía respecto al poder ejecutivo implementando un gobierno tripartito e instancias concursales de legitimación.

Socialistas y krausistas se empeñan en el estudio de la situación de los trabajadores. Los Laboratorios de psicología experimental de la universidad colaboran ahora en los proyectos socialistas en los debates parlamentarios por los derechos laborales (jornada laboral de 8 horas) y los derechos civiles de la mujer.

El cambio político inaugura de este modo el advenimiento de una nueva concepción de sujeto: se trata ahora de un sujeto participativo y activo en lo político, comprometido, valorativo, con autonomía, libertad, responsabilidad, que se integra laboralmente y progresa socialmente a través de la educación y el trabajo.

El humanismo posterior a la primera posguerra y las exigencias de un nuevo sujeto participativo se manifiestan en la Universidad de Buenos Aires a partir de los objetivos reformistas que enarbolan una psicología de tinte humanista, solidaria a las ciencias del espíritu, a la vertiente de la psicología vital y espiritualista de Bergson y Dilthey. La psicología aporta entonces la noción de "personalidad" para fundamentar una subjetividad valorativa y responsable de sus actos. "Libertad y voluntad" dirá Alejandro Korn, son conceptos solidarios con la propuesta de "personalidad axiológica" de los programas de Psicología II a cargo de C. Alberini. El sujeto, libre de determinaciones de orden natural,

adquiere así su dimensión psicológica en el fundamento valorativo de sus actos.

También dentro del ámbito académico, el psicoanálisis comienza a tener un lugar de intersección entre el discurso médico y el filosófico; sin embargo, antes de la creación de la Carrera de Psicología, la enseñanza universitaria del psicoanálisis no tiene especificidad ya que su inclusión queda condicionada a otros marcos teóricos (Rossi, 2000).

El concepto de personalidad (libre y valorativa) aparece aplicada por primera vez en la orientación profesional y educacional. En 1922, comienza la aplicación de los criterios psicotécnicos a las situaciones laborales: surge el Gabinete Psicofisiológico de la Base Aeronáutica de Palomar para selección del personal aeronáutico con el objetivo de prevención de accidentes. Se reúne el Primer Congreso Argentino del Trabajo de Rosario de 1923 donde se debaten propuestas para la creación de instituciones que realicen estudios sistemáticos de los trabajadores aunando los fines de selección con los de orientación profesional.

La “psicología psicotécnica” considera tanto medición de aptitudes, aspectos vocacionales y de personalidad, como los requerimientos del mercado laboral. Surge “Instituto psicotécnico de orientación profesional” (1925) y la Escuela de Psicotecnia de la que egresan los primeros “Consejeros orientadores”.(Rossi, 2005)

En 1928 en el Consejo de Educación se propone la creación de Laboratorios de Psicología Experimental para estudiar la población escolar y encarar el desafío de los niños con problemas de aprendizaje entrenando maestras especializadas en “Psicología Correctiva”.

El área sanitaria se transforma profundamente: la Higiene o cuidado de la Salud tiene ahora como prioridad a la prevención. Se focaliza la atención de formas atenuadas de enfermedad o grados iniciales de la misma, lo cual promueve la apertura de consultorios externos en los hospitales públicos y la

atención sanitaria “in situ”. Se forman enfermeras y asistentes sociales que educan a la población en los criterios higiénicos básicos. Los Higienistas impulsan profilaxis social en las Ligas contra el alcoholismo, la tuberculosis y las enfermedades venéreas, para prevenir y educar en la salud. En 1927 aparecen en Rosario y Buenos Aires las Ligas de Higiene Mental, dirigidas por L. Ciampi y G. Bosch con publicaciones ágiles como Boletines de difusión.

1930 – 1945 – La década infame – Periodo de participación política restringida.

La “década infame” constituye el segundo período de restricción en la participación política inaugurado por un golpe nacionalista y finalizado por un golpe con militar que va de 1943 a 1945. Mientras tiene curso la manipulación fraudulenta del sufragio y en el contexto de la gran crisis económica mundial, transcurren grandes transformaciones sociales en nuestro país: fundamentalmente las migraciones internas redistribuyen significativamente a la población, desplazando el 70 % del ámbito rural al ámbito urbano-industrial, en respuesta a la demanda laboral propiciada por la sustitución de importaciones.

Para Susana Torrado, el año 1930 separa dos períodos de naturaleza muy distinta: “la primera caracterizada por la prolongada vigencia de un modelo de acumulación o estrategia de desarrollo basado en el sector agroexportador, la segunda, asentada primero en la industrialización sustitutiva para el mercado interno, y, luego, en la apertura a la globalización económica internacional” (Torrado, 2007:31). Básicamente el cambio del modelo económico que produce un incremento de actividades no agropecuarias tiende al pasaje de la mano de obra rural a sectores urbanos (migraciones internas) (Torrado, 2007 : 39).

Este marco político y económico impone el rediseño de la política social: el estado delega la cuestión social al dispositivo institucional médico- jurídico. La atención médica sufría entonces de graves carencias en algunos servicios: falta

de recursos instrumentales, de dotación de personal, incorrecta distribución de camas, deficiencias en la cantidad y calidad del personal, déficit de enfermeras calificadas, excesiva centralización y formalización administrativa, burocratización, insatisfacción de los profesionales, fallas de prácticas de gobierno (Belmartino 2007:391). La visión naturalista de una sociedad ajena al orden de determinación humana, impacta pasivizando nuevamente el rol participante del sujeto. En esta dirección se afianza una psicología patológica asistencial (clínica) o de contención (criminológica).

El golpe de Estado produce el desmantelamiento de los Institutos y laboratorios del área laboral y educacional. Recrudece el retorno a concepciones naturalistas con una renovada fundamentación: biotipológica y eugénica. Los logros institucionales del área médica y las Ligas logran preservarse en el sentido de una Medicina Social. Belmartino (2007) sostiene que en este período se construyen nuevas agencias estatales que tomaron a su cargo las cuestiones vinculadas a la salud, la enfermedad y la atención médica. En ellas se aplica la consigna formulada en términos militares que tuvo amplia difusión en los años veinte y treinta: unidad de comando. Tras esta consigna, los nuevos funcionarios adoptaron las formas organizativas propuestas a lo largo de esos años en proyectos legislativos y presentaciones en congresos. Sin embargo lo técnico encuentra sus límites en tanto es utilizado como instrumento de poder político (Belmartino, 2007: 392 - 393)

En la Universidad se congela la renovación de claustros. Si bien se sostienen ambas cátedras de Psicología, resulta significativo el alejamiento de Alejandro Korn que representa el discurso de la reforma. La alternativa discursiva encontrará expresión en el Instituto Libre de Estudios Superiores en su publicación "Cursos y Conferencias". El discurso académico preserva las posturas ligadas a la psicología vital, pero la prevalencia de criterios espiritualistas consiguen atenuar notoriamente el relativismo subjetivo en pos de valores objetivos, considerados categorías absolutas e independientes del

sujeto. Así, en los claustros se aprecia una tensión discursiva entre clínica francesa y la psicología filosófica alemana. La primera sigue la línea médica junto a Mouchet, quien en 1930 funda el Instituto de Psicología que publicará los Anales de 1934, 37 y 41. La segunda encuentra su expresión en C. Alberini y Francisco Romero, con marcada influencia de Ortega y la filosofía alemana.

En este momento, la perspectiva psicoanalítica es apreciada por abrir a una salida terapéutica, sin embargo, hacia finales de los años 30 es criticado desde el materialismo dialéctico por carecer de un perfil material, biológico y social (Rossi, 2000)

En 1934, el tema de la infancia y su problemática se vuelve central: Telma Reca funda un consultorio de Higiene Infantil en el Hospital de Clínicas con un enfoque psicopatológico y Carolina Tobar García dirige Consultorio Médico Escolar del Ministerio de Educación con un enfoque psiquiátrico de la discapacidad.

Surge el Instituto de Biotipología Eugenesia y Medicina Social, institución privada que difunde sus criterios en sus "Anales". En dicho Instituto propugnan un estudio poblacional según biotipos de los cuales se derivan tipos psicológicos, sin considerar ni apelar la dimensión psicológica del sujeto.

En 1936, la guerra civil española hace recrudecer la conflictividad entre nacionalistas y socialistas. En el plano interno, se produce la expulsión de Aníbal Ponce de su cátedra del Instituto de Profesorado, por su filiación política y de G. Bermann (quien pierde su cátedra en la Universidad de Córdoba por solidaridad con A. Ponce). Éste último, funda la Revista Psicoterapia desde la que propone a la psiquiatría social como contrapartida a los criterios organicistas, que, a su juicio, patologizan la condición social y criminalizan la enfermedad mental. Para él, la psicoterapia representa una salida crucial para renovar la psiquiatría. La revista dirigida por Loudet acusa recibo y ese año invierte el orden de prioridades explícito en su nombre.

El golpe nacionalista de 1943 provoca la renuncia masiva de profesores y el ingreso inédito y sin vía concursal de profesores nacionalistas. Las dos cátedras de Psicología de la Universidad de Buenos Aires pierden su contenido psicológico y se imponen criterios organicistas o trascendentalistas propios de la Antropología Filosófica.

1946 – 1955 – El peronismo – Periodo de participación masiva.

El segundo período de democracia ampliada, de “participación total o masiva”, según Gino Germani, significa la inclusión del sufragio en las clases populares y para las mujeres (en 1952), la adquisición de los derechos sociales y los procesos de integración económica y social de clases políticas marginadas.

Según Torrado, en este período “se impulsa la industrialización sustitutiva basada en la demanda de bienes de consumo en el mercado interno, la cual es generada a través del aumento del salario real” (Torrado, 2007:42). Torrado denomina a este modelo económico como distribucionista, señalando que su principal mecanismo consistió en la “reasignación de recursos para la producción a través de la acción del estado” (pag. 42). Esta intervención del estado se extiende también a los ámbitos de la educación, la salud, la vivienda y la seguridad social. Con respecto a la educación, la misma es considerada como una inversión para el desarrollo nacional y un derecho ciudadano que se concibe como público, gratuito y obligatorio. “Así, entre 1945 y 1955 la expansión en la secundaria y en la universidad para trabajadores consolida cuantitativamente el sistema educativo de masas” (Mallimaci, 2007:111).

La política social y la salud alcanzan ahora dimensión estatal: las Instituciones adquieren rango ministerial y legislación de alcance nacional. Entre los años 1943 y 1954 se sancionan distintos cuerpos legales que extendieron los beneficios previsionales a importantes sectores del mercado de trabajo y se establecieron políticas de seguridad social para la vejez que se inspiraron en los lineamientos internacionales de la postguerra. El plan de Carrillo consistía

en poner en marcha instituciones de seguridad social con capacidad de reunir contribuciones obligatorias de empresarios y trabajadores y convertirlas en herramienta financiera adecuada para garantizar los principios que debían constituir los fundamentos del sistema. Estos se ordenaban en el pensamiento sanitario de la época en un listado relativamente acotado: universalidad, integralidad, gratuidad, oportunidad y eficacia (Redondo y Belmartino 2007: 165, 166 y 394).

El Plan quinquenal de 1948 promueve a nivel provincial, la creación y el desarrollo de instituciones psicológicas para la orientación de la actividad educativa y laboral. Es así que resurgen instituciones en consonancia con el espíritu de la década del '20. Centros y Direcciones de Orientación Profesional y Educacional vuelven a emerger como antes pero ahora con alcance provincial: en la Provincia de Buenos Aires, Ricardo Moreno; en San Luis, Plácido Horas; en Tucumán, Aybar; en Salta, Oñativia y en Rosario, Lambruschini. Este diseño institucional va acompañado de una formación sistemática universitaria: Licenciaturas en Psicotecnia (Universidad de Tucumán), Auxiliares en Psiquiatría (Ministerio de Salud), Auxiliares en Psicotecnia (Universidad del Litoral). Los criterios psicodiagnósticos desplazan los criterios psicotécnicos de la década del '20 en cuestiones de orientación laboral y educacional, en convergencia hacia la orientación vocacional.

La renovación concursal de 1947 en la Universidad promueve los criterios humanistas propios de la segunda posguerra, en las asignaturas de Psicología en la Universidad fundamentalmente orientados al existencialismo y la fenomenología. El Congreso de Filosofía de Mendoza de 1949 testimonia los matices de un debate en el que la psicología pugna por legitimarse. El Primer Congreso de Psicología de 1954 reunido en Tucumán, muestra la intensa actividad institucional en psicología aplicada cuya producción merita su reconocimiento social, afianzamiento y la consecuente necesidad de formación sistemática universitaria.

Periodo de Democracias Inestables y su contraste con el advenimiento de la democracia en 1983.

Luego del golpe militar de 1955 y fundamentalmente a partir de 1958, Germani considera un período de “democracias inestables” caracterizado por el profundo condicionamiento militar a los gobiernos civiles tanto en el tema electoral como económico.

Si todo golpe de Estado implica una brusca discontinuidad y desmantelamiento del proyecto político de democracia, lo cual supone cierre de instituciones, persecuciones políticas, desde 1966 se agrega una nueva cualidad: la intención de perpetuarse en el tiempo como gobierno militar e instalar administraciones de nula representatividad, sin consenso parlamentario, con abolición de derechos civiles y ausencia de políticas sociales. En este marco, el 14 de marzo de 1957, el Rector Interventor de la Universidad de Buenos Aires, José Luis Romero, encomienda al Director del Instituto de Psicología la implementación de la Carrera. En 1958 se regulariza la situación institucional en la Universidad con el rectorado de Risieri Frondizi quien abre a la situación concursal, se rediseña el Plan de Estudios de la Carrera de Psicología y se crea el Departamento de Psicología. Sin embargo, el Golpe militar de 1966 provoca una nueva interrupción de la tradición académica y el desmantelamiento del claustro de profesores regulares. Particularmente, en Psicología el nuevo Plan de Estudios de 1967 implica inespecificidad en la titulación.

Entre 1973 y 1975 se propone un plan de estudios que enfatiza en el aspecto social-comunitario y el trabajo de campo separándose los estudios “psicosociales” (con asignaturas como Psicología y Sociología que tienen gran matriculación) de los “humanísticos” que continúan en la Facultad de Filosofía y Letras. En este momento, la Carrera de Psicología depende directamente de Rectorado de la Universidad.

El último golpe de 1976, avanza todavía un paso más en lo que supone el avasallamiento de los derechos civiles: la desaparición física de las personas que representa directamente el avasallamiento de toda divergencia política. En este marco, la matriculación de alumnos es baja, se producen cierres esporádicos y la mayoría de los profesores no son concursados.

A partir del advenimiento de la democracia en 1983 el panorama cambia en lo político, en lo social y también en lo académico: se restituye la vigencia del Estatuto Universitario y se inicia para la Carrera el proceso de normalización con un Delegado Normalizador y Consejo Académico Normalizador Consultivo. Este proceso de democratización tendrá uno de sus momentos más importantes en el año 1985, cuando podemos señalar tres hitos fundamentales en la Historia de la Psicología en la Argentina:

“ Se promulgó la ley 23277 que reconoce y habilita la práctica psicológica; se elevó a rango de Facultad la carrera de Psicología de la UBA y se aprobaron las incumbencias del Título de Licenciado en Psicología, incluyendo todas las áreas para las que está capacitado el egresado” (Falcone, 1997:72)

El nuevo Plan de Estudios de 1985 refiere a las incumbencias fijadas por la ley de ejercicio profesional del Psicólogo. Se regulariza mediante instancia concursal el claustro de Profesores y el 14 de noviembre de 1985 se crea la Facultad de Psicología con elecciones para la constitución tripartita de su Consejo Directivo.

En este contexto de apertura democrática se produce la gran masividad en la matrícula en la Facultad de Psicología: si desde 1974 hasta 1985 el país contaba con 20100 psicólogos, desde 1985 hasta 1992 la cifra asciende a 36100 (Alonso, 2005).

4. Algunas Conclusiones

1 . En períodos de democracia restringida predomina una visión naturalista de un sujeto pasivo y determinado por causas que no puede revertir. Es

visualizado en sus déficit, problemas e imposibilidades por lo cual debe ser tutelado y asistido. De esta manera, el control social se ejerce desde los criterios clínico-criminológicos, en el primer periodo, o, desde las explicaciones eugénicas deterministas en el segundo.

2. En los períodos de democracia ampliada se apuesta a la construcción consensual, a la capacidad productiva del sujeto y a sus posibilidades prospectivas de mejorar su situación social a través del progreso educacional y la inserción laboral. El sujeto es participativo y activo.

Es así que el sesgo clínico-asistencial se complementa con el de orientación laboral–educacional atenuándose el criminología que queda subsumido en una psiquiatría que articula cuestiones subjetivas (por ejemplo las emociones) con las sociales.

3. La prevalencia del sesgo clínico en la formación profesional de la Psicología se puede pensar por su persistencia que genera tradición institucional y discursiva, con presencia exclusiva en periodos de democracia restringida y complementando otros campos profesionales en periodos de democracia ampliada. La orientación laboral educacional en perspectiva social prospectiva en una consideración psicológica del sujeto, se presentan en forma intermitente y errática: florecen exclusivamente en períodos de democracia ampliada y resultan deliberadamente castigados en períodos de democracia restringida y gobiernos militares

Bibliografía

ALONSO; M (2005). Los Psicólogos en la Argentina. En Psicodebate 6, Buenos Aires, Universidad de Palermo.

AAVV (2000): Historia de las mujeres en la Argentina, Tomo 2, Siglo XX, Buenos Aires, Alfaguara.

ALBERINI, C: (1908). El amoralismo subjetivo. En Nosotros Nro 8 marzo de 1908, pp195-206 y Nro 9, abril 1908 Año II, Tomo II, pp 120-132.

- BELMARTINO, S. (2007). Los servicios de atención médica: Un legado histórico de fragmentación y heterogeneidad. En Susana Torrado (Comp.) Población y Bienestar en la Argentina del primer al segundo centenario (2 Tomos). Bs. As. Edhasa: 385-412. Tomo II.
- FALCONE; R (1997) Historia de una ley. En Rossi, L “La psicología antes de la profesión. El desafío de ayer: instituir las prácticas”. Buenos Aires, Eudeba.
- GERMANI, G (1961): De la sociedad tradicional a la participación total en América Latina. En “Política y Sociedad en una época de transición”, Buenos Aires, Paidós.
- LATTES, A. (2007). Esplendor y ocaso de las migraciones internas. En Susana Torrado (Comp.) Población y Bienestar en la Argentina del primer al segundo centenario (2 Tomos). Bs. As. Edhasa: 11-45. Tomo II.
- MALLIMACI, F (2007). Los derechos humanos y la ciudadanía como matriz de análisis social. En Susana Torrado (Comp.) Población y Bienestar en la Argentina del primer al segundo centenario (2 Tomos). Bs. As. Edhasa: 97-127. Tomo II.
- MEICHTRY, N. (2007). Emergencia y mutaciones del sistema urbano. En Susana Torrado (Comp.) Población y Bienestar en la Argentina del primer al segundo centenario (2 Tomos). Bs. As. Edhasa: 47-83. Tomo II.
- REDONDO, N. (2007). Composición por edades y envejecimiento demográfico. En Susana Torrado (Comp.) Población y Bienestar en la Argentina del primer al segundo centenario (2 Tomos). Bs. As. Edhasa: 139-175 Tomo II.
- ROCK, D (1993): La Argentina autoritaria. Los nacionalistas. Su historia y su influencia en la vida pública Buenos Aires, Espasa Calpe-Ariel.
- ROSSI, L (2005): La subjetividad en los argentinos contemporáneos (1920-1960), Buenos Aires, JVE Ediciones.
- ROSSI, L y colab (2005): Psicología en Argentina, vestigios de profesionalización temprana, Buenos Aires, JVE Ediciones.

ROSSI; L (2000). Presencia del psicoanálisis en la Universidad de Buenos Aires”. En Revista Universitaria de Psicoanálisis, Nro 2, 2000, pp.111-137.

TEDESCO, J.C. y CARDINI, A. (2007). Educación y sociedad: proyectos educativos y perspectivas futuras. En Susana Torrado (Comp.) Población y Bienestar en la Argentina del primer al segundo centenario (2 Tomos). Bs. As. Edhasa: 439-461 Tomo II.

TORRADO, S. (2003) Historia de la Familia en la Argentina Moderna (1879-2000) Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

TORRADO, S. (2007). Estrategias de desarrollo, estructura social y movilidad. En Susana Torrado (Comp.) Población y Bienestar en la Argentina del primer al segundo centenario (2 Tomos). Bs. As. Edhasa: 31-67. Tomo I.

Sección II. Instituciones de Psicología Laboral y Psicotecnia

Algunas instituciones de orientación profesional vinculadas a la psicotecnia en Buenos Aires (década del 30)²²

Ezequiel Luque

Introducción

Se presenta a continuación un relevamiento sobre las actividades de la disciplina llamada “Psicotecnia”. En una primera aproximación, nos centraremos algunos antecedentes relevantes y en la fundamentación de ese modo de trabajo que anticipa la profesionalización de la Psicología en nuestro país.

Repasaremos algunos rasgos importantes en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario y El Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional, durante fines de la década del 20 y comienzos de la del 30.

El laboratorio del Instituto Superior del Profesorado Secundario

El Instituto Nacional del Profesorado Secundario fue creado en 1906 y tenía como objetivo la formación de profesores para ese ciclo, con competencia científica y pedagógica. Dicha entidad tuvo una marcada influencia alemana en su organización. El primer director fue el Dr. Félix Krüeger. En 1913 llegó al país el Dr. Carlos Jesinghaus, contratado como profesor de Filosofía y Psicología, quien siguió al Dr. Otto Schultze.

Destaquemos que Jesinghaus (1886-1948) era doctor en Filosofía y discípulo de Wundt. Ocupó el cargo de profesor hasta 1917. Fue el Director fundador del Instituto de Orientación Profesional, primero en el estado y luego en el Museo Social Argentino (1925-1934). Además organizó instituciones en el interior del país (Tucumán 1948). Señalemos que en 1926 dictó el curso de Psicología II en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Su programa versaba sobre la Psicología de

²² Trabajo presentado en las VIII Jornadas de Investigación “La investigación en la práctica profesional” Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires,

los Pueblos (evolución, historia comparada, culturas y religiones) y la Antropología (entre los referentes se incluye a Wundt, Levy-Bruhl, y Spencer). Jesinghaus publicó una cantidad de trabajos, entre ellos señalemos: “Las ideas pedagógicas de Wundt” (1919) “Observaciones y teorías sobre la memoria desde Platón hasta Ebbinghaus” (1920), “La teoría de la causalidad según Hume” (1922), “La selección y orientación profesionales en su alcance económico y social” (1929), “Memorias del Instituto de Psicotécnica” (1925-1931).

El instituto dispuso desde su fundación de un Laboratorio de Psicología, que tuvo un desempeño paralelo al de la mencionada facultad de la UBA, creado en 1896. Los aparatos de medición eran pertinentes a distintos puntos del programa de Psicología. Desde 1913, y hasta 1944, fue Jefe de ese laboratorio el profesor Gregorio Fingermann, quien enseñaba Psicología Experimental. El equipamiento consistía en diversos tipos de aparatos: eléctricos, cronométricos gráficos, acústicos, de óptica y exposición, para olfato, tacto y gusto, para medición de los sentidos, de fisiología y medición física. Los alumnos realizaban allí trabajos prácticos, con la finalidad de poder realizar demostraciones como futuros docentes y conocer e interesarse por la investigación científica. Se estudiaban las sensaciones, cenestesia y los aparatos sensoriales correspondientes. También se abordaban experimentalmente la atención, voluntad, memoria, afectividad, expresión de las emociones, trastornos del lenguaje y experimentos a partir de nociones psicoanalíticas.

Recordemos que Fingermann (1890-1977), de origen alemán, cursó estudios de Medicina y se diplomó en Filosofía. Fue Jefe del laboratorio del Instituto del Profesorado Secundario (1913-1944). Adjunto de Jesinghaus, lo sucedió como Director del Instituto de Orientación Profesional (desde 1935) y ocupó ese cargo hasta comienzos de la década de 1970. A partir de su iniciativa se realizaron en el país las dos primeras conferencias nacionales de Psicotécnica (1938, en Rosario y 1942, en Santa Fe). Entre otros centros, el autor dirigió la organización de la Sección de Orientación Profesional en el Ministerio de Educación (1947) y otros en el interior del país. Fue profesor en cursos para dirigentes de empresas. Fingermann escribió monografías,

artículos y libros sobre diversos temas: “Estudios de Psicología y Estética” (1926), “La valorización de la inteligencia y de las aptitudes en función de la orientación profesional” (1938), “La orientación profesional y sus fundamentos científicos” (1947), “Psicología aplicada a la Educación” (1950), “Lecciones de Metafísica y Ética” (1950), “Lecciones de Psicología” (1942).

Ambos autores trataban de compatibilizar las mediciones de laboratorio con lo “no experimentable” en el hombre, dicha posibilidad era importante en el campo de los procesos superiores relacionados con la acción de la cultura y las conceptualizaciones filosóficas para su estudio.

La Creación del Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional

En el Primer Congreso del Trabajo (Rosario, 1923), el Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad del Litoral, Dr. Antonio Sagarna, promovía en acuerdo con Jesinghaus la creación de un establecimiento como el mencionado. El 11 de mayo de 1925, un decreto que contaba con el aval de Sagarna –entonces Ministro de Justicia e Instrucción Pública- legitimaba la implementación del Instituto de Psicotécnica y Orientación Profesional. Bajo la órbita del ministerio, la entidad tenía como propósito original el dictado de cursos complementarios sobre la materia a los maestros normales, profesores de escuelas secundarias y a los de la enseñanza especial. En 1928 se agregaron, también por decreto, otras finalidades. Ellas consistían en la organización de la orientación profesional para quienes egresaran de las escuelas primarias y secundarias, la formación de personal capacitado para otras instituciones con parecido diseño, la selección de personal destinado a ocupar puestos como empleados y obreros y la realización de investigaciones psicotécnicas. Se iniciaba así, en nuestro país, el camino de esta disciplina aplicada.

El primer director del Instituto fue el Dr. Carlos Jesinghaus, como adjuntos figuraban el profesor Gregorio Fingermann y el Dr. Párides Pietranera; la ayudante de gabinete era la profesora Delia María Silva, posterior egresada

de la Carrera que inició el Instituto. Fingermann quedaría, como hemos puntualizado, a cargo de la Dirección.

En este punto, repasemos los fundamentos elaborados por Jesinghaus para la creación de estos institutos. Plantea que las necesidades humanas van en aumento con el progreso de la civilización. Aunque hay más trabajadores, crece la desproporción entre las necesidades económicas y la cantidad de materia prima para el consumo. Si no se organiza el proceso de producción más racionalmente, el esfuerzo que recae sobre el trabajador se hará insoportable y la capacidad de trabajo humano tiene un límite²³. Por ello hay que intensificar y aumentar el trabajo, para producir más y con mejor calidad. Las sociedades modernas han llegado a nuevos métodos que mejoran el rendimiento de la producción: división del trabajo y su mecanización. La primera ha producido la llamada “descomposición del trabajo”, en la que cada obrero hace un fragmento del producto, no uno terminado. Al lograrse la simplificación de las operaciones implicadas y la automatización, se logra una mejor disponibilidad de productos a menor precio, con menor fatiga para el obrero.

Pero existen diferencias notorias entre las capacidades de trabajo por individuo. Las primeras profesiones surgieron como resultado de la mayor aptitud, de algunos, para determinados trabajos respecto de otros. Este momento psicofísico era la clave de la diferenciación, hasta que se inventó la máquina y se multiplicaron, con la subdivisión consiguiente, las “profesiones”. El hombre sólo supervisa la acción de las instalaciones. Pero el factor humano, dice Jesinghaus, por esa adaptabilidad intrínseca del hombre que la máquina no puede tener, vuelve a ser tenido en cuenta. Se genera así una reacción que da origen a la: psicotécnica industrial, que tiende a investigar todo lo que corresponde al hombre, como ser psicofísico, en los procesos de la producción económica para hacerla más eficiente. Allí, el ingeniero ejerce una “psicotecnia objetiva”, adaptando las máquinas a los operarios. Un estudioso de la Psicología se interesa por la “psicotecnia subjetiva”, que tiene como propósito lograr que cada obrero, por sus cualidades individuales, esté adaptado “con

²³ Jesinghaus, Carlos (1929): La selección y orientación profesionales en su alcance económico y social. Instituto de Psicotecnica y Orientación Profesional. Ministerio de Justicia e Instrucción Pública

suma perfección” a las exigencias de su trabajo profesional. Pero este trabajo no debe ser estimativo, sino conciente y sistemático, como una medida más para aumentar la eficiencia económica.

Jesinghaus distingue entre la “selección profesional” y la “orientación profesional”. La selección profesional toma como constante a la profesión y busca el mejor hombre para esa exigencia determinada. Es más fácil de llevar a cabo: el puesto de trabajo está ya allí y los estudios sobre el aspirante se restringen a las características demandadas. La orientación profesional toma como medida fija la personalidad del candidato y variable la profesión que sea más adecuada a ella (su naturaleza). Se deben conocer las exigencias físicas, mentales y morales de la profesión (lo que luego se llamaría el profesiograma); es necesario disponer de datos sobre la personalidad del aspirante y sus capacidades psicofísicas. Pero con esto no basta, hay que estudiar si la profesión elegida va a permitir al examinado su manutención; de allí se abre el estudio del mercado de trabajo y el porvenir de una carrera, así como del estado económico de la familia que pagará los estudios. La Medicina, la Psicología y la Economía son, entonces, las ciencias fundamentales de la Psicotecnia. Asimismo, conviene tener en cuenta el estado económico. El problema de la elección de una carrera se plantea, para la mayoría, a al egreso de la escuela primaria, más o menos a los catorce años. Jesinghaus sostiene que la orientación profesional tiene una mayor trascendencia social, puesto que permite, en la medida de lo posible, la más ajustada adaptación entre un oficio y el máximo grado de eficiencia y la manifestación, en el mayor grado, de los valores de la personalidad. Este trabajo con criterio amplio producirá, con el paso de algunas generaciones, “la distribución racional de las fuerzas vivas de la sociedad”. Si se generaliza, con el tiempo hará más estrecho el campo de la selección.

La Psicotecnia conviene a las empresas porque mejora el rendimiento, pero también a los obreros porque, al mejorar la eficiencia de la producción, mejora su estándar de vida indirectamente. En general, los resultados de la disciplina en cuestión permiten alargar el tiempo de trabajo, reducir la fatiga, limitar el número de accidentes -evitando el peligro que encierra un oficio no adecuado a ciertas capacidades-. El obrero y la empresa se libran de pérdidas de tiempo y rendimiento por posteriores readaptaciones laborales. Respecto

del estado, puede aspirar a la regulación del caudal de aspirantes hacia determinados oficios y profesiones, a partir de la oferta y la demanda.

Por otra parte, el autor piensa que “no pocas existencias se salvarían de la ruina social si, en el momento de entrar en la vida práctica, hubiesen recibido un consejo sano y una orientación de acuerdo con su personalidad y sus aptitudes”²⁴. El fracaso en la profesión promueve la desocupación y arrastra a los conflictos, a los actos violentos y a la criminalidad. El obrero más apto obtiene mayor grado de satisfacción de su desempeño. De este modo, la Psicotecnia contribuye reducir el número de huelgas y mantener la paz entre el patrón y el obrero

No podemos dejar de mencionar la relación entre el trabajo y el “alma del obrero”. Si se considera la situación de un artesano manufacturero, éste siente, a medida que su trabajo avanza, tensión, alegría en el progreso notado, satisfacción ante el éxito final. Pero muy distinto es el caso en la producción fragmentada. “Hay que tener bien en cuenta este efecto profundo sobre la actitud emocional del obrero cuando se discute sobre los problemas sociales de nuestros días, dice Jesinghaus. La que produce es la máquina y el obrero se limita a algunas manipulaciones sencillas. No puede sentirse creador ni mantenerse en su conciencia un interés muy profundo frente a las muchas partes rutinarias que elabora durante su jornada. No existe alguna relación íntima entre su personalidad y el producto de su trabajo, promoviéndose así una “despersonalización” del mismo. El acento sentimental de su existencia ya no está en su trabajo, sino fuera de él. No es un contenido positivo de su vida y tiene el trabajador una actitud materialista frente al trabajo, lo considera únicamente como su medio de vida; esta es la consecuencia psicológica del cambio en los métodos modernos de producción. Esto constituye un grave peligro en el sentido social y en el económico para la eficiencia de la producción. La psicotecnia puede contribuir a paliar estas consecuencias, Jesinghaus considera que puede sustituirse, en una suerte de transferencia sentimental, la relación desaparecida entre el obrero y su obra por otra “entre el trabajador y el acto de trabajar”, siempre y cuando el oficio vaya en consonancia con sus capacidades personales. En ese caso, el trabajo podrá

²⁴ Jesinghaus, Carlos (1929): La selección y orientación profesionales en su alcance económico y social. Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional. Ministerio de Justicia e Instrucción Pública

sentirse como una prolongación de aptitudes subjetivas que tienden a su actualización, lo que daría al trabajo el carácter de “función libremente elegida”. Así, “el acto de obrar” sería una fuente de satisfacción interior para el trabajador. Por otro lado, hay que despertar la conciencia de que ese fragmento es una parte imprescindible en la cadena de producción. De esta forma, el trabajador comprenderá su lugar en la sociedad, dentro de una comunidad productiva y el rol que debe jugar a partir de las aptitudes individuales con que lo dotó la naturaleza. Las conciencias serán portadoras de un valor social y ético del trabajo. No se pueden cambiar las condiciones del trabajo, sí el “espíritu con que se trabaja” para hacer más noble la tarea.

Por ese tiempo, se creía que los institutos de orientación debían ser estatales, dado que las empresas buscan sólo objetivos económicos, en tanto la orientación profesional debe tener como guía los intereses de toda la sociedad. Sólo el estado podía, en ese momento, emprender un estudio abarcador de todo los mercados

Otra de las áreas, sobre la que se dirigían las actividades del Instituto, era la evaluación de las capacidades de los alumnos dentro de las escuelas. Una de las intenciones consistía en la selección de los “bien dotados”. Se pensaba que la sociedad podría disfrutar de la contribución de las mentes situadas por encima del promedio, cumpliendo la Psicotecnia, en este sentido, un importante rol social. Existía también la intención de organizar las escuelas por grados a partir de los resultados de las pruebas aplicadas a los alumnos. Parte de los servicios del Instituto atendían el diagnóstico de retardos escolares y la prescripción de tratamientos médico-pedagógicos. Todas las prestaciones eran gratuitas.

En 1940, se editó una cartilla de orientación profesional y vocacional, destinada a los egresados de las escuelas primarias; tenía información sobre instituciones educativas donde se podía continuar la formación.

También subrayaremos la utilización de pruebas de tipo objetivo, de ejecución, para realizar los estudios del Instituto. Los mismos permitían el control de acuerdo a la psicoestadística. Por otra parte, se relevaban los rasgos caracterológicos a partir de los rendimientos de los entrevistados. Este sistema permitía la apreciación de las aptitudes para una profesión, que se distinguían

del factor vocacional, asunción subjetiva de tendencias que no siempre coincide con las aptitudes. Una entrevista aportaba información adicional sobre aspiraciones y personalidad.

El Museo Social Argentino y la instancia de formación

El Museo Social Argentino fue fundado el 23 de mayo de 1911 por Emilio Frers, durante la presidencia de Roque Sáenz Peña (1910-1914). Tenía como objetivos la investigación, difusión y acción social. En 1912 se inicia la publicación de su Boletín del Museo Social Argentino, con temáticas económicas y sociales. Por otra parte, en 1915 comenzó a editar un Boletín Bibliográfico mensual. Dicha institución fue organizadora de importantes primeros congresos nacionales en su campo, entre otros destacamos: el de Mutualidad (1918), Cooperación (1919), Habitación (1920) y Economía Social (1924). En el ámbito mundial, llevó a cabo el Primer Congreso Internacional Argentino de Economía Social (1924). También realizó una encuesta sobre la inmigración de posguerra (1919). Desde junio de 1930, el Museo inaugura la Escuela de Servicio Social, también pionera, que fue creada por ordenanza del Consejo Superior de la UBA. Tenía por fin llenar la necesidad de una clase de “técnico capaz de actuar en los ambientes de asistencia social con espíritu *científico*, combatiendo los viejos métodos de la beneficencia, basados en un vago sentimiento de conmiseración”²⁵ En la época que nos ocupa, el presidente del Museo era el Dr. Tomás Amadeo.

A partir del golpe de estado de 1930, se le retira al Instituto de Psicotecnia y Orientación profesional su presupuesto. Merced a las gestiones de Jesinghaus y Sagarna, sus instalaciones y personal pasaron a formar parte del Museo Social Argentino, en el que permanecieron hasta nuestros días.

En el Instituto se abrió una Escuela de Formación de Consejeros de Orientación Profesional. Las condiciones de ingreso eran como sigue: graduados universitarios, egresados del Instituto Nacional del Profesorado

²⁵ Dr. Alberto Zwanck: director de la Escuela en el Museo; Profesor y Director del Instituto de Higiene de la Facultad de Ciencias Médicas, donde tenía su sede la Escuela de Visitadoras de Higiene Social desde 1924 (diarios La Nación, 15/6/1930, y Mundo Argentino, 12/8/1942).

Secundario con tres años de ejercicio en la profesión, profesores y maestros normales con tres años de ejercicio y egresados de la escuela primaria con diez años de trabajo en un oficio. En el año 1928 se registró el ingreso de 144 alumnos. La cantidad para 1929 fue de 48 en el primer curso y 62 en el segundo (en 1930 25 y 13, respectivamente). Llegaron a graduarse 56 Consejeros; desafortunadamente, los acontecimientos políticos del 30 produjeron el cierre de los cursos, quedando los alumnos restantes sin terminar su recorrido.

En el primer se dictaban los cursos de Fundamentos fisiológico-médicos de la Orientación Profesional, Bases Psicológicas de la Orientación Profesional (con trabajos prácticos, a cargo de Jesinghaus), Fundamentos económicos de la Orientación Profesional (profesores Alejandro Bunge y Luis Moreno). Durante el segundo año se impartía la Organización y Práctica de la Orientación Profesional (con trabajos prácticos, profesores Jesinghaus y Fingermann) y Problemas escogidos de la Psicotecnia.

Citaremos entre los egresados a Irene Marco de Zamudio, María Delia Silva, María Luisa Dezeo, Esther Galante, Lucía Teresa Bedogni y Leopoldo Mata, que tendrían una posterior trayectoria en la disciplina, en el Instituto y en otras instituciones.

Algunas observaciones y líneas de trabajo a seguir

En primer lugar, diremos que existe una continuidad entre la formación alemana del Instituto Nacional del Profesorado Secundario y el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional. Las concepciones que la sustentaba fueron desplazadas y ocuparon su lugar otras, encarnadas en las figuras de Adolfo Sierra y Aníbal Ponce, en lo referido al dictado de los cursos de Psicología. Sin embargo, Fingermann siguió siendo jefe del laboratorio del profesorado hasta 1944.

Es notoria la tendencia en los fundamentos de esta “ciencia aplicada”, como la llamaban sus cultores, hacia una armonía entre las clases sociales. Este hecho contrasta con las posiciones del socialismo, corriente que originó el

laboratorio de Legislación del Trabajo, en la Facultad de Ciencias Económicas. Tal vez este hecho permitió su continuación en el Museo Social Argentino, aunque no se volviera a abrir la carrera de Consejero. Esta última institución sí pudo sostener la Carrera de Asistente Social, que era parte de la Facultad de Ciencias Médicas. En ese sentido, es relevante continuar la indagación acerca de las vinculaciones de los creadores del Instituto con las concepciones políticas de la época y los partidos. Otro de los cursos a posibles estriba en las vinculaciones de estas personalidades con las ideas krausistas, que propugnaban una armonización entre el individuo y la sociedad, así como la creación de instituciones intermedias.

Destaquemos la combinación de una psicología que hablaba del espíritu (alma) y las mediciones objetivas. Sin embargo, al examinar el tipo de procedimientos utilizado en los trabajos psicotécnicos, puede verse que la dimensión de la estadística es la privilegiada, mientras que las concepciones menos “científicas” pasarían a formar parte del sustento que permite a la disciplina encontrar su lugar entre las instituciones sociales.

Bibliografía

- Edelmath, DINA (1997) Los consejeros en Orientación, en La Psicología antes de la Profesión, Lucía Rossi y Col. EUDEBA, Buenos Aires
- Fingermann, Gregorio (1938) La valorización de la inteligencia y de las aptitudes en función de la orientación profesional (relato oficial). Tercer Congreso Provincial del Niño y Primera Conferencia Nacional de Psicotecnia. Rosario.
- Fingermann, Gregorio (1938) Bases y fundamentos para un programa de preparación psicológica y psicotécnica para uso de las escuelas preparatorias de docentes (relato oficial). Tercer Congreso Provincial del Niño y Primera Conferencia Nacional de Psicotecnia. Rosario
- Fingermann, Gregorio (1948) Psicología, El Ateneo, Buenos Aires.
- Fingermann, Gregorio (1954) Fundamentos de Psicotecnia, El Ateneo, Buenos Aires

- Jesinghaus, Carlos (1926) Fundamentos científicos de la Psicotecnia. Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional, Buenos Aires
- Jesinghaus, Carlos (1929) La Selección y Orientación Profesionales en su alcance económico y social. Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional, Buenos Aires

La transmisión académica de la psicotecnia en Rosario y Tucumán (1950-1957) ²⁶

Ezequiel Luque

Introducción

En este trabajo se presentarán relevamientos preliminares sobre la transmisión universitaria de la Psicotecnia, en las Universidades Nacionales de Tucumán y del Litoral, referidos al período indicado en el título. Su primer antecedente en Argentina, que será reseñado, fue creado durante 1925 en Buenos Aires. A partir de allí, este campo fue adquiriendo distintas orientaciones y asimilando diversos aportes.

En la UN de Tucumán, se dictó la Licenciatura en Psicotecnia y Orientación Profesional y en la UN del Litoral, la Carrera de Auxiliar en Psicotecnia. La primera de ellas continuó con una tradición fundamentalmente referida al trabajo, la segunda se encaminó hacia el campo educativo. Relevaremos algunas de sus características y presentaremos comparaciones referidas a sus planes de estudio, asignaturas, docentes y el impacto producido a través de sus egresados.

Buenos Aires

En 1925, en Buenos Aires, se crearon por decreto las bases del Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional. Su finalidad original consistía en el dictado de cursos complementarios a los maestros normales, profesores de escuelas secundarias y de la enseñanza especial. Durante 1928 surgieron los propósitos de organizar la orientación profesional para los egresados de las escuelas primarias y secundarias, formar personal destinado a otras futuras instituciones de orientación y la selección de aspirantes a ocupar puestos de empleados y obreros. Además se realizarían investigaciones en

²⁶ Trabajo presentado en las IX Jornadas de Investigación. Presente y futuro de la Investigación en Psicología. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 2002.

la materia, necesarias para perfeccionar el desempeño de la institución. De este modo, se inició el desarrollo de la psicotecnia en Argentina.

El primer director del Instituto fue el Dr. Carlos Jesinghaus, los adjuntos eran el profesor Gregorio Fingermann y el Dr. Párides Pietranera. Fingermann quedaría posteriormente a cargo de la Dirección. Con el golpe de estado ocurrido en 1930, el Instituto quedó sin partida presupuestaria. Fue gracias a las gestiones de Jesinghaus y Sagarna (el ministro del gobierno irigoyenista que promovió el decreto de creación) que las instalaciones y el personal pasaron a formar parte del Museo Social Argentino, lugar donde el Instituto permaneció hasta hace pocos años.

Con anterioridad a este traslado de sede se había habilitado una Escuela de Formación de Consejeros de Orientación Profesional (1928). En ella se dictaba una Carrera de dos años. En el primero se dictaban: Fundamentos fisiológico-médicos de la Orientación Profesional, Bases Psicológicas de la Orientación Profesional (a cargo de Jesinghaus), Fundamentos económicos de la Orientación Profesional (Alejandro Bunge y Luis Moreno). Durante el segundo año se debía cursar: Organización y Práctica de la Orientación Profesional (Jesinghaus y Fingermann) y Problemas escogidos de la Psicotecnia. Entre los egresados recordemos a Irene Marco de Zamudio, María Delia Silva, María Luisa Dezeo, Esther Galante, Lucía Teresa Bedogni y Leopoldo Mata, quienes tendrían una posterior trayectoria en la disciplina. Los avatares político-institucionales de 1930 produjeron el cierre de los cursos y muchos alumnos no pudieron concluir su carrera.

Rosario

Durante el año 1942 se creaba, en Rosario, el Instituto Cultural Joaquín V. González. Integraban el grupo fundador el Dr. Carlos Lambruschini y los educadores Profesora Erminda Lucrecia Benítez de Lambruschini, José Crespi y Elías Díaz Molano, entre otros. Una de las áreas de este instituto era la comisión de Psicotecnia, que tenía como finalidad el mantenimiento de un centro de estudios y experimentaciones. Desde ese lugar podían aportarse a los maestros conocimientos y materiales, elaborados desde la Psicología, para

que perfeccionaran el curso de la educación escolar y también brindar, a los padres, un servicio de orientación al adolescente que lo ayudara a insertarse en las actividades laborales y de estudio, de acuerdo a sus “aptitudes naturales”⁽²⁷⁾. En 1935, José Crespi dirigió una comisión provincial para aplicar las bases de la psicotecnia en las escuelas. Recordemos que durante 1938 sesionó la Primera Conferencia Nacional de Psicotecnia, en forma paralela al Primer Congreso del Niño, y en 1942 la Segunda Conferencia. Consignemos que en 1951 se creó, por Resolución N° 491, un Gabinete de Psicotecnia; tenía sede en la Sección de Ciencias de la Educación de Paraná y fue designada, como directora, la Profesora en Filosofía Elivia Colombo de Alonso.

En 1947 se fundó la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional del Litoral, con sede en Rosario. Comenzó sus cursos en el período lectivo siguiente y, en 1954, eligió como primer decano a la profesora Benítez de Lambruschini. Dicha docente estuvo a cargo de las asignaturas Psicología I (1950-51) y Psicología Educacional (desde 1951). Por otra parte, impulsó la creación del Instituto de Psicología en el marco de la facultad y lo dirigió a partir de 1954, año en que comenzó su existencia.

Por Resolución N° 864 del 29 de abril de 1953, se creó la carrera de Auxiliar en Psicotecnia, en el ámbito de la aquella facultad. De los considerandos que figuran en el acto resolutivo, destaquemos el designio de formar personal especializado para construir un conocimiento sistemático, con base científica, de los alumnos y propiciar el mejoramiento de los fines educativos (algunos de estos puntos fueron tomados del plan quinquenal justicialista, en vigencia). Asimismo, la carrera debía impulsar la investigación educativa y se destinó al perfeccionamiento de los egresados de las escuelas normales (maestros). La profesora Lambruschini estuvo encargada de la supervisión de la carrera en los siguientes puntos: programas en sus aspectos teóricos y prácticos, régimen y fiscalización de trabajos prácticos, distribución horaria, correlaciones, promoción de exámenes, obligaciones de profesores y

²⁷ Anales de Psicotecnia, N° 2, Rosario, 1942. Citado por Gentile, Antonio (1989). “La Carrera de Psicólogo en Rosario y el proceso de profesionalización”. En revista Intercambios en psicología, psicoanálisis, salud mental. Año I, N° 1, agosto-septiembre.

alumnos. Dicha tarea era ejercida desde el Instituto de Psicología ya mencionado.

El Plan de estudios establecía una duración de dos años. En el primero se dictaban las asignaturas Introducción a la Filosofía, Psicología I (Teorética), Lógica y Sociología. En el segundo año Psicología II, Psiquiatría Infantil y Psicoestadística. Las dos últimas materias se cursaban en la Facultad de Medicina (cátedra del Dr. Lambruschini) y en la de Ciencias Económicas, respectivamente. También se diseñaron trabajos prácticos en escuelas primarias, secundarias, técnicas y en enclaves como la “Clínica de Orientación Infantil” (también dirigida por Lambruschini). Finalmente, el Instituto dictaba un curso de técnicas psicológicas desde 1954.

Conviene aquí hacer una breve referencia al Dr. Juan Luis Guerrero (1899-1957) quien, dentro de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, estuvo a cargo de la asignatura Psicología I con carácter de interino, entre 1953 y 1957. Dicho docente logró el doctorado en Filosofía en la Universidad de Zurich (1927). En esta época, se desempeñaba como profesor titular de Filosofía en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario, en Buenos Aires (desde 1928) y como titular de Estética (desde 1945) en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, donde además había estado a cargo de la asignatura Ética (1935-1947). En la Universidad Nacional de La Plata había ejercido la titularidad de la asignatura Estética (desde 1929 hasta la intervención de 1946) dentro de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

La materia Psicología se incluyó en el plan de estudios de la Carrera de Auxiliar en Psicotecnia. En su programa, el profesor establece una definición de la disciplina entre las ciencias del hombre. Para definir a la psicología delinea un entramado de “relaciones” fundamentales; estas incluyen las nociones de campo, situación, significación y comprensión. Un conjunto que confluye en el esquema estructural “hombre mundo” y en la psicología como la ciencia de los significados del comportamiento humano. Ella es articulada con los niveles infra-humanos del comportamiento, las estructuras sociales, la paleopsicología y, finalmente, los problemas de la psicología clínica (psicodiagnóstico y psicoterapia). Desde este contexto así edificado, Guerrero considera los problemas de la psicología general. Allí figuran la actividad perceptiva en su

relación con el cuerpo propio, el mundo abierto al cuerpo propio, la imaginación en sus relaciones con la actividad perceptiva, las pasiones, la emoción, el conocimiento y la acción (el problema psicológico de la libertad). Entre las referencias bibliográficas figuran Paul Forquié, Maurice Merleau-Ponty y Jean Paul Sartre.

Es relevante señalar que desde el Instituto de Psicología se inició una investigación, desde 1954, en la que colaboraban sus 6 secciones (Psicología Teórica, Pedagógica, Étnica, Clínica, Social y Metodología y Práctica de Tests). Ella tenía como objetivo determinar un perfil del adolescente, desde la psicotecnia, en todo el ámbito del Litoral. Para lograr ese propósito se prepararon cuestionarios especialmente adaptados, formas para la interpretación de relatos oníricos y repertorios lexicográficos, entre otros instrumentos.

En la Carrera de Auxiliar en Psicotecnia hubo una inscripción de doscientos alumnos. Por Resolución N° 57.215 de 1955, de la Universidad Nacional de Rosario, se dispuso el cierre de la carrera y su reemplazo, para el siguiente período lectivo, por la Carrera de Psicólogo.

Tucumán

En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Tucumán funcionaba, desde 1948, el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional. Su fundador y Director era el Dr. Benjamín Rodríguez Aybar. Sus secciones consistían en la de Orientación Profesional, a cargo del Profesor Oscar Oñativia, Neurología, dirigida por el Dr. Carlos E. Rodríguez Zelada y Psicotecnia, cuyo jefe era el Dr. Wenceslao C. Martín. La segunda de esas dependencias disponía de un laboratorio de electroencefalografía, instalado en el Hospicio del Carmen, sito en la ciudad de Tucumán, y dedicado a la investigación de exámenes de este tipo en cuadros neurológicos y psiquiátricos (epilepsia, traumatismos craneoencefálicos y esquizofrenias). Este Instituto tenía a su cargo la presentación de trabajos elaborados por sus miembros, la organización de ateneos y la participación en congresos y reuniones de la especialidad, tanto en el ámbito nacional como internacional. Asimismo, la entidad difundía una publicación llamada

“Boletín de Racionalización del Trabajo. Para conocer las temáticas sobre las que recaía el interés de este enclave, podemos citar una serie de tareas realizadas.

Dentro de la sección *Orientación Profesional* se dictaron cursos sobre “Personalidad” y “Selección profesional e higiene mental” (en la Facultad de Medicina de la UNT), durante 1953-54. Cabe destacar que en el año 1957, Oñativia llevó a cabo el primer censo de edad mental escolar, referido a la ciudad de Salta. Asimismo, se confeccionaron programas de orientación profesional para los últimos cursos de algunos colegios secundarios. El área de *Neurología* llevó sus trabajos al Tercer Congreso de Pediatría (1951), con una muestra que luego continuó en el Instituto. En ella se expusieron paneles sobre la electroencefalografía y su relación con la normalidad-anormalidad y el crecimiento, la epilepsia, las localizaciones cerebrales, la Psiquiatría y la bibliografía de la especialidad entre 1875-1950. En 1953, se remitió un informe pedido por la Escuela de Especialidades de la Base Aérea Córdoba (1953). Por otra parte, dirigida por la *Sección Psicotecnia*, se efectuó una investigación sobre obreros caldereros de los Talleres de Tafí Viejo, parte de los FFCC del Estado, de la cual surgió la publicación “El factor auditivo externo como génesis de los factores del carácter” (1952). También se investigó sobre las hernias del disco intervertebral como accidentes de trabajo (1951) y se dictaron cursos de higiene mental de la adolescencia, edad madura y vejez, para la Facultad de Medicina ya nombrada (1953).

Uno de los principales impulsores del movimiento referido a la psicotecnia en Tucumán fue el Dr. Benjamín Rodríguez Aybar. Antes de tratar sobre la transmisión académica de esa disciplina aplicada, es conveniente mencionar sus desempeños y ciertas orientaciones relevantes de sus ideas.

El Dr. Aybar nació en la ciudad de Tucumán en 1896. Se doctoró en Filosofía en la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma, en 1918. En esa época, ejercía la titularidad de la materia Introducción a la Filosofía, en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Tucumán (desde 1938), donde fue miembro del Consejo Directivo. En la misma Casa fue Director del Instituto de Filosofía (1946-48). Asimismo, había sido designado

Presidente del Consejo General de Educación de aquella provincia (1944). Finalmente, mencionemos que inicialmente participaba en la organización del Primer Congreso Nacional de Psicología, que se realizaría en 1954, como vocal de la Comisión Ejecutiva..

En un editorial del Boletín referido más arriba, el autor define al profesional de la Psicotecnia como el técnico del factor humano del trabajo, “que une las direcciones filosóficas con la fisiología, la psicología, la higiene la política, la economía y el derecho”(28). Dichas funciones se enmarcan en la “transformación productiva” de los planes quinquenales justicialistas. Para Aybar, las universidades deben hacerse cargo de la formación de tales especialistas, que posibilitarán la introducción de un nuevo humanismo en la racionalización del trabajo, hasta ese momento diseñada sólo con los criterios de productividad. Ese humanismo se refiere, en el autor, a la totalidad del hombre y su participación en una armonía universal, donde “encaja”. Aybar postula una dirección ontológica, constituyente de la estructura del alma y base de los procesos mentales y psicológicos. En ese camino hacia la armonía, en la acción, se crean los valores supraindividuales y objetivos. El trabajo debe considerarse como transformación de la naturaleza en el mundo de la cultura, que tiene por fin su realización. Coherente con ello, el salario no debe evaluarse por la producción, sino por la función social del obrero. Dicho estado de cosas debería ser “supervigilado” por el estado para mantener la armonía social, evitándose así la ruptura del orden y la lucha de clases.

Volviendo al ámbito académico, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán dictaba, bajo la supervisión del mentado Instituto, una Carrera con opción a un profesorado. Estos eran la Licenciatura en Psicotecnia y Orientación Profesional y el Profesorado en la misma materia. La primera se concluía con el cuarto año, la segunda al terminar el quinto. La carrera fue aprobada en 1948 y comenzó su funcionamiento en 1950. Respecto del Plan de Estudios, consignemos las asignaturas, sus titulares y la facultad de la UN de Tucumán a la que pertenecían. Estos datos corresponden a los años 1955-56.

²⁸ Aybar, B. (1955) “Las Universidades en el Plan Nacional de Productividad”. En Boletín de Racionalización del Trabajo, Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional, N° 5-6, (Abril-Julio de 1955. Imprenta Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán.

En el Primer Año figuraban Introducción a la Filosofía (Prof. M. Gonzalo Casas, Filosofía y Letras), Psicología Experimental (Dr. Benjamín Aybar, Filosofía y Letras), Economía Política (Dr. J. B. Antoni, Derecho), Anatomía (Dr. C. Bravo Figueroa, Medicina), Fisiología (Dr. T. Combes, Medicina), e Idioma Moderno I (Inst. Lenguas Vivas). En el Segundo Año, Sociología (Dr. M. Figueroa Román, Derecho), Psicología I (R. Moreno, Filosofía y Letras), Psicología de la Niñez y Adolescencia (Prof. O. E. Sarrulle, Filosofía y Letras), Zoopsicología (Dr. C. E. Rodríguez Zelada, Filosofía y Letras) e Idioma Moderno II (Inst. Lenguas Vivas). En el Tercer Año se preveía cursar Psicología II (Prof. R. Moreno, Filosofía y Letras), Psicotecnia (Dr. W. C. Martín), Psicología Social (Dr. M. Figueroa Román, Derecho), Derecho Social del Trabajo y de la Previsión Social (Dr. N. Antoni, Derecho) y Estadística (Dr. J. Olmos, Ciencias Económicas). Para el Cuarto Año, Psicopatología (Dr. J. Dalma, Medicina), Higiene Mental (Dr. W. C. Martín, Filosofía y Letras), Higiene General y Fabril (Dr. C. Alvarado, Medicina), Orientación Profesional (Lic. S. J. Germano, Filosofía y Letras) y Psicología de la Religión (Dr. B. Aybar, Filosofía y Letras). Finalmente, se podía optar por el Quinto Año para obtener el Profesorado, cursando Pedagogía (Prof. R. Nassif, Filosofía y Letras), Didáctica Asistencial de Escuelas Diferenciales (Prof. R. Moreno, Filosofía y Letras), Ética (Prof. A. García Astrada, Filosofía y Letras), Didáctica General y Organización Escolar (Prof. A. C. De Volej Dabuss, Filosofía y Letras) y Didáctica Especializada y Práctica de la Enseñanza (Prof. A.C. de Volej Dabuss, Filosofía y Letras).

Los primeros egresados, hasta el año 1954, superan los 20. El primer egresado de la licenciatura, en 1953, fue Santiago Jesús Germano, quien dirigió acciones de orientación profesional en colegios y se integró al cuerpo docente de la carrera, además de realizar críticas de libros sobre orientación profesional. Podemos recordar además a Olga Doz de Plaza y Peralta Gavrilov.

Según algunos testimonios calificados, a partir de 1954 decayó en interés por la inscripción a la carrera, dado que existía la expectativa de lograr la creación de una Carrera de Psicología.

Algunas conclusiones provisionales y posibles líneas de trabajo a seguir

Puede pensarse que en el caso de Rosario existe una importante orientación hacia el quehacer educativo y clínico, ya desde las intenciones de los fundadores de la carrera, dirigida a la racionalización de los métodos para generar conocimientos sistemáticos en esos campos. No parece haber una relación directa entre el plan de estudios y el título que otorgaba, en tanto entre las asignaturas no se incluían elementos sobre la práctica con técnicas proyectivas y psicométricas -instrumentos indispensables para el trabajo psicotécnico- a pesar de que dictaban cursos complementarios. Situadas las líneas de trabajo de los profesores implicados y los posteriores avatares institucionales, la carrera aparecería como un puente hacia la creación de la carrera de psicología, concretada pocos años después. Es de notar que en la referencia a los planes quinquenales, sólo se toma el objetivo de formar investigadores.

Serían coherentes con todo ello la poca duración de esta iniciativa académica, tanto el cursado como en la permanencia institucional. El término psicotecnia comienza a tener un contenido ligado al psicodiagnóstico y la orientación vocacional, apoyados en una psicología de corte fenomenológico; precisamente, evolucionaría hacia esa dirección. Así, es notorio el hecho de que la carrera psicotécnica fuera supervisada por un instituto de psicología y que en el programa de Guerrero ya figuren los problemas de psicodiagnóstico y psicoterapia.

En Tucumán podemos considerar, en cambio, que desde el principio existe la intención de ligar la carrera al ámbito del trabajo, tomando el área educacional como el momento en el cual se debe orientar a los futuros trabajadores. Se mantiene un diseño de épocas previas, como el del Instituto de Buenos Aires. Como en el dispositivo porteño inicial, existe una convivencia entre un humanismo con extremos espiritualistas, que propicia la armonía social, y la pervivencia de los dispositivos ligados al laboratorio fisiológico. El primero sirve de marco, dada la orientación del fundador, a los estudios y cursos basados en nociones como, por ejemplo, la de personalidad, pero insertada en el higienismo.

Un instituto específico, no de psicología, se encarga de crear y dirigir el funcionamiento de la carrera, que persiste durante seis años aproximadamente. Podemos registrar, además, una cantidad de tareas realizadas para otras instituciones y una presencia en los eventos nacionales e internacionales. Por otro lado, vemos un gran compromiso por entamar a la disciplina y a sus profesionales, dándoles una función específica, con los objetivos de los planes quinquenales del peronismo, respecto de los cuales Aybar articula una fundamentación psicológico-valorativa. Según algunos testimonios calificados de protagonistas de aquellos años –no incluidos por razones de espacio- los nuevos criterios humanistas van modificando las asignaturas de las carreras y contribuyen al decaimiento del interés por cursar carreras con un programa como el expuesto.

Bibliografía

Ascolani, A. (1988): “Psicología en Rosario, una crónica de recuerdos y de olvidos”, Editorial Fundación Ross, Rosario.

Aybar, B. (1953): “El Trabajo: modificación de la naturaleza en la línea de los valores”. En *Humanitas*, Revista de la Facultad de Filosofía y Letras, Año I Núm. 2, pp. 71-76, Imprenta Universidad Nacional de Tucumán,

Aybar, B. (1956): “Las Universidades en el Plan Nacional de Productividad”. En *Boletín de Racionalización del Trabajo*, N° 5-6, pp. 3-7. Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional, Universidad Nacional de Tucuman, Tucumán.

Gentile, A. (1989): La Carrera de Psicólogo en Rosario y el proceso de profesionalización. En revista *Intercambios en Psicología, psicoanálisis, salud mental*, Año I, N° 1, agosto-septiembre.

Germano, S. (1955): Comentario bibliográfico sobre “Fundamentos de Psicotecnia” de Gregorio Fingermann. En *Boletín de Racionalización del*

Trabajo, N° 5-6, p. 48, Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.

Guerrero, L. (1954) Apuntes de Psicología, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Luque, E. (2001): Algunas instituciones de orientación profesional vinculadas a la Psicotecnia en Buenos Aires (Década del 30). Trabajo presentado en las VIII Jornadas de Investigación, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Moreno, R. (2001): Testimonio: el Primer Congreso de Psicología de Tucumán (1954) y la creación universitaria de las carreras de Psicología. En Rossi y cols: Psicología: su inscripción universitaria como profesión, Eudeba, Buenos Aires.

Rossi, Lucía (1997): Entrevista al Profesor Jorge Bianchi. Nueva fundación del Instituto de Psicotecnia. en Tucumán (1948). En Rossi y cols: La psicología antes de la profesión, Eudeba, Buenos Aires.

Revista Humanitas (1952-57), varios números, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.

Sección III. Asistencia Social y Psicología

Los socialistas y la psicología: Tres momentos en el marco de la Cátedra de psicología fisiológica y Experimental en la Universidad de Buenos Aires²⁹

Prof. Lucía Rossi

RESUMEN:

Se analiza la intersección entre Psicología y Socialismo, en el marco de la Cátedra de Psicología Fisiológica y Experimental de la Universidad de Buenos Aires y la influencia de los modelos experimentales en las preferencias de los socialistas, la influencia del socialismo en ciertas formulaciones en psicología.

Se consideran 3 momentos:

- a) Presencia y participación de Alicia Moreau de Justo en el Laboratorio de Horacio Piñero en 1905 y su adherencia al modelo experimental.
- b) El Laboratorio y su expansión bajo la Dirección de José Alberti. Instrumentación de sus aplicaciones al estudio de la fatiga como fundamentación de la duración de la jornada laboral, Alfredo Palacios. (1921)
- c) Mouchet, sus concepciones de psicología vital y sus definiciones espiritualistas del trabajo como Diputado Socialista (alrededor de la crisis política del 30)

Palabras claves: Socialismo- Universidad de Bs.As- Psicología Experimental-

Transmisión- Investigación.

ABSTRACT:

The interaction Psychology-Socialism is analyzed in reference to the Chair of Experimental Psychology at University of Buenos Aires in order to study its reciprocal influences.

Three different moments are considered:

- a) Alicia Moreau ,assistant at H.Piñero's Laboratory (1905)

²⁹ Artículo publicado en *Revista de Investigaciones de Psicología*, Año 5, N° 1, (pp. 63-78), Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, ISSN 0329-5893

- b) The Lab as providing experimental support to laboral laws (fatigue studies)
A.Palacios, J.Alberti,1921
- c) E.Mouchet, vital psychology and his spiritualistic view of work as a Socialist
Congressman.(circa 1930'political crisis)

Keywords: Socialist- University of Bs.As- Experimental Psychology- Teading-
Research.

INTRODUCCIÓN:

Este trabajo se propone describir y caracterizar en tres momentos de corte el sistema de preferencias y posicionamientos de figuras del socialismo, en relación al campo de la Psicología.

Comienza mostrando la adscripción legitimante de Alicia Moreau al programa de psicología experimental de Horacio Piñero. Luego señala los logros efectivos del laboratorio de la fatiga de José Alberti y Alfredo Palacios. Finalmente destaca las definiciones transformadoras aportadas por Mouchet, a la sazón Diputado Nacional por el socialismo, alrededor de la década del 30.

El análisis de los supuestos teóricos y políticos, implícitos en los tres momentos, permite detectar tanto los sutiles desplazamientos de énfasis en las temáticas investigadas y en las concepciones de psicología. Asimismo, pueden rastrearse profundos contrastes y bruscos redireccionamientos en la búsqueda de nuevas definiciones.

I. Alicia Moreau en el Laboratorio de Piñero

Al Laboratorio de Psicología Experimental dirigido por Horacio Piñero, dependiente de la Cátedra de Psicología Fisiológica y Experimental, asistieron alumnos provenientes del socialismo. Algunos de ellos adhirieron con fuerza al programa de investigación experimental y llegaron a colaborar como Ayudantes. Tal es el caso de Alicia Moreau.

En esa época, el positivismo ofrecía una concepción naturalista y objetiva de Psicología. La misma podía hacerse compatible con los posicionamientos materialistas del socialismo. En efecto, una psicología de

fundamento biológico-fisiológico, que mediante aparatos tornaba observable y mensurable la sensorialidad, proveyó con firmeza los resultados necesarios para respaldar los avances requeridos desde la sociedad. Por otra parte, desde las diferentes tradiciones de Comte y Spencer, los movimientos sociales venían configurando un orden de causalidad; con Marx llegarían a alcanzar pleno estatuto de determinación. La psicología experimental es considerada entonces un instrumento que permite aportar una fundamentación científica -evitando especulaciones teóricas y religiosas- a las reivindicaciones por las que se luchaba en política social: la educación; la legislación laboral; los derechos civiles, laborales y políticos de la mujer.

Alicia Moreau parece situarse en el cruce de estas coordenadas. Recibida de maestra en 1904, asiste al curso de Psicología Experimental de Piñero en la Facultad de Filosofía y Letras, aconsejada por su padre, mientras esperaba la apertura del ingreso a la Facultad de Ciencias Médicas, cerrado ese año por motivos políticos. Su activa participación en las clases le vale ser incorporada como ayudante de laboratorio. En la nómina de Monografías de "Psicología Experimental Normal y Patológica" de 1905, se encuentran publicados sus dos aportes; ellos se titulan: "¿Es necesario una psicología que complemente la psicología experimental?" y "Estudio experimental de la dinámica de la atención en los niños", en colaboración con Pedro Fernández. El segundo trabajo contiene el resultado de una labor experimental realizada con grupos de niños de diferentes edades.

A partir de 1909 publica en la Revista Socialista Internacional, dirigida por Enrique Iberlucía, los artículos "La escuela y la revolución", "La escuela nueva", "Comuna y educación" (en el Tomo I) y "La educación racionalista", "La educación laica y la moral", "Progreso moral y solidaridad humana" (en el Tomo II). En estos escritos propone una enseñanza basada en el método científico, que cimienta sus conocimientos en la experimentación. La Psicología presta así a la Pedagogía su método experimental, el que permite orientar a los alumnos según sus modalidades intelectuales.

Debe señalarse como dimensión relevante de estos artículos, el hecho de que su publicación en la mencionada Revista legitima, al menos para el ideario del partido, la psicología que conviene al socialismo. El primer artículo, de 1905, considera suficiente y sin necesidad de complemento el Curso de

Psicología Experimental. Al respecto, recordemos que en esa época se proyectaba crear un segundo curso de psicología pura o superior, más teórico y filosófico.

En 1914 Alicia Moreau se recibe de médica y en 1922 se casa con Juan B. Justo. Durante 1918 crea la Unión Feminista Socialista para luchar por la conquista de los derechos de la mujer, considerada hasta entonces menor de edad en lo civil. En 1935 escribe "Las mujeres y la guerra", propiciando una educación pacifista para evitar el belicismo.

II. El laboratorio de la fatiga: Alfredo Palacios y José Alberti

A partir de la Reforma Universitaria, la Cátedra de Psicología Fisiológica y Experimental queda, por concurso, a cargo de Enrique Mouchet, médico y filósofo. Este movimiento coincide con el retiro de Piñero por cuestiones de salud. En Buenos Aires la Reforma rechaza al positivismo; Mouchet, consecuente con los nuevos criterios, favorece una pluralidad metodológica que renueva enfoques y temáticas de investigación en Psicología.

En el Laboratorio de la Cátedra, bajo la dirección de José Alberti, a su vez socialista, se preserva con firmeza la inercia de la tradición anterior en investigaciones. Sin embargo, a partir de la Reforma se produce una reorientación de la temática investigativa desde lo pedagógico al estudio del trabajo. En esta nueva vía, se aplican las experiencias de Piñero y Anagyros sobre atención y tiempos de reacción. Todo ello no consigue atenuar la importancia de la tradición temática, persistentemente interesada en desarrollos clínicos y forenses.

Asimismo, en 1921, el diputado socialista Alfredo Palacios halla en el estudio científico de la fatiga la posibilidad de fundamentar firmemente una duración de 8 horas para la jornada laboral. Utiliza tales argumentos para respaldar la sanción de un cuerpo legal pertinente en la Cámara de Diputados.

Por otra parte, como Profesor de la Cátedra de Legislación Industrial en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, Palacios consigue la creación de un laboratorio especialmente dedicado al estudio de la fatiga. El Laboratorio de Psicología Experimental de Filosofía y Letras cede en préstamo los aparatos de medición y la invaluable colaboración

de su director José Alberti, experto en tiempos de reacción. De carácter itinerante, el “Laboratorio de la Fatiga” estudia la condición de los trabajadores “in situ”, en los “Talleres del Riachuelo”. Estos últimos, especialmente elegidos por depender de Obras Públicas de la Nación, ofrecían óptimas condiciones laborales en comparación con las empresas privadas. Se había pensado que si se partía del estudio del trabajo en las condiciones más benévolas, los resultados no resultarían tendenciosos. En una pequeña embarcación amarrada a la orilla y llamada “El Pampero”, pernocta el equipo durante el mes de julio de 1921, próximo tanto a los talleres como al laboratorio.

Las pruebas, que se repiten 3 veces por día, constan de:

- Ergograma, con ergógrafo de Mosso, cilindro de Marey, metrónomo de Verdin para fatiga muscular.
- Dinamometría a presión y a tracción
- Dinamograma
- Prosexigrama de Patrizzi
- Mioestesiometría, estesiometría, cardiograma y neumograma (ritmo cardíaco correlacionado al esfuerzo)

Los estudios se llevan a cabo alargando y disminuyendo progresivamente la jornada laboral, hasta llegar al índice por el cual el cansancio inicial o curva de fatiga se aproxima al máximo a la curva de fatiga o cansancio postrabajo.

Se comprueba en la experiencia la ley de agotamiento de Mosso: el trabajo realizado por un músculo cansado perjudica más que un trabajo mayor en condiciones normales. La fatiga, concepto fisiológico, se diferencia del agotamiento por incluir la consideración de factores de toxicidad. El sentimiento de fatiga, en cambio, constituye un fenómeno psicológico que es consecuencia del primero (dolor, irritabilidad). Las conclusiones de los estudios prueban la ineficacia de la jornada extendida, ya que las últimas horas de trabajo rinden menos de la mitad, comparadas con las primeras. La producción disminuye y el esfuerzo aumenta.

A su vez, se estudia el trabajo en su dimensión psicológica:

- a) en el orden atencional se obtienen alrededor de 60 pruebas por sujeto en distintos momentos de la jornada laboral. Se pudieron comparar los tiempos de reacción, que aumentaban en relación a la fatiga.
- b) la sensibilidad y la concentración se estudian en relación a la fatiga con el

compás de Weber: en relación al trabajo anterior, los umbrales aumentan considerablemente si se trata de trabajo intelectual y en forma poco significativa si se trata de trabajo muscular.

En conclusión, la jornada de 8 horas permite mantener estables el rendimiento y la producción, con ganancia de tiempo al poder planificar el horario y disminución del riesgo de accidentes. El trabajo, publicado como “La fatiga y sus proyecciones sociales”, recibe el Premio Nacional a la Producción Científica de 1923

En ese año se crea el Gabinete Psicofisiológico de Aeronáutica para realizar selección de personal civil y militar, seguimientos periódicos y determinación de incapacidad para el retiro, con el fin de prevenir accidentes.

Para establecer los criterios de selección, se consideraron experiencias americanas, francesas e italianas.

Como consecuencia de las repercusiones que tuvieron los estudios sobre fatiga, el Primer Congreso del Trabajo se reúne en Rosario durante 1924. Allí se afirma la necesidad de un examen sanitario obligatorio y masivo que estudie la condición de los trabajadores y provea criterios de orientación laboral en relación a la oferta existente.

Jessinghaus adelanta el proyecto de un Instituto según el modelo aportado por Munstemberg en 1911, que logra aprobación casi inmediata por parte del Ministro de Justicia, Antonio Sagarna. Se crea entonces el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional. El proyecto de Jessinghaus se impone oficialmente, ya que atiende la situación del trabajador en complementación con el aparato productivo, apuntando a compatibilizar, armonizar y planificar la producción. Las propuestas socialistas exclusivamente centradas en el trabajador (a cada uno según su necesidad, a cada cual según su capacidad) resultaban, por su carácter clasista y de oposición, poco convincentes al gobierno. Este último se hallaba más cercano, en especial el Presidente Irigoyen, a una concepción krausistas respecto de lo social. La perspectiva mencionada propone una visión orgánica de la sociedad, con estamentos que cumplen diversos roles. Apuesta a conservar el equilibrio y en todo caso a mejorar -armonizando sin grandes disrupciones- el orden social. El diseño mismo del Instituto responde a estos criterios; aún así, es desmantelado en el golpe de 1930.

III. Mouchet, la cátedra, sus proyecciones institucionales y políticas

Los programas de la Cátedra Psicología Fisiológica y Experimental de Mouchet funcionaban correlacionados con los de Jakob (Biología) y Alberini (Psicología II y Filosofía), lo cual no presentaba dificultad dada la formación de Mouchet como médico y filósofo. Los contenidos respondían -según el espíritu de la Reforma Universitaria en Buenos Aires- a enfoques alternativos al positivismo. Eran vitalistas, de inspiración bergsoniana, raciovitalistas por influencia de Ortega y Gasset y, en el caso especial de Mouchet, con fuerte presencia de la escuela clínica francesa: Ribot, Dumas, Janet.

Los contenidos mínimos de la materia acordados en 1905 comprenden temas como percepción, atención, los instintos en los hombres y en los animales, tendencias, emociones, pasiones, sentimientos. Elabora, también allí, una clínica de las pasiones (patología de la vida afectiva), que le permite incluir tempranamente aportes de la reflexología y del psicoanálisis.

Como elaboración original de Mouchet, la Psicología Vital es presentada nítidamente sólo a partir de 1941, con la publicación de "Percepción, afecto, razón". Esta línea de pensamiento culmina con el "Tratado de las pasiones", en 1953. El trazado de aquella obra está presente desde temprano en las ideas que el autor esboza en sus programas; aparece también dispersa en sus múltiples publicaciones tardíamente sistematizadas. Trabajos que revelan, en su modelaje final, el paso de Mouchet por el socialismo.

Parte de lo que considera una base empírica: *"la psicología viva, saca su jugo de las personas vivas con las cuales convivimos cotidianamente"*. En sus afirmaciones, desliza una crítica sutil a lo que a su juicio constituye el exceso de artificio del Laboratorio. Precisa que *"el psicólogo vital, en cada estado anímico, en cada acto de la vida interior (sensación, recuerdo o deseo), en cada determinación de la voluntad, en cada afirmación o negación de la conciencia, encuentra aprisionada el alma inconmensurable del individuo y de la humanidad y los arcanos del espíritu"* (Mouchet,1953-8). En esta frase, Mouchet expone su concepción de lo psíquico: se hallan presentes estados anímicos, voluntad, conciencia o razón y además están articuladas las nociones de individuo, humanidad y espíritu.

En su obra demarca la Psicología Vital, mostrándola irreductible aunque permeable. Recibe influencias de nuevas orientaciones científicas como el psicoanálisis, la reflexología, la gestalt y la personología. Pero también del vitalismo, la fenomenología y la caracterología.

Para Mouchet la base biológica es el instinto y el concepto psicológico central es la pasión. El instinto define la unidad del organismo psicofísico: es saber irracional, núcleo vital, torrente de vida que se vierte sobre el mundo. *"En cada pasión va contenida la fuerza de la psique"* y si bien las pasiones *"nacen y evolucionan sobre el suelo de los instintos"*, marcan la diferencia con los animales" (Mouchet, 1953, 116 - 127). Para que un instinto devenga pasión es necesaria la imaginación, que permite revivir los actos y proyectarse al futuro. Por lo tanto, la pasión implica una dimensión ausente en los animales

Razón y pasión se articulan e imbrican mutuamente. *"El instinto es la fuerza dinámica que condiciona y vivifica los procesos racionales. Sin él nuestra vida interior quedaría paralizada"*. La cultura, el arte, la ciencia, la filosofía reciben de él su "soplo vital" (Mouchet, 1953, 56-57.) *"La mezcla inextricable de las hebras instintivas y racionales en la unidad anímica, nos convierte -convierte al hombre- en el ser más contradictorio o por mejor decir en el único contradictorio..."* Ambas articulan en acción: *"instinto y razón son modalidades de la vida que se funden cuando actuamos"*. La conducta sería resultante de energías intrínsecas, *"las fuerzas que alimentan nuestros actos surgen de nuestra propia organización"*, y extrínsecas, *"no menos poderosas, que se asocian a las anteriores y que brotan del medio social y del medio físico"* (Mouchet, 1953, 11).

Para Mouchet *"...la pasión...afirma mejor la personalidad como expresión objetiva y como sentimiento de vida"* (Mouchet, 1953, 13). La cenestesia o percepción interior aporta unidad a la personalidad. El autor define el fenómeno psíquico como unidad vital y, sobre esta base, presenta la psicología como el estudio de la *"personalidad humana desde el punto de vista de su unidad psicosomática"*

¿Por qué la pasión? A su entender *"muestra la íntima trama de la naturaleza humana, en lo que tiene de grandeza, brutalidad ... origina las sublimes manifestaciones del amor...ocasiona los estragos del odio, ... la*

sociedad le debe las mejores expresiones del arte y la ciencia ..., honra de la humanidad, como los más deleznable crímenes". Para la pasión no hay distinciones sociales "... a ella se deben las revoluciones y conflagraciones internacionales que siembran ruinas, sangre, lágrimas y miserias físicas y morales" (Mouchet,1953, 7)

Este diseño es inaudito si lo comparamos con las preferencias tradicionales del socialismo dentro de la Psicología. En ese sentido, podemos tomar el racionalismo voluntarista de Alicia Moreau y su adhesión a la fisiología sensorialista pedagógica de Piñero, así como las fundamentaciones neurofisiológicas de Ingenieros y Ponce. Todas esas posturas involucran concepciones fuertemente materialistas y monistas. Sorprende, entonces, encontrar la aceptación que tienen las ideas de Mouchet en ese momento: implican un giro brusco. Mouchet difiere hasta en la manera de construir fundamentaciones en lo orgánico, quizás por su perspectiva clínica. En efecto, podemos encontrar que la referencia interoceptiva o cenestesia de la fuerza vital de un instinto, provee la clave unificadora de la personalidad. Ceden los enfoques atomistas, prevalecen conceptos cualitativos impuestos por la intensidad y la dinámica de la pasión.

Si la psicología experimental resulta atractiva al socialismo como herramienta metodológica de investigación científica, en tanto procura insumos para fundamentar conquistas sociales, Mouchet propone un diseño diferente ubicable en la tensión entre lo interior y lo exterior, entre lo individual y lo social, entre lo subjetivo y lo objetivo, entre lo material y lo espiritual, lo pasional y lo racional. La psicología no es ya instrumental, se le designa un lugar propio. Así, el autor se permite decir que la **Psicología vital** "*considera el alma como algo viviente, nada objetivo, sino puramente subjetivo, si bien se exterioriza en manifestaciones somáticas y por lo tanto dentro de ciertos límites, objetivos*". O también que "*el sentimiento de la vida es el principio irreductible del conocimiento objetivo y subjetivo*" (Mouchet,1941-14-15).

Cabe insistir en que estos enunciados son sorprendentes para un diputado socialista, en el marco de las tradicionales preferencias ideológicas por la psicología experimental.

Cabría pensar entonces que Mouchet articula lo social con la psicología vital, y concibe lo social desde la perspectiva vital.

La sociabilidad, según su entender, obliga al hombre a adquirir hábitos que imponen una evolución progresiva desde el instinto a la razón. Sitúa la represión de los afectos en lo social e intelectual. Y si por momentos habla de instintos de autoconservación y colectivos, otras veces describe su articulación en estos términos: *“vivimos una época de grandes emociones y preocupaciones. No hay estabilidad para las ocupaciones individuales políticas y sociales. Esta atmósfera social crea inquietud en las conciencias, desasosiego, exceso de emociones, intoxicación del sistema nervioso y eclosión de las neurosis”*. En este párrafo aplica el concepto de fatiga como intoxicación a los excesos de la vida afectiva. Las conquistas de la “higiene social” contribuyen a la salud física y a la salud moral (Mouchet,1928).

Avanzando a consideraciones netamente sociales, Mouchet propone la humanización del hombre de trabajo -la espiritualización de la vida obrera- desde una educación integral -educación técnica y profesional- que incorpore la cultura artística y científica. Propone armonizar la vida espiritual y social desde la creatividad, para que se ennoblezcan los sentimientos, se cultive la inteligencia y la voluntad y se concrete todo ello en una acción social que enriquezca lo cultural. Llega el autor a decir: *“los socialistas, desde el punto de vista psicológico, perseguimos como ideal la exaltación de la personalidad del hombre de trabajo”* para que no sea considerado un mero instrumento, un rebaño manejable (Mouchet,1932).En consecuencia, pensamiento y acción, lo intelectual y lo manual integrados llevan a la creación de obras artísticas, expresión de la personalidad y de la vida espiritual. *“Sobre el suelo de lo económico debemos levantar la obra espiritual”*. *“Las luchas del proletariado pasan con el progreso, del impulso instintivo ... a la acción ordenada e inteligente”*.

Mouchet consigue la sorprendente imbricación de concepciones espiritualistas del trabajo, que apuntan a la subjetividad del trabajador, en el marco del discurso socialista. En la biografía de J.B. Justo, Mouchet lamenta que aquel se expresara exclusivamente en términos de economía política y sociología y haya desestimado el abordaje de la cuestión social desde las consideraciones de la “psicología colectiva”.

Contextuar la producción conceptual del autor en el amplio alcance de su presencia y desempeño institucionales, dará la medida de la fuerza instituyente de sus definiciones.

En Psicología detenta la titularidad de la Cátedra desde los años '20 hasta 1943. Su momento de mejor ubicación institucional, es situable alrededor de los años '30.

En el 1929 produce un escrito político -"La Humanización del proletariado"- resultado de una conferencia en la Sociedad Luz, dedicado especialmente a Angel Giménez, Director de la Universidad Popular Ciudad Luz. Allí plantea su proyecto de obligatoriedad de la enseñanza técnica y profesional para aprendices que terminen la escuela primaria. Sus inquietudes apuntan a ampliar los alcances del Instituto Psicotécnico de Orientación Profesional dirigido por Jessinghaus.

En los años '30, después del golpe de Uriburu, Mouchet logra mantener sus posiciones académicas intactas, aunque denuncia cambios en la legislación universitaria que vulneran su autonomía. Continúa su producción fuertemente entornado por el prestigio de sus Adjuntos, Profesores Extraordinarios Osvaldo Loudet psiquiatra forense y Juan Ramón Beltrán, de amplias influencias. Lo respalda Coriolano Alberini, quien lo reconoce y respeta en disenso y coordina con él sus programas también por sus relaciones con Gonzalo Bosch en la Sociedad de Psicología. En 1931 Mouchet funda el Instituto de Psicología, que enmarca al Laboratorio y amplía los alcances, temática y metodología investigativa. Preside ,además, la Sociedad de Psicología de Buenos Aires, muy ligada en su actividad al Instituto y desde donde organiza homenajes a Pavlov y Freud. En el Laboratorio continúan su trabajo José Alberti y Américo Foradori, en una línea investigativa clásicamente predilecta por el socialismo. La Cátedra misma es una pugna de tendencias enmarcada a su vez en la tensión que origina la diversidad de criterios en la Facultad de Filosofía y Letras. Pensemos, por ejemplo, para ilustrar la disparidad, que mientras Alberini contrata a García Morente para los cursos de Filosofía y Psicología en Tucumán (1938), Mouchet, por intermedio de Foradori recibe a Mira y López, Calcagno gestiona sus papeles y José Alberti lo contacta con el Laboratorio del Psiquiatría de Santa Fe.

No obstante, volviendo al '30, es menester decir que el panorama para la psicología y los que la ejercen comprometidos políticamente, es devastador:

- En el nivel institucional se cierra el Instituto Psicotecnia y Orientación Profesional con su Escuela de Consejeros Orientadores, creado a consecuencia del Congreso del trabajo de 1924, que tantas esperanzas había engendrado en Mouchet. Sus restos quedan dispersos en el Colegio Industrial Otto Krause y en el Museo Social Argentino. Se cierran también, como denuncia Foradori, los Laboratorios y la escuela de Orientación Educativa del Instituto de Psicología del Consejo de Educación.
- A nivel personal hay persecuciones políticas: Aníbal Ponce es separado como Profesor de Psicología del Instituto Nacional de Profesorado Secundario y se cierra el Instituto Libre de Estudios Superiores, considerado en la época una tribuna abierta a la diversidad de enfoques. El ya viejo maestro Alejandro Korn, se afilia como protesta al Partido Socialista en La Plata, ámbito muy cercano también al desenvolvimiento de Mouchet (quien además de tener su Cátedra en La Plata, llega a ser Decano de la Facultad).

En este entorno de acontecimientos hay que situar como privilegiada la situación de Mouchet y comprender un doble aspecto. Por un lado, al conservar sus posiciones académicas permitió, tanto en La Plata como en Buenos Aires, la continuidad de la tradición investigativa de los socialistas, apegados a la metodología del laboratorio. Por otro lado, se atenúan sus manifestaciones políticas a medida que la década avanza, ya que la tensión entre espiritualismo y materialismo llega a ser máxima.

Es difícil precisar si por la influencia de la afiliación de Korn al Partido, las circunstancias del golpe del '30, la muerte de Juan B. Justo o la convergencia de las tres circunstancias, es que el partido Socialista integra a su ideario las definiciones espiritualistas del trabajo, que realzan la subjetividad y que conviven con las tradicionales apuestas a la psicología experimental. En perspectiva, esto podría significar que el socialismo adscribe finalmente, tardíamente, a las propuestas reformistas indicadas por Korn y puestas en acto por el discurso de Mouchet.

En la biografía de "Juan B. Justo", que escribe en memoria a su figura en 1932, Mouchet es presentado en la portada con la frase: "Diputado de la

Nación". En esa obra puede leerse: *"Una Nación no es como un lago en calma, sino como un océano bravío cuyas olas, animadas por las ideas, los intereses, las pasiones, sacuden su cuerpo y su espíritu, animando el drama de la historia"... "La definición de esas ideas, intereses y pasiones constituyen los principios cuyo conjunto forma el programa de los partidos"... "Cuanto mejor y más sólida la organización de un partido, mejores serán sus hombres representativos. No puede haber política de principios sin personas,... de una sólida organización democrática ha salido una personalidad como la de Juan B. Justo"*(Mouchet 1932).

Y: *"Es menester que detrás de los intereses materiales, aparezcan las fuerzas del espíritu". "En la vida individual... el humilde obrero que arregla el pavimento cree que lo hace para ganarse el sustento... en realidad contribuye al bienestar de la vida en común. Eso da sentido espiritual, al trabajo humano."* (Mouchet,1932)

Estos constituyen prácticamente sus únicos escritos políticos, que en parte lo conducen a su banca de Diputado Nacional.

La producción de Mouchet continúa a posteriori en el terreno de la Psicología. Fruto de su decisión, parece haber sido el silencioso pero fecundo desenvolvimiento institucional en su especialidad profesional, la creación de lugares habilitantes, de circulación, de publicación de ideas.

Los Anales del Instituto en 1935, 1938 y 1941 le confieren una proyección nacional y latinoamericana considerable. Mouchet constituye un fuerte referente académico, ya que sus vastas relaciones le procuran una amplia red de influencias, que legitiman tanto su psicología vital como habilita producciones que integra a su entorno: autores como Honorio Delgado y Mira y López, este último presentado elogiosamente con la publicación de su artículo "El miedo" en los Anales. Mouchet vigila celosamente la influencia que ejerce, registrando las veces en que es citado. Por otra parte, considera la psicología vital como aporte autóctono. En los Anales se descubre la figura de Américo Foradori, socialista, quien releva las actividades institucionales de la psicología en el país y de la psicología en América.

Sobre el final de la década, pueden apreciarse los siguientes movimientos: la "domesticación" del socialismo por la vía del espiritualismo; el drástico pronunciamiento del materialismo dialéctico que en psicología se

muestra en la árida polémica Reflexología -Psicoanálisis (Thenon, Bermann, Castelnuovo); el avance en las posiciones académicas del tomismo y la antropología filosófica; la prevalencia de explicaciones psicopatológicas de carácter organicista. La inercia de aquellos diez años comienza a revertirse a principios de los '40. Estos cambios, que escapan al marco del presente trabajo y que producen serias consecuencias no sólo para el autor en cuestión, producen que el golpe del '43 aparte definitivamente a Mouchet de sus cátedras.

Conclusión

Se constata un primer momento de adhesión al programa de investigación de Psicología Experimental de Piñero por parte de una figura significativa del socialismo: Alicia Moreau. Esta adhesión, que se legitima por sus publicaciones en la Revista Socialista, cobrará relevancia en el tiempo a medida que se acrecienta su prestigio instituyente por su especial posición en el partido. Las áreas aplicativas son la pedagogía y la educación.

En un segundo momento se verifica el acierto de esta elección cuando en los dispositivos experimentales de laboratorio se encuentre la clave de los estudios sobre la fatiga, sólida base que fundamenta la legislación de la jornada de 8 horas. El rinde aplicativo de los estudios del trabajo es llevado a cabo por Alfredo Palacios y José Alberti. La influencia de ambos repercute en la expansión de este diseño y trasunta en la fundación de nuevos laboratorios en La Plata y Rosario, en los que los socialistas se destacan y generan una fuerte tradición investigativa. El Primer Congreso del Trabajo, convocado por los socialistas en Rosario en 1924, culmina con la creación a nivel oficial del Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional, según proyecto de Jessinghaus.

Por último Mouchet -siempre en el marco de la Cátedra de Psicología Fisiológica y Experimental- desde la psicología vital que se perfila con nitidez en sus programas de cátedra y publicaciones, aporta como Diputado Nacional definiciones espiritualistas del trabajo, que abren la consideración de la dimensión psicológica y subjetiva del mismo, acentuando la creación cultural (técnica -científica-artística) y la afirmación de la personalidad.

En este momento se aprecia la sorprendente inclusión de ciertos aportes de Mouchet, al menos temporariamente, en el ideario socialista: el desplazamiento desde las concepciones objetivistas a aquellas que implican la consideración del factor subjetivo, la renuencia a reducir el trabajo sólo a su dimensión material incluyendo lo espiritual, el desplazamiento del racionalismo de su lugar central en favor de lo pasional.

Referencias bibliográficas:

Moreau, Alicia (1909) "La educación racionalista", "La educación laica y la Moral", "Escuela y revolución en Revista Internacional Socialista, Tomo I y II, Buenos Aires.

Mouchet, Enrique; (1.929) **La humanización del Proletariado por la enseñanza técnica y profesional** De Humanidades Tomo XIX, Buenos Aires, Imprenta y Casa Editoria Coni.

Mouchet, Enrique (1932) **Juan B. Justo**, Buenos Aires, Librería y Editorial La Vanguardia

Mouchet, Enrique (1941) **Percepción, instinto, razón**, Buenos Aires, Ediciones Gil

Mouchet, Enrique (1953) **Tratado de las pasiones**, Buenos Aires, Editorial Nova

Anales del Instituto de Psicología (1941) Tomo III, Buenos Aires, Imprenta de la Universidad

Piñero, H.G; (1905), Trabajos de Psicología normal y patológica, Vol I Laboratorio de Psicología, Trabajos prácticos de los alumnos, Nóminas de monografías de los cursos, Buenos Aires, Imprenta de la Universidad

Palacios, Alfredo (1922) **Laboratorio de la fatiga**

Algunas concepciones de lo asistencial, lo social y lo psíquico en los proyectos de Formación Sistemática de los años 30.³⁰

Rosa Falcone, Ursula Kirsch, Pablo Rodriguez Sturla

Introducción

En la Argentina de principios de siglo XX, con un régimen político de gobierno basado en una democracia restringida, con un rol articulador del Estado con las organizaciones privadas de la caridad, filantrópicas, ligas de madres de familia y organizaciones científicas, emerge la criminología correccional, con la base formal médico alienista donde los hospitales psiquiátricos funcionaron para la regeneración social de los sujetos. El objetivo estratégico fue el disciplinamiento de la población, a través de una triple vía política, científica y social en la formación de profesionales y de practicas institucionales. De aquí nace el modelo correccional de las instituciones de encierro.

Esta propuesta pone a la ciencia en el lugar de verdad, como manifestación avanzada del progreso, y permite conocer y reeducar al sujeto desviado. La psiquiatría alienista unida al higienismo mostraba que el sujeto humano tiene una base física temperamental inmodificable, pero el carácter y el medio social podían ser modificados. El médico, pilar básico del Estado, encarnaba la problemática médica y social. El prestigio médico para el ordenamiento social asignaba al espacio cerrado *valor terapéutico* en hospitales especializados, manicomios y prisiones, donde el enfermo, el loco o el criminal, como problemas sociales específicos, encontrarían la regeneración, aislados del mundo exterior y confinados a un orden asilar disciplinado y jerarquizado. El aislamiento precoz se convierte en condición de la cura, la internación por tiempo indeterminado era el destino de los convalecientes, para la corrección de su anormalidad, eliminando su peligrosidad social.

³⁰ Trabajo presentado en III Encuentro de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis. San Luis, 3 y 4 de noviembre de 2001.

La lucha contra el hacinamiento, la limitación en los tratamientos, la calidad de las instalaciones, la situación sanitaria, de salud e higiene, se inicia con la puesta en marcha de la asistencia psiquiátrica externa que comienza en 1922 en el Hospital de Alienados de Rosario. Dos años más tarde abrió sus puertas el dispensario del Hospital de alienadas de Buenos Aires. Luego, la Liga Argentina de Higiene Mental instaló, en 1931, consultorios externos de Neurología y Psiquiatría en el Hospicio de las Mercedes.

En esta línea se registran, por esta época, el surgimiento de las carreras terciarias de Asistentes Sociales, iniciativas que comienzan en algunos casos en la década del 20 pero que se hacen firmes en el 30. Esta circunstancia abrió nuevas perspectivas en el trato de muchos pacientes. La tarea asistencial se fue ampliando hasta cubrir un amplio campo de acción en el control y asistencia de la población con una importante proyección sociológica.

El golpe nacionalista de 1930 concentró su accionar en la reorganización del poder político y en la distribución del poder económico según los intereses de la oligarquía conservadora. Ninguna legislación específica atinente a la salud o a la salud mental, es promulgada en este período. Queda delegado en un grupo de médicos influyentes, que promueven desde la Cátedra de Higiene de la Facultad de Ciencias Médicas, el Museo Social Argentino o la iniciativa privada, proyectos de formación sistemática, destinados a la atención de lo que se entiende como necesidades básicas de la población en el campo de la salud.

Curso de Visitadoras de Higiene Social

Por iniciativa del Prof. Dr. Manuel V. Carbonell –profesor titular del Instituto y de la Cátedra de Higiene- fue creado en la Facultad de Ciencias Médicas el Curso de Visitadoras de Higiene Social. Su legitimación cursó a través de una ordenanza universitaria de 1924. Estaba previsto que, orgánicamente, el director del Instituto fuera el titular de la cátedra mencionada.

Si tomamos los requisitos generales de ingreso, vemos que exigían una edad entre 20 y 40 años y un certificado de educación primaria completa o de

“instrucción general satisfactoria”. El Plan de Estudios comprendía dos años. El primero, llamado Ciclo Preparatorio, incluía las asignaturas Anatomía y Fisiología elementales, Elementos de Microbiología y Parasitología, Higiene General, Elementos de Patología Médica y Quirúrgica, Profilaxis de las Enfermedades Infecciosas y Parasitarias. En el segundo año se cursaban las especializaciones, que eran dos. La primera era Visitadoras para Tuberculosis e Higiene Infantil, en donde se dictaba Puericultura como materia específica. Con respecto a la orientación alternativa, Visitadoras de Higiene Escolar, era propia la asignatura Higiene Escolar y Pedagogía Médica Infantil.

Para las dos especializaciones se debían aprobar tres materias comunes teóricas: Lecciones sobre Tuberculosis, las Enfermedades Venéreas y las Toxicomanías; Servicio Social de la Visitadora; Economía Doméstica. Además, había cursos de aprendizaje práctico. En primer año, se realizaban en salas de clínica y cirugía, y en segundo año en dispensarios antituberculosos, institutos de puericultura y escuelas, según la especialización. En 1931, se creó la especialidad en Higiene Mental. La asignatura específica era Elementos de Psicopatología Infantil e Higiene Mental.

Podemos tomar como ejemplo de las actividades atinentes a estas visitadoras, algunas de las que se realizaban en el Instituto de Puericultura. Allí se levantaban interrogatorios tendientes a la confección de una ficha clínico-social individual. Por otra parte, se atendían los casos que presentaran mayor interés social para su solución o derivación. Existía, además, un vínculo institucional con la Dirección General de Protección a la Maternidad e Infancia; a ese lugar se derivaban los problemas de bajos ingresos, desocupación y miseria. Asimismo, se ejercía una tarea de educación sanitaria, hacia las madres, acerca de las infecciones, la alimentación y las características de los padecimientos congénitos.

Durante 1940 se cambió el Plan de Estudios, llevándolo a tres años. Para entonces, el titular de la Cátedra de Higiene y Medicina Social –y del Curso- era el Dr. Alberto Zwanck. Las modificaciones conllevaron la desaparición de las especializaciones y un nuevo requisito de ingreso: la aprobación de los estudios secundarios. Entre las asignaturas nuevas, podemos señalar Higiene y Medicina Social, Nutrición y Servicio Social. El perfil que se quería lograr era el de una visitadora polivalente, que entendiera en las

problemáticas del enfermo tuberculoso, el ambiente y desempeño del niño en la escuela y el hogar y las nociones de servicio social y nutrición. Ya desde un comienzo, se pretendía llenar con los egresados la necesidad de una asistente auxiliar de la Medicina en los ámbitos preventivo y social. Es decir que estaba especializada en la educación sanitaria, a diferencia de otros asistentes de la Medicina como los enfermeros.

En la Primera Conferencia Nacional de Asistencia Social de 1933, Zwanck indicó las funciones de las visitadoras. Las mismas debían encargarse, con un trabajo de “propaganda”, de atraer a los individuos y las familias a las instituciones preventivas y curativas. Dicha misión sería llevada a cabo con exclusividad por las egresadas. Como resultado del trabajo de campo logrado por estas auxiliares, el médico podía disponer de los antecedentes “mórbidos, económicos y sociales” del enfermo. Además, dichas técnicas eran responsables de seguir el cumplimiento de las indicaciones médicas y de la lucha contra las circunstancias no médicas que coadyuvaban al origen y mantenimiento del cuadro clínico. Toda esta tarea de vigilancia se encuadraba en finalidades de higiene y prevención.

El Plan de Estudios nombrado tuvo vigencia hasta 1957, año en que se produjo un rediseño curricular. El titular de la cátedra de Higiene y del Instituto era el Prof. Dr. Guido Ruiz Moreno.

Las asignaturas que formaban el primer año eran Anatomía y Fisiología; Nutrición; Higiene; Psicología, Ética y Psicopatología; Economía Doméstica. El año sucesivo comprendía Servicio Social; Patología Médica y Patología Quirúrgica; Primeros Auxilios; Microbiología, Parasitología y Enfermedades Transmisibles. En el tercer año se dictaban Puericultura; Servicio Social; Derecho Usual; Medicina Preventiva y Social. Debe señalarse que, según el Director, la temática relativa a la tuberculosis quedó subsumida en la de enfermedades transmisibles, en vista de los adelantos en el tratamiento de las infecciones. Asimismo, la importancia de los temas jurídicos justificó una materia aparte como Derecho Usual. El área de Higiene Mental se estudiaba en las asignaturas Higiene y Medicina Preventiva y Social. Con respecto a la enseñanza de la Psicología, se debe puntualizar que la asignatura específica – Psicología, Ética y Psicopatología- suministraba una formación considerada imprescindible en el desempeño de los egresados. Ello era así dado que la

realización de las encuestas era considerada un “acto psicológico de relación humana”, para el cual había que contar con conocimientos y técnicas especiales en Psicopatología. Los mismos permitían disminuir los riesgos en la aplicación de dichas técnicas. Antes de ese período, la enseñanza de la Psicopatología se impartía desde la Cátedra de Clínica Psiquiátrica.

En este momento, el título expedido cambió desde Visitadoras de Higiene Social al de Visitadores de Higiene. La eliminación del término “social” obedeció a que el campo de trabajo excedía la promoción social y a que debía ponerse en claro este propósito de los egresados desde la fundación del Instituto. Recordemos que el visitador tenía una formación integral (higiene individual, pública y social; además de Medicina Preventiva y Social).

Las disposiciones legales de aquel momento indicaban que las visitadoras eran agentes destinadas a difundir conocimientos de Higiene, Medicina y Odontología preventivas, y que debían limitarse a ejercer una acción de “asesoramiento profiláctico” bajo la dirección de un médico u odontólogo. Estos últimos eran responsables legales por las acciones que las asistentes realizaran bajo sus indicaciones. Por otra parte, las visitadoras no podían abordar tareas de enfermería.

El Curso de Visitadores de Higiene funcionó hasta 1975, año en que sufre otra transformación que lo lleva a convertirse en la Licenciatura en Servicio Social de Salud, de cuatro años de duración.

Escuela de Servicio Social dependiente del Museo Social Argentino.

Carrera de Asistentes Sociales.

Por iniciativa del consejal Dr. Germinal Rodríguez, se presenta un proyecto al Consejo Deliberante, por primera vez en mayo de 1928, para organizar el servicio social en la Capital Federal. En el último capítulo del mencionado proyecto, el Dr. Rodríguez planea la creación de un Servicio de visitadores y asistentes sociales. Dice el proyecto que corresponderá a estos levantar una ficha social de cada asistido; la visitadora, después, inspeccionará el domicilio del solicitante para recoger las informaciones sociales necesarias. Quedarían comprendidas, como obras de asistencia

social, “todas las actividades destinadas a combatir las causas de la miseria, la indigencia y el pauperismo, y destinadas a prevenir la enfermedad, la invalidez, la falta de recursos, de alimentos o de alojamiento”³¹.

La primera noticia de esta iniciativa había sido un artículo firmado por el Dr. Germinal Rodriguez y publicado en La Nación el 2 de diciembre de 1927. A partir de aquí se inicia un contacto entre el Director del Museo Social Argentino, Dr. Tomas Amadeo y el Dr. Germinal Rodriguez que dio como primer fruto la organización de la Sección de Higiene social del Museo y el proyecto de creación de la Escuela ³². El espíritu de esta iniciativa se resume en estas palabras: “no basta el corazón y la buena voluntad para la correcta dirección de las obras de beneficencia, de caridad y filantrópicas. Se necesitan también conocimientos muy parecidos a los que exigen los Servicios sociales de la industria aunque con algunas variables.”³³.

A raíz de estos antecedentes queda inaugurada, en junio de 1930, la Escuela de Servicio Social, dependiente del Museo Social Argentino, bajo la dirección del Dr. Zwanck, coincidente con la unión del Museo con la Universidad de Buenos Aires³⁴, convirtiendo a dicha Escuela en una Instituto Universitario y completando así un proyecto de formación sistemática, con numerosos egresados y egresadas y con envergadura oficial.

En su discurso el Dr. Tomas Amadeo en su calidad de Presidente del Museo Social Argentino dice “Hoy por primera vez, asume el Museo la grave responsabilidad de iniciar una obra particular de carácter orgánico, de duración indefinida, de índole didáctica; en una palabra, de una escuela (...) venimos a llenar un vacío y a servir a una necesidad apremiante de nuestro ambiente social”. “Se ha extendido por todo el mundo civilizado la convicción de que los negocios, cualesquiera que ellos sean, no pueden existir y prosperar fundados simplemente sobre bases económicas, sino que es indispensable asentarlos sobre la base fundamental del elemento humano, es decir sobre una base social”³⁵.

³¹ Boletín del Museo Social Argentino, Año XVIII, Agosto, 1930, pag. 485.

³² Aprobado por el Consejo Directivo del Museo Social Argentino con fecha 7 de mayo de 1928, dándose a conocer la noticia correspondiente.

³³ Boletín del Museo Social Argentino, Año XVIII, Setiembre, 1930, pag.515.

³⁴ Boletín del Museo Social Argentino, Incorporación del Museo Social Argentino a la Universidad de Buenos Aires, 1926, n°66, pag.552.

³⁵ Boletín del Museo Social Argentino, Discurso del Doctor Tomas Amadeo, año XVIII, set. 1930, p.514.

Enuncia como propósitos de la Escuela los fines industriales, fines de previsión y beneficencia y fines desinteresadamente culturales. Para la realización de estos fines es indispensable la coordinación de conocimientos simultáneos de Economía, Higiene, Fisiología, Psicología y Pedagogía sociales. Es en efecto una Institución en la que deberán colaborar el médico, el legista, el ingeniero, el economista, el filósofo y en ciertas oportunidades hasta el agrónomo.

Esta Escuela reconoce como antecedente no muy lejano, el de 1924 que por iniciativa del Dr. Julio Iribarne, Decano de la Facultad de Medicina, funda en el ámbito de la Facultad de Ciencias Médicas, la Escuela de Visitadoras de Higiene. Aunque con un perfil diferente, las Visitadoras de Higiene son concebidas como auxiliares médicas en medicina preventiva, verdaderas enfermeras sanitarias y de pobres, ayudantes en el control de tratamientos con atención domiciliaria.

El Dr. Alberto Zwanck divide la formas de asistencia en cuatro grandes grupos: la *asistencia paliativa*, que sólo pretende remediar los sufrimientos inmediatos de la miseria sin investigar las causas; la *asistencia curativa*, destinada a colocar al asistido en las condiciones normales de vida; la *preventiva*, que lucha principalmente con las enfermedades sociales, siendo su agente la Visitadora de higiene, auxiliar del médico, lazo de unión entre este y el individuo y por fin la *asistencia constructiva* que tiende a mejorar las condiciones de la vida elevando su nivel material, intelectual y moral.³⁶

Cada una de estas formas de asistencia reconoce una técnica que llevan al **diagnóstico social**, del que surge clara e imperativamente el **tratamiento social** que ha de sacar al asistido de la situación en que se encuentra. “¿Una obra así –prosigue Zwanck- puede hacerla cualquiera guiado sólo por la fuerza de los sentimientos?. Es indudable que no. Es necesario saber. El Servicio social es hoy una ciencia que reconoce un método, que responde esencialmente a los siguientes principios: “trabajar con sinceridad, trabajar científicamente y metódicamente basándose en la observación objetiva, estudiando caso por caso, debe obrar por persuasión y no autoritariamente,

³⁶ Boletín del Museo Social Argentino, Discurso del Doctor Alberto Zwanck, año XVIII, set. 1930, pp.518-519.

debe establecer la coordinación de todos los esfuerzos individuales y colectivos”³⁷. De allí que sea necesario organizar los Servicios de asistencia y Previsión social con personal especialmente preparado para tan importante tarea.

Los fines y medios de la acción del Servicio Social son pensados dentro del concepto de que la beneficencia solo es posible con una organización científica y preparación adecuada. El servicio social es una ciencia pero también es un arte. “No cualquiera es capaz de ejercerlo. Las escuelas de Servicio Social podrán dar una formación técnica irreprochable, pero lo que no son capaces de dar es el *espíritu social*, mezcla de abnegación, de sacrificio, de amor por el prójimo, de entusiasmo por la obra que realiza, de bondad hacia el que sufre, todo ello realzado por la simpatía que irradia y por la confianza que inspira. El trabajador social debe tener fe en la obra que realiza.”³⁸

Desde el 25 de junio de 1930 comenzaron a funcionar los cursos que incluyeron las siguientes materias: Economía política y social, dictado por el Dr. Tomas Amadeo; Higiene social, por Alberto Zwanck; Biología, por Octavio Pico Estrada; Demografía y estadística, por Germinal Rodriguez; Patología, por el Dr. Arturo Ameghino. Los alumnos regulares inscriptos en ese año llegaron a 58 y 14 oyentes y las distintas especialidades fueron: Servicio social en la industria, Servicio social en la protección de la maternidad y de la infancia.

Los requisitos de ingreso a la Escuela de Servicio social, serán:

- a) tener mas de 18 años;
- b) acompañar un certificado de conducta;
- c) comprobar al menos el ciclo completo de la escuela primaria³⁹.

Dentro de las actividades de los futuros egresados de la Escuela y acorde con su formación se incluyen: a) la asistencia de menesterosos, de aquellos pobres que no pueden o no saben, por su propia iniciativa, llenar las necesidades mínimas de su vida; b) la asistencia de la infancia abandonada o delincuente, averiguando la historia del niño, sus antecedentes hereditarios y el ambiente en que ha crecido, investigando las causas cercanas o remotas del

³⁷ Idem anterior, p.520.

³⁸ Boletín del Museo Social Argentino, Año XIX, Servicio Social. Nuestra escuela de servicio social, abril-junio 1931, p.167.

³⁹ Idem anterior, p.313.

abandono material, espiritual o moral en que ha caído y que lo llevaran al delito; c) en la industria, donde la asistencia social es el lazo de unión entre patronos y obreros, agente insustituible de bienestar social, para que el rendimiento del trabajo humano sea socialmente útil; d) Obras de organización y educación social ⁴⁰.

Julio Iribarne, como presidente del Museo, y en el acto inaugural del segundo año de existencia de la Escuela, define el Servicio Social como un verdadero apostolado laico que se caracteriza y se define por su finalidad, por sus métodos de acción y por su espíritu hecho de comprensión y de solidaridad, opuesto al concepto de caridad que procura un remedio precario al síntoma. El fenómeno social puede y debe ser estudiado con criterio científico para analizarlo en sus elementos esenciales, a fin de conocer las causas que lo determinan y buscar el correctivo que ha de ser capaz de suprimirlas. La gente sabe y lo repite que hay enfermos y no enfermedades.⁴¹

El asistente social, es el obrero de la asistencia constructiva. Trabaja por iniciativa propia, aunque en algunos casos pueda necesitar del médico. La miseria responde a causas intrínsecas del individuo (incapacidad mental o física, ignorancia, etc.) o a causas extrínsecas, esto es, del medio en que el individuo actúa.. El asistente social lo averigua para establecer un *diagnostico social*. Existe además un tratamiento social con sus métodos y con su sistema científico. Para confeccionar un diagnóstico social, tratará de *comprender al asistido*, escuchándole para que le descubra su vida anterior y poder indagar las causas que lo han llevado a la miseria.

En una suerte de analogía con los transformadores sociales, Iribarne dice también en su discurso: “A las luchas de clases, a la visión fragmentaria de los Partidos políticos, al concepto de caridad como remedio precario al síntoma, se ha sustituido un movimiento de estudio y de acción sociales que hoy concita la voluntad y el esfuerzo de millares de hombres y mujeres en el mundo, con el llamado Servicio social”. “Se creó esta Escuela para encauzar ese movimiento de acción social que hoy agita la conciencia de los hombres en el mundo entero” ⁴².

⁴⁰ Boletín del Museo Social Argentino, Año XXI, Noviembre-Diciembre, 1933, pag.325.

⁴¹ Idem, Año XX, abril-junio 1932, pag.99.

⁴² Idem anterior, Año XX, Nuestra Escuela de Servicio Social, abril junio 1932, p.99-101.

Escuela Politécnica de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social. Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Mental

Otro es el matiz que la propuesta asistencial adquiere en el caso de estas dos escuelas.

1. La Escuela Politécnica de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social. Se crea en 1934, depende de la Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social y su primer director fue el Dr. Arturo R. Rossi.
2. La Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Mental. Se crea también en 1933, por iniciativa de la Liga Argentina de Higiene Mental, cuyo presidente era el Dr. Gonzalo Bosch.

Ambos proyectos surgen de organismos que se crean a partir de la iniciativa privada, pero mientras en la primera prevalece una orientación médica, biotipológica, con connotaciones ideológicas, en la segunda se registra un discurso preeminentemente psiquiátrico que incluye gradualmente los aportes de la fenomenología.

1. Escuela Politécnica de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social

Esta escuela, con un programa de estudios de dos años de duración, es presentada como el proyecto máspreciado de la Asociación Argentina de Biotipología y Eugenesia. Los cursos se ofrecían para profesionales, educadores, samaritanas y visitadoras escolares y sociales.

El primer año, dedicado a los no diplomados, comprendía: anatomía, fisiología, higiene, primeros auxilios, puericultura, nociones de bacteriología y parasitología.

En el segundo año, más especializado, se dictaba: Constitución – Biotipología – Psicotécnica y Orientación Profesional, Eugenesia – maternidad e infancia, Medicina Social – Asistencia – Enfermedades Sociales – Urbanismo – Seguros Sociales – Higiene Sanitaria, Legislación Sanitaria Nacional y Comparada y Legislación social, Higiene Mental, Medicina del Trabajo, Educación Física, Ciencia de la Educación Pedagógica y Psicopedagógica

(Dra. Carolina Tobar García), Psicología Experimental, Analítica y Aplicada. Reeduación de los anormales. Nociones de Criminología (Profesor Rodolfo Volpe, Señor Federico Aberastury), Nutrición, Dietética y Alimentación, Laboratorio, Bioquímica, Biofísica y Bromatología, e Higiene Dental.

Las materias guardan una correlación directa con las secciones en que la Asociación dividía sus tareas. Y su orientación se encuentra atravesada por esos dos pilares, verdaderos anudamientos de conceptos y creencias, que constituyen la Biotipología y la Eugenesia. La Biotipología estudia del biotipo humano en base a la constitución. La Medicina constitucionalista se fundamenta en las concepciones del médico italiano Nicolás Pende. Sus principios son retomados por Bosch en su libro Personalidades Anormales (1932), cuando aborda el análisis del Diagrama del Biotipo Humano. Allí define que la Constitución es el conjunto de propiedades morfológicas y bioquímicas transmitidas al individuo por herencia. En tanto tal, es un factor capaz de imprimir una modalidad especial a las reacciones personales. A cada tipo constitucional somático, corresponde una especial modalidad temperamental.

Así por ejemplo, cuando se estudian los estados mentales o fisiológicos que caracterizan a la constitución emotiva, se destaca el papel de los cambios fisiológicos en la génesis del desequilibrio del sistema nervioso, en virtud del cual el organismo presenta a los factores que actúan sobre la sensibilidad, reacciones anormales por su vivacidad, su extensión, su duración, incapacitándolo en su adaptación a situaciones nuevas. (Bosch, 1934, Constitución emotiva)

De este modo la Biotipología promete aportar un sistema de clasificación de los individuos, con el objeto de predecir su conducta e intervenir redireccionando a los desviados, desde la orientación profesional, la psicopedagogía o la educación física, o bien abordando la composición bioquímica del organismo a través de la modificación de los hábitos alimentarios. La principal función de los egresados de esta escuela será la confección de Fichas Biotipológicas.

La ficha biotipológica ortogenética escolar, por ejemplo, pretendía establecer:

1. El conocimiento de la formación armónica del tipo general del cuerpo
2. El conocimiento y el control de las aptitudes musculares y Psicomotoras

3. El dilucidar controlando la normalidad o anormalidad del desarrollo sexual
4. Conocer y controlar las aptitudes Psicosensoriales e intelectuales
5. El control de la formación del carácter y del tipo Mental

Conocer permite controlar y controlar conducir hacia el bien, la “superación”, “siempre mejor”, como gustaban afirmar.

En cuanto a la Eugenesia, ya no se trata solamente de las nociones de puericultura e higiene que previenen la mortalidad infantil, sino que se apunta a considerar a la madre como pilar en el cultivo de la higiene reproductiva, con proyectos legislativos que van desde el examen prenupcial hasta la justificación del aborto, en un marco en el que resuenan los ideales de la raza purificada.

Los egresados se agrupaban en tres categorías: Categoría A. Asistentes Escolares, Categoría B. Asistentes Hospitalarias y Categoría C. Asistentes Sociales, de este modo se esperaba poder rastrear todo el espectro social, registrándolo en fichas. En el caso de las Asistentes Escolares, estas debían ocuparse además de los cursos de alimentación y de dietética en los establecimientos de enseñanza, la orientación Profesional de los escolares, la clasificación de los niños en grupos según sean medianamente dotados, retardados y superdotados y la confección de la ficha biotipológica de Educación Física aplicada al deporte. Los Asistentes Hospitalarias debían abarcar las clínicas médicas, quirúrgicas y obstétricas de los hospitales Nacionales, Municipales y extranjeros, los dispensarios nacionales y municipales, el Hospital Militar, los hospitales de alienados y la Liga Argentina de Higiene Mental. En cuanto a los Asistentes Sociales se esperaba que relevaran la ficha biotipológica y que se ocuparan de la orientación profesional y Medicina del Trabajo, en los empleados y obreros de ambos sexos de oficinas, talleres, fábricas de las distintas ramas del comercio y de la industria, en las reparticiones nacionales y municipales, en los cuarteles, las cárceles y los reformatorios de adultos y menores de ambos sexos, y en las prostitutas.

En cuanto a las condiciones para la inscripción se consideraba necesario para poder ingresar a la escuela, ser maestro o profesor normal, maestra o profesora normal, o bien, ser egresada de la Cruz Roja Argentina, del Museo Social Argentino, de la Escuela de Visitadoras de la Facultad de Medicina o Bachilleres. Lo cual permite inferir que

la formación de la escuela se arrogaba cierto lugar de posgrado respecto de las otras.

Las no diplomadas debían pasar un examen de ingreso o en su defecto seguir el curso previo de Samaritanas de la Institución.

Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Mental

La Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Mental fue fundada en 1933 por el Presidente de la Liga Argentina de Higiene Mental, Profesor Doctor G. Bosch, funcionando desde entonces regularmente hasta alrededor de 1949, año en que entró en receso, con motivo de la creación de una Escuela de Auxiliares Psiquiátricos (con títulos oficiales, dependiente del Ministerio de Salud Pública).

La enseñanza dividida en dos cursos se impartía de la siguiente manera:

1er año: Psicopatología infantil. Profesora Doctora Carolina Tobar García

Psicopatología del adulto a cargo del Doctor Carlos R. Pereyra

2do año: Higiene Mental a cargo del Doctor Mario A. Sbarbi

Medicina Legal, por el Doctor Florencio Brumana

En el programa de estudios conviven la línea biologicista y el aprendizaje terapéutico como correctivo (Carolina Tobar García) con la psiquiatría fenomenológica (Carlos Pereyra), la fundamentación preventiva de la higiene mental y la formación en aspectos legales correspondientes al estatuto jurídico del alienado.

Según se publica en el diario El Mundo en 1936: *“Es sin duda digno de toda ponderación el empeño con que estas jóvenes visitadoras, en su mayoría maestras, colaboran eficazmente en esta obra social, dedicando sus mejores horas, que roban a sus domingos, al estudio de una función noble y altruista cual lo es la lucha contra la locura.*

El punto de partida es en este caso la atención de la locura. Se apela al voluntariado, pero también al afecto. Se resalta la figura de la mujer en el panorama asistencial. Dice Lianfranco Ciampi, en 1931, con motivo de la reunión en Rosario del primer comité femenino de la Liga Argentina de Higiene Mental:

“No os extrañe ver en este cenáculo de estudio, congregados únicamente elementos del sexo femenino. Esto obedece a la convicción bien arraigada en mi espíritu, de que nadie mejor que la mujer, puede y sabe destronizar prejuicios, aliviar penosidades, hacer circular verdades e inocular persuasiones.”

La Liga de Higiene Mental tiene el propósito de atender la asistencia a psicópatas (organización y vigilancia), la inmigración (vigilancia y orientación), las enfermedades generales como la sífilis, el alcoholismo y la toxicomanía (su relación con las enfermedades psíquicas).

Le otorga un lugar a los niños partiendo de “La declaración de Ginebra” de 1924, de los derechos del niño de la sociedad de las naciones:

El niño debe ser puesto en condiciones en que pueda desarrollar normalmente su vida física y psíquicamente. El niño que tiene hambre debe ser alimentado; el enfermo debe ser tratado y curado; el que se desvía debe ser otra vez llevado al camino recto; el huérfano debe ser recogido.

Preocupemos del niño antes de su nacimiento y después, en el hogar y en la escuela

Y, fundamentalmente posibilitar la creación de patronatos para los niños, consultorios externos de atención psiquiátrica en los hospitales, proveer de equipamiento de los hospitales psiquiátricos. Procurar:

Para los alienados, hospitales, asistencia adecuada. Para los predispuestos, dispensarios gratuitos

La tarea específica solicitada a las visitadoras consistía en: asistir a los enfermos y a sus familias de condición económica precaria, asistir a los extranjeros que se encuentran solos, ayudar en el período de convalecencia y a quienes al abandonar el hospital no encuentran trabajo y no tienen medios para su subsistencia, colaborar con la asistencia en el hospital: aportar medios para el recreo, para la lectura, para la adaptación al trabajo, impedir que se llegue a la enfermedad: el problema de la profilaxis mental y el estudio y la asistencia a la infancia.

El enfoque específicamente psiquiátrico y psicológico de la Liga Argentina de Higiene Mental, puede apreciarse en los siguientes objetivos que las Visitadoras Sociales de Higiene Mental contribuían a realizar:

Cuidar la niñez y la adolescencia, divulgar métodos higiénicos de vida, alimentación y educación sexual.

Propiciar la creación de Hospitales Psiquiátricos en el vasto territorio de la República, donde se pueda observar a los enfermos desde su iniciación.

Organizar consultorios externos y buenos dispensarios neuropsiquiátricos en la Asistencia Pública y hospitales comunes

Intensificación del cuidado respecto a los anormales con desarrollo psíquico retardados, que puedan ser corregidos; de los epilépticos, a los cuales un método de cura, de vida y de alimentación favorece grandemente; de los cenestopáticos, desesperados de su porvenir, sobre quienes tanta influencia ejerce el médico psicólogo.

Propender que las familias y los médicos recurran al especialista: la experiencia demuestra que estos enfermos curan frecuentemente si el tratamiento es iniciado a tiempo y en ambiente propicio.

Organización de la asistencia familiar: Valorización del aprendizaje dentro del programa eugénico

Conclusiones:

Se destaca la importancia del curso de Visitadoras de Higiene Social, de la Facultad de Ciencias Médicas por su trayectoria institucional. Este curso se dictó de 1924 a 1975. Se graduaron casi tres mil egresados

En cuanto a las diferencias entre las funciones de las asistentes sociales y las visitadoras de higiene social, Zwanck precisa, en la Primera Conferencia Nacional de Asistencia Social, 1933, que:

La asistente social tiene una formación dirigida a las áreas económica y social; la finalidad que persigue es no sólo ajustar al individuo y la familia a las condiciones en las que se desarrollan sus actividades -función de las visitadoras de higiene social-, sino la de promover el desarrollo social. Este fin se logra mediante la creación de una conciencia colectiva, basada en las ideas del orden y la persona humana, y la potenciación de las acciones que realizan las instituciones públicas y privadas de la beneficencia y de la previsión. Puede desempeñarse -como auxiliar técnico o aisladamente- en todas las acciones

que tengan por finalidad remediar o prevenir las causas de la miseria (materiales, intelectuales o morales). Pero su campo comprende todo el servicio social, aun cuando su lugar pueda estar, por los requerimientos sociales del momento, en distintas instituciones. Estas pueden ocuparse de los niños desamparados, delincuentes, la organización de los servicios sociales, la industria, el comercio y en toda obra tendiente al mejoramiento social en los órdenes intelectual, espiritual o moral.

La Visitadora de Higiene Social requiere esa formación. Pero sus funciones son más específicas, restringidas y siempre actúa bajo la dirección de un médico. “No requiere, en igual medida, esa formación que lleva a crear el espíritu de iniciativa y de adaptación al medio, que le es indispensable al Asistente Social.”

A partir del estudio conceptual de la carrera de Asistentes Sociales dependiente del Museo Social Argentino, se desprende que:

- Lo asistencial es entendido aquí desde la necesidad de un vínculo espiritual entre el Estado y las clases necesitadas, en correlación con los fines filantrópicos con que fue fundado la institución de la cuál depende el Museo Social Argentino.
- Lo psíquico encuentra su lugar a partir de palabras como bienestar, armonía, equilibrio utilizadas cuando es necesario definir los propósitos del Servicio Social, que dan cuenta de un sujeto en la posibilidad de un vínculo armónico con su medio.
- El fenómeno social es considerado un proceso de *biología social*, en cuanto se refiere a la aglomeración de hombres que viven en comunidad, y de *Patología social*, en cuanto se refiere a las causas que perturban el equilibrio, el bienestar y la armonía.

En notable contraste con el estilo benefactor, proveedor e integrador del Curso de Asistentes Sociales, la Escuela Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social parece concebir:

- Lo asistencial a partir de la reeducación, la intervención correctiva, la clasificación según biotipos y separación en grupos de toda la población.

- El concepto de subjetividad como en conjunto de propiedades morfológicas y bioquímicas transmitidas al individuo por herencia.
 - Lo social como campo de la intervención eugénica. Se busca ajustar a los individuos a los ideales de la superación y pureza de la raza.
- Ambas cursos coinciden en sustentarse en un referente biológico.

En la Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Mental , por otra parte,

- Lo asistencial es entendido desde el punto de vista de la mejora en la atención del enfermo mental, la humanización y profesionalización de las prácticas, la prevención de la salud mental por medio de la información y el consejo
- Lo psíquico adquiere su estatuto desde las diferenciaciones diagnósticas que aporta la psiquiatría y el lugar que se le otorga al médico psicólogo y a la psicoterapia
- En cuanto a lo social, si bien se comparte el programa eugénico tan notorio en la Escuela de Biotipología, la propuesta preventiva si bien parte de criterios reeducativos, también incluye el acercamiento comprensivo, la persuasión y el consejo.

Bibliografía

Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, Tomo I, N° 1 – 20, 1933 – 1934

Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, Tomo II, N° 21 – 40, 1934 - 1935

Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, Tomo III, N° 41 – 67, 1935 – 1936

Bayley Bustamante, Guillermo (1935): “Las Visitadoras de Higiene en la protección integral de la primera infancia”, en Anales del Instituto de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, págs. 4-5, Buenos Aires.

Boletín del Museo Social Argentino, 1926, n°66.

Boletín del Museo Social Argentino, Año XIX, 1931.

Boletín del Museo Social Argentino, Año XVIII, 1930.

Boletín del Museo Social Argentino, Año XXI, 1932.

Gonzalo Bosch, Personalidades Anormales, 1932

Revista de la Liga Argentina de Higiene Mental, Año II, N° 2, 1931 El primer comité femenino de la Liga Argentina de Higiene Mental, Lanfranco Ciampi,

Revista de la Liga Argentina de Higiene Mental, año 1 N° 1 Publicación trimestral, 1930

Ruiz Moreno, Guido (1959): "Visitadoras de Higiene", en Psiquiatría, Vol. 2 Nro. 2, págs. 85-89, Buenos Aires.

Ruiz Moreno, Guido; Ruiz Ventue, María; Adam, Karma (1958): "La Visitadora de Higiene como asistente médico-social", en La Prensa Médica Argentina, Vol. 45 Nro. 22, págs. 2111-2114, Buenos Aires.

Relevamiento preliminar de algunas propuestas de formación sistemática en Psicología preprofesional de los años '30 en Argentina.⁴³

Rosa Falcone, Ursula Kirsch y Pablo Rodriguez Sturla.

Síntesis

El estudio de las producciones y de las prácticas destinadas a la salud mental en los años '30 permite diferenciar algunas corrientes pertenecientes a la tendencia oficial. Entre ellas, el discurso propiamente psiquiátrico y el “voluntarismo” eugenésico y biotipológico. Dentro de la implementación de una práctica asistencial se distingue una específica concepción de lo social y de lo psíquico.

Consideraremos como propuestas de formación sistemática a las siguientes instituciones:

- Curso de Visitadoras de Higiene Social, creado por iniciativa de los doctores Manuel Carbonell y Alberto Zwanck, en 1924. Dicha institución pertenece a la Facultad de Ciencias Médicas, U.B.A.
- Carrera de Asistente Social, que funciona a partir de 1930 en el Museo Social Argentino, siendo su director Dr.A.Zwanck.
- EscuelaPolitécnica de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, creada en 1934, que depende de la Dirección Técnica General y de la Sección Asistencia Social de la Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, y cuyo primer director fue el Dr. Arturo Rossi.
- Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Mental, creada en 1934, por iniciativa de la Liga Argentina de Higiene Mental, cuyo presidente era el Dr. Gonzalo Bosch.

Conclusiones

⁴³ Poster presentado en el X Congreso Metropolitano de Psicología “Odisea de la Ética”. Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA), Buenos Aires, 2002.

Las conclusiones proceden de la comparación de planes de estudio (asignaturas, profesores), el alcance, carácter, diseño, objetivos, destinatarios en las instituciones mencionadas. En consecuencia podríamos inferir de dicha comparación una específica concepción de lo asistencial, lo social y lo psíquico en los años '30.

ANTECEDENTES DE FORMACIÓN SISTEMÁTICA EN PSICOLOGÍA PRE-PROFESIONAL Y POLÍTICA SANITARIA EN ARGENTINA (1920-1950) ⁴⁴

Prof. Lucia Rossi, Prof. Rosa Falcone

Observaciones en la historia de la política en salud. Dos períodos (1880-1943/1943 en adelante).

La regulación normativa de la política sanitaria en Argentina comienza con la ley 2.829, que reglamenta la creación del Departamento Nacional de Higiene, adaptada al ámbito nacional, el 30 de setiembre de 1891. Este Departamento tiene a su cargo el estudio de cuestiones relativas a la higiene y la salud pública, y es el encargado de proponer al Poder Ejecutivo las medidas conducentes para su salvaguardia, y de proceder a las investigaciones científicas o administrativas que merezcan los propósitos de la institución.

La ley 2829 dice, en su artículo 3º, “el Departamento Nacional de Higiene tiene a su cargo la vigilancia del ejercicio de la medicina y de la farmacia, que quedará en vigor en los territorios nacionales, hasta tanto se sancione el Código Sanitario Nacional”. ⁴⁵ Con posterioridad a esta ley, han sido numerosos los proyectos de ley presentados, pero nunca obtuvieron sanción del Poder Legislativo, dejando un claro en la legislación, que ha impedido ejercer, durante largos años, la debida **fiscalización** sobre tan importantes actividades.

La ley 2.829 mantiene su vigencia hasta 1943 delimitando un amplio período, de muy pocos cambios a nivel jurídico. La revisión de la legislación posterior a 1943, curiosamente presenta un nuevo panorama. Deja de manifiesto, entre otras cuestiones, una nueva preocupación en el ámbito de la salud que motiva indudablemente la sanción del decreto 6216⁴⁶, en marzo de

⁴⁴ Ponencia Libre presentada en las VIII Jornadas de Investigación “La investigación en la práctica profesional”, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 2001.

⁴⁵ Ley 2.829, Congreso Argentino, 30 de setiembre de 1891, artículo 2º.

⁴⁶ La presente reglamentación mantiene su vigencia desde 1944 hasta 1967, cuando es sancionada la ley 17132, la cual recibe ligeros cambios en relación a la anterior. Uno de los cambios significativos es la

1944, el cuál expresa textualmente que “el progreso de las ciencias médicas ha traído como lógica consecuencia la aparición de nuevas ramas auxiliares de las mismas, cuyo ejercicio es imprescindible reglamentar, delimitando las funciones respectivas”⁴⁷.

En los considerandos del decreto 6216 dice:

*“Que al crearse el Departamento Nacional de Higiene en octubre de 1891, se reclamaba ya como urgente necesidad, la existencia en el país de una **autoridad sanitaria** que tuviera imperio suficiente en esta materia”;*

*“Que es indispensable proporcionar a la Dirección Nacional de Salud pública y Asistencia Social, las facultades necesarias para ejercer una **eficaz fiscalización** del ejercicio de las distintas ramas de las ciencias médicas”;*

*“Que sin perjuicio de los aspectos particularmente reglamentarios que acaban de concretarse, es necesario tener muy presente el **carácter eminentemente social** de las funciones vinculadas al ejercicio de la ciencia y el arte de curar;”⁴⁸*

En consecuencia, los apuntes de la historia legislativa esbozados mas arriba, junto a las diversas fuentes consultadas, permiten pensar en este sentido, en dos períodos claramente diferenciados en política sanitaria en Argentina.

Al hablar de los antecedentes históricos de la Salud Pública, Carlos Katz describe un período previo a 1945, que se caracteriza por la existencia de servicios de diferentes jurisdicciones y naturaleza jurídica, que operan de manera superpuesta y poco organizada, sin intervención del Estado como organismo regulador y planificador de los mismos. El concepto mas extendido, en esta etapa, es el de la salud como un fenómeno de responsabilidad individual o asistida por la caridad pública. El estado solo se limita a cuidar de

inclusión, dentro de las ramas auxiliares de la Medicina, del capítulo X: *De los auxiliares de la Psiquiatría*, que reglamenta en el conocido artículo 91, la actividad de los Psicólogos. La ley 17132, sancionada en el gobierno de facto de Onganía, prohíbe expresamente, a los Psicólogos, el ejercicio de la psicoterapia, limitando su actuación a la de colaborador auxiliar del médico.

⁴⁷ *Anales de Legislación Argentina*. Decretos del Poder Ejecutivo Nacional, marzo 10 de 1944, pp.160-170.

⁴⁸ Op.cit., pag.160.

la higiene pública, controlar epidemias, vigilar la sanidad de fronteras y atender situaciones de urgencia. Katz define el período como un modelo pluralista y poco planificado ⁴⁹.

A nivel estatal la salud estaba representada por:

- 1- El Departamento Nacional de Higiene dependiente del Ministerio del Interior (1891).
- 2- La Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Regionales en jurisdicción del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (creada en 1906).

Es importante observar que a pesar de que existían instituciones a nivel estatal, el Estado, durante estos años, no planificaba ni administraba los Servicios de Salud, la mayor parte de los establecimientos públicos eran coordinados por Entidades de Beneficencia.

A partir de 1945, se produce un cambio importante en materia de Salud Pública. Comienza a “prevalcer la idea de Estado prestador a la vez que planificador hegemónico de la totalidad de los servicios de salud” ⁵⁰. Tendencia que se venía gestando desde 1943. En este año, el gobierno eleva la Institución Sanitaria Nacional al rango de Dirección Nacional de Salud Pública y Asistencia Social (dependiente del Ministerio del Interior). Como atribuciones de la Dirección Nacional de Salud Pública se consigna (Ley 12912/43, artículo 2º) que: “tendrá a su cargo la salud pública y la asistencia social en todo el territorio de la República, sin perjuicio de las atribuciones de los gobiernos locales”⁵¹. El artículo 3º dice: que pasarán a formar parte de la Dirección el Departamento Nacional de Higiene, la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Regionales, el Instituto Nacional de Nutrición, la Sociedad de Beneficencia de la Capital Federal, el Registro Nacional de Asistencia social, la Dirección de

⁴⁹ Katz, Jorge (1993), *El sector salud en la República Argentina: su estructura y comportamiento*, Bs. As. Fondo de cultura económica, pag.16.

⁵⁰ Idem anterior, pag.19.

⁵¹ Digesto Ediar, Ley 12912, Ratificación de decretos relativos a la Dirección de Salud Pública y Asistencia y Secretaría de Salud Pública (Decreto 12.311/43), Creación de la Dirección Nacional de Salud Pública, pp.475-481.

Subsidios y todos los organismos de salud pública, asistencia social y cuerpos médicos que dependan de los distintos ministerios”⁵².

Se observa en esta reorganización el desplazamiento de las Sociedades de Beneficencia, y en consecuencia el abandono paulatino del asistencialismo y la caridad pública. Se evidencia el carácter hegemónico y centralizado del estado durante este período (1945-1955).

Con fecha 23 de mayo de 1946, por decreto n° 14.807/46 ⁵³, se da un paso más en el mismo sentido creando la Secretaría de Salud Pública con categoría de Secretaria de Estado, asignándole al funcionario superior la jerarquía de Ministro. Asume como primer Secretario con rango de Ministro el Dr. Ramón Carrillo, quién profundiza los cambios: “la creación de este organismo (...) quedaría complementada con la sanción del Código Sanitario Nacional” ⁵⁴. Al hablar de los antecedentes históricos de la Salud Pública, Ramón Carrillo dice: “La organización sanitaria revela en nuestro país, que aquella no ha experimentado, a través del tiempo, todos los progresos que era deber proveer (...). Solo en los últimos decenios se ha contemplado la importancia de la Sanidad Nacional en su verdadera magnitud, y por imperio de leyes sancionadas, se le asignan nuevas funciones, y se le incorporan servicios técnicos al organismo competente”⁵⁵.

El nuevo concepto de Estado y de sus funciones, resguardado por el Gobierno Peronista y en cuya virtud, la asistencia médica del indigente, al dejar de ser una obra de beneficencia fundada en los dictados de la caridad, pasa convertirse en una obligación del Estado para con los ciudadanos, da entrada a una política racional de la salud y a la legislación pertinente para su control y fiscalización.

⁵² Idem anterior, artículo 3°, p.475.

⁵³ Secretaría de Salud Pública de la Nación: Plan analítico de Salud Pública, Bs. As., Imprenta de la Cámara de Diputados, 1947, tomo 1, pag.73-5.

⁵⁴ Idem anterior, pag.73-5.

⁵⁵ Ministerio del Interior, Dirección Nacional de Salud Pública, Recopilación de leyes, reglamentaciones, decretos y resoluciones, Bs.As., Imprenta de la Cámara de Diputados, 1946, pag.157-60.

Antecedentes previos a 1943: algunos proyectos aislados en materia de programas de salud.

Proyecto Domingo Cabred

Varios fueron los proyectos académicos, sanitarios y parlamentarios de una legislación que tratara las condiciones civiles de los enfermos mentales. Se fueron proponiendo desde fines del siglo XIX, pero ninguno de ellos llegó a ser sancionado como ley. Todos constituían una copia de la ley francesa de 1838, también llamada “Ley Esquirol”, que se extendía profusamente sobre las características edilicias de los establecimientos, las normativas de la internación y sobre muchas otras cuestiones sanitarias.

En ese mismo año (1892), el Dr. Domingo Cabred es nombrado Director del entonces Hospicio de las Mercedes. En 1893 era el único establecimiento público destinado al tratamiento de los alienados. La población de enfermos ascendía en ese año a 801 internados. Domingo Cabred, aún al frente del Hospicio, pone en funcionamiento, en el año 1900, la primera escuela de enfermería psiquiátrica. En 1936 G.Bosch exhumó sus funciones, las que volvieron a cesar en 1942 sin causas justificadas.

Por gestión de Domingo Cabred queda promulgada, el 28 de Julio de 1906, la ley 4953, cuya trascendental importancia se hace evidente en su objetivo: la creación de la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Regionales, para la asistencia y tratamiento de toda clase de enfermedades. La ley 4953 iba a solucionar un grave problema hospitalario en nuestro país, que se producía por la insuficiencia de establecimientos y el hacinamiento que tenían que soportar los enfermos.

Cabred fue el precursor que impuso un movimiento, comprendió que la atención médica de los enfermos debía ser encarada racionalmente, con espíritu humanístico y sentido nacional. A Cabred no le interesó tanto establecer una nosografía teórica, sino que apuntó a la situación sanitaria, de

salud e higiene de la población. Fue Director de la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales hasta su muerte en 1929.

A partir de la ley 4953 y por la acción de la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Regionales, se fueron inaugurando los siguientes establecimientos.

- Colonia Regional Mixto de retardados en Torres.
- Colonia Mixta regional de Alienados de Oliva.
- Los hospitales Regionales Comunes de Resistencia, Chaco.
- Bell Ville, Córdoba.
- Allen, Río Negro.
- Pte.Plaza, Posadas, Misiones.
- Santa Rosa, La Pampa.
- J.J.de Urquiza, Concepción del Uruguay.
- Hospital Regional del Norte para ⁵⁶

En 1928, se disuelve la Comisión Asesora que durante 23 años permitió a Cabred llevar a cabo su obra. Después de Cabred, se describen tres décadas de estancamiento. El primer censo sanitario del país realizado en 1965, arroja el siguiente dato: de las 32.314 camas dependientes del Ministerio, 10.755 o sea un 38% corresponden a establecimientos fundados por Cabred.

Establecimiento de los consultorios externos:

La lucha contra el hacinamiento, la limitación en los tratamientos, la calidad de las instalaciones, la situación sanitaria, de salud e higiene, sufre cambios importantes a partir de 1943. Sin embargo, consideraremos algunos proyectos previos que resultan relevantes en ese sentido.

Un intento de ampliación y salida del encierro de los enfermos producido por el hacinamiento, se inicia con la puesta en marcha de la asistencia

⁵⁶ Iacononi, Lucía (1999), "El Hospital interzonal Colonia Domingo Cabred y el método open door", Asociación Argentina de Psiquiatría, Alcmeon 28, Año X, Volúmen 7, 4-3-99 y Bermudez, G. (1995), "Domingo Cabred, un gran olvidado", Revista Argentina de Clínica Psicológica, Vol.IV, número 1.

psiquiátrica externa que comienza en 1922, en el Hospital de Alienados de Rosario. Dos años mas tarde abrió sus puertas el dispensario del Hospital de alienadas de Buenos Aires. Luego, la Liga Argentina de Higiene Mental instaló, en 1931, consultorios externos de Neurología y Psiquiatría en el Hospicio de las Mercedes.

En 1934 se crea la Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Mental, circunstancia que abrió nuevas perspectivas en el trato de muchos pacientes. A partir de aquí, la tarea asistencial se fue ampliando hasta cubrir un amplio campo de acción en el control y asistencia de la enfermedad con una importante proyección sociológica.

Proyectos de formación sistemática insertos en la política de salud

Por iniciativa del concejal Dr. Germinal Rodriguez, se presenta un proyecto al Concejo Deliberante, por primera vez en mayo de 1928, para organizar el servicio social en la Capital Federal. En el último capítulo del mencionado proyecto, el Dr. Rodriguez planea la creación de un Servicio de visitantes y asistentes sociales. Corresponderá a estos levantar una ficha social de cada asistido. Quedarían comprendidas, como obras de asistencia social, “todas las actividades destinadas a combatir las causas de la miseria, la indigencia y el pauperismo, y destinadas a prevenir la enfermedad, la invalidez, la falta de recursos, de alimentos o de alojamiento”⁵⁷.

El espíritu de esta iniciativa puede resumirse del siguiente modo: “no basta el corazón y la buena voluntad para la correcta dirección de las obras de beneficencia, de caridad y filantrópicas”⁵⁸.

A raíz de esta iniciativa queda inaugurada, en setiembre de 1930, la Escuela de Servicio Social, dependiente del Museo Social Argentino, bajo la dirección del Dr. Swank, coincidente con la unión del Museo con la Universidad

⁵⁷ Boletín del Museo Social Argentino, Año XVIII, Agosto, 1930, pag. 485.

⁵⁸ Boletín del Museo Social Argentino, Año XVIII, Setiembre, 1930, pag.515.

de Buenos Aires⁵⁹, convirtiendo a dicha Escuela en un Instituto Universitario y completando así un proyecto de formación sistemática, con numerosos egresados y egresadas y con envergadura oficial.

Esta Escuela reconoce como antecedente no muy lejano, aquél de 1924 que por iniciativa del Dr. Julio Iribarne, Decano de la Facultad de Medicina, funda en el ámbito de la Facultad de Ciencias Médicas, la Escuela de Visitadoras de Higiene. Aunque con un perfil diferente, las Visitadoras de Higiene son concebidas como auxiliares médicas en medicina preventiva, verdaderas enfermeras sanitarias y de pobres, ayudantes en el control de tratamientos con atención domiciliaria.

En relación a los fines y medios de acción del Servicio Social, se piensa en la organización científica de la beneficencia y dentro de sus actividades se incluyen: la asistencia a menesterosos, la asistencia de la infancia abandonada o delincuente, y la asistencia social en la industria.⁶⁰

Cursos superiores para Médicos Psiquiatras (Proyecto de Osvaldo Loudet, 1942).

La ordenanza estableciendo los cursos para “Médicos Psiquiatras”, creados por el Doctor Osvaldo Loudet, fue sancionada por el Consejo Directivo en la sesión del 20 de octubre de 1942 y se encuentra actualmente en vigencia. Dicha ordenanza responde a una necesidad de orden científico y a un imperativo de orden social.⁶¹ . El plan de estudios propuesto contempló los adelantos actuales de la especialidad y se desarrolla en 2 años. La médula del plan está constituida por la Clínica Psiquiátrica en dos cursos: la

⁵⁹ Boletín del Museo Social Argentino, Incorporación del Museo Social Argentino a la Universidad de Buenos Aires, 1926, n°66, pag.552.

⁶⁰ Boletín del Museo Social Argentino, Año XXI, Noviembre-Diciembre, 1933, pag.325.

⁶¹ Loudet, O. (1942), “Curso Superior de Médicos Psiquiatras”, Actas del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Médicas.

Neuropsiquiatría Infantil y la Psiquiatría Forense. La base de los estudios, son la Psicología, la Semiología Psiquiátrica y la Anatomía Patológica⁶².

Se subraya en el proyecto la necesidad del curso de Psicología Médica para satisfacer las necesidades prácticas de la profesión médica. Se señala asimismo, el interés de la especialidad hacia la Neuropsiquiatría infantil, que los viejos alienistas desconocían⁶³. Este proyecto queda complementado en 1957 al establecer la obligatoriedad de la residencia psiquiátrica.

Un ejemplo de los cambios institucionales por intervención de la política sanitaria posteriores a 1943. Relevamiento institucional: Hospital Borda.

En la Argentina de principios de siglo, con un régimen político de gobierno, basado en una democracia restringida, con un rol articulador del Estado con las organizaciones privadas de la caridad, filantrópicas, ligas de madres de familia y organizaciones científicas, emerge la criminología correccional, con la base formal médico alienista donde los hospitales psiquiátricos funcionaron para la regeneración social de los sujetos. De aquí nace el modelo correccional de las instituciones de encierro.

El médico, pilar básico del Estado, encarnaba la problemática médica y social. El prestigio médico para el ordenamiento social asignaba al espacio cerrado *valor terapéutico*, en hospitales especializados, manicomios y prisiones, donde el enfermo, el loco o el criminal, como problemas sociales específicos, encontrarían la regeneración, aislados del mundo exterior y confinados a un orden asilar disciplinado y jerarquizado.

La criminología junto con el movimiento técnico hospitalario del alienismo, sirvieron de base a la constitución de una Psicología y una Sociología.

El alienismo tuvo un desarrollo en tres áreas:

⁶² Loudet, O. (1971), "La enseñanza de la Psiquiatría. Cursos Superiores para Médicos Psiquiatras", en *Historia de la Psiquiatría Argentina*, Bs.As., Editorial Troquel S.A., pp. 197-206.

⁶³ Idem anterior, p.199.

- a) distribución del espacio hospitalario en lo que se refiere a la población y sus funciones.
- b) Clasificación de enfermedades, principalmente mentales.
- c) Relación médico paciente basada en el tratamiento asimétrico moral.

La normalidad y la patología tenían como objetivo determinar la imputabilidad y la peligrosidad social de cada individuo. El aislamiento precoz se convierte en condición de la cura, la internación por tiempo indeterminado era el destino de los convalecientes, para la corrección de su anormalidad, eliminando su peligrosidad social.

El relevamiento institucional del Hospicio de las Mercedes hace visible los cambios institucionales acaecidos a partir de 1940:

- En la década del '40 se incorporan al Hospicio, el Dr. Eduardo Krapf y el Dr. Enrique Pichon Riviere. Este último organiza a los enfermeros con un curso de enfermería grupal.
- A fines de la década, la sala del Dr. E. Krapf da cabida a las primeras experiencias de grupo terapéutico con psicóticos.
- En 1947, por resolución 853 del 31 de febrero, se crea el Servicio de Psiquiatría infantil designándose como Jefe al Dr. Enrique Pichon Riviere y a la Dra. Telma Recca.
- En 1949, cambia la denominación de Hospicio de las Mercedes por la de Hospital Nacional Psiquiátrico.
- En 1951, Raul J. Usandivaras, coordina en el Hospital el primer grupo terapéutico de la sala. Posteriormente se incluye otro analista, con vasta experiencia en terapia individual con psicóticos, el Dr. S. Resnik. Al retornar de Inglaterra, J.J. Morgan se incluye como tercer terapeuta.

- Durante el año 1957, por resolución 3.542, el Instituto de Salud Mental, pasará a denominarse Instituto Neuropsiquiátrico de la Ciudad de Buenos Aires. De acuerdo a lo expresado en el artículo 2º de dicho Decreto, tendrá como finalidad: a) Prevenir las enfermedades Neuropsiquiátricas, b) Promover la investigación científica, c) Prestar asistencia integral a los enfermos que padecen enfermedades neuropsiquiátricas, d) Contribuir a la recuperación y rehabilitación social de estos enfermos. .etc.⁶⁴

Conclusiones:

Cambios en el concepto de la asistencia social. Dos periodos.

- Énfasis en el estudio anátomo-patológico como causa del síntoma. Nosografía teórica que clasificara a los enfermos mentales. El higienismo mostraba al sujeto con una base física y temperamental inmodificable pero el medio social podía ser modificado. El médico encarnaba la problemática médica y social asignándole a los Hospicios y al encierro un valor terapéutico. Se propicia la regeneración social de los sujetos (darwinismo social) desde la clínica criminológica desde el punto de vista de la criminología correccional.
- Un nuevo período, que queda de manifiesto en las palabras de Vidal: “Ya es tiempo de que nos convenzamos de una cosa: la enfermedad mental es, en esencia una fenómeno psicosocial. De ahí que las viejas estructuras manicomiales, fundadas en prejuicios anatomopatológicos, resulten hoy absurdas y anacrónicas. Y de ahí también que se imponga una solución radical, mas acorde con el avance de nuestros conocimientos científicos y con las recomendaciones de la O.M.S. (...)”, Vidal, G., 1962, p.216). Se prioriza las relaciones humanas y el funcionamiento como un todo complejo e interrelacionado.

Se proponen condiciones para los nuevos psiquiatras:

⁶⁴ “Historia del Hospital Nacional Neuropsiquiátrico de hombres, Cuadernos de Achon, agosto 1965, pp.3-11. Biblioteca Hospital Nacional Dr.José T. Borda.

- Concertar su trabajo con el de dos nuevos técnicos imprescindibles en la lucha contra la enfermedad mental: el psicólogo clínico y el trabajador social.
- Tratar al enfermo en el mismo lugar donde se ha generado su trastorno, de ser posible no desarraigarlo de su núcleo familiar internando solo en caso extremo, pues con frecuencia el aislamiento incrementa la enajenación.
- Desplazar el gran peso de la asistencia psiquiátrica de los manicomios a los hospitales generales.

Varios factores confluyen para que los cambios sean posibles: (en concordancia con lo expresado por O.Loudet (Loudet, O., pag.199-200)

- Curso superior de Psiquiatría.
- Implementación de la Psiquiatría infantil.
- Nuevo concepto de salud mental.
- Abandono paulatino del higienismo.

FORMACIÓN SISTEMÁTICA, MODALIDADES DISCURSIVAS Y PRÁCTICAS INTENCIONADAS, EN EL PROYECTO ASISTENCIAL DE LOS AÑOS 30.⁶⁵

Ursula Kirsch

La política asistencial de los años 30 encuentra su justa apreciación si se la reconoce en el marco de los proyectos que la antecedieron. En este sentido cabe señalar su parentesco y su diferenciación con los primeros intentos de organización masiva de la salud pública que se inician en el 1900. Así, conserva el organicismo y el biologismo de la clínica psiquiátrica, mientras que en el punto de la explicación exclusivamente genética, abre paso paulatinamente a la consideración de las influencias del ambiente. No ya desde la perspectiva del determinismo darwiniano, sino desde la idea de influencia y aprendizaje, que privilegia la modificabilidad de la conducta y forma el basamento central de la concepción de prevención en salud mental.

También recoge la experiencia del humanismo relativista que caracteriza el período siguiente, de 1916 a 1930, en la cual se afianza la idea de que la alfabetización, la instrucción y la educación en general constituyen un basamento necesario para el desenvolvimiento de la democracia. Específicamente la sistematización de la formación es entendida, a partir del 30, como condición necesaria para la práctica de la prevención. Esto se evidencia en la creación de escuelas, cursos y carreras.

El golpe nacionalista de 1930 concentró su accionar en la reorganización del poder político y en la redistribución del poder económico según los intereses de la oligarquía conservadora. Ninguna legislación específica atinente a la salud mental, es promulgada en este período. Queda delegado en un grupo de médicos influyentes, la formulación de propuestas, destinadas a la atención de lo que se entiende como necesidades inminentes de la población.

Sobre la base de la iniciativa privada, bajo la forma de Liga, que recauda fondos, o de Asociación, que recibe aportes de contribuyentes y socios, se legitima el núcleo de una política preventiva que avanza desde las conferencias

⁶⁵ Ponencia Libre presentada en las IX Jornadas de Investigación “Presente y Futuro de la Investigación en Argentina”, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 2002.

de divulgación hasta la formalización de Escuelas formadoras de agentes idóneos.

Surgen así un abanico de escuelas, cursos y carreras destinadas a instruir a los agentes que conducirían y liderarían la prevención. Podemos nombrar la Carrera de Asistente Social que se dictaba en el Museo Social Argentino o el curso de Visitadoras de Higiene Social, que se dictaba en la Facultad de Medicina de la UBA. Así como el comienzo de las tratativas de formalización de la especialización en Psiquiatría en la carrera de medicina. Nos abocaremos en especial a la Escuela Politécnica de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, creada en el marco de la Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, y a la Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Mental, creada desde la Liga Argentina de Higiene Mental.

1. Escuela Politécnica de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social

La Escuela Politécnica de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social. Se crea en 1934, depende de la Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social y su primer director fue el Dr. Arturo R. Rossi.

Esta escuela, con un programa de estudios de dos años de duración, es presentada como el proyecto máspreciado de la Asociación Argentina de Biotipología y Eugenesia. Los cursos se ofrecían para profesionales, educadores, samaritanas y visitadoras escolares y sociales.

El primer año, dedicado a los no diplomados, comprendía: anatomía, fisiología, higiene, primeros auxilios, puericultura, nociones de bacteriología y parasitología.

En el segundo año, más especializado, se dictaba: Constitución – Biotipología – Psicotécnica y Orientación Profesional, Eugenesia – maternidad e infancia, Medicina Social – Asistencia – Enfermedades Sociales – Urbanismo – Seguros Sociales – Higiene Sanitaria, Legislación Sanitaria Nacional y Comparada y Legislación social, Higiene Mental, Medicina del Trabajo, Educación Física, Ciencia de la Educación Pedagógica y Psicopedagógica (Dra. Carolina Tobar García), Psicología Experimental, Analítica y Aplicada. Reeduación de los anormales. Nociones de Criminología (Profesor Rodolfo

Volpe, Señor Federico Aberastury), Nutrición, Dietética y Alimentación, Laboratorio, Bioquímica, Biofísica y Bromatología, e Higiene Dental.

Las materias guardan una correlación directa con las secciones en que la Asociación dividía sus tareas. Y su orientación se encuentra atravesada por esos dos pilares, verdaderos anudamientos de conceptos y creencias, que constituyen la Biotipología y la Eugenesia. La Biotipología estudia del biotipo humano en base a la constitución. La Medicina constitucionalista se fundamenta en las concepciones del médico italiano Nicolás Pende. Sus principios son retomados por Bosch en su libro Personalidades Anormales (1932), cuando aborda el análisis del Diagrama del Biotipo Humano. Allí define que la Constitución es el conjunto de propiedades morfológicas y bioquímicas transmitidas al individuo por herencia. En tanto tal, es un factor capaz de imprimir una modalidad especial a las reacciones personales. A cada tipo constitucional somático, corresponde una especial modalidad temperamental.

Así por ejemplo, cuando se estudian los estados mentales o fisiológicos que caracterizan a la constitución emotiva, se destaca el papel de los cambios fisiológicos en la génesis del desequilibrio del sistema nervioso, en virtud del cual el organismo presenta a los factores que actúan sobre la sensibilidad, reacciones anormales por su vivacidad, su extensión, su duración, incapacitándolo en su adaptación a situaciones nuevas. (Bosch, 1934, Constitución emotiva)

De este modo la Biotipología promete aportar un sistema de clasificación de los individuos, con el objeto de predecir su conducta e intervenir redireccionando a los desviados, desde la orientación profesional, la psicopedagogía o la educación física, o bien abordando la composición bioquímica del organismo a través de la modificación de los hábitos alimentarios. La principal función de los egresados de esta escuela será la confección de Fichas Biotipológicas.

La ficha biotipológica ortogenética escolar, por ejemplo, pretendía establecer:

6. El conocimiento de la formación armónica del tipo general del cuerpo
7. El conocimiento y el control de las aptitudes musculares y Psicomotoras
8. El dilucidar controlando la normalidad o anormalidad del desarrollo sexual

9. Conocer y controlar las aptitudes Psicosensoriales e intelectuales

10. El control de la formación del carácter y del tipo Mental

Conocer permite controlar y controlar conducir hacia el bien, la “superación”, “siempre mejor”, como gustaban afirmar.

En cuanto a la Eugenesia, ya no se trata solamente de las nociones de puericultura e higiene que previenen la mortalidad infantil, sino que se apunta a considerar a la madre como pilar en el cultivo de la higiene reproductiva, con proyectos legislativos que van desde el examen prenupcial hasta la justificación del aborto, en un marco en el que resuenan los ideales de la raza purificada.

Los egresados se agrupaban en tres categorías: Categoría A. Asistentes Escolares, Categoría B. Asistentes Hospitalarias y Categoría C. Asistentes Sociales, de este modo se esperaba poder rastrear todo el espectro social, registrándolo en fichas. En el caso de las Asistentes Escolares, estas debían ocuparse además de los cursos de alimentación y de dietética en los establecimientos de enseñanza, la orientación Profesional de los escolares, la clasificación de los niños en grupos según sean medianamente dotados, retardados y superdotados y la confección de la ficha biotipológica de Educación Física aplicada al deporte. Los Asistentes Hospitalarias debían abarcar las clínicas médicas, quirúrgicas y obstétricas de los hospitales Nacionales, Municipales y extranjeros, los dispensarios nacionales y municipales, el Hospital Militar, los hospitales de alienados y la Liga Argentina de Higiene Mental. En cuanto a los Asistentes Sociales se esperaba que relevaran la ficha biotipológica y que se ocuparan de la orientación profesional y Medicina del Trabajo, en los empleados y obreros de ambos sexos de oficinas, talleres, fábricas de las distintas ramas del comercio y de la industria, en las reparticiones nacionales y municipales, en los cuarteles, las cárceles y los reformatorios de adultos y menores de ambos sexos, y en las prostitutas.

En cuanto a las condiciones para la inscripción se consideraba necesario para poder ingresar a la escuela, ser maestro o profesor normal, maestra o profesora normal, o bien, ser egresada de la Cruz Roja Argentina, del Museo Social Argentino, de la Escuela de Visitadoras de la Facultad de Medicina o Bachilleres. Lo cual permite inferir que

la formación de la escuela se arrogaba cierto lugar de posgrado respecto de las otras.

Las no diplomadas debían pasar un examen de ingreso o en su defecto seguir el curso previo de Samaritanas de la Institución.

2. *Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Mental*

La Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Mental. Se crea también en 1933, por iniciativa de la Liga Argentina de Higiene Mental, cuyo presidente era el Dr. Gonzalo Bosch.

La Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Mental fue fundada en 1933 por el Presidente de la Liga Argentina de Higiene Mental, Profesor Doctor G. Bosch, funcionando desde entonces regularmente hasta alrededor de 1949, año en que entró en receso, con motivo de la creación de una Escuela de Auxiliares Psiquiátricos (con títulos oficiales, dependiente del Ministerio de Salud Pública).

La enseñanza dividida en dos cursos se impartía de la siguiente manera:
1er año: Psicopatología infantil. Profesora Doctora Carolina Tobar García
Psicopatología del adulto a cargo del Doctor Carlos R. Pereyra
2do año: Higiene Mental a cargo del Doctor Mario A. Sbarbi
Medicina Legal, por el Doctor Florencio Brumana

En el programa de estudios conviven la línea biologicista y el aprendizaje terapéutico como correctivo (Carolina Tobar García) con la psiquiatría fenomenológica (Carlos Pereyra), la fundamentación preventiva de la higiene mental y la formación en aspectos legales correspondientes al estatuto jurídico del alienado.

Según se publica en el diario El Mundo en 1936: “Es sin duda digno de toda ponderación el empeño con que estas jóvenes visitadoras, en su mayoría maestras, colaboran eficazmente en esta obra social, dedicando sus mejores horas, que roban a sus domingos, al estudio de una función noble y altruista cual lo es la lucha contra la locura.

El punto de partida es en este caso la atención de la locura. Se apela al voluntariado, pero también al afecto. Se resalta la figura de la mujer en el panorama asistencial. Dice Lianfranco Ciampi, en 1931, con motivo de la

reunión en Rosario del primer comité femenino de la Liga Argentina de Higiene Mental:

“No os extrañe ver en este cenáculo de estudio, congregados únicamente elementos del sexo femenino. Esto obedece a la convicción bien arraigada en mi espíritu, de que nadie mejor que la mujer, puede y sabe destronizar prejuicios, aliviar penosidades, hacer circular verdades e inocular persuasiones.”

La Liga de Higiene Mental tiene el propósito de atender la asistencia a psicópatas (organización y vigilancia), la inmigración (vigilancia y orientación), las enfermedades generales como la sífilis, el alcoholismo y la toxicomanía (su relación con las enfermedades psíquicas).

Le otorga un lugar a los niños partiendo de “La declaración de Ginebra” de 1924, de los derechos del niño de la sociedad de las naciones:

El niño debe ser puesto en condiciones en que pueda desarrollar normalmente su vida física y psíquicamente. El niño que tiene hambre debe ser alimentado; el enfermo debe ser tratado y curado; el que se desvía debe ser otra vez llevado al camino recto; el huérfano debe ser recogido.

Preocupemos del niño antes de su nacimiento y después, en el hogar y en la escuela

Y, fundamentalmente posibilitar la creación de patronatos para los niños, consultorios externos de atención psiquiátrica en los hospitales, proveer de equipamiento de los hospitales psiquiátricos y procurar para los alienados, hospitales, asistencia adecuada. Para los predispuestos, dispensarios gratuitos

La tarea específica solicitada a las visitadoras consistía en: asistir a los enfermos y a sus familias de condición económica precaria, asistir a los extranjeros que se encuentran solos, ayudar en el período de convalecencia y a quienes al abandonar el hospital no encuentran trabajo y no tienen medios para su subsistencia, colaborar con la asistencia en el hospital: aportar medios para el recreo, para la lectura, para la adaptación al trabajo, impedir que se llegue a la enfermedad: el problema de la profilaxis mental y el estudio y la asistencia a la infancia.

El enfoque específicamente psiquiátrico y psicológico de la Liga Argentina de Higiene Mental, puede apreciarse en los siguientes objetivos que las Visitadoras Sociales de Higiene Mental contribuían a realizar:

Cuidar la niñez y la adolescencia, divulgar métodos higiénicos de vida, alimentación y educación sexual.

Propiciar la creación de Hospitales Psiquiátricos en el vasto territorio de la República, donde se pueda observar a los enfermos desde su iniciación.

Organizar consultorios externos y buenos dispensarios neuropsiquiátricos en la Asistencia Pública y hospitales comunes

Intensificar del cuidado respecto a los anormales con desarrollo psíquico retardado, que puedan ser corregidos; de los epilépticos, a los cuales un método de cura, de vida y de alimentación favorece grandemente; de los cenestopáticos, desesperado de su porvenir, sobre quienes tanta influencia ejerce el médico psicólogo.

Propender que las familias y los médicos recurran al especialista: la experiencia demuestra que estos enfermos curan frecuentemente si el tratamiento es iniciado a tiempo y en ambiente propicio.

Organización de la asistencia familiar: Valorización del aprendizaje dentro del programa eugénico

Conclusiones

Ambos proyectos surgen de organismos que se crean a partir de la iniciativa privada, pero mientras en la primera prevalece una orientación médica, biotipológica, con connotaciones ideológicas, en la segunda se registra un discurso preeminentemente psiquiátrico que incluye gradualmente los aportes de la fenomenología.

El proyecto asistencial de los años 30 presenta modalidades discursivas propias. Las restricciones en la participación popular que conlleva el proyecto político implementado, se reflejan en el campo asistencial a través de planes preventivos, que desde el punto de vista del control social privilegian el sesgo

clasificadorio y reeducativo. La medicina constitucionalista y la noción de biotipo redefinen lo psíquico desde la biología.

Sin embargo es posible distinguir líneas divergentes en las instituciones que sistematizan la formación de los agentes de dicha asistencia. La Escuela Politécnica de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social parte de una concepción organicista y reeducativa, que aspira a reformar el amplio espectro del cuerpo social, mientras que La Escuela de Visitadoras de Higiene Mental centra su esfuerzo en el campo de la salud mental, generando en su enseñanza el pasaje de las posiciones biólogos hacia concepciones más humanitarias de la psiquiatría.

La trama de su organización: asignaturas, profesores, capacitación de los egresantes, permite reconocer una específica concepción de lo social y una implícita teoría del sujeto y de la subjetividad.

Con respecto a la Escuela Politécnica de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, se decanta que:

- Lo asistencial a partir de la reeducación, la intervención correctiva, la clasificación según biotipos y separación en grupos de toda la población.
- El concepto de subjetividad como en conjunto de propiedades morfológicas y bioquímicas transmitidas al individuo por herencia.
- Lo social como campo de la intervención eugénica. Se busca ajustar a los individuos a los ideales de la superación y pureza de la raza.

En la Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Mental , por otra parte,

- Lo asistencial es entendido desde el punto de vista de la mejora en la atención del enfermo mental, la humanización y profesionalización de las prácticas, la prevención de la salud mental por medio de la información y el consejo
- Lo psíquico adquiere su estatuto desde las diferenciaciones diagnósticas que aporta la psiquiatría y el lugar que se le otorga al médico psicólogo y a la psicoterapia
- En cuanto a lo social, si bien se comparte el programa eugénico tan notorio en la Escuela de Biotipología, la propuesta preventiva si bien parte de criterios reeducativos, también incluye el acercamiento comprensivo, la persuasión y el consejo.

Fuentes Documentales

Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, Tomo I, N° 1 – 20, 1933 – 1934

Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, Tomo II, N° 21 – 40, 1934 - 1935

Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, Tomo III, N° 41 – 67, 1935 – 1936

Gonzalo Bosch, Personalidades Anormales, 1932

Revista de la Liga Argentina de Higiene Mental, año 1 N° 1 Publicación trimestral, 1930

Revista de la Liga Argentina de Higiene Mental, Año II, N° 2, 1931 El primer comité femenino de la Liga Argentina de Higiene Mental, Lanfranco Ciampi.

TRES DISCURSOS EN LA INAUGURACIÓN DE LA ESCUELA POLITÉCNICA DE BIOTIPOLOGÍA, EUGENESIA Y MEDICINA SOCIAL, EL 21 DE MAYO DE 1934.⁶⁶

Ursula Kirsch

La Escuela Politécnica de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social fue inaugurada el 21 de mayo de 1934, en la calle Alsina 1027, sede de la Liga Argentina de Higiene Mental.

¿Cuál fue el sustento conceptual?

¿Cuáles fueron los móviles políticos?

¿Qué tipo de prácticas fueron promovidas?

Del hecho de que la LAHM preste gentilmente sus instalaciones para el evento, se desprende un lazo de amistad sostenido en la comunidad de aspiraciones entre ambas instituciones, cuyo nexos más relevante fue Gonzalo Bosch, presidente de la LAHM y también, desde 1932, de la Sección de Medicina Social de la Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social.

Sin embargo es posible distinguir en los propósitos de ambas instituciones la profundización de dos líneas de acción diferentes en el marco de las prácticas asistenciales de los años 30. La LAHM centra su esfuerzo en la prosecución de una política preventiva en el campo de la salud mental, así como en la consecución de fondos para el equipamiento de los consultorios externos y de los hospitales psiquiátricos, su orientación es psiquiátrica. La AABEMS, por su parte, tiene propósitos formadores y reeducativos, que aspiran a reformar el amplio espectro del cuerpo social. La EPBEMS está pensada como el instrumento que provee la instrucción necesaria para la realización de esos ideales.

La trama de su organización: asignaturas, profesores, capacitación de los egresantes, permite reconocer una específica concepción de lo social y una implícita teoría del sujeto y de la subjetividad.

⁶⁶ Ponencia Libre presentada en las VIII Jornadas de Investigación "La Investigación en la Práctica Profesional" Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 2001.

Qué se entiende por social en la década del 20?

A los fines de situar la novedad de la propuesta, elegimos como muestra comparativa de la concepción de lo social en la década del 20, el artículo de Enrique Mouchet, publicado en la revista "Humanidades", de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, en 1929. En "*La humanización del proletariado. Por la enseñanza técnica profesional*", puede leerse que:

"Nada contribuye en mayor grado a la prosperidad de los pueblos y al bienestar general, como la educación de los individuos."

Esta sencilla afirmación, ancla en el convencimiento de que el progreso de las ideas democráticas se sostiene en *los beneficios de la escuela*, instrucción primaria obligatoria y alfabetización, así como la orientación técnica y profesional de los jóvenes.

"El país que va dejando de ser agropecuario y se abre a una época de progresos insospechados para el comercio y la industria fabril, requiere abrir nuevos horizontes a la juventud."

De neto corte krausista, la dignificación de la existencia humana, es decir *la humanización del proletariado por la enseñanza técnica y profesional*, a través de una orientación laboral que forme específicamente e integre culturalmente al sujeto, implica para Mouchet, *la exaltación de la vida espiritual del hombre*.

La República Argentina es actualmente una gran democracia, es el momento oportuno para educar a todos sus hijos, hombres y mujeres, en la práctica de un oficio. Ha llegado la hora de orientar la instrucción pública hacia la enseñanza técnica profesional.

Es en este marco, y bregando por una intensificación de la enseñanza técnica, de artes y oficios, arraigada en el amor por el trabajo, que enumera entre las escuelas existentes, los de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires: cursos para preparar visitadoras de higiene, enfermeros, masajistas y parteras.

Lo social implicado en el texto de Mouchet se sostiene en la libertad de elección y en la existencia de un sujeto activo que valora, necesario para realizar el gran proyecto democrático.

El lugar que la subjetividad adquiere en los años 20, su dimensión psicológica, puede apreciarse aun más precisamente en la palabras de Alejandro Korn, en “La Libertad Creadora”:

El sujeto no es en manera alguna un espectador desinteresado: la conciencia es el teatro de los conflictos y armonías entre el sujeto que siente, juzga y quiere y el objeto que se amolda o resiste.

Los discursos de Inauguración

En la inauguración de la EPBEMS, se asienta el éxito de la nueva escuela en el número de alumnas inscriptas: más de 130. Se destaca el alto significado para la ciencia argentina de una escuela especializada para maestras, bachilleres y diplomadas de la Cruz Roja y del Museo Social Argentino. En el contenido de los discursos pronunciados para la ocasión, se registran, no solo los principales objetivos de la institución, sino también las estrategias discursivas y los supuestos implícitos. Que el proyecto intenciona algo más que la mera formación específica en atención primaria, se desprende del hecho de que también se dirige hacia los egresados de la Cruz Roja y del Museo Social Argentino, a los que puede suponerse ya suficientemente formados.

Abre el acto el por entonces presidente de la AABEMS, Nicolás Lozano, y es seguido por el vicepresidente 1° y presidente de la Sección Medicina Social, Gonzalo Bosch, quien subraya la importancia de la medicina constitucional y de la biotipología para la Medicina Social y adscribe a la enseñanza transmitida por De Giovanni, Viola y Nicola Pende.

En el marco de una sala repleta de señoras que atiende arrebatada el mensaje de los doctores que toman sucesivamente la palabra detrás de un imponente púlpito, según permite apreciar el registro fotográfico en las páginas de la revista “Anales”, destacaré tres discursos.

Josué A. Beruti, presidente de la sección Eugenesia subraya entre otras:

“Una nueva Escuela es siempre una nueva luz. Pero hay luces que fecundan y otras que destruyen, porque desorientan y conducen al libertinaje del pensamiento y de la acción.”

“Como presidente de la sección Eugenesia, estimo que el plan elaborado para la enseñanza de la EPBEMS, encara los asuntos de más urgente necesidad. En esta grave hora de valores nuevos y doctrinas transformadas o demolidas, se desarrollará con método riguroso los capítulos más palpitantes de esta rama: la herencia mórbida, el medio ambiente, la ignorancia en relación con la enfermedad, la educación sexual, la educación en maternología, el falso pudor en las llamadas enfermedades secretas, la responsabilidad moral del individuo, la creación de consultorios y dispensarios, la higiene preconcepcional, el certificado prenupcial, la asistencia médico – social de la madre y el recién nacido, las leyes que protegen a la maternidad y al niño, etc.”

“La Eugenesia que no es como erróneamente se la ha calificado, una ciencia de “intenciones”, constituye una disciplina en perpetua marcha hacia lo venidero. Todo está dicho en su lema: “Siempre mejor”.

Josué A. Beruti, presidente de la sección “Eugenesia, maternidad e infancia”, de la AABEMS, denuncia en el artículo “Maternidad y Educación femenina”, en 1934,

Este curioso rasgo de ocultamiento de la más noble misión de la mujer, como si ésta fuera portadora de funciones clandestinas, es el resultado de la deficiente educación femenina oficial y doméstica que se imparte en nuestra tierra en materia de tópicos relacionados al sexo, a la procreación y a la maternidad. Y sigue: Nuestras niñas salen de sus hogares y de las escuelas con el desconocimiento absoluto de lo que es una madre. Esta madre para cuya educación Beruti no duda en recomendar el modelo de la “Opera Nazionale per la Protezione della Maternità e dell’Infanzia”, de Mussolini y de la “Frauenwerk” hitleriana.

La cuestión de la mujer es entendida aquí desde la fisiología del aparato genital, habilitada por una concepción de lo psíquico como epifenómeno derivado de la biología constitucional. Este fundamento “científico” faculta a su vez la intervención sobre la procreación a los fines eugenésicos, “siempre mejor”, ya que se trata de un mero hecho biológico y objetivable. Los primeros proyectos de ley a favor del aborto datan de esta época.

Soplan aires nacionalistas a partir de la revolución del 30, y la presidencia de Uriburu, sin embargo, es posible que no solo las razones propias de una política social y económica muy distinta a la de otras latitudes, hayan limitado la envergadura totalitaria del proyecto.

Ese “curioso rasgo de ocultamiento”, del que Beruti se queja, concierne a lo femenino, e interroga desde el arrobamiento, la objetivación reductora.

En la misma revista “Anales”, se publica en el año 1934, una nota firmada por la señora Nélide Paganini. Se titula “Una iniciativa para nuestra Escuela”. En ella, la firmante considera que por el 1er año transcurrido, en el que se atendió al estudio del estado en que se encuentra el individuo al venir al mundo, es decir el estudio somatoscópico del biotipo de las materias, y por lo que obra en su conocimiento que se verá en el 2do año, es decir la superación física del mismo, en Eugenesia, Medicina Social, Dietética, etc., falta en dicha programación el problema de la superación humana bajo el punto de vista de la cultura integral. Por lo cual, dice: *“se desprende que en nuestro programa de segundo año convendría contemplar esta faz del problema de la superación y dedicar algún tiempo a las disciplinas del humanismo.”*

Habla luego Cándido Patiño Mayer, presidente de la sección Biotipología:

“Uno de los primeros problemas de preferente solución, debería ser constituir un personal inteligente, apto y capaz de adquirir la documentación numerosa vasta y heterogénea Formar un cuerpo de eficacísimos colaboradores, entendidos, que habrán de aportar el más valioso contingente documentario, para el florecimiento y evolución creciente que

haga llagar a la Asociación Argentina a la altura de sus congéneres más viejas.”

“La formación de las fichas biotipológicas por personal apto, permitirá adquirir através del material que nos acerque el concepto de lo que podrá ser nuestro biotipo.”

“Serán recogidas en: los nosocomios , cárceles, institutos frenopáticos. También en las fábricas, empresas que usan numeroso personal, como tranviarios y ferrocarriles y en diferentes zonas del país.

“Se implementará la confección de la ficha escolar, del ser que va plasmando su personalidad, así como la ficha biotipológica en Pedagogía y en Educación Física.”

“ No puede faltar en la Medicina del Trabajo, como gran elemento para excluir y seleccionar al personal útil, y haciendo medicina preventiva, evitando el desgaste del tarado y del mal terreno, beneficiándose así el individuo, la sociedad y las mismas empresas. Será un poderoso auxiliar para la conducta a observar en la alimentación de un pueblo, en particular del obrero de las fábricas, del escolar, confeccionando una dietética racional. Orientada según la base constitucional.”

“Cumpliendo su programa definido será el mejor y más complejo resorte de nuestra vida nacional, que podrá ser objeto de consulta en la orientación del trabajo productivo y útil, en el mejoramiento de la madre, en el mejoramiento del escolar y en la orientación de éste para el hombre de mañana, y en fin, para decirlo todo, en la formación del habitante de la República, fuerte, físico y espiritual.”

De las palabras de Patiño Mayer, se desprende como inferencia más notoria la implementación del Biotipólogo como recolector de datos, sin otra fundamentación diagnóstica que la clasificación de personas según criterios biólogos, separando los buenos de los malos.

Se aspira a fichar amplios sectores sociales.

El criterio seleccionador se suscribe a los intereses empresariales.

Insiste un nacionalismo que busca recortar el tipo ideal de habitante sobre la base de su morfología física, su contextura corporal, de las cuales se deducen sus cualidades espirituales.

Una serie de definiciones se vuelve necesaria par poder precisar los conceptos en juego. La Medicina Constitucional es definida por Bosch en su libro Personalidades Anormales (1932), cuando aborda el análisis del Diagrama del Biotipo Humano, de Nicolás Pende, a partir del concepto de Constitución: la Constitución es el conjunto de propiedades morfológicas y bioquímicas transmitidas al individuo por herencia. En tanto tal, es un factor capaz de imprimir una modalidad especial a las reacciones personales. A cada tipo constitucional somático, corresponde una especial modalidad temperamental. Así por ejemplo, cuando se estudian los estados mentales o fisiológicos que caracterizan a la constitución emotiva, se destaca el papel de los cambios fisiológicos en *la génesis del desequilibrio del sistema nervioso, en virtud del cual el organismo presenta a los factores que actúan sobre la sensibilidad, reacciones anormales por su vivacidad, su extensión, su duración, incapacitándolo en su adaptación a situaciones nuevas.*(Bosch, 1934, Constitución emotiva)

Esta definición tiene la propiedad de fundamentar en que sentido afirmamos que el concepto de subjetividad es derivado en los años 30, de la constitución biológica. Decimos con ello que carece de estatuto propio, ya que su presencia está determinada biológicamente.

La Biotipología, elevada a estatuto de ciencia, consiste en la aspiración de determinar el biotipo humano estudiando cada individuo según el diagrama de Pende.

“Teniendo en cuenta este sistema de correlación que une y hace la personalidad psicofísica: constitución, temperamento, carácter, es decir, forma, función y expresión psíquica de acuerdo al tipo de coeficiente individual, teniendo en cuenta esto, decíamos, del somatismo se derivan los trastornos nerviosos, puesto que ellos tienen, surgiendo del sistema nervioso, una representación somática en forma y en potencia funcional, de acuerdo a un mecanismo fisiológico de extraordinaria complejidad”.(Bosch, 1932)

La ficha biotipológica ortogenética escolar, siguiendo las indicaciones de Pende, pretende establecer:

1. El conocimiento de la formación armónica del tipo general del cuerpo
2. El conocimiento y el control de las aptitudes musculares y Psicomotoras
3. El dilucidar controlando la normalidad o anormalidad del desarrollo sexual
4. Conocer y controlar las aptitudes Psicosenoriales e intelectuales
5. El control de la formación del carácter y del tipo Mental

Con variaciones, se esperaba aplicarla también a los enfermos mentales y al área laboral, desde la sección Psicotécnica y Orientación laboral.

En días posteriores a la inauguración de la EPBEMS, la Señora Rosa Elvira Finochietti, presidenta de la Comisión Femenina de la Asistencia Social, habla cuando se inician los cursos de higiene, primeros auxilios, puericultura, etc, de la Escuela de Samaritanas (curso introductorio a la EPBEMS).

Pide a las alumnas que presten mucha atención a las disertaciones sobre higiene, primeros auxilios, puericultura y anatomía, *que han de ofrecerlos gentilmente los señores médicos que nos acompañan*, e invita a contagiarse y animarse con el entusiasmo y dinamismo que ellos tienen por la B, E y MS.

“Cooperemos nosotras también con nuestro modesto aporte a esta obra pero con dedicación con fe, con amor. Cuando existe el espíritu de disciplina y de amor al bien por el bien mismo, las dificultades se vencen.

El rol de la Samaritana es ser útil a su semejante a cada momento, en todo momento y siempre.”

“Pero, advierte, debemos llevar a cabo ese bien con inteligencia y con propiedad, para que cuando llegue el momento de la acción, nos encuentre a todas disciplinadas y dispuestas para llevarla a cabo. Estudiar y tratar de superar en lo posible la perfección de la vida”.

Las mujeres parecen estar llamadas a ubicarse en la tarea de apoyar, sostener, dulcificar, la dura tarea de los hombres. El bien se transforma en una disciplina.

En los tres discursos no falta la referencia a la superación. Se trata de superar la perfección del modelo biológico. Ese es su resorte moral.

Conclusiones:

Esta particular concepción formadora de la EPBEMS, suscribe la tendencia de los grupos nacionalistas y conservadores que toman el poder en los años 30. Estos grupos desprecian por contrarios a sus intereses económicos y califican por tanto como moralmente laxos, los efectos de la democracia, tan apreciados por Mouchet, que caracterizaron el período anterior. Una próspera clase media que aspira a hacer valer sus intereses y una importante migración interna amenazan la estructura distributiva. Los individuos deben por tanto ser vigilados, seleccionados, controlados desde la autoridad del modelo que por biológico se afirma como científico. Rasgo que resurge en períodos de democracia restringida.

La preeminencia otorgada a la intervención en el ámbito pedagógico se desprende de la categorización de los egresados. Las asistentes escolares pertenecen a la Categoría A. Las asistentes hospitalarias, ni visitadoras ni enfermeras, de Categoría B. La categoría C la conforman las asistentes sociales en el campo de la Medicina del Trabajo. La Orientación Vocacional y la Psicotécnica ya no se ocupan aquí de un sujeto que *siente, juzga y quiere*, sino que se transforman en un medio de medir capacidad de esfuerzo muscular y adaptabilidad a las exigencias laborales.

La subjetividad, desde la tendencia impulsada por la EPBEMS, queda subsumida a la morfología constitucional y deberá esperar el próximo período de democracia ampliada para recuperar estatuto propio.

Bibliografía consultada

Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, Tomo I, N° 1 – 20, 1933 – 1934

Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, Tomo II, N° 21 – 40, 1934 - 1935

Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, Tomo III, N° 41 – 67, 1935 - 1936

EL SESGO SOCIAL EN LOS DISCURSOS Y PRÁCTICAS DE LA PSICOLOGÍA Y SU PRESENCIA EN LA CARRERA.⁶⁷

Rosa Falcone

Resumen

En el marco del proyecto trienal UBACyT “*Corrientes conceptuales implícitas a la creación de la carrera de Psicología en la U.B.A.*”⁶⁸ nos proponemos comunicar algunas conclusiones del relevamiento y análisis de fuentes efectuado. En ese marco esta presentación es un trabajo de avance que ayuda a reconstruir el contexto, tanto conceptual como clínico-práctico, de la creación de la Carrera de Psicología en la U.B.A. (1957).

El objetivo es analizar las producciones en Psicología en Argentina, que dan cuenta, de las nuevas influencias teóricas, así como también, del surgimiento de una nueva consideración de lo *social* al momento de la constitución de la Psicología como Carrera. Se analizarán la influencia de las escuelas psicológicas americanas en nuestro país, la estrecha conexión con las teorías sobre dinámica grupal y por último algunas apreciaciones sobre la sorprendente concordancia del criterio asistencial que adopta la Psiquiatría y Psicología, con los postulados internacionales sobre Salud Mental (OMS, 1948). Estas tendencias se trabajaron conforme a la influencia en los pensadores argentinos (Enrique Butelman, Leon Perez, Gino Germani, Enrique Pichon Riviere, y otros) y su traslado a la práctica y a los discursos presentes en las primeras materias del Plan de Estudios de la Carrera de Psicología (años '57, '58 y '59). De tal modo que se dará cuenta del sesgo profesional del Psicólogo pensado a la luz del trabajo comunitario. En suma, las nuevas tendencias introducen una teoría psicológica apuntando a la salud y un profesional orientado a lo social.

Introducción

⁶⁷ Artículo publicado en Rossi, Lucía A. (2001), *Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y de prácticas*, Bs.As., Eudeba, ISBN 950-23-1174-4, pp.401-414

⁶⁸ Proyecto Trienal Ubacyt (TP41), Programación Científica 1998-2000, Directora Profesora Lucía Rossi.

La creación de la carrera de Psicología se produce dentro del marco de fuertes movimientos sociales y políticos e importantes producciones intelectuales, sociales y culturales. Buena parte de los cambios en Argentina habían resultado de una mezcla de sucesos tanto nacionales como internacionales. El eje de las influencias conceptuales era un gran conglomerado de escuelas: Kurt Lewin, el Psicodrama de Moreno, la Escuela de Palo Alto, las experiencias de Bion, etc.⁶⁹ Teorías psicológicas que en su conjunto proponen analizar la salud y enfermedad en su sesgo social, y plantean de hecho el desafío de intervenir en el campo de la Salud, donde la hegemonía era de los Médicos

Siguiendo esta perspectiva, la Psicología inicia el movimiento de adaptación de sus instrumentos conceptuales y las prácticas a los nuevos requerimientos de la comunidad. Comienza a mostrar su eficacia especialmente en el ingreso al campo de la Salud Mental, que según se demostrará había sido recientemente formalizado. El rol profesional del Psicólogo, en algunos ámbitos, comienza a ser pensado, como se desarrollará en el último apartado, a la luz del trabajo comunitario. En suma, el cambio se resume en **una teoría apuntando a la salud y un profesional orientado a lo social.**

1- Dos décadas de afianzamiento de lo social

Son numerosas las fuentes consultadas que describen a la década del '50 por un fuerte desarrollo del interés por la problemática social. La preocupación por una política social, de educación y laboral, se constituyen en los condicionantes que dan el marco histórico y político de la institucionalización de la Psicología. Comienza a afianzarse desde los '50 un

⁶⁹ Estas escuelas podrían considerarse como el conjunto de influencias en Ciencias Sociales y en Psicología Social Kurt Lewin con sus investigaciones sobre la Teoría del campo y las variables sociales; Jacob Moreno, quién fue el creador del Psicodrama y el Sociograma (1951), John Barnez, quien estudió las redes familiares y extrafamiliares, Escuela de Palo Alto conformada por un grupo de investigadores conocidos como Grupo de Palo Alto en el que se destaca Jay Haley. Podrían mencionarse también como influencias a Elizabeth Bott (1957) con su Estudio de las relaciones exteriores de familias urbanas y sus interrelaciones.

discurso unificado entre la Psicología y las Ciencias Sociales que marca una nueva orientación que se consolida con la entrada a los '60.

Tanto los procesos normales como los patológicos empezaron a verse en el marco de la dinámica social y en estrecha conexión con las relaciones grupales, familiares e institucionales. Resultaba clara la necesidad de ampliar con nuevos conceptos, el enfoque del hombre en sociedad que impactó *modernizando*, los discursos y las prácticas.

El estudio de las fuentes relevadas, señala a esta época como un momento en que los desacuerdos y la brecha con el pensamiento de Freud, se hacen cada vez más evidentes y en algunos casos se transformaron en verdaderas rupturas⁷⁰. Se pensaba en las evidentes limitaciones *sociológicas* de la teoría Psicoanalítica ortodoxa y la necesidad creciente de ampliar, con nuevos conceptos, el enfoque del hombre actuando entre los hombres, abandonando el punto de vista "interiorista".

Leon Perez en un artículo titulado "El impacto social en el pensamiento Psicoanalítico" (Perez, L.,1960, 209-220) muestra a las claras el reflejo de las nuevas tendencias en el campo de la Psicología. Perez sostiene que la predilección por las ciencias aplicadas a problemas sociales, los cambios en el material psicopatológico y la creciente influencia de las corrientes Antropológicas, de la Psicología Social, de la Sociología e inclusive del pensamiento Marxista, pueden considerarse factores importantes que cristalizan los nuevos puntos de vista.

Convergen varios factores, uno de ellos, naturalmente, es que los límites entre la Psicología individual, la Psicología social y la Sociología comenzaron a ser cada vez más difusos. Nosotros acordamos con la interpretación general de Perez, cuando enuncia que la tarea se concentró en la operación de revisar a Freud, reteniendo los principios esenciales y *modernizando* la teoría y práctica del Psicoanálisis -acorde con el desarrollo de las nuevas condiciones en América-. Para los protagonistas de este giro hacia la reformulación de Freud, Perez usa el mote de neo-freudianos.

⁷⁰ La fuente consultada a la que se hace referencia es: Perez, Leon, "El impacto social en el pensamiento Psicoanalítico", publicado en RUBA, Dto. de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A. Sigo parcialmente algunos desarrollos planteados allí.

“La teoría de los instintos freudiana para la comprensión de la dinámica psíquica, dice Perez, concentra buena parte de la atención” (Perez, L. 1958). Y agrega que “constituye una limitación que emparenta al Psicoanálisis con la Psicología del Siglo XIX y el retorno, por ende, a concepciones animistas de la Psicología clásica” (Perez, L.1958). Este argumento explica, quizás, la simpatía en Argentina hacia las teorías Psicoanalíticas de Adler y Jung, con fuerte acento en formulaciones culturalistas. La noción de instinto cuestionada es reemplazada por la de necesidad. Los amplios desarrollos de Pichon Riviere son un ejemplo de ello⁷¹. El concepto de necesidad, en contra de la noción de instinto, carece de una relación con procesos endógenos y se define fundamentalmente en las relaciones interpersonales.

Remover la instintividad, presente en Freud, significaba abrir el campo a una visión de interacción entre ambos polos, el individuo y la sociedad, que adquiere carácter sintético y fructífero. La Psicología, al necesitar del concepto de necesidad, configura un sujeto, como producto de un contexto entretejido de vínculos y relaciones sociales. Se le torna indispensable dicha noción, pues es la situación de necesidad la que promueve la relación con el mundo externo, con el otro, en la búsqueda de una gratificación intersubjetiva.

Toda la producción enmarcada en los autodenominados discípulos de Freud, piensa Leon Perez, marca el inicio de un proceso de cuestionamiento o reformulación. Es cierto que entre los pensadores argentinos, por esta época, es común observar que hay citas de Freud muy citadas y otras que sucumben a un olvido que no es inocente. Algunos artículos de Freud son muy leídos, otros ni siquiera mencionados. *Totem y Tabú*, *Psicología de las masas y análisis del yo*, *Moisés y el Monoteísmo*, *Malestar en la Cultura*, *Porvenir de una ilusión*, son considerados en sus fundamentos sociales y en sus pretendidos supuestos antropológicos.

Podríamos concluir, parcialmente, de la revisión planteada que *modernizar* la ortodoxia del Psicoanálisis, ha sido una tarea que emprendieron muchos pensadores. Entre ellos podemos mencionar a Malinowsky, Herbert Mead, Fromm, Kardiner, Sullivan, quiénes han sido suficientemente citados y leídos en nuestro país. En ese sentido, las nuevas corrientes filosóficas e

⁷¹ Pichon Riviere, Enrique y Bleger, José (1956), “Sobre los instintos. Dramática y Dinámica en Psicología de los instintos”, Revista de Psicoanálisis, XIII, 4.

ideológicas ingresadas a nuestro país, han presentado la integración de autores tan dispares como Sartre, Marcuse, Sullivan y Marx, intentando una dinamización de la disciplina y una búsqueda de integración con la realidad.

2- La influencia de las Escuelas Psicológicas americanas

Las escuelas psicológicas americanas, al utilizar técnicas coherentes con el pragmatismo típico de la Psicología americana, han sido las primeras en derribar barreras y comenzar a vincular el Psicoanálisis con corrientes asentadas en la dinámica social. Se hace preciso reconocer el impacto producido, en nuestro país, por un volumen de obras, muchas de ellas traducidas al castellano (Mead, Moreno, Malinowski, Lewin)⁷² y la mayoría provenientes de los EE.UU., que insistían en presentar las potencialidades del saber psicoanalítico para enfrentar los problemas de la vida de relación o los procesos sociales.

Las influencias conceptuales de la Psicología, hacia principios de siglo en Argentina, han sido predominantemente europeas, sin embargo, hacia los '50 se observa la marcada predilección por las escuelas americanas. Los posicionamientos son variados y de diversos orígenes. Citaremos solo a algunos de los autores que dan señales de estos cambios: Gregorio Bermann, Psiquiatra ligado a la transmisión del Psicoanálisis en nuestro país, Gino Germani, quien proviene del campo específico de la Sociología, José Bleger, Enrique Pichon Riviere y otros pensadores, incluídos en el seno de Instituciones privadas como la Asociación Psicoanalítica Argentina.

Se ha consultado varias publicaciones de Gregorio Bermann, pero a los fines del presente comentario interesa especialmente su libro *Nuestra Psiquiatría*, por la índole de *actualización* en temas psiquiátricos que propone. Dice el autor que su obra “tiene el propósito de contribuir a situar los

⁷² La editorial Paidós fundada en 1944 por Jaime Bernstein y Enrique Butelmann se ocupó especialmente de la traducción y difusión de obras dedicadas a estos temas. Entre algunas de las obras publicadas se pueden mencionar: Margaret Mead, *Sexo y temperamento*; Mead, M. *Educación y cultura*; Mead, G. *Espíritu, Persona y Sociedad*; Malinowski, B., *Estudios de Psicología Primitiva*; Lewin, Kurt, *La teoría del campo en la Ciencia Social*; Moreno, J.L. *Fundamentos de la Sociometría*; Lindzey, G. y otros *Manual de Psicología Social*; Bion, W.R., *Experiencias en grupos*; etc.

fundamentos y orientaciones de la Psiquiatría en el cuadro de las Ciencias Médicas y a la luz de los grandes cambios que se han operado en los últimos decenios” (Bermann, G, 1960, I-2). Aclara que puede superarse la crisis actual de la Psiquiatría, salvando los hiatos entre Psiquiatría y disciplinas Sociológicas. Desarrolla su punto de vista especialmente en el Capítulo V, titulado “Polémica sobre el Psicoanálisis, Psicoanálisis enjuiciado”⁷³.

Gino Germani, aunque proveniente de la Sociología, comienza, por diversas razones, a hacer intersección con los profesionales vinculados a la creación de la Carrera de Psicología tanto en la U.B.A. como en la Universidad de Rosario. Su libro *Estudios sobre Sociología y Psicología Social*, que contiene trabajos escritos desde 1944 hasta 1957, resulta sumamente interesante. Se trata, de ensayos escritos en una época del desarrollo de las Ciencias Sociales en América latina, dice Germani, en que predominaba casi incontrastada la tradición europea; mientras que importantes contribuciones más recientes, sobre todo originadas en EE.UU. permanecen casi desconocidas. Aunque los temas de los distintos artículos del libro son diversos se originan, sin embargo, en una problemática común “el intento de utilizar los conceptos de la Sociología y la Psicología Social para interpretar algunos de los problemas de nuestra época” (Germani, G., 1966, p.12).⁷⁴

Se observa una línea central que inspira estas producciones, por un lado, explicitan los cambios a los que hay que adaptarse y la necesidad de modernización de las teorías psicológicas, y por otro, la idea de unidad esencial de las Ciencias Sociales y de la inevitable complementariedad de la Sociología y de la Psicología, entre otras disciplinas del hombre. Los fenómenos sociales, tal como refieren las fuentes consultadas, deben abordarse desde ambas ciencias sin poder delinear una distinción clara entre ambas.

⁷³ G.Bermann nació en Córdoba en 1894 y falleció en 1972. Graduado en Bs.As. en 2 carreras Filosofía y Letras y Medicina. Fue Profesor de Psiquiatría y de Medicina Legal en la Universidad de Córdoba. Ligado a la trasmisión de conceptos psicoanalíticos, funda en 1936 la Revista Psicoterapia en Córdoba, primera revista en la materia de habla hispana que sólo circula por 2 años. Se lo ha inscripto dentro de la corriente Reflexológica.

⁷⁴ Gino Germani y Enrique Butelman dirigían la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Editorial Paidós, que publicó entre otros a Erich From (varios libros), M. Mead, J.L.Moreno, Kurt Lewin, G.Lindsey, y al mismo Gino Germani en varios títulos (*Política y Sociedad en una época de transición*, *Estudios sobre Sociología y Psicología Social*, *Estudio sobre la Sociedad Argentina* Volumen 1 y Volumen 2).

3- Estrecha conexión con las teorías de grupos y su presencia en la carrera.

El interés por la teoría de grupos se hace presente muy tempranamente en Argentina. Pichon Riviere lidera esta producción de avanzada que venía de Inglaterra y EE.UU. Su interés fue el de la actividad de los grupos en la sociedad. Hacia 1946, trabajando en el Hospicio de las Mercedes, se convence, casi intuitivamente, que el punto neurálgico de la situación crítica que enfrentaba en el Hospicio -donde trabajó por más de 15 años-⁷⁵ eran los enfermeros. Discute diariamente los casos con ellos y los resultados fueron sorprendentes. Manejando el encuadre de Líderes ensayó allí la técnica que será después la de los grupos operativos y que comenzaría a tener, a partir de ahí, una considerable difusión.

Por la misma época los conceptos y métodos de la Clínica Tavistock derivaron en los trabajos de Bion sobre grupos. El objetivo fundamental de este Instituto consistió en la integración de las investigaciones del desarrollo de la personalidad con la sociología médica y la dinámica de grupos. A fines de la década del '50 el centro de investigación Social aplicada al instituto Tavistock de Relaciones humanas de Londres, juntamente con la Universidad de Leicester, patrocinó el primero de una serie de Congresos anuales sobre relaciones de grupos. Posteriormente la Escuela de Psiquiatría de Washington y el Departamento de Psiquiatría de la Universidad de Yale introdujeron los métodos Tavistock a EE.UU.

Kurt Lewin con su Escuela de dinámica de grupos fue otra de las figuras pioneras en este aspecto. A partir de ahí comienza a desarrollarse un nuevo concepto en Ciencias Sociales que es el de Investigación de acción, que enfatiza el rol del científico social quién al mismo tiempo que estudia, modifica y cambia. Las investigaciones de K. Lewin se continuaron a través del Research Center for Group Dynamics.

⁷⁵ Sector de Admisión del Servicio de Adolescentes, Hospital Neuropsiquiátrico de Hombres de la ciudad de Bs.As.

En 1954, los argentinos dedicados al estudio de los grupos, estuvieron representados por algunos de sus miembros en el primer Congreso Internacional de Psicoterapia de Grupo en Toronto, Canadá. Surge de allí una invitación formal a que el grupo argentino se constituya en Sociedad. Se crea en ese mismo año la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de grupo, afiliada a la Sociedad americana, que cristaliza una vieja inquietud: el tratamiento mediante métodos psicológicos de pacientes en grupos⁷⁶.

Fue en los años posteriores a la segunda guerra mundial cuando este nuevo abordaje comenzó a ser estudiado y sistematizado, a través del encuadre grupal. Bion en el Reino Unido y Pichon Riviere en nuestras tierras, fueron los pioneros de la técnica. El desarrollo de los estudios sobre grupos se trasuntaron en nuevas actividades de docencia y asistencia, con el objetivo de difundir su conocimiento y aplicación, además de llevar a cabo con ello, una función social y terapéutica de indudables alcances.

En 1953, Pichon Riviere funda la Escuela de Psiquiatría Social planteándose la formación de post-grado de psicoterapeutas quienes, partiendo de una visión del hombre como ser esencialmente social, pudieran trabajar con una concepción innovadora de la problemática salud-enfermedad. Articulado con la Escuela de Psiquiatría e integrándola en su estructura, se funda en 1955 el IADES (Instituto Argentino de Estudios Sociales) bajo la Dirección de Pichon Riviere. Lo acompañan en esta tarea los Dres. José Bleger, David Liberman, Edgardo Rolla y Fernando Taragano. El Instituto Argentino de Estudios Sociales desarrolla experiencias de trabajo institucional y comunitario, estudios de opinión, etc. y se incluye allí un curso de coordinación de grupos, con el objetivo de formar operadores sociales que puedan influir en la comunidad. En el marco institucional del IADES se desarrolla, en 1958, la experiencia Rosario. Años más tarde esta Institución se convierte en la Primera Escuela Argentina de Psicología Social.

⁷⁶ En este grupo argentino dedicado al estudio de los grupos podemos mencionar entre otros: Usandivaras, Morgan, Resnik, Emilio Rodríguez (que había trabajado con Bion en Inglaterra), Grinberg, Mom, Francisco Pérez Morales, Fontana, J. Puget. Al Congreso de Toronto (1954) asisten Mom, Usandivaras y Morgan. Allí conocen a Slavson, Moreno y otras grandes autoridades en la materia. El 20 de setiembre de 1954 se funda la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de grupo. Su primer presidente fue Raúl Usandivaras (fuente: Etchegoyen, Ricardo H. (1963) "Estado actual de la Psicoterapia en la Argentina", en *Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina*, 9, 93).

El grupo operativo se convierte en el instrumento de trabajo de la Psicología Social. El rol que emerge de esta formación es el de un operador en tareas de desarrollo social y acción comunitaria en el campo de la Promoción de Salud, acción que tendrá importantes puntos de contacto con las primeras prácticas de los Psicólogos.

La creciente influencia de discursos y prácticas, mas los propios desarrollos en Argentina, sumado al modelo de las Ciencias Sociales que era cada vez más cercano, dan el marco a la institucionalización de la carrera de Psicología. Al indagar, el primer cuerpo de profesores y las condiciones y perspectivas del plan de estudios en sus comienzos, se hace preciso reconocer el impacto de estas tendencias en materias como:

- *Psicología Social*, a cargo de Enrique Butelman durante el segundo cuatrimestre del año 1959, con el recurso a bibliografía íntegramente en inglés.⁷⁷
- *Introducción a la Sociología*, dictada por Gino Germani como materia optativa en el '57 y configurándose como materia obligatoria en el Plan de Estudios '58.
- *Psicología Diferencial y dinámica de la personalidad*, materia dictada por Jaime Bernstein en el '57, que abunda con bibliografía de Freud, Adler y Jung.
- Seminario especial sobre grupos también a cargo de Gino Germani en el año 1959.
- Seminario "*Motivaciones en la cohesión de grupos*" (año '59) dictado por Enrique Butelman, quién ya era Director del Departamento de Psicología y convocará al año siguiente para dar clases a José Bleger⁷⁸.

⁷⁷ Fuentes consultadas: Archivo Rectorado, Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A. Programas de las asignaturas Psicología Social (1959), Introducción a la Sociología (1957, 1958), Psicología Diferencial y dinámica de la personalidad (1957), Seminario Motivaciones en la cohesión de grupos (1959) en Biblioteca de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

⁷⁸⁷⁸ Jaime Bernstein y Enrique Butelman tenían una larga amistad alimentado por proyectos comunes en la Facultad de Rosario. Se conocían desde muchachos y tuvieron la idea de fundar Paidós en 1944. Gino Germani también había participado en las reuniones previas junto a Ludovico Rosenthal y Rodríguez Bustamente. José Bleger había sido convocado por Jaime Bernstein a dar clases en Rosario en 1959 para dictar una materia que correspondía a 4º año llamada Psicoanálisis (la primera con este nombre en el país). Fuente: Entrevista a Enrique Butelman, 23/6/88 por Nora Pagano. Archivo de Historia Oral de la Universidad de Buenos Aires). Trabajado en Falcone, R., *El impacto de la corriente proveniente de*

1. Sociología, Psicología II, Psicología Social, Programas de Seminario “Motivaciones en la cohesión de grupos”, Curso Teórico práctico “Factores Socioculturales de la percepción”, etc.
2. AZUBEL, A. (1982), “El proyecto Goldemberg. Del ámbito privado al ámbito asistencial”, en Diarios Clínicos nº 2 en los bordes de la Psicosis, *Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes*, Bs.As. Edic.Diarios Clínicos.
3. BERMAN, G. (1965) *La salud mental y la asistencia Psiquiátrica en la Argentina*, Bs. As., Paidós
4. BERMAN, G. (1965) *Problemas Psiquiátricos*, Bs.As. Paidós. “Presentación de Telma Reza”, pp. 9-13 y Cap.IV “Sociopsiquiatría”, punto 3 “Desintegración social y deterioración mental”, pp.189.
5. BERMAN, G. (1962), “Desarrollo y estado actual de la Psicoterapia en Argentina”, Ponencia al II Congreso de la Asociación de Psiquiatría de América Latina (APAL), Méjico, Nov., pag.336, en *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, Bs.As.
6. BERMAN, G. (1960), *Nuestra Psiquiatría*, Bs.As. Paidós. Cap.3 y cap.V.
7. BLEGER, J. Y PICHON RIVIERE, E. (1956), “Sobre los instintos. Dramática y Dinámica en Psicología de los instintos”, *Revista de Psicoanálisis*, Bs. As., XIII, 4.
8. ETCHEGOYEN, R. H. (1963) “Estado actual de la Psicoterapia en la Argentina”, en *Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina*, Bs.As., 9, 93.
9. GARCIA, G. (1978), *La entrada del Psicoanálisis a la Argentina*, Bs.As., Edic.Altazor.
10. GERMANI, G. (1966), *Estudios sobre Sociología y Psicología Social*, Bs.As., Paidós, Advertencia y cap.I.
11. GOLDEMBERG, M. (1982) “Relato de mi más querida experiencia docente asistencial”, en Archivo de la Facultad de Psicología, U.B.A.

-
12. GOLDEMBERG, Mauricio y LUBCHANSKY, Isaac, "Salud Mental", en Actividades y técnicas de Salud Pública, compilado por Sonis, Bs.As., El Ateneo, Tomo 1.
 13. GRIMSOM, R. (1992), "Hospital Lanús la primera alternativa al manicomio", Diario Clarín, 13 de agosto, Suplemento Cultura y Nación.
 14. KATZ, Jorge (1993), *El sector salud en la República Argentina: Su estructura y Comportamiento*, Bs. As., Fondo de cultura Económica.
 15. Organización Mundial de la Salud, *Constitución de la O.M.S*, Preámbulo de la Carta Magna, Ginebra, 1946. O.M.S. (Organización Mundial de la Salud), *Primer informe de expertos en Salud Mental*, Ginebra, 1948.
 16. Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación: expediente 2020-6166-911, *Antecedentes de la creación del I.N.S.M*, Bs. As. 1991.
 17. PEREZ, L. (1960), "El impacto social en el pensamiento Psicoanalítico, Ruba VIII, 209-220, Dto. De Psicología, Facultad de Filosofía y letras, U.B.A.
 18. PAMPLIEGA DE QUIROGA, Ana (1986), *Enfoques y perspectivas en Psicología Social*, Ediciones cinco, Bs.As., Argentina.
 19. PICHON RIVIERE, E. (1971) *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social (I)*, Bs.As., Edic.Nueva Visión. "Discurso pronunciado como Presidente del Segundo Congreso Argentino de Psiquiatría", (1961), pp.83-87.
 20. PICHON RIVIERE, E. (1971), *El Proceso grupal, Del Psicoanálisis a la Psicología Social (I)*, Bs. As., Edic.Nueva Visión. Cap.: "Freud: punto de partida de la Psicología Social", pp. 41-43 y La Psicología Social, pp.19-21.
 21. PICHON RIVIERE, E., LIBERMAN, D., ROLLA, E. (1960) "Técnica de los grupos operativos", en *Acta Neuropsiquiátrica Argentina*, Bs.As., 6, 32.
 22. Revista *Análisis* (1969), Año IX, número 481.
 23. *Revista de Psicoanálisis* (1955), editada por la A.P.A., Bs.As., Tomo XII, pag.162.
 24. ZITO LEMA, V., *Conversaciones con Enrique Pichon Riviere sobre el arte y la locura*, Bs.As., Edic.Cinco.

José Bleger pasará a formar parte del plantel de Profesores al ser titular de Introducción a la Psicología, en el año '59 y creará en los '60 la cátedra de Psicohigiene y Psicología Institucional. El objetivo direccionado hacia lo social se comienza a ver consolidado en el lineamiento que adoptará la currícula de la carrera de Psicología en los años siguientes.

4- La exigencia de un criterio asistencial dirigido a lo social ⁷⁹

Sorprende la alta participación durante la década del '50 del grupo argentino en actividades inscriptas en el campo de la Salud Mental. Figuras de fuerte presencia en la A.P.A., algunos independientes y de otras corrientes participan en diversas actividades afines. Algunas de ellas son:

⁷⁹ Las fuentes consultadas para el desarrollo del presente apartado son las siguientes: Actas de *Primer Congreso Internacional de Psicoterapia de grupo* (Toronto, Canadá), Agosto de 1954. Actas del *Congreso Internacional de Higiene Mental*, 1954. Actas del *Primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de grupo*, Facultad de Ciencias Médicas de la U.B.A., 24 al 28 de setiembre de 1957. Actas de *VI Simposio anual de la A.P.A.* sobre "Relaciones entre Psicoanalistas", publicado en Revista de Psicoanálisis, publicación de la A.P.A., 1957. Actas del *Primer Congreso Internacional de Psicología*, Tucumán, 1954. Actas de *Jornadas Psiquiátricas del Litoral*, Rosario, 1954. *Revista Latinoamericana de Psiquiatría*, dirigida por Claudio de Araujo Lima y Gregorio Bermann, primer número 1951, *Revista Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, Director G.Vidal. *Revista Acta Neuropsiquiátrica Argentina*, publicación trimestral, Director Guillermo Vidal y Juan Azcoaga, 1956, 1957. Memoria histórica de la Facultad de Filosofía y Letras (1965). Universidad Nacional de Cuyo, 167-170.

Otras fuentes consultadas en relación al tema de la Salud: Katz, Jorge: *El sector salud en la República Argentina: Su estructura y Comportamiento*, Bs.As., Fondo de cultura Económica, 1993. Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación: expediente 2020-6166-911, Antecedentes de la creación del I.N.S.M, Bs. As. 1991. Organización Mundial de la Salud, Constitución de la O.M.S., Preámbulo, Ginebra, 1946. O.M.S. (Organización Mundial de la Salud), *Primer informe de expertos en Salud Mental*, Ginebra (1948). Goldemberg, Mauricio; Lubchansky, Isaac, "Salud Mental" incluido en : *Actividades y técnicas de salud pública*, compilado por Sonis, Bs.As., El ateneo, tomo 1.

- La aceptación oficial de la A.P.A. en 1951, como socia de la Federación Mundial de la Salud Mental.
- La concurrencia en 1951 de Eduardo Krapf a la Asamblea Mundial de Salud Mental en París donde fue reelegido como miembro de la Comisión Directiva.
- La presencia de varios miembros de la A.P.A. en el Congreso Internacional de Higiene Mental en 1954.
- Bleger como instructor en el curso de Becarios del Instituto Médico de Salud Mental en 1958.
- La realización en el país en 1960 del II Congreso Argentino de Psiquiatría, como una contribución al año Mundial de la Salud Mental. Siendo elegido Pichon Riviere como presidente del mismo.
- Eduardo Krapf presidiendo la sección de Higiene mental de las 1as. Jornadas Argentinas de Medicina Social en la Asociación Médica Argentina, etc.

Hubo también numerosas producciones, con relación al tema, publicadas en Revistas. Entre otras:

- Bermann, Silvia (1956), "Proposiciones para la organización de la salud mental en nuestro país".
- García Badaraco (1958) "Anteproyecto del plan mínimo de Higiene Mental para la etapa educacional del niño y del adolescente".
- Goldemberg, Mauricio (1957), "Proyecto de Psicoterapia de grupo en un hospital general".
- Krapf, Eduardo "Nuevas aportaciones en Higiene Mental" trabajo presentado en la Jornadas Argentinas de Medicina Social en la Asociación Médica Argentina.

Son todos testimonios de la intensa participación argentina en temas de Salud Mental. Uno más lo descubrimos en el discurso pronunciado por el mismo P.Riviere en el II Congreso Argentino de Psiquiatría. Sostiene que "el mayor problema sanitario en el mundo de hoy es el de la mala Salud Mental que llena mas lechos de hospitales que el cáncer, las enfermedades del corazón y la tuberculosis juntas". Y agrega: "La unidad de trabajo es el grupo o

la comunidad trabajando sobre otros grupos o comunidades. Cada trabajador social (Psiquiatra, Sociólogo, Antropólogo, Psicólogo, etc) debe tener su papel y asumir un liderazgo funcional en cada momento específico de la tarea” (Pichon Riviere, E., 1961, 83).

Analizando el contexto nacional e internacional, suponemos que este grupo con alta actividad en la materia, así como nuestro país en general han sido en ambos casos, permeables a la sugerencia de los Organismos internacionales, y a los nuevos planes de atención en Salud Mental de países desarrollados. Se comenzaba a generar un nuevo *lugar* para la Salud Mental, y de ese lugar Argentina no quedó afuera.

Acorde con el avance de los conocimientos científicos y de las preocupaciones sociales, los expertos de la OMS, en su informe sobre Salud Mental (O.M.S., Ginebra, 1948), definen por primera vez a la salud como “**un estado de completo bienestar físico, mental y social**” y recomiendan en su articulado que: “Debe aceptarse la aplicación preventiva de los conocimientos psiquiátricos, como el principio más importante de un programa mundial de Higiene mental. Los problemas de Higiene mental jamás podrán ser adecuadamente resueltos por métodos terapéuticos” (O.M.S., Primer informe expertos en Salud Mental).

La definición de salud mas su articulado marcó un hito, siendo los aspectos innovadores los siguientes:

- 1- Por primera vez se define la salud en términos afirmativos o positivos y no como ausencia de afecciones o enfermedad. Se comienza a pensar desde lo sano y no desde lo enfermo, lo que abre un campo nuevo hacia la promoción y prevención de la enfermedad.
- 2- No sólo se refiere al área física del ser humano, sino que por primera vez, se incluyen las áreas mental y social; por lo tanto la medicina no podrá ser la única disciplina del área.
- 3- Se contempla también la salud en articulación con la comunidad expresando la necesidad de estrechar las relaciones de la Psiquiatría con la comunidad y tender hacia una Psiquiatría social.

Esta nueva definición positiva de la salud (que apunta al pleno desarrollo de los individuos y de la comunidad total), ha posibilitado la demarcación del camino a seguir por las distintas disciplinas de la salud. Redefinió el campo de acción de la Medicina y de otras disciplinas, las cuales se integraran interdisciplinariamente. Se vislumbra en estos cambios, un profundo contenido social por fuera de las fronteras argentinas. Por otra parte, subyace la idea de comprender a la salud como un derecho y del cuál debe ser garantía el Estado.

Siguiendo la política al nivel mundial y tomando la sugerencia de que el estado se hiciese cargo a través de sus *cuerpos técnicos* de la *acción social*, la Salud Mental configuró un proyecto en Argentina. Con la creación en nuestro país de la Secretaría de Salud Pública en 1946, la salud pasa a estar regulada y promovida al nivel ministerial. En el período anterior, la salud no sigue un modelo de planificación. Se caracteriza por la existencia de Servicios que operan de manera superpuesta sin intervención del estado. Si bien existían instituciones al nivel estatal, el Estado no planificaba y los establecimientos públicos eran administrados por Entidades de Beneficencia.

La Secretaria de Salud Pública pasa a tener el rango de Secretaria de Estado asignándole al funcionario superior la jerarquía de Ministro. El primer Ministro fue el Dr. Carrillo, quién puso énfasis en la necesidad de prevención en Salud Mental, como un medio eficaz para evitar la aparición de patologías Psiquiátricas. Al asumir el Dr. Ramón Carrillo como Secretario-Ministro en 1946, la Asistencia Social pasó a depender de Trabajo y Previsión y hubo un crecimiento acelerado de los establecimientos hospitalarios del sector público, desplazando a las Sociedades de Beneficencia del campo de la Salud Pública, todo lo cuál significó un gran cambio.⁸⁰

⁸⁰ Fuentes consultadas: Katz, Jorge: *El sector salud en la República Argentina: Su estructura y Comportamiento*, Bs.As., Fondo de cultura Económica, 1993. Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación: expediente 2020-6166-911, Antecedentes de la creación del I.N.S.M, Bs. As. 1991. Organización Mundial de la Salud, Constitución de la O.M.S., Preámbulo, Ginebra, 1946.
- Goldemberg, Mauricio; Lubchansky, IsaacL. : Salud Mental, en : *Actividades y técnicas de salud pública*, compilado por Sonis, Bs.As., El ateneo, tomo I.

5- Goldemberg: un ejemplo de aplicación de un plan de salud mental.

Lanús fue un ejemplo de la aplicación de un plan de Salud Mental integrado al plan general de la Salud Pública, a través de la creación de los Centros Comunitarios de Salud mental, dependientes de un Hospital general. Siendo el Hospital el lugar donde habitualmente la población demanda asistencia, se puso al alcance de la misma, la prevención y asistencia de la patología Psiquiátrica. En 1956, Goldemberg gana el concurso de jefatura Servicio de Psicopatología del Lanús y más tarde crea estos centros de Salud Mental, *insertos en la comunidad*, para desarrollar programas de Psiquiatría comunitaria. Trabajó con líderes comunitarios, escuelas, parroquias y sociedades de fomento.

La experiencia de Goldemberg, en el Servicio de Psicopatología del Hospital Lanús, se constituyó en un modelo de prácticas en Salud Mental. La incorporación del Servicio de Psiquiatría al Hospital general posibilitó una práctica institucional compartida, entre profesionales de la Salud Mental con los otros especialistas. Este enfoque psico-somático-social cambió la Psiquiatría y transformó el enfoque institucional de las prácticas de Psicoterapia en la Argentina. Decía Goldemberg: “Lo mejor que podríamos hacer era interdisciplina, había Psicólogos, Sociólogos y hasta Antropólogos” (Goldemberg, M., 1982, 164).

A partir de un criterio multidisciplinario que recoge experiencias y perspectivas valiosas, se trabajaba en contra del encierro de la Psiquiatría manicomial. Se cambia la mentalidad uniendo la Medicina tradicional con una Sociología cultural. Dice Goldemberg: “Hacíamos una Psiquiatría en síntesis, dinámica, clínica y social mucho más atractiva y mucho más realista (Goldemberg, M. 1982,164). Cuando la demanda de salud surge como una necesidad de la población general y los equipos deben insertarse en la comunidad misma (Centros de Salud Mental, Consultorios periféricos, Hospitales de día), se pone en marcha una concepción diferente de la Salud Mental, la meta ya no es solo *asistencialista* sino que se propone como Programas de Salud.

Ricardo Grimsom, en un artículo publicado en el suplemento Cultura y Nación del diario Clarín, afirma: “Goldemberg realizó en Lanús una experiencia comparable a la que Gino Germani venía realizando en Sociología, Bleger en Psicología, Varsavsky con el grupo de planificación económica en Exactas, Rolando García en el diseño de una nueva Universidad y José Luis Romero en el departamento de Historia Económica y Social. Estos grupos se conocían e interactuaban. Tenían conciencia de estar emprendiendo proyectos y de adquirir gradualmente la maestría de ciertos temas, la puesta en perspectiva de los problemas y el desarrollo de actitudes, métodos y políticas” (Grimson, R., Diario Clarín, agosto 1992). Acordamos con este punto de vista en el sentido de que el compromiso social en Argentina, durante los años analizados, consolidó proyectos de fuerte envergadura y amplio alcance.

CONCLUSIONES

Algunas conclusiones parciales del período trabajado son las siguientes:

- El saber de las instituciones psicoanalíticas no circulaba, sino que por el contrario, se monopolizaba en las jerarquías, lo cual generaba cierto malestar.
- La realidad demandaba unidad de criterios como fundamentos a una nueva práctica. El objeto era articular una práctica terapéutica que promueva el bienestar y los potenciales de cambio a partir de la constitución de una red social.
- Las nuevas influencias teóricas provenientes de la Psicología Social y la Sociología son algunos de los factores que contribuyeron a los nuevos puntos de vista.
- El creciente interés por la explicación de los procesos normales y patológicos en la dinámica social da entrada privilegiada a las teorías y experiencias sobre grupos e instituciones.
- Estos puntos de vista han tenido incidencia en la recientemente creada Carrera de Psicología y en los años sucesivos, cuestión que aún resta seguir analizando.

- El término *Trabajadores en Salud Mental* es acuñado en esta época, lo cuál formula un modelo alternativo al hegemónico.
- La Psiquiatría comunitaria consolida la propuesta interdisciplinaria en su tarea denominada de *extra-muros*, significando, para nosotros, que las prácticas en Salud Mental se inscriban dentro de las prácticas sociales.

NOTAS

¹ Proyecto Trienal Ubacyt (TP41), Programación Científica 1998-2000, Directora Profesora Lucía Rossi.

¹ Estas escuelas podrían considerarse como el conjunto de influencias en Ciencias Sociales y en Psicología Social Kurt Lewin con sus investigaciones sobre la Teoría del campo y las variables sociales; Jacob Moreno, quién fue el creador del Psicodrama y el Sociograma (1951), John Barnez, quién estudió las redes familiares y extrafamiliares, Escuela de Palo Alto conformada por un grupo de investigadores conocidos como Grupo de Palo Alto en el que se destaca Jay Haley. Podrían mencionarse también como influencias a Elizabeth Bott (1957) con su Estudio de las relaciones exteriores de familias urbanas y sus interrelaciones.

¹ La fuente consultada a la que se hace referencia es: Perez, Leon, "El impacto social en el pensamiento Psicoanalítico", publicado en RUBA, Dto. de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A. Sigo parcialmente algunos desarrollos planteados allí.

¹ Pichon Riviere, Enrique y Bleger, José (1956), "Sobre los instintos. Dramática y Dinámica en Psicología de los instintos", Revista de Psicoanálisis, XIII, 4.

¹ La editorial Paidós fundada en 1944 por Jaime Bernstein y Enrique Butelmann se ocupó especialmente de la traducción y difusión de obras dedicadas a estos temas. Entre algunas de las obras publicadas se pueden mencionar: Margaret Mead, *Sexo y temperamento*; Mead, M. *Educación y cultura*; Mead, G. *Espíritu, Persona y Sociedad*; Malinowski, B., *Estudios de Psicología Primitiva*; Lewin, Kurt, *La teoría del campo en la Ciencia Social*; Moreno, J.L. *Fundamentos de la Sociometría*; Lindzey, G. y otros *Manual de Psicología Social*; Bion, W.R., *Experiencias en grupos*; etc.

¹ G.Bermann nació en Córdoba en 1894 y falleció en 1972. Graduado en Bs.As. en 2 carreras Filosofía y Letras y Medicina. Fue Profesor de Psiquiatría y de Medicina Legal en la Universidad de Córdoba. Ligado a la trasmisión de conceptos psicoanalíticos, funda en 1936 la Revista Psicoterapia en Córdoba, primera revista en la materia de habla hispana que sólo circula por 2 años. Se lo ha inscripto dentro de la corriente Reflexológica.

¹ Gino Germani y Enrique Butelman dirigían la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Editorial Paidós, que publicó entre otros a Erich From (varios libros), M. Mead, J.L.Moreno, Kurt Lewin, G.Lindsey, y al mismo Gino Germani en varios títulos (*Política y Sociedad en una época de transición, Estudios sobre Sociología y Psicología Social, Estudio sobre la Sociedad Argentina* Volumen 1 y Volumen 2).

¹ Sector de Admisión del Servicio de Adolescentes, Hospital Neuropsiquiátrico de Hombres de la ciudad de Bs.As.

¹ En este grupo argentino dedicado al estudio de los grupos podemos mencionar entre otros: Usandivaras, Morgan, Resnik, Emilio Rodríguez (que había trabajado con Bion en Inglaterra), Grinberg, Mom, Francisco Perez Morales, Fontana, J. Puget. Al Congreso de Toronto (1954) asisten Mom, Usandivaras y Morgan. Allí conocen a Slavson, Moreno y otras grandes autoridades en la materia. El 20 de setiembre de 1954 se funda la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de grupo. Su primer presidente fue Raúl Usandivaras (fuente: Etchegoyen, Ricardo H. (1963) "Estado actual de la Psicoterapia en la Argentina", en *Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina*, 9, 93).

¹ Fuentes consultadas: Archivo Rectorado, Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A. Programas de las asignaturas Psicología Social (1959), Introducción a la Sociología (1957, 1958), Psicología Diferencial y dinámica de la personalidad (1957), Seminario Motivaciones en la cohesión de grupos (1959) en Biblioteca de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

¹ Jaime Bernstein y Enrique Butelman tenían una larga amistad alimentado por proyectos comunes en la Facultad de Rosario. Se conocían desde muchachos y tuvieron la idea de fundar Paidós en 1944. Gino Germani también había participado en las reuniones previas junto a Ludovico Rosenthal y Rodríguez Bustamente. José Bleger había sido convocado por Jaime Bernstein a dar clases en Rosario en 1959 para dictar una materia que correspondía a 4º año llamada Psicoanálisis (la primera con este nombre en el país). Fuente: Entrevista a Enrique Butelman, 23/6/88 por Nora Pagano. Archivo de Historia Oral de la Universidad de Buenos Aires). Trabajado en Falcone, R., *El impacto de la corriente proveniente de Rosario en la creación de la carrera de Psicología en la U.B.A.*, presentado en 2do. Encuentro de la Psicología, la Psiquiatría y el Psicoanálisis, Octubre de 2000.

BIBLIOGRAFIA

1. Archivo del Rectorado de la U.B.A., Programas de las asignaturas Introducción a la Sociología, Psicología II, Psicología Social, Programas de Seminario “Motivaciones en la cohesión de grupos”, Curso Teórico práctico “Factores Socioculturales de la percepción”, etc.
2. AZUBEL, A. (1982), “El proyecto Goldemberg. Del ámbito privado al ámbito asistencial”, en Diarios Clínicos nº 2 en los bordes de la Psicosis, *Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes*, Bs.As. Edic.Diarios Clínicos.
3. BERMAN, G. (1965) *La salud mental y la asistencia Psiquiátrica en la Argentina*, Bs. As., Paidós
4. BERMAN, G. (1965) *Problemas Psiquiátricos*, Bs.As. Paidós. “Presentación de Telma Reca”, pp. 9-13 y Cap.IV “Sociopsiquiatría”, punto 3 “Desintegración social y deterioración mental”, pp.189.
5. BERMAN, G. (1962), “Desarrollo y estado actual de la Psicoterapia en Argentina”, Ponencia al II Congreso de la Asociación de Psiquiatría de América Latina (APAL), Méjico, Nov., pag.336, en *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, Bs.As.
6. BERMAN, G. (1960), *Nuestra Psiquiatría*, Bs.As. Paidós. Cap.3 y cap.V.

7. BLEGER, J. Y PICHON RIVIERE, E. (1956), "Sobre los instintos. Dramática y Dinámica en Psicología de los instintos", *Revista de Psicoanálisis*, Bs. As., XIII, 4.
8. ETCHEGOYEN, R. H. (1963) "Estado actual de la Psicoterapia en la Argentina", en *Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina*, Bs.As., 9, 93.
9. GARCIA, G. (1978), *La entrada del Psicoanálisis a la Argentina*, Bs.As., Edic.Altazor.
10. GERMANI, G. (1966), *Estudios sobre Sociología y Psicología Social*, Bs.As., Paidós, Advertencia y cap.I.
11. GOLDEMBERG, M. (1982) "Relato de mi más querida experiencia docente asistencial", en Archivo de la Facultad de Psicología, U.B.A.
12. GOLDEMBERG, Mauricio y LUBCHANSKY, Isaac, "Salud Mental", en *Actividades y técnicas de Salud Pública*, compilado por Sonis, Bs.As., El Ateneo, Tomo 1.
13. GRIMSOM, R. (1992), "Hospital Lanús la primera alternativa al manicomio", *Diario Clarín*, 13 de agosto, Suplemento Cultura y Nación.
14. KATZ, Jorge (1993), *El sector salud en la República Argentina: Su estructura y Comportamiento*, Bs. As., Fondo de cultura Económica.
15. Organización Mundial de la Salud, *Constitución de la O.M.S.*, Preámbulo de la Carta Magna, Ginebra, 1946. O.M.S. (Organización Mundial de la Salud), *Primer informe de expertos en Salud Mental*, Ginebra, 1948.
16. Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación: expediente 2020-6166-911, *Antecedentes de la creación del I.N.S.M*, Bs. As. 1991.
17. PEREZ, L. (1960), "El impacto social en el pensamiento Psicoanalítico", *Ruba VIII*, 209-220, Dto. De Psicología, Facultad de Filosofía y letras, U.B.A.
18. PAMPLIEGA DE QUIROGA, Ana (1986), *Enfoques y perspectivas en Psicología Social*, Ediciones cinco, Bs.As., Argentina.
19. PICHON RIVIERE, E. (1971) *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social* (I), Bs.As., Edic.Nueva Visión. "Discurso pronunciado como Presidente del Segundo Congreso Argentino de Psiquiatría", (1961), pp.83-87.

20. PICHON RIVIERE, E. (1971), *El Proceso grupal, Del Psicoanálisis a la Psicología Social (I)*, Bs. As., Edic.Nueva Visión. Cap.: "Freud: punto de partida de la Psicología Social", pp. 41-43 y *La Psicología Social*, pp.19-21.
 21. PICHON RIVIERE, E., LIBERMAN, D., ROLLA, E. (1960) "Técnica de los grupos operativos", en *Acta Neuropsiquiátrica Argentina*, Bs.As., 6, 32.
 22. Revista *Análisis* (1969), Año IX, número 481.
 23. *Revista de Psicoanálisis* (1955), editada por la A.P.A., Bs.As., Tomo XII, pag.162.
- ZITO LEMA, V., *Conversaciones con Enrique Pichon Riviere sobre el arte y la locura*, Bs.As., Edic.Cinco.

Sección IV. Educación, Infancia y Psicología

La educación de los niños anormales a principios del siglo XX en Argentina.⁸¹

Gabriela Rojas Breu

El concepto de “niño”: contexto y discursos que lo atraviesan

Una de las primeras urgencias que surge al analizar el contexto es delimitar el concepto infancia en función del contexto en el cual se ubica, puesto que el mismo es portador de historicidad: es decir, no es sino un constructo social, político, cultural, ideológico, etc. En efecto, Aries postula la hipótesis de que no es sino con la modernidad que se *crea* la representación de infancia, participando de dicha construcción una institución particular: la escuela (Ariès, 1993; Varela y Álvarez Uría, 1991). A partir de este momento, el niño pasa a ser “querido y sentido” como irremplazable, disminuyendo las extendidas prácticas de infanticidio, y aumentando su sustituto: el aborto o anticoncepción. Asimismo, el castigo corporal como pena y correctivo es abandonado y trocado por el amor y vigilancia en función de entender la infancia como *proyección futura* (Barrán), fuente del anhelado progreso moderno. De esta manera, se avizora un cambio en la *temporalidad*, por el cual se incluye el futuro, atesorado en la población infantil. Asimismo, se le empiezan a atribuir al niño una determinada individualidad, con derechos y deberes propios de su edad.

La mentalidad moderna -cuyo abordaje aquí se justifica a los fines de brindar los procesos de entendimiento que proporcionan los recursos necesarios para establecer un horizonte y un modelo de interpretación (Vasilachis de Gialdino, 1994: 218)– responde a ciertos ideales que signan la infancia construida e interpelada por la sociedad argentina de fines de siglo XIX y principios del XX: la igualdad; la perfectibilidad; el progreso; la idea de individuo, por un lado, y de ciudadano, por el otro; la conformación de los Estados modernos. Todo esto se encuentra estructurando las bases del sistema educativo argentino, conjuntamente con la construcción de la representación social del niño.

⁸¹ Artículo aprobado para su publicación.

Por otro lado, esta representación también se nutre de la gama heterogénea de concepciones pedagógicas. S. Carli señala que las primeras tesis acerca del niño se configuraron en la trama de los discursos educativos de los primeros maestros y pedagogos normalistas, atravesados por el debate científico entre el positivismo y el krauso-positivismo. Mas, también se detecta la presencia de movimientos socialistas y anarquistas que permanecen ligados al normalismo hasta fines de 1930, momento hasta el cual se mantiene vigente la relación entre la niñez y la mejora de la raza en la sociedad argentina (Carli, 2003: p. 32). A su vez, Puiggrós ubica varias corrientes pedagógicas coexistentes: posiciones orgánicas -las cuales adecuan postulados del activismo europeo al discurso normalizador y sostienen el discurso del pragmatismo-; posiciones transgresoras -que comprenden un espectro que va desde un espiritualismo que busca la libertad, creatividad e imaginación del niño hasta rastros de positivismo y krausopositivismo, y la presencia del discurso de J. Dewey-; la corriente radicalizada -constituida por militantes gremiales y políticos, que incluye personajes como F. Fossatti, quien se opuso al pragmatismo, y Ponce, ubicado en una posición teoricista de corte marxista/positivista (1992: 60-65).

Las publicaciones más importantes en el ámbito educacional son *El Monitor de la Educación Común* - Órgano Oficial del Consejo Nacional de Educación (C.N.E.) y, a los fines de ubicar un diálogo posible que grafique las tensiones en el ámbito, se puede citar a *La Obra. Mientras la primera repetía el ya tradicional tono culto, presidido por un liberalismo que evitaba denotar su profunda raíz positivista, la aparición de La Obra expresó a gran parte de la disidencia magisterial* (Puiggrós, 1992: p. 44).

Del análisis bibliométrico y de contenido de *El Monitor* surge que eran proyectos vigentes en la época las Escuelas de Nuevo Tipo, Escuelas al Aire Libre, Colonias de Vacaciones, Escuelas para Adultos. Por lo tanto, se aspira atender el ideal ya instaurado por Comenio de la Educación Universal, incluyendo, entre otros, a los “niños anormales” y “retardados pedagógicos”.

Se destaca en este momento la presencia de actores sociales integrantes de la estructura o mentalidad de la época: los “reformistas”, herederos de la Reforma Universitaria ocurrida en el año 1918 a quienes el entonces Presidente, Yrigoyen, apoya. Esto implica el cogobierno y la

autonomía universitaria en relación al poder político (Sanguinetti, 1988: 274). Y este movimiento no es privativo de la educación universitaria, pues F. Fossatti - militante comunista - insta un sistema de autodisciplina con tribunales infantiles y vehiculiza la lucha contra 'la opresión escolar del niño por los educadores' (Puiggrós, 1992: 62). Otro movimiento de importancia del período es la llamada Reforma Rezzano, la cual se inicia a fines de la segunda década del siglo XX culminando en 1936 con la implantación del Programa de Asuntos por parte del C.N.E.

Desde el punto de vista legal, la educación se encuentra regulada por la Ley 1420 de Educación Común, sancionada en 1884 que, entre otras cosas, determina la escolarización como obligatoria y universal para la población comprendida entre los 6 y los 14 años. El sistema escolar, entonces, responde a las características propias de la educación moderna. Entre ellas, según Tenti Fanfani (2001), la centralización del Estado a partir de la ley de Subvenciones Nacionales (1871) y La Ley 1420.

Por otro lado, más allá del campo educativo, se promulgan leyes de protección al menor, abonando al discurso de la minoridad. Consustanciado con este punto, se advierte el higienismo como un elemento del discurso educativo de importante presencia –lo cual se condice con los resultados del análisis bibliométrico de El Monitor– y se enrola en las políticas de control.

A nivel mundial, dos hechos son generadores de discursos dirigidos a la niñez: la Guerra del '14 y la crisis mundial del '30. El primero va a ser evaluado por algunos casos como producto del fracaso de la educación recibida por las generaciones que protagonizaron el enfrentamiento y va a ser uno de los motores de la génesis del discurso escolanovista. Por otro lado, a partir de los efectos de la guerra prolifera el impulso de la constitución de los derechos de los niños. Asimismo, a nivel local, el proceso de sustitución de importaciones genera un terreno propicio para el crecimiento, el radicalismo y para ciertas políticas progresistas en relación a la niñez. (Op. cit.)

En esta trama, en el período 1916-1945 se conforman dos grandes discursos dirigidos a la niñez. Por un lado, el llamado discurso de la minoridad, que se instala más propiciamente en el campo jurídico – social, y por otro, el discurso educativo de la educación nueva, que se instala en el campo pedagógico más específicamente. Ambos generan particulares interpelaciones

a la niñez: en un caso se constituye la figura del “menor” contenedora de aquellos niños que no logran insertarse satisfactoriamente en el sistema económico-social y también de aquellos que el sistema educativo no logra retener y que se incorporan al trabajo o directamente a la calle; en el otro caso la construcción de la figura “alumno” con nuevos sentidos contiene a aquellos niños incorporados en forma más permanente al circuito familiar – educativo. (Op. cit.:101) En el primero pueden ubicarse las leyes de protección de la infancia y las instituciones acordes para lograr tal protección y abogaba por un abordaje higienista y proteccionista, convirtiendo a los niños en sujetos tutelados. En cambio, la figura del “alumno” era emitida por la Escuela Nueva (Op. cit).

En cuanto a las características de la población infantil, señala que “Aunque en el tránsito 1916-1930 hayan existido picos descendentes importantes, la situación escolar básica de los sectores populares había mejorado durante las administraciones radicales, de manera que las críticas respecto a la triplicación presupuestaria ejecutada durante ese lapso de tiempo, deben ser analizadas con cuidado. En 1914 el país tiene 7.885.237 habitantes, de los cuales 1.485.785 tienen entre 6 y 14 años y 863.290 están inscriptos en la escuela primaria, es decir, el 58% sobre la población escolar. Hay 26.689 maestros y 7.575 escuelas. En 1925 la población total es de 10.079.876 y el grupo de 6 a 14 años de 1.803.253. El porcentaje de inscripción primaria llega al 70.58 %, hay 43.663 maestros y 10.058 escuelas. En 1932 sobre una población total de 11.846.655, 2.239.117 tienen entre 6 y 14 años. El porcentaje de inscripción a la primaria se mantiene prácticamente igual (69.01%), hay 53.838 maestros y las escuelas son 11.125. El analfabetismo, según el padrón electoral, pasa de 35.65% en 1916 a 21.98 en 1930; los analfabetos son el 17.60 % de los enrolados para el servicio militar en 1914, el 19.82 en 1925 y el 13.36 en 1932.

Diseños institucionales para la educación de los “niños anormales”

En 1922 surge el primer diseño institucional de Psicología aplicada: el Gabinete Psicofisiológico. Tres años más tarde se crea el Instituto de Psicología aplicada más relevante de ese período que fue el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional. En dicho caso, lo que se propone es la

orientación de los trabajadores para optimizar los recursos humanos. Tal es así que se crea la Escuela de Consejeros Orientadores que efectiviza la transmisión terciaria (Fernández, 2008). En 1929 se crea el Instituto de Psicología del Consejo Nacional de Educación que propone un estudio sistemático de la población escolar. Se propone una escuela de *psicopedagogía correctiva* destinado a maestros de educación especial. En ese contexto florece la perspectiva de la higiene social y mental (1929). Asimismo, el Instituto de Psicología Experimental empieza a funcionar en julio de 1929 y su objetivo fue intervenir en el campo educativo, estudiando tanto a la población normal como a la anormal. Incluía un ciclo de formación de perfeccionamiento para maestros cuya formación práctica se lleva a cabo en la Escuela Anexa de Psicopedagogía Correctiva, en la cual se abordan a los niños anormales. Los egresados de dicha institución ejercen la psicopedagogía correctiva en las clases diferenciales del Instituto Bernasconi.

La figura del educador responde a dos modalidades: la del *consejero orientador* (de aplicación laboral y educacional) y por el otro, la de *auxiliar visitador asistente*, en la línea del discurso médico-biologista.

En orientación educacional aparece tardíamente el proyecto de psicopedagogía correctiva, que evidencia la primacía de los mecanismos de control. Se hace presente en dicho proyecto el predominio del discurso médico en su doble dimensión: el dispositivo de transmisión, la apoyatura de los laboratorios de Biotipología y Eugenesia de fines diagnósticos y el Consultorio de Psicología Experimental del Cuerpo Médico Escolar.

En la década del 30 en la que se señala una participación limitada desde lo político, se concibe la integración social acotada a criterios asistenciales en atención a subsanar déficits sanitarios, sociales, o legales de un sujeto concebido en una nueva visión naturalista y determinista desde lo social. Ya empezada la década del 40 se perfilan propuestas alternativas, como la de Berta Braslavsky que concibe la discapacidad desde sus posibilidades de aprendizaje, período en el cual se realizan cursos para la formación de maestros en el Instituto Argentino de Reeducción.

De estas concepciones vertidas se puede delinear un niño *pasivizado*, *sometido a mecanismos de control enmarcados en la égida médica-patológica* ya que lo anormal y lo normal se vislumbra como aquello que se adapta a la

norma o se aparta de ella, lo cual se deduce de experimentos realizados en el laboratorio.

Como luego se ampliará, se destaca que la *Concepción del niño y del aprendizaje están signados por la tradición empirista*. Desde este marco, se desprende la categoría de “retardado” que señala a aquel que *no produce la asociación de ideas que planteaba el empirismo, que permanece como tabula rasa y que tiene desequilibrios a nivel de la conducta*. Se considera que es un sujeto que *no actúa eficazmente, en tiempo y en forma de acuerdo a los parámetros establecidos por la escuela. Y el maestro debería estar habilitado tanto para la enseñanza de “anormales” como de los “retardados pedagógicos”*. La corrección en el ámbito educativo se encuentra especialmente abordada desde la medicina, a partir de la conversión de los órganos de los sentidos vulnerados en eficaces receptores de estímulos. Se lleva a cabo la *transformación de la ecuación impresiones débiles – ideas débiles – niños débiles en impresiones fuertes-ideas fuertes-niños normales*. De esta manera, prevalece un discurso médico cristalizado tanto en las perspectivas diagnósticas como así también en las directrices impartidas a la enseñanza correctiva dirigida a los niños débiles y anormales.

Ya en la década del 30 se incorpora el matiz psicopatológico en Higiene Mental Infantil y se define a las problemáticas del aprendizaje como *problemas de conducta, inadaptación y personalidad* (Fernández, 2008)..

C. Tobar García entre 1931 y 1932 realiza estudios sobre Psiquiatría infantil, disciplina dentro de la cual ubica a los “deficientes mentales”, pero será en 1942 cuando cree la primera escuela dirigida a dicha población: la Escuela Primaria de Adaptación. Con ella, entre otras figuras, comienza a pensarse en formas alternativas de concebir la anormalidad. En relación al término “retardado” sostiene que no es un término ni científico ni psicológico preciso sino que significa simplemente haberse quedado rezagado, y esto no se circunscribe a la esfera de los recursos cognitivos sino también a la de los factores causales del retraso: la irritabilidad, apatía, inestabilidad, mala pronunciación y tendencias anormales. Ahora bien, junto a esta categorización se incluye el tratamiento: la apuesta es por la educación, pues si se los educa suelen transformarse en elementos útiles para la sociedad

Asistimos aquí se instala un debate entre médicos y pedagogos: para los primeros, el niño retardado es portador de un síndrome complejo de su incumbencia; para los segundos, los sujetos “anormales” solamente son retardados en su desarrollo psíquico siendo impertinente por lo mismo la intervención del médico. Posturas conciliadoras, como la de C. Tobar García, conciben que la palabra “anormal” o “retardado” exige la elaboración de un perfil psicológico pero, por otro lado, sostiene que el retardado es siempre un niño no típico y que necesita la mediación de un médico experto en Neurología y Psiquiatría infantil. Asimismo, no son intercambiables ambos términos – retardado y anormal- siendo la distinción entre ambos exigencia de un diagnóstico diferencial. El primero de estos casos, a diferencia del segundo, no requiere tratamiento psiquiátrico, sino que alcanza con el pedagógico (Op.cit).

Fundamentos implícitos en las corrientes educativas vigentes

El discurso oficial erigido desde el C.N.E. encuentra lugar en el *positivismo pedagógico*. Las soluciones de los problemas del espíritu Son buscadas, a menudo, en las ciencias experimentales: anatomía, patología, fisiología o psicología fisiológica. En este período surge la *psicología experimental*, es decir, la aplicación de los métodos fisiológicos a los fenómenos del espíritu.” (Codignola, 1961: 245/246)

Por lo tanto, el estudio del “hecho educativo” se reduce a la determinación de los “factores” de la educación, de las leyes fisiológicas y patológicas de la herencia, de los conocimientos útiles para la vida social, del mecanismo de los hábitos. Se ubican aquí entre los miembros de la corriente positivista pedagógica a Comte, Spencer, Darwin, Stuart Mill, Wundt, Bentham, Haeckel, Büchner, Moleschott, Francisco de Sanctus; entre los opositores, o Antipositivistas: Spranger, el neokantismo, Goethe, (Op. cit.)

Sin embargo, una contracultura es expresada en el movimiento de la Escuela Activa, corriente nacida en Europa y Estados Unidos, pero que encuentra fisonomía propia en Argentina (Carli, 1992: 127). Dicho movimiento cuenta con muchos adeptos en el período de referencia. Incluso la revista *La Obra*, tiene, bajo la dirección de Rezzano, el suplemento “La Nueva Era” que difundía estas ideas y pertenece a la *Ligue Internationale pour l'Éducation Nouvelle* cuyas directivas han sido difundidas por en todo el mundo, no sólo en

Argentina (“Pour l’ère nouvelle”, en Francia y Suiza Francesa; “The new era”, en Inglaterra; “Vers l’école active”, Bélgica; “The progressive education”, en Estados Unidos; “Das werdende Zeitalter”, Suiza Alemana; “L’educazione nazionale”, Italia), fundada en Calais en 1921 con participación de A. Ferrière.

Así, el debate planteado en el ámbito educativo está abonado por la fuerte puja entre la necesidad de homogeneizar, que es ya tradición en el discurso escolar, por un lado, y la de lograr la autonomía y participación infantil basados en este principio decrolyano “escuela para la vida por vida” mutable para muchos escolanovistas en “escuela para los niños por los niños”, por el otro. Así, Puiggrós afirma: “en las últimas décadas del siglo XIX, la voluntad de homogeneización social del proyecto educativo positivista tuvo su razón de existencia en la necesidad de combatir la dispersión producida por el liberalismo radicalizado, los rastros de krausopositivismo, las demandas de democratización y descentralización de docentes, inspectores y directores, la influencia del anarquismo y el papel democratizador del socialismo” (1992: 41). Esta dispersión se acentúa con la presencia en el discurso educativo del escolanovismo. Se desliza el hecho de que dentro del campo educativo surgen desencuentros en torno a la autonomía infantil, tensión que se agudiza en la década del ’30.

Condimentan este cuadro con especial pregnancia las ideas del utilitarismo, donde la utilidad social e individual es el bien supremo (Fatone, 1969) y las del pragmatismo, por el cual la única verdad es la eficaz, verdad construida en el éxito de la acción en tanto adaptación. También se presenta en este mismo cuadro, el rechazo a los movimientos y reformas utilitaristas, siendo otro punto de tensión del tejido expuesto.

Por último, permanece la discusión acerca de la *naturaleza del niño*: la interpretación positivista la construye como *salvaje*, y equipara la etapa de la infancia con la de los pueblos primitivos. Por otro lado, la interpretación krausista concibe a un niño ligado al orden divino y a la bondad de la naturaleza. La primera interpretación conduce a la búsqueda de control por parte del maestro. La segunda, a la orientación del niño para su crecimiento y el autogobierno infantil (Carli, 2003:31). La pasiva posición del niño derivada de la “escuela tradicional” es discutida por el movimiento de la escuela activa, que depositaba confianza plena en el niño. Sin embargo, como se dijo

anteriormente, el escolanovismo ocupa un lugar de resistencia, siendo la voz oficial partidaria de concepciones tradicionales.

La educación de los “niños anormales”: una responsabilidad pública

En consonancia con lo mencionado en el apartado anterior, todos los esfuerzos de las políticas educativas del Estado se abocan con fuerte correlato institucional en *intervenir* en el campo educativo y *estudiar* la población escolar “normal” y “anormal”. Para tal fin se propician ciclos de formación de perfeccionamiento para maestros legitimados por el paradigma experimental, quienes egresan como “maestros especialistas”. Dichos cursos tienen una duración de dos años y convocan a maestros de cualquier categoría que tengan al menos tres años de ejercicio quienes gozan hasta su egreso de una licencia y de su sueldo íntegro, siguiendo el ejemplo de Polonia con sus cursos de perfeccionamiento que el Ministerio de Instrucción Pública inaugurara recientemente. Uno de sus docentes, L. Morzone, cobra mucha presencia en *El Monitor*. Las materias dictadas son, entre otras, Anatomía, Fisiología, Antropometría y fichado; Biología escolar, Seminario de Psicología Experimental y práctica de Psicología Experimental; Psicopedagogía especial, Seminario de Pedagogía Práctica y clases de prácticas pedagógicas en la escuela de aplicación anexa.

Asimismo, en aras de aunar por este proyecto dedicado a detectar y atender a la población escolar “anormal”, el Consejo Nacional de Educación dispone de varias secciones: 1) Consultorio Médico de examen y selección de niños, Clínica de Higiene, selección de retardados por causas físicas e indicación de su tratamiento; 2) Servicio de Antropometría, Biometría Eugénica y Biopatología; 4) Consultorio Psico-Pedagógico de investigación y diagnóstico, Gabinete de Psicotécnica Escolar; 5) Laboratorio de Anatomía y Fisiología Experimental; 6) Laboratorio de Psicología Experimental. Método gráfico; Cámara obscura, etc.; 7) Anfiteatro para conferencias y demostraciones prácticas; 8) Seminario de Psicopedagogía Correctiva; 9) Escuela Anexa de Pedagogía Correctiva y enseñanza práctica para maestros especiales; 10) Laboratorio de selección y orientación profesional; 11) Biblioteca de Psicología, Pedagogía y Ciencias Afines (que llegó a tener más de 600 ejemplares) y 12) Fichero central y archivos. (Foradori, 1935: 384).

Simultáneamente, con el auge de los criterios de Higiene Mental se crean las primeras cuatro escuelas diferenciales de la Capital Federal, cada una con su respectivo gabinete psicopedagógico cuyas actividades serán coordinadas por el consultorio psicofisiológico a cargo de Carolina Tobar García (Rossi, 1997: 107). Pero este consultorio pasa a estar a su cargo recién en 1934, pues en 1930 se había cerrado.

Ahora bien, conviene destacar que estos proyectos son recuperados no sólo por su valor intrínseco sino, tomando prestada la acepción otorgada por la metodología de “Estudio de casos”, por el valor representativo. Pues la instauración de este tipo de proyectos no es aislada sino que responde a una demanda de la comunidad educativa del período. Un ejemplo de esta demanda es el artículo escrito por Ernesto Nelson – reconocido pedagogo argentino – y publicado en *El Monitor* en 1920. En este artículo, titulado “Aspectos sociales de la educación”, el autor manifiesta la necesidad de *establecer una distinción dentro del educando siendo impostergable la urgencia de aceptar que un porcentaje importante de la población educativa responde a la categoría de “retardado pedagógico”*. Y, en relación a los retardados pedagógicos, propone “procedimientos preventivos”. Por ejemplo, en función de que esta característica es hereditaria, considera la opción de aislar a los retardados inhibiendo su multiplicación. Asimismo, retoma las conclusiones propuestas por la educacionista uruguaya Margarita Munar de Sanguinetti y aprobadas en el II Congreso Americano del Niño, reunido en Montevideo: 1º) Necesidad de crear un curso especial de maestros para retardados y anormales; 2º) Incorporación a nuestra legislación de una ley que obligue a los padres a presentar los casos de anormalidad en sus hijos; 3º) Creación de una escuela de observación para clasificar los tipos anormales con una clínica psicológica; 4º) Creación de escuelas especiales de retardados; 5º) Creación de Escuelas-asilo para anormales.

Así, se observa que el tratamiento de los “anormales” y retardados pedagógicos es un tema convocante en este momento, y se confirma desde el momento en que conforma el tema sobre el que más se publicó en la década del 20 en “El Monitor de la Educación Común”, dato que surge a partir de la realización de un análisis bibliométrico del índice de *El Monitor*. Este análisis

arroja la conclusión de que fue el tema más tratado del período por los educadores y médicos que escriben en esta publicación (Ver gráfico 1).

Al mismo tiempo, las características que definen a un niño como un niño “débil”, “anormal” o “retardado pedagógico”, son las mismas que causan su repitencia, tal como lo evidencia la nómina de repitentes publicada por el Ministerio de Instrucción Pública. Con esto quiere indicarse la construcción de estas categorías en la época como obstaculizadoras de la educación, por lo tanto, se construye, también, la necesidad de dispositivos que, atendiendo la obligación escolar de la población de entre 6 y 14 años, integraran a estos niños. Estas características son, básicamente dos: déficit en los sentidos (ceguera, sordera, mutismo, sordastros) y en el lenguaje (pronunciación defectuosa, tartamudez, dificultades en la lectura mecánica, ortofonía, etc.).

Por otra parte, ya se destaca en La Plata un antecedente del proyecto que catorce años después implementa el CNE: el curso teórico-práctico para maestros acerca de los “Retardados Pedagógicos” de La Plata, Provincia de Buenos Aires. Esta obra es ampliamente reconocida y hasta elogiada por Ernesto Nelson en 1920 (1920: 171) y recuperada por I. A. Foradori (1935: 324). Ya en 1915 L. Morzone presenta un proyecto al C.N.E. para abordar a los niños retardados: “Debemos hacer notar que no ha sido esta la primera vez que el Consejo Nacional de Educación se preocupó de esta clase de estudios, pues en diciembre de 1915, a consecuencia de un proyecto presentado por el profesor Luis Morzone, entonces director de la escuela de niños retardados en La Plata, nombró una comisión integrada por Horacio G. Piñero José Ingenieros y Luis Morzone para que estudiara y le aconsejara las condiciones y los métodos de instrucción especiales para los niños retardados” (Foradori, 1935: 324).

En 1924 se establece el programa para los Cursos de Perfeccionamiento para la Enseñanza de los Retardados que incluye las obras de Piñero, Bunge, Binet y Simon, De Sanctis, Montessori, James, Ribot, Lombroso, Kraepelin, Kofka. Se observa que se divulgan tanto las ideas consecuentes con el discurso oficial como las que se encuentran en la línea opositora. Entre las fuentes citadas se encuentra una importante cantidad de producciones procedentes de Italia. Ejemplos de esto son los siguientes: Agostini, Albertini, Aliotta, Apert, Anselmo, Banchetti, Biagi, Tonini, etc. Ahora

bien, la gran mayoría escriben sobre psiquiatría y sobre la infancia anormal, muchos en la llamada “Revista di ‘Pedagogía correctiva’”. La temática más considerada es la relacionada con los niños anormales: “Les enfants retardataires” (Apert); “Le classi differenziali” (Allorio), “Infancia dolorosa” (Banchetti), “Niños anormales” (Binet y Simon), “Reeducación de los anormales y escuela preventiva” (Borruat), etc.

También incorpora lectura sobre la tradición experimental, la utilidad de los test de inteligencia y de las medidas de actitudes, siendo muy leídos tanto Binet y Simon, como De Sanctis. El análisis bibliométrico arroja la conclusión de que este último es el más citado de todos junto a De Dominicis. Esto es interesante, puesto que este último autor promueve una línea distinta a la de Morzone: la recuperación de las ideas de Froebel.

Ahora bien, se ha anunciado aquí la gran diversidad de fuentes que el CNE recupera y critica. Se pasará ahora a definir la postura defendida por el mismo en las primeras décadas del siglo XX, por ser un analizador clave de las políticas educativas, en general, y en relación a “los niños anormales”, en particular.

Fundamento empirista de la “debilidad” del “niño anormal”

En el discurso vertido por el CNE se advierte la influencia empirista en varios planos. En cuanto al plano discursivo, se observa una apuesta a “convencer” a su auditorio a partir de enunciados verbales *explicativos*, de la búsqueda del *consenso*; de la *confianza en los datos*; de la *experiencia*: por evocación, tanto de la propia como la de los alumnos, como también por la *experiencia* misma recreada en sus clases prácticas. Las referencias a distintos autores son escasas, y sólo se consideran a los fines de *explicar*, y no de justificar. Desde el punto de vista teórico se observan fundamentos empiristas en la concepción de que *el fenómeno fisiológico determina el fenómeno psíquico*; en la preeminencia otorgada al estudio de los órganos de los sentidos; en la vigencia del concepto de *asociación de ideas*; en la *concepción mecanicista del cuerpo*; en la *observación* como método elegido y ejercido en sus mismas clases. Estas concepciones pueden aprehenderse al estudiar el programa del curso ya desarrollado. No obstante, en los cursos pueden observarse aspectos referidos al enunciatario.

El siguiente fragmento, evidencia la concepción empirista por la cual el fenómeno fisiológico determina al psíquico: *“El examen fisio-psicológico representa una parte del examen psicológico en su significado más amplio (...) como es sabido; cualquier hecho psicológico está precedido y determinado por otro fisiológico, que corresponde a una modificación del sistema nervioso, producida por un estímulo cualquiera”*. De aquí la importancia dada al examen y estudio de los sentidos: un niño sordastro tendrá impresiones auditivas débiles, siendo sus consecuentes *ideas*, débiles también. Un niño ciego, carecerá de impresiones visuales, por lo que carecerá de la idea de lo visual. Por ejemplo, va a desconocer el color. Por eso es tan insistente el estudio de los órganos de los sentidos y tema de estudio exhaustivo en la época junto con el tema del lenguaje. Los ciegos, los sordomudos son los “niños anormales” de gran convocatoria en este período.

En el siguiente pasaje se observa la concepción de asociación: *“El examen psicológico, entonces, tendrá que ser, antes que nada, un examen de sensibilidad en sus formas más variadas y en las distintas asociaciones de las mismas, de las que se derivan los fenómenos psíquicos”*. También, como ya se anticipó, se reencuentra en Morzone la postura empirista en la elección del método de estudio: la observación. *“La observación basta para demostrar que los fenómenos de la sensibilidad son el fundamento de las funciones psíquicas, o, en otros términos, que la sensibilidad es el origen primero y único de todo el trabajo intelectual y del desarrollo mental. También los procesos superiores y las construcciones más abstractas, fantásticas y complejas de la inteligencia no son otra cosa que el resultado de síntesis progresivas del distinto material que nos proporcionan las sensaciones”*. Se puede entrever una línea analítica: se parte de las partes – las sensaciones – que en función de la asociación arribarán a procesos superiores.

En cuanto al papel de los sentidos, Morzone explicita: “Los sentidos pueden considerarse como el primer laboratorio - o *laboratorio periférico* - en el que se modifican los estímulos del mundo, pero los órganos de los sentidos, por medio de los cordones nerviosos, están unidos al cerebro -segundo laboratorio o *laboratorio central*- en el que se realiza el trabajo de transformación del estímulo y se obtiene el fenómeno de la sensación”.

Ahora bien, si las ideas dependen de los sentidos, cabe preguntarse por qué los animales no poseen ideas, o si las poseen. Pues bien, Morzone, ubica la discontinuidad de grado del humano en relación a los animales a partir de la diferencia de grado en los sentidos: *“Y es precisamente a la exquisitez de todos sus sentidos que el hombre debe su superioridad en la escala zoológica.”* Así, se ubica como característico de la especie humana, especie ubicada dentro de una “escala zoológica”, la exquisitez de los sentidos. Esto justificará la importancia de examinar los sentidos del educando, principalmente la vista y el oído: *“De esto resulta evidente la necesidad que existe de tener siempre en cuenta los trastornos de la sensibilidad, porque ellos nos revelan las condiciones de funcionalidad de la psiquis. Estos trastornos de la sensibilidad implican casi siempre una alteración de las actividades psíquicas, mas, muchas veces son su causa; porque la imperfección de un órgano y su consiguiente imperfección de funcionamiento, impiden la formación completa y exacta de las ideas”.*

Más allá de la similitud de estas emisiones, que confirman la influencia empirista en Morzone, se destaca la *idea mecanicista del cuerpo*: a cada órgano, un sentido. A cada sentido, una impresión. A cada impresión, una idea. Esto será banco de críticas de la fenomenología pues introduce la idea de subjetividad y del vitalismo pues no concibe la idea de *organismo*. Y, si se trae aquí la postura de la fenomenología no es sino para fortalecer la tesis de que la concepción que se delinea de sujeto aquí es la de pasivo o ausente. Es puramente receptor. Es modelado desde afuera. Y esto responde a una sociedad que necesita que esto así sea en el momento en que modelar a un niño, en tanto sinónimo de futuro de la patria, era modelar a la patria misma.

Por otra parte, el vitalismo va a abolir esta concepción mecanicista por considerarla reduccionista, pues adscribe a la contemplación de una “fuerza vital” irreductible a los fenómenos químicos de los organismos. Y, justamente opone la concepción de organismo a la de mecanismo. La publicación “La semana médica” incluye producciones referidas a la educación que contraponen a esta idea mecanicista el concepto de vivencia, definido por Spranger, discípulo de Dilthey, como “fuerza morfogenética que imprime función al todo”. Esta función escapa a lo estático del mecanismo: el proceso es dinámico, y es único.

Ahora bien, si bien la idea de sujeto es tabula rasa, pues esto se deduce del modelo de aprendizaje que proponen, se encuentra fuertemente planteado el tema de la herencia. Esta aclaración tiene lugar ya que el empirismo rechaza la idea de innatismo (en todo caso, Hume reconoce lo innato en lo original mas no en lo hereditario). A nivel de obtención de conocimientos, esto es también rechazado por Morzone, pues también reconoce el origen de las ideas en los sentidos, por lo que las mismas no podrían ser innatas. No obstante, sí se conoce con los sentidos y éstos tienen componentes hereditarios, entonces, la herencia cobra un papel fundamental para este autor. Sin embargo, la herencia está muy presente en Morzone al ubicar a la anormalidad en el plano de la criminalidad, para lo cual el aporte no es ya del empirismo sino de la Tesis de Lombroso y de la biotipología.

La inteligencia

La idea de inteligencia va a conectarse inmediatamente con lo planteado anteriormente, dado que, en principio, ésta va a quedar construida a partir de las ideas, y, por lo tanto, a partir de los sentidos y de los estímulos que se presenten a dichos sentidos. De aquí la importancia de la educación, para los niños “normales” y de la psico-pedagogía para los niños “anormales”: en la reeducación de los sentidos se obtendrán las ideas. El afuera provee los estímulos (el maestro, la escuela, el Consejo Nacional de Educación), el niño no es sino un simple receptor: *“La única manera en que una idea puede tener acceso a la mente es, a saber, por la experiencia inmediata y la sensación”*. Y la importancia vuelve a instalarse cuando las sensaciones son, ni más ni menos, que el material de la conciencia: *“La conciencia, entonces, es la resultante de la multiplicidad y de la fuerza de las sensaciones”*. Aquí, el agregado de *fuerza* de las sensaciones.

Entonces, ya se ha advertido la relación directa entre la inteligencia y los sentidos. Esto Morzone lo ha aprendido de su experiencia: *“Está fuera de discusión que en los deficientes, los órganos de los sentidos – comparados con los de los niños normales – son siempre mucho más defectuosos; y es por esta circunstancia que se puede afirmar que existe una relación directa entre el grado de las deficiencias sensoriales y el de la insuficiencia mental”* En este pasaje se encuentra nuevamente la legalidad del consenso.

Mas, más allá de la trama discursiva, interesa subrayar la acepción de inteligencia considerada: ésta tiene asiento en la sensibilidad. Cualquier trastorno de la sensibilidad – hiperestesia, hipoestesia, anestesia o parestesia – conlleva un trastorno de la inteligencia. Y, si hablamos de sensibilidad, hablamos de los sentidos (sobre todo, la vista y el oído, pues no sólo afectan a la generación de ideas sino a la expresión centrífuga de las mismas) pero también del dolor. Y si se habla de que existe una relación positiva entre sensibilidad y funcionalidad psíquica, entonces el dolor será también una fuente intensificadora de ideas, por lo tanto, de inteligencia.

Por lo tanto, dada la adscripción al marco positivista experimental enmarcado por el laboratorio se reclamará la medida de la vista, del oído y, también, del dolor, para lo cual se necesita la figura del médico, la estesiometría y la estesioscopía. *Se entiende, entonces, cómo nuevamente la figura del médico gana incumbencia en el terreno de la discusión, a partir de la legalización de un discurso: el empirista en su devenir experimental.*

La medición propuesta para la inteligencia asume el supuesto de la relación directa y proporcional entre el dolor y la inteligencia, y recurre a la *bobina de Dubois Reymond*: se colocan las manos del niño en dos manubrios de metal de la pila y se hace correr el cilindro de *ebanite* hasta que el examinando pueda resistir, siendo la sensibilidad medida en milímetros, registrados en las guías laterales del aparato.

Ahora bien, entonces, las sensaciones, su multiplicidad y fuerza, derivan en ideas y constituyen la *conciencia*.

Hasta aquí se destacó la vía aferente contemplada por los educacionistas incorporados al proyecto oficial. Ahora se verá la vía eferente o centrífuga. Se delinea, de esta manera, un circuito que porta dos postulados que sostiene la incumbencia de la medicina en el ámbito educativo: por un lado, que preservar la inteligencia es agudizar los sentidos; y por el otro, que los problemas motrices y vinculados al lenguaje también dan cuenta de la inteligencia de un sujeto: un frenasténico tiene un andar particular evidenciando que los fenómenos mentales *deficientes* se expresan en su andar *defectuoso*. Por lo tanto, observando su manera de caminar, de hablar, etc. se podrá conocer su nivel de inteligencia.

Morzzone lo expresa así: *“El examen, entonces, de los fenómenos de movilidad merece ser realizado con suma diligencia, porque nos permite penetrar muchísimo en el territorio reservado a los fenómenos de la mente. Sabiendo que el movimiento es una transformación de un estado psíquico, nosotros estamos obligados a considerar los fenómenos de movimiento como extrínsecos de los estados mentales, es decir, como hechos expresivos”*.. Por lo tanto, la manera de caminar o de articular el lenguaje son vías para acceder a los conocimientos de los fenómenos de la mente. De aquí se deriva la importancia de examinar también la *movilidad*. Este evalúa la presencia o no de *trastornos motores, en particular, los del lenguaje*, pues se presentan, según Morzzone “en proporción que realmente impresiona, no sólo en los frenasténicos graves, sino también en los leves y en los anómalos que encontramos en las escuelas públicas” (1929: 322)

Por eso, también, se le da tanta trascendencia al lenguaje en su aspecto “mecánico”. Ahora bien, dado que éste se adquiere en tres fases y una de ellas, la tercera, es la imitación, se verá cómo el plano del estímulo que impresiona en los sentidos también es importante: si el modelo a imitar es malo, *como en el caso de los inmigrantes*, la copia también lo será. De esta manera, los hijos de inmigrantes hablarán mal. Por lo tanto, los hijos de inmigrantes no serán inteligentes ya que la movilidad es expresión de este atributo. Mas, con la psicopedagogía correctiva, se educará la voz y la dicción, y podrán poseer la inteligencia de un niño “normal”. *Se advierte aquí el cruce con variables sociales que habitan la escena de la época.*

Entonces, tanto la vía aferente como la eferente son vías de acceso para conocer los fenómenos de la mente. No obstante, se encuentra aquí implícita la homologación entre mente y cerebro y entre éstos e inteligencia, se opera un deslizamiento de sentido. Pues, hoy en día la neuroanatomía y la neurofisiología también sostienen que el cerebro es quien comanda los movimientos motores, con participación del cerebelo, los ganglios de la base, corteza frontal, las cortezas de asociación, etc. No obstante, que algo dependa del funcionamiento del cerebro no implica que dependa del desarrollo intelectual. Por lo mismo, se opera un deslizamiento de sentido que permite así afirmar que a través de la *observación* de la caminata de un sujeto, o de su lenguaje hablado – tomando de éstos últimos sus aspectos de forma y

mecánicos – se puede inferir su estado mental. Esto avalado por la observación de la caminata “rudimentaria” y la “torpeza” de los frenasténicos.

Ahora bien, no sólo las vías aferentes y eferentes son importantes, también es fundamental el papel de la asociación, punto en el cual se retorna nuevamente al empirismo. Pues *“Para hablar es necesario, ante todo, tener algo para decir, y ese algo son las ideas, es el pensamiento cuya elaboración es producto de la inteligencia”* (Morzone, 1926:326) Por lo tanto, la inteligencia depende de los sentidos y de los estímulos, y su producto es el pensamiento, es decir, las ideas. La inteligencia es la “virtud” de tener ideas: *“todos los seres provistos de inteligencia, pueden hablar (...) las características de la inteligencia del individuo reside precisamente en estas actitudes más o menos pronunciadas de tener ideas”* (Op. cit.) Queda así definida la inteligencia: como la actitud de tener ideas. Por lo tanto, si alguien habla, en principio, posee inteligencia, pues para hablar hay que tener ideas y tener ideas es ser inteligente.

¿Y cómo se han de tener las ideas? *“Para hablar como ya he dicho, es necesario tener ideas y ahora falta agregar que para tener ideas es indispensable tener sensaciones. La sensación, entonces, es el hecho psicológico y fundamental del lenguaje”* (Op. cit.) El circuito se cierra. Si una persona no posee intactos los órdenes de los sentidos, se anticipa su insuficiente inteligencia por tener impresiones débiles de las que se deducen ideas débiles. Si una persona tiene problemas vinculados con el lenguaje, se deduce que su inteligencia es defectuosa y, más aún, que sus sensaciones lo son, por lo tanto sus sentidos, o sus estímulos. *En este último nivel opera el maestro para la educación o reeducación correctiva.* También es el plano que permite el entrecruzamiento con variables sociales, como, por ejemplo, la población importante de inmigrantes y su relación con el idioma.

De todo esto se deduce: 1) que todo lo que el sujeto hace da cuenta de sus ideas pues es expresión de su inteligencia, 2) que también los órganos de los sentidos y la sensibilidad dolorosa dan cuenta de esto; 3) que el punto 1 y el 2 son observables y modificables desde el entorno, por lo que se debe abordar al niño desde el afuera, y se desconoce toda subjetividad del mismo; 4) que la concepción del cuerpo es mecanicista; 5) que la participación del médico en conjunto con el maestro es fundamental. La educación no sólo es terreno de

acción del maestro, el médico debe participar también. Y dicha participación es más que central dada la cantidad de niños que pueden devenir “anormales” pues la población inmigrante es importante y la población hija de tal también, como así la presencia de ciegos y sordomudos. Se entiende ahora por qué el lenguaje es tratado con tanta exhaustividad como así también los sentidos, siendo temas altamente recurrentes de la publicaciones en materia educativa.

Ahora bien, si la “sensación es el hecho psicológico fundamental del lenguaje” y la sensación es objeto de intervención y estudio del médico, entonces la psicología y psicopedagogía son patrimonio del médico.

Por otra parte, se delinea un sujeto pasivo y sumamente receptivo, en sintonía con el concepto de tabula rasa del empirismo.

El examen de la población escolar “normal” y “anormal”

Continuando con la idea de que el sujeto niño es abordado desde lo observable y su diferencia se traduce en su déficit, se plantean aquí cuatro tipos de exámenes: 1) el anamnésico; 2) examen somático del educando (que incluye los exámenes antropológico, morfológico y fisiológico); 3) el examen psicológico propiamente dicho; 4) Examen psicológico experimental.

El examen anamnésico

El Examen anamnésico consiste en una serie de interrogantes donde se busca indagar la presencia de caracteres heredados y estigmas degenerativos. Aquí se hace presente la teoría de la degeneración de Morel y la Tesis de Eugenesia de Galton. También, en lo terapéutico, se actualiza la tradición asilar al imponer el aislamiento urgente de los anormales. ¿Para qué? Para evitar estorbar el orden social. En términos escolares, para que los niños “normales” no se vean perturbados por los “anormales” y puedan llevar adelante la clase en el aula. Por esto los niños revoltosos son también anormales: por impedir que se mantenga el orden social.

Esto va unido al concepto de *profilaxis* con el que en este momento se introduce a la *psicología infantil*. No obstante, esta acepción de profilaxis no debe ser entendida aquí en términos individuales sino sociales. Es decir, el tratamiento es individual, tal como lo plantea Rockwell (1986: cap. 1) pues se opera aislando al individuo “anormal”, mas la salud que se pretende preservar y

la enfermedad que se pretende prevenir son las de la sociedad y no las del individuo. Este no es sino un miembro de la sociedad, y en el niño esto cobra particular relevancia dado que será el futuro de la patria, y la patria misma, puesto que es lo que se está generando. Recuérdese las ideas de Sarmiento al respecto: no se puede intervenir a nivel de los adultos, hay que *disciplinar a los niños*. Educar es disciplinar, formar, en el sentido más pleno de dar forma, con la consecuente pasividad que esto supone en el niño “formado”, modelado desde el afuera.

Pero, por otro lado, más allá de la urgencia de construir una identidad nacional, se está aquí bajo la influencia de teorías eugenésicas que pretenden mejorar la raza, tal como más abiertamente lo planteó Nelson en 1920. La existencia de “anormales” la empeorarían, por lo que hay que aislarlos para reeducarlos, aplicando aquí la psicopedagogía correctiva que les permita adquirir algún tipo de utilidad social, puesto que también está presente en el escenario de la época el concepto de “utilitarismo” anclado en la propuesta de las Escuelas de Nuevo Tipo.

En este examen también se hacen presente los aspectos sociales para evaluar los problemas económicos y de vivienda que pudieran tener los alumnos, lo cual afectaría al aprendizaje. Aquí se mencionan también como causas de debilidad la desnutrición y mala alimentación, las enfermedades varias, etc. Estas causas corresponden a la posición socialista de las enfermedades sociales (Carli, 2003:152).

El examen somático

Este examen incluye el examen antropológico, morfológico y fisiológico. Este último examen radica en la estesiometría, estesiocopia, y el examen de los órganos de los sentidos. Se pretende descartar todo tipo de trastorno de la sensibilidad – parestesia, hipoestesia, hiperestesia o anestesia – o algún trastorno en la fisiología de los órganos de los sentidos, sobre todo, de la vista y el oído. Por supuesto, la medicina patrocina este examen.

El examen morfológico se considera de difícil distinción del antropológico. Éste consiste en observar los caracteres físicos generales, es decir, *“si las partes que constituyen el conjunto del cuerpo son – con relación al número, forma, situación y estructura – conforme a las de tipo humano medio,*

consideradas en las mismas condiciones de sexo, edad y ambiente". Se observa aquí la presencia de la variable social directamente relacionada con la aprehensión de la distancia del "tipo humano medio". Recuérdese que esta ubicación de un tipo humano medio es propia de la Teoría de la Degeneración. La distancia en relación a este tipo será conceptualizada como proceso degenerativo. La diferencia vislumbrada como falencia, tal como Adorno lo explica en su elaboración elucidativa de la "lógica de la Identidad".

Ahora bien, esta idea también se conecta con el concepto darwiniano de "evolución": *"Desde luego, debo advertir que la morfología no quiere significar solamente la descripción de las formas exteriores de los individuos y de la de sus órganos interiores, sino también el estudio del origen, del desarrollo y de la estructura de los seres vivientes reunidos e interpretados de acuerdo con los conceptos de la teoría de la evolución."* (Op.cit.). Aquí puede encontrarse, entonces, el objeto de estudio de la morfología y sospechas de sesgos propios del darwinismo social.

Y el examen antropológico proporciona *"los antecedentes necesarios que nos permiten juzgar si el educando ha heredado caracteres que lo alejan del tipo humano medio en las mismas condiciones de raza y de edad"* (Op. cit.). Aquí se delinea con más claridad el sesgo del darwinismo social, maximizado por la explicitación del fin: *juzgar*. Se advierte la insistencia del término "raza", rechazado por la antropología actual. Y también se plantea el tema de la herencia en su intersección con la degeneración y la eugenesia. Por eso, si bien para establecer el esquema gnoseológico se postula un sujeto tabula rasa, receptor y pasivo, en cuando a su ubicación en la sociedad se plantea claramente la presencia importante de la herencia como causal de la degeneración y anomalías. Este examen, por último, *"nos enseña, por consiguiente, a distinguir los caracteres antropológicos normales de los degenerativos, y además, nos enseña a establecer los límites entre los que el tipo puede considerarse todavía normal"* (1926:50). Entonces, en el terreno de la antropología, es decir, de la ciencia que estudia al hombre, la cuestión es juzgar, en base a la herencia, la tesis de la degeneración y de la evolución – y luego agregará también a las ideas de Lombroso – si un sujeto corresponde al tipo "normal" o no. La antropología, entonces, otorga las herramientas para *juzgar* a los sujetos.

Así, los dos últimos exámenes se abocan a establecer un estudio gramométrico, a detectar alteraciones en la formación craneana (microcefalia, su génesis; Hidrocefalia; Macrocefalia; Escafocefalia; Plagiocefalia; Índice cefálico; Circunferencia máxima). Para esto se enseña a los maestros técnicas para tomar estas medidas y detectar los “estigmas degenerativos” en la cara y en otras partes del cuerpo. Por esto, gran parte de las conferencias publicadas en *El Monitor* se dedican a describir exhaustivamente el prognatismo, las características de la frente “sfuggente”, de la frente bombée; las formas de las arrugas, pues pueden indicar criminalidad; de las mandíbulas; dientes; orejas; ojos; piernas; pies; genitales; gigantismo; enanismo. También se estudia el índice facial y se transmite la técnica para tomarlo. Lo mismo con la frente, ¿cómo se mide? ¿Cómo se toman las medidas de la talla, de la gran abertura de los brazos, del peso, del perímetro torácico, de la capacidad vital, de la fuerza muscular?.

También, en consonancia con lo mencionado al establecer el circuito planteado por Morzone se describe la deambulación relacionando sus características con la frenastenia, el delito, etc. Asimismo, se encarga de explicar la “correlación que existe entre las atipias morfológicas y las atipias psíquicas”. Y nuevamente aquí se presenta el concepto de lo típico, lo normal.

Ahora bien, aquí se encuentran implícitas concepciones morelianas, biotipológicas y lombrosianas, pues no siempre se encuentra presente el papel de la herencia.

Morzone afirma: *“Tengan presente, que todos los antropólogos consideran el prognatismo como un signo degenerativo, un carácter de inferioridad, un estigma atávico, y acaso, último vestigio del hocico bestial. El prognatismo suele estar en relación inversa con el desarrollo del cerebro”* (1929: 54). Entonces, a partir de un rasgo físico, de la cara, se deduce el desarrollo del cerebro. Y el consenso, nuevamente, es la estrategia discursiva de argumentación.

Lo mismo ocurre con la microcefalia. Y aquí su origen se entrecruza con las diferencias culturales, lo cual pone en evidencia la vigencia en este discurso del “darwinismo social”: *“En cuanto a las deformaciones craneanas se refiere tengan en cuenta que ellas pueden tener un origen distinto. Cuando ellas son de origen patológico, entonces, las llamamos deformaciones craneanas; pero*

cuando por el contrario se debe atribuir a costumbres especiales de ciertos pueblos, entonces las llamamos deformaciones craneanas artificiales o étnicas” (1929:50). Y se actualiza aun más este concepto de darvinismo social al citar a Blumenbach: “Desde principio de siglo pasado, Blumenbach los había llamado con el nombre de hombres animales – refiriéndose a sujetos con microcefalia. – Pero después que hizo su aparición la teoría de la evolución, el estudio de estos anómalos ha sido hecho con criterios nuevos y con una dirección positivista por los alienistas y antropólogos de la segunda mitad de siglo pasado...”(1929: 50/51)

Otras explicaciones sostenidas: las sinostosis tempranas –las suturas craneanas, que se establecen luego del nacimiento, dado que por un período en su lugar se ubican las fontanelas que permiten el crecimiento del cráneo hasta la sutura definitiva - o prematuras conllevan microcefalia. Mas, el punto no es la microcefalia, sino considerar que un cráneo chico en la misma serie que un mentón “exagerado” determinan un cerebro hipodesarrollado.

En este punto, declara tanto conexión con el desarrollo de la inteligencia como en relación con los indicios de criminalidad, atendiendo implícitamente a la tesis del criminal nato. Así, en relación al primer punto, ubica principalmente las características del ojo y de la frente: *“Después del ojo, indiscutiblemente, la frente es el más fácil intérprete de la inteligencia, y tan cierto esto, y es de tal manera una característica humana, que muchos siglos antes que se hubieran estudiado las jerarquías morfológicas en la escuela de la evolución, todos los hombres sin ser antropólogos instituyeron la importancia de la frente y la consideraron como signo de superioridad, de nobleza y de soberanía” (73, cf. 36).* La frente se encuentra relacionada a la evolución del cerebro (Op. cit.) Así, si por ejemplo, la frente “huye hacia atrás”, será por el poco desarrollo de los lóbulos frontales del cerebro, por lo que es índice o “intérprete” claro esto del nivel de inteligencia. Aquí se homologa el desarrollo del cerebro al tamaño del mismo, y no al desarrollo de las conexiones sinápticas como sostiene actualmente la neurociencia.

También se hará un examen de las arrugas de la frente: si son paralelas, horizontales y profundas, serán indicadores de degeneración, pues el “normal” las tiene no paralelas, menos profundas y no tan horizontales. Por

otra parte, si aparece en niños es índice de *involución*, por lo que serán “niños débiles”.

En relación al segundo punto se plantean las mandíbulas y los dientes. En relación a los últimos, se sostendrá que el espacio entre estos – diastemas– da lugar a varias interpretaciones dependiendo de dónde se encuentren éstos, mas, puede indicar criminalidad y crueldad por la conexión con el canibalismo. Y para esto cita a Mantegazza quien explica: “*la crueldad acumula su expresión alrededor de la boca, tal vez porque matar y comer son dos momentos sucesivos del mismo hecho*”. (1929: 74)

Con respecto a las mandíbulas, sostiene Morzone: “*Ustedes habrán visto – nuevamente, recurre al consenso, a la experiencia y a la observación para argumentar – en las fotografías de los grandes criminales que lo que primero llama la atención es la forma de las mandíbulas. (...) en términos generales, se puede decir que en las razas inferiores actuales, las mandíbulas son macizas y voluminosas, como las mandíbulas fósiles; mientras que en las razas superiores las mandíbulas son mucho más delicadas y mucho menos voluminosas*”. (1929: 36)

Aquí se cruza, entonces, el concepto de criminalidad con el de raza: las “razas inferiores” -dado que las atipias morfológicas informan sobre las atipias psíquicas- serán criminales, a diferencia de las “razas superiores”.

El Examen Psicológico propiamente dicho

El examen psicológico propiamente dicho es aquel a partir del cual se establece el diagnóstico diferencial entre el falso anormal y el verdadero. Y también es el que convoca todas aquellas actividades propias de la conciencia, ubicadas dentro de estos fenómenos mentales y volitivos: la atención, la memoria, la imaginación, la asociación de ideas, sentando las huellas del cognitivismo.

El examen psicológico experimental

Examen psicológico experimental comprende la administración de las técnicas psicométricas y test en general. Estos son: el Pizzoli; la *escala métrica de la inteligencia* de Binet y Simón, el estudio de los *reactivos* de Santa de Sanctis; el examen del *interrogatorio especial* propuesto por De Sanctis; el

lenguaje y la composición escrita como medios para juzgar del desarrollo intelectual de los niños; el *método estesiosinesódico* para descubrir en las escuelas las aptitudes individuales; el método clínico

El test de Binet tiene un impacto superior al que el alcance del mismo se propone, pues su desarrollo se traduce, a expensas de este autor, en la “cosificación” de la inteligencia. Se abre la oportunidad de clasificar científica y experimentalmente a los niños. La escuela obligatoria convocante de una población heterogénea y la necesidad de clasificarla producen la adhesión inmediata a este test, fortalecida también por aval científico que ofrece.

Para todos estos exámenes se establece un encuadre: el laboratorio, en el cual se realizan experimentos mediatizados por aparatos y llevados a cabo en las instalaciones del Cuerpo Médico Escolar.

Recapitulando, puede observarse el discurso del CNE abonando una estructura analítica y asociacionista, la prevalencia de los sentidos como *origen* de las ideas y la de las acciones motrices como el lenguaje y la caminata como *expresión* de las mismas, siendo éstas la inteligencia misma; la importancia práctica que esto acarrea, la concepción evolucionista, eugenésica, biotipológica; reminiscencias de las tesis de Morel y Lombroso; la observación como método y la presencia de elementos experimentales. Y, por último, también se encuentran atisbos de la influencia de Montessori dado que, en el marco también positivista, experimental y correctivo, el CNE busca aplicar a los niños “normales” las técnicas aprendidas en el tratamiento de los niños “anormales”. No obstante, sólo este puede ser un punto de intersección, pues esta autora - que se formó en la ideología de Itard y Séguin – si bien, sus trabajos sobre los niños anormales es amplio y por lo mismo, es reconocida como referente de tema; no obstante, la orientación dada a la temática no se aproxima a la dada por el CNE ni a la línea por éste seguida. Por el contrario, esta autora considera que el papel del educador es liberar al niño de los obstáculos que se le presentan en su desarrollo pues “apenas se deja abierto el camino a la expansión, el niño muestra una actividad sorprendente y una capacidad verdaderamente maravillosa de perfeccionar sus acciones” (Codignola, 1961: 278) Se ve en esta autora la idea de que la perfección parte del niño y no del educador, a diferencia de la idea de la educación “correctiva”. Por esto la autora redacta escritos que apelan a la *autoeducación*. El obstáculo

es ubicado en el ambiente, y no en la naturaleza del niño (sea en relación a la herencia o a su medio social pero individual). Mejor dicho, el obstáculo está dado en la relación entre el ambiente y el niño: "...las cosas que lo circundan – afirma la autora refiriéndose al niño – son tan desproporcionadas con sus fuerzas y las pequeñas dimensiones de su cuerpo, que el 'ambiente' forma en seguida un impedimento para su actividad. El problema práctico de la educación reside en presentar al alma del niño un ambiente *libre de obstáculos*". (Op.cit.)

¿Qué implica, en relación a la concepción de sujeto, el término "psicopedagogía correctiva"?

El término "correctivo" también da cuenta de la intersección del discurso médico y jurídico en el psico-educativo. El verbo corregir alterna con "sanar", "curar", "subsanan" y se establece el emprendimiento de la corrección en vistas de alcanzar un ideal de perfección a partir de un "diagnóstico". Ahora bien, por otro lado, este término tiene una connotación jurídica social, que se aplica a los niños no educables, pues no todos pueden serlo. Se ha visto que históricamente correspondió a la medicina abordarlos, pero aquí, serán "no educables" aquellos que no cumplieran con las *condiciones familiares para serlo*. (Carli, 2003: 85).

La idea de corrección en el campo educativo, emplaza la idea de castigo. Es decir, estos niños reclaman intervención, pero esto "siempre fue así". El giro se da en el tipo de intervención: una intervención correctiva por oposición al castigo. (Op. cit.). Así, Zubiaur plantea en su tesis la necesidad, ausente en la legislación argentina, de la idea de *corrección de la infancia*. (Op.cit: 86).

Al respecto, dice Pavarini: "Desde el punto de vista de la psicología infantil, Zibaur consideraba que este tipo de niños estaba dominado por una de las fuerzas que obran en todo ser humano, la sensibilidad, pero carecía de inteligencia y voluntad. Consideraba que eran los criminalistas los más preparados para abordar a estos sus sujetos a partir del "*estudio psicológico del individuo*", que debía ser el punto de partida de la legislación. El cuerpo dominado por las pasiones, en vez de ser castigado, debía ser inscripto en un orden. El positivismo ofrecía un modelo de naturaleza humana (Pavarini,

1983:46). Mientras que el mismo Zubiatur señalaba: *“El niño es esencialmente sensible. Vive casi exclusivamente para la pena y el placer, ignorante de su destino e incapaz de efectuar en su conciencia nada que lo acerque a él o que lo aleje. Su razón es débil y su voluntad no es más que un capricho. Mientras un estado tal subsista, es claro que la injusticia humana no tiene que desempeñar ningún rol...”* (Zubiatur, 1884: 36). Se observa cómo el discurso de la criminología da lugar a la educación para cumplir el papel de la corrección. Desde estas aristas se construye el concepto, entonces, de *psico-pedagogía correctiva*.

De la naturaleza del niño y las propuestas educativas correspondientes: divergencias en torno al constructo “educación común”.

En este capítulo se indagan algunas líneas del debate establecido en la década del 20 en el ámbito educativo en torno a la naturaleza del niño y a las propuestas educativas respectivas, advirtiendo las contribuciones de los discursos psicológicos a dicho debate. Para esto se toman como referentes a dos publicaciones importantes del período y del ámbito: La Obra y El Monitor de la Educación Común.

Para este fin, se retoman algunas líneas de referencia al Monitor ya planteadas a los fines de poder circunscribir este debate, y se incorpora la voz de la disidencia: la revista del magisterio: La Obra.

Se advierte en este debate lo consignado por Carli: “los discursos acerca de la infancia se inscriben de distintas formas en la historia política argentina, lo cual permite pensar a la cuestión de la infancia como un analizador de la cultura política” (2003: 30); y la contribución de Guillain, que establece una relación entre la Psicología Educativa y la política de Estado definiendo a la primera como una ciencia estratégica acorde a las necesidades del Estado (1990). Asimismo, queda evidenciada la relación dialéctica entre el discurso y la construcción de subjetividades, acordando en este punto con N. Fornari, quien afirma que es posible indagar el enlace entre la construcción subjetiva y el campo social a partir de una indagación crítica de los contenidos que sobre la niñez y los niños circulan en los diferentes discursos (Fornari y cols, 2003:135).

El Monitor de la Educación Común.

Tal como ya fue planteado, del análisis bibliométrico de los índices de 1920 al 30, se deducen los temas priorizados por esta revista y los autores con más presencia en ella. Con relación a los temas, el más convocado es el de “los niños débiles” (ver gráfico N°1), enseñanza especial y los proyectos vigentes acordes: Escuelas de Nuevo Tipo, Escuelas al Aire Libre, Colonias de Vacaciones, Escuelas para Adultos. En relación a la frecuencia de publicación por autor (considerando aquellos que en el período publicaran al menos tres artículos), se ubica en primer lugar, el Prof. L. Morzone, con el 30% de lo publicado, en segundo lugar, La Menza – Prof. Normal egresado del Mariano Acosta, escribe sobre aritmética - con el 15%, luego Raab con el 10%, Picarel, con el 7%, y el resto no supera el 5% (Ver gráfico 2).

Se constata en esta publicación, entonces, la idea de una *psicopedagogía correctiva*. Esto queda subrayado por la concepción de la educación que adopta el positivismo propio de la psicología experimental. Así, Senet, por ejemplo, concibe a la educación “como medio de neutralizar taras patológicas” (Carli, 2003:117). La escuela es entendida como un cuerpo enfermo en la que se tienen que combatir sus síntomas. Por lo tanto, este “énfasis en la acción correctiva partía de la visión del niño como un sujeto limitado por naturaleza y tensado hacia lo patológico” (Op. cit.).

Y esta práctica tiene su correlato teórico: el empirismo, la biotipología y el experimentalismo, tal como ya fue abordado. En función de esto, el sistema educativo actuaría como medio masivo de corrección y clasificación en niños “retardados pedagógicos”, “anormales”, “normales”. Este sistema se ampara en el marco teórico legitimante y naturaliza los factores sociales históricos y culturales.

De esto recorta una concepción de sujeto pasiva en su reducción a un cuerpo mecánico abordado desde el afuera.

La Obra

En el recorrido por sus artículos, se detectan fuertes protestas con respecto a la gestión del CNE, lo cual también es destacado por Puiggrós: “La Obra expresó a gran parte de la disidencia magisterial abriendo el camino

institucional a las alternativas pedagógicas” (1992: 46). Una de dichas alternativas está dada por el movimiento escolanovista.

El escolanovismo cuenta con las influencias de Rousseau y Pestalozzi, y con un referente institucional, el Instituto de Ciencias de la Educación, fundado en 1912 por E. Claparède. Este instituto fue considerado, a partir de las obras de Ferrière, Claparède y Piaget, laboratorio de indagaciones psicológicas y didácticas y en centro de coordinación de los experimentos mundiales. (Codignola, 1961: 283). La “Escuela Activa” en Argentina contó con muchos adeptos en el período, y a sus principios dio voz La Obra, en un suplemento dirigido por Rezzano, llamado “La Nueva Era”. Este suplemento pertenece a la Ligue Internationale pour l’Éducation Nouvelle cuyas directivas han sido difundidas en Francia, Suiza, Inglaterra, Bélgica, Estados Unidos e Italia. Así, se puede leer en la contratapa de La Obra principios en los que se apoyan al adherir a esta liga. Algunos de ellos son: “1º El fin esencial de toda educación es preparar al niño para querer y realizar en su vida la supremacía del espíritu; aquella debe pues (...) aspirar a conservar y acrecentar en el niño la energía espiritual. 2º Debe respetar la individualidad del niño. Esta individualidad no puede desarrollarse más que por una disciplina que conduzca a la liberación de las potencias espirituales que hay en él. 3º Los estudios (...) deben dar curso a los intereses innatos del niño, es decir, a los que se despiertan espontáneamente en él...7º La educación nueva prepara en el niño no sólo al futuro ciudadano (...), sino también al ser humano, consciente de su dignidad de hombre”. En un artículo de la editorial de esta revista, llamado “La escuela en acción: el conocimiento y la emoción” (1930) se diferencia al que enseña del maestro: “cualquiera que sepa puede enseñar (...), pero esto no basta para ser maestro, es necesario que se agregue el amor, la mutua comprensión y la íntima comunión espiritual”. Por otra parte, se postula un concepto de ciencia más relativo: “la ciencia rectifica día a día sus conclusiones. Lo que es verdad hoy puede ser mañana un error gravísimo” por lo tanto “el niño no debe aprender la ciencia del maestro, sino su posición espiritual al problema que la ciencia aspira...”.

Se delinea aquí otro sujeto “niño”: el ciudadano, aquel que aprende a posicionarse y no el que aprende la posición, un niño en tanto ser humano, cuyos intereses innatos definen la estrategia educativa. Un niño activo y

protagónico. Esto se vincula, entonces, con la concepción de la naturaleza del niño: se advierte en el discurso de La Obra la influencia del espiritualismo, destacándose la importancia de la *espontaneidad*. El niño, su naturaleza, tendrá que ver con la concepción de Rousseau, por la cual la educación debe partir de los impulsos infantiles y de la naturaleza, pues el niño, a priori, carece de maldad (Carli, 2003:127). En cambio, en el abordaje al niño desde el déficit y orientado a la corrección se sospecha una concepción más cercana al polo opuesto: el niño salvaje al que hay que civilizar; por esto la importancia de *formar*.

Ambos discursos convocan a atender a la “individualidad” del niño: en un caso, apelándose a la construcción de una identidad basada en lo propio de cada uno, en su espontaneidad; en el otro, se sostiene, según la resolución de creación del Instituto de Psicología Experimental del CNE y publicada en El Monitor, que “*el maestro debe conocer la modalidad característica de cada uno de sus alumnos. Será también así más justo, pues aplicará los estímulos o correcciones en la medida que convenga...*” (CNE, 1929). En este caso, la individualidad ha de conocerse para saber con exactitud como suprimirla.

Con respecto a dicho instituto, La Obra, en el artículo titulado “La Supresión de los Institutos Especiales”, explicita su posición: “Como era de esperarlo dada la situación de estas creaciones del Consejo anterior – se está refiriendo a los Institutos especiales - los escasísimos, por no decir nulos, resultados de sus cursos para maestros y la generosidad económica con que habían sido concebidos, el Consejo Nacional en su sesión del 8 del corriente (...) se declaran suprimidos la escuela Auxiliar mixta de retardados, subnormales y anormales, y el Instituto de Psicología Experimental. Con relación al Instituto de Psicología Experimental, el consejo determinará oportunamente, el modo de convertirlos en escuelas de tipo común “. El rechazo a este tipo de proyectos lo justifican así: “En los considerandos de su resolución expresa el Consejo, que la ley de educación común 1420 y su complementaria la 4874, que organizan el gobierno de la Instrucción primaria del país que rigen su orientación y señalan el campo de acción en el terreno técnico y legal, establecen en forma explícita y clara cuál es la tarea que el incumbe en el desenvolvimiento de la cultura pública, y que dichas leyes encomiendan al Consejo Nacional de Educación al fomento de la instrucción

primaria, en la forma, modo y extensión que ellas mismas señalan “ (La Obra, 1930: 712). “El Consejo (...) debe atender a la Instrucción primaria, para cuyo fin son los fondos que autoriza la ley de presupuesto”. (Op. cit.) El artículo que le continúa a éste se titula “Serán Escuelas de Tipo Común”, en el cual, justamente, se reclama el pasaje de estas instituciones a escuelas primarias comunes. De esta manera, la publicación explicita su oposición al diseño utilitarista que se infiere de una educación especial por oposición a la integral defendida por ella (1930: 713).

Así, el debate en el campo educativo de este período enfrentó la necesidad de homogeneizar, que era ya tradición en el discurso escolar, por un lado, y la de lograr la autonomía infantil, promovidas por el discurso escolanovista, por el otro. Ambos proyectos se enlazaron con construcciones distintas de psicopedagogía y de niño acordes con la propuesta educativa sostenida.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

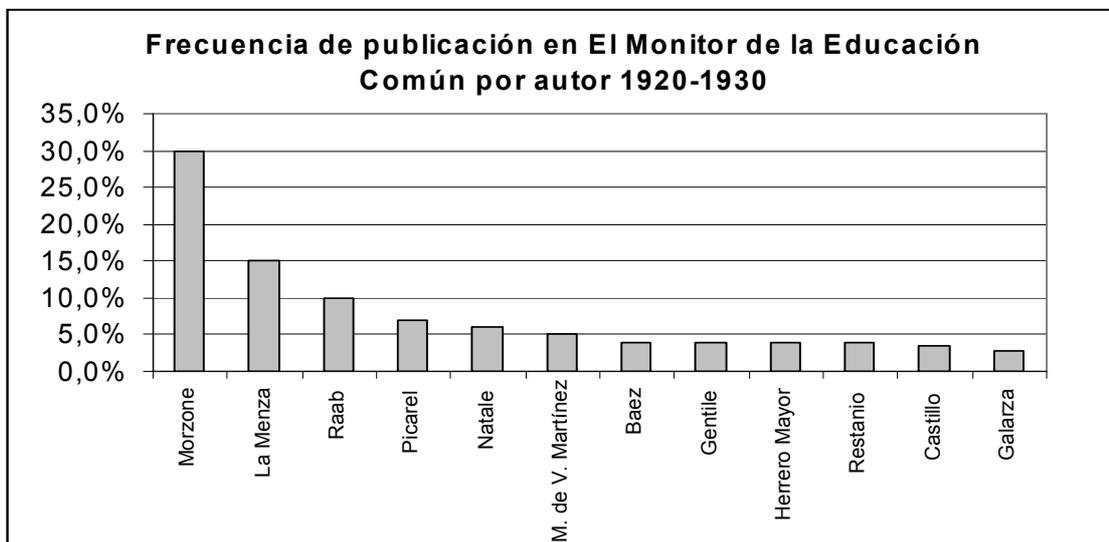
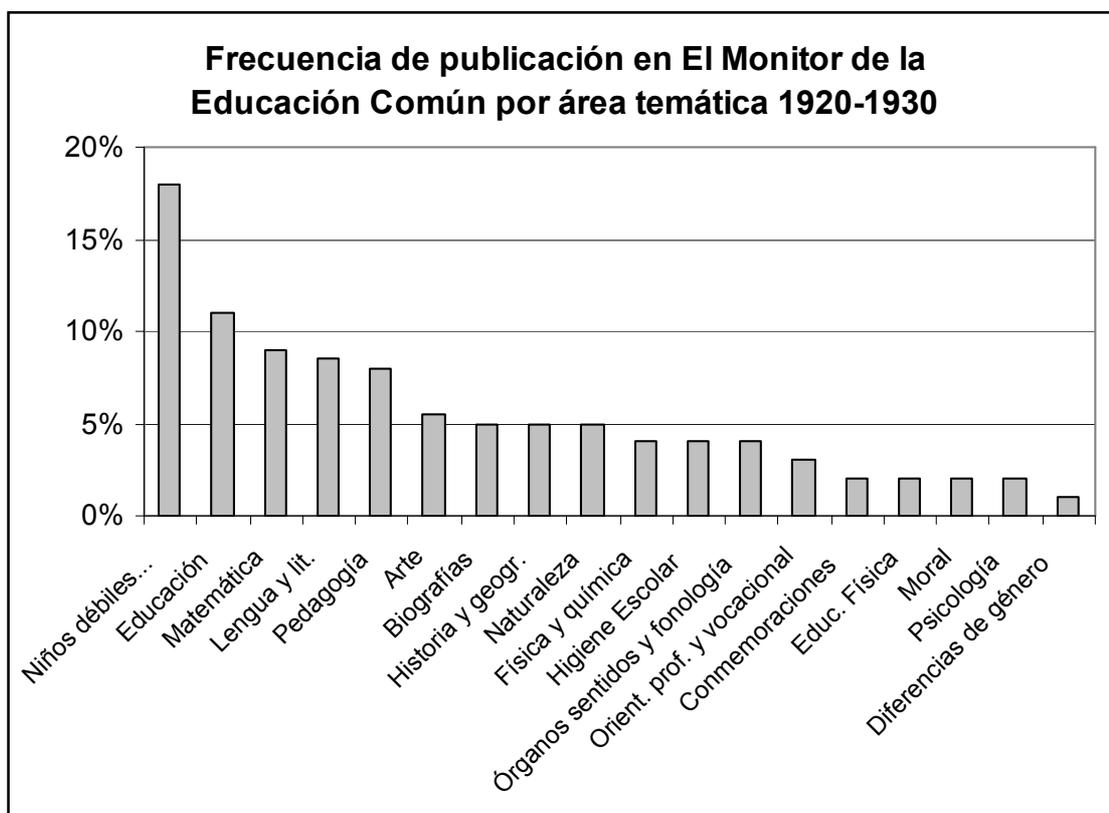
- Consejo Nacional de Educación (1924), “El Monitor de la Educación Común”, n° 622, pag. 8 – 13
- Morzone L (1929), “El Monitor de la Educación Común”, N° 682, pag. 315-329
- La Obra, editorial (1930), “La supresión de los Institutos Especiales”, N° 190, Año X, Tomo X, N° 15, p.712
- La Obra, editorial (1930), “Serán de Tipo Común”, N° 190, Año X, Tomo X, N° 15, p. 713
- La Obra, editorial (1930), “La escuela en Acción: conocimiento y Emoción”, N° 190, Año X, N° 15, Tomo X, p. 683-684
- Zubiaur, J. (1884). *La protección del niño, Tesis de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Imprenta y Lit de Luis Maunier
- Ley N° 1420 de educación común en la Capital, colonias y territorios nacionales. (8 de julio de 1984)
- (1925) Resolución sancionada por Consejo Nacional de Educación, N° Exp 191 – v / 1925, mayo de 1926
- 1929) Res. por Consejo Nacional de Educación, N° Exp. 14237 – p – 1929

(1930) Res./ Consejo Nacional de Educación: N° Exp. 47124 – E – 1930;
 (1930) Res./ Consejo Nacional de Educación, N° Exp. 47124 – E – 1930; N° Exp. N°. 4561 – I – 1930; N°47165 – I – 1930;N° Exp. 45018 P/1930;N° Exp. 45113. I/930; . 45018 – P – 1930; N° Exp. 48078 – P- 1930; N° Exp. 4807 – I – 1930; N° Exp. 47769 – E – 1930; N° Exp. 408083 – I – 1930 N° Exp. 45018 – P- /930, N° Exp. 45113. I/930; N° Exp. 45261. I/930; N° Exp 46197- P- 1930.
 -Consejo Nacional de Educación: "Educación Común" - informe presentado al Ministerio de Instrucción Pública por el Consejo Nacional de Educación, (1926)
 -Consejo Nacional de Educación: "Educación Común" - informe presentado al Ministerio de Instrucción Pública por el Consejo Nacional de Educación, (1932)
 -Consejo Nacional de Educación: "El Monitor de la Educación Común", Buenos Aires, 1883, 1887, 1901, 1913, 1920-30, 1932, 1940-1950, 1965-1975

Fuentes secundarias

- Ariès P. *El tiempo de la historia*. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1986.
- Ariès P. La infancia. *Revista de Educación*, 1993 (254).
- Carli S. *Niñez, pedagogía y política*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2003.
- Codignola E. *Historia de la Educación y la Pedagogía*. Buenos Aires: Ed. El Ateneo, 1961
- Fornari N. E., Santos G., Saragossi C. D. *Memorias de las X Jornadas de Investigación. Salud, educación, justicia y trabajo*. 2003, X (III): 135138
- Guillain A. La psicología de la educación: 1870-1913. Políticas educativas y estrategias de intervención". *European Journal of Psychology of Education*. 1990, Vol. N°1, 69-79, (Trad.: Flavia Terigi)
- Pavarini M. *Control y dominación. Teorías criminológicas, burguesas y proyecto hegemónico*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1983.
- Puiggrós A. *Escuela, Democracia y Orden (1916-1943)*. Tomo III. Buenos Aires: Editorial Galerna, 1992.
- Rockwell E. Etnografía y teoría en la investigación educativa. En: *Enfoques (Cuadernos del Tercer Seminario Nacional de Investigación en Educación)*. Bogotá, Colombia: Centro de Investigación de la Universidad Pedagógica, 1986.
- Varela y Álvarez Uría F. *Arqueología de la escuela*. Madrid: Ediciones Enidmiol, 1991

GRÁFICOS 1 y 2



Formación preprofesional de psicología en Argentina. Década del 20': Consejo Nacional de Educación. De los "cursos de perfeccionamiento docente" en educación especial, su sistematización y difusión a su legitimación como proyecto integral: la creación del Instituto de Psicología Experimental y la Escuela de Psicología Correctiva.⁸²

Prof. Lucía Rossi, Gabriela Rojas Breu

Objetivos:

- Caracterizar proyectos de formación sistemática en psicología en democracia de participación ampliada.
- Esclarecer la concepción de sujeto y el rol asignado a la psicología en el discurso educativo.
- Caracterizar los cursos de perfeccionamiento en objetivos, contenidos, ejes temáticos, profesores, destinatarios, graduados e inserción institucional
- Relacionar los cursos y su publicación periódica en "El Monitor de la educación Común"
- Vincular la publicación con los fundamentos de las Resoluciones de creación del Instituto de psicología y la escuela de Psicología Correctiva.

Metodología:

- Relevamiento de fuentes (testimonios, publicaciones, resoluciones).
- Contextualización política y social del proyecto en la década del '20.
- Análisis bibliométrico para apreciar el proceso de institucionalización y legitimación.
- Análisis de supuestos implícitos en la concepción del niño "débil" y el rol del maestro especial

Conclusiones:

⁸² Poster presentado en las IX Jornadas de Investigación "Presente y Futuro de la Investigación en Psicología", Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires 29 y 30 agosto de 2002.

Se detecta el Curso de perfeccionamiento para maestros dictado por los profesores Tonina y Morzone en el Consejo Nacional de Educación, entre 1926 y 1930, como formación específica en psicología correctiva referida a educación diferencial y su correspondencia con la publicación en la revista "El Monitor". La fundamentación y objetivos de la resolución de creación del Instituto de Psicología y la Escuela de Psicología Correctiva se corresponden al lineamiento trazado: la necesidad de la Psicología en el abordaje integral del niño y la distinción entre niño normal y débil. Se verifica un proceso de institucionalización por consenso en un período de democracia ampliada y su destino con el golpe de 1930.

La atención de la infancia durante la década del 30. El Consultorio de Higiene Mental y otras instituciones.⁸³

Pablo Rodríguez Sturla

Introducción

El presente trabajo muestra los resultados de un relevamiento preliminar sobre las instituciones que se dedicaron, durante los años '30 en Buenos Aires, a la asistencia investigación y difusión de sus métodos y resultados sobre los sujetos infantiles.

Nos ocuparemos de tres instituciones, reuniendo sus características más relevantes. Las mismas son el Consultorio de Higiene Mental, el Consultorio Psicofisiológico y el Instituto de Pedagogía. Por lo menos dos de ellas fueron representantes de líneas de trabajo diferenciadas, tuvieron un papel pionero en nuestro país y formaron verdaderas escuelas de profesionales e investigadores durante los años subsiguientes.

Reconstruiremos las iniciativas que les dieron origen, las estructuras institucionales donde fueron emplazadas, los integrantes del personal, el público al que se dirigían y su modo de trabajo.

El Consultorio de Higiene Mental

Por iniciativa del Profesor Mamerto Acuña, titular de la Cátedra de Clínica Pediátrica y Puericultura de la Facultad de Ciencias Médicas- se creó el *Instituto de Pediatría Puericultura*. Su diseño se basaba en el Servicio de Clínica Infantil perteneciente a la misma dependencia universitaria. Comenzó a funcionar en 1935 y tenía por objetivos: impartir la enseñanza de la Medicina Infantil, la asistencia médico-social y de prevención y la experimentación e investigación científica. Las acciones de asistencia e investigación se realizaban en la Sala VI del Hospital de Clínicas. En el seno del Instituto operaban diversas salas como las de Clínica General (médica y

⁸³ Ponencia Libre presentada en VIII Jornadas de Investigación “La investigación en la práctica profesional” Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 2001

cirugía), con sus secciones de internado de varones, niñas y lactantes. Otras secciones incluían laboratorios de rayos X, análisis clínicos y odontología.

También se creó un “Consultorio de Higiene Mental” a cargo de la Dra. Telma Reca (1935), que luego cambiaría de denominación al llamarse “Centro de Psicología y Psiquiatría” (1942), dicha alteración coincidió con la llegada del Dr. Juan Pedro Garrahan a la cátedra de Clínica Pediátrica y Puericultura. Recordemos que Reca se graduó en Medicina y que, en 1930, viajó becada a Estados Unidos. En ese país conoció, entre otras formas de intervención, el funcionamiento de las Child Guidance Clinics y de los tratamientos con respecto a la delincuencia juvenil. En la disertación que inaugura su nuevo cargo en el Consultorio, Reca estableció una breve reseña histórica; allí informó que el modelo de la presente institución se basa en las clínicas surgidas primero en Estados Unidos y luego en países europeos. Esas entidades atendían irregularidades de conducta en general, deficiencia intelectual y factores familiares o de ambiente.

Con respecto a las razones para instrumentación del consultorio, Acuña recalca la necesidad de tener en cuenta la salud mental de los niños en conjunción con su desarrollo físico. La salud mental, opina, es más vulnerable e influenciada en sus etapas de desarrollo. Un conjunto de niños especiales, que por entonces se denominaban “retardados”, constituían una parte importante de la población atendida tanto por los consultorios del Instituto como por los centros escolares y de recreación infantil. Por su parte, niños tales como los “nerviosos” con trastornos de palabra y los tartamudos, que no podían concurrir a las escuelas normales, recibían atención especializada. Las visitadoras de Higiene Social (del Instituto de Higiene, Facultad de Ciencias Médicas) aportaban su labor en estas tareas.

Asimismo, como parte de las acciones preventivas, se distribuían folletos con indicaciones de crianza y educación para “niños mimados y nerviosos”

Cuando un paciente arribaba al consultorio se le había realizado una previa “encuesta social”. Esta tarea estaba a cargo de las alumnas del Curso de Visitadoras de Higiene Social, las cuales también realizaban una ulterior vigilancia del caso y del tratamiento. Ya en el consultorio, dichas agentes aplicaban pruebas para el establecimiento de niveles mentales. La

mencionada encuesta tenía particular utilidad, en primera instancia, para la interpretación de los resultados de las revisiones médicas. Finalmente, se elegía el tratamiento adecuado en los órdenes médico, educacional y social. Reca destaca que, frecuentemente, la intervención debía dirigirse con exclusividad a las dos últimas áreas.

Los primeros pacientes admitidos resultaron con padecimientos consecuentes de enfermedades orgánicas del sistema nervioso, causantes de retardos, que exigían la subsiguiente internación en colonias o asilos. Paulatinamente la variedad de patologías y derivaciones aumentó, recibéndose pacientes desde escuelas y colonias. En los casos de niños con problemas de conducta, asociados o no a un retardo mental leve, Reca comprobó una notable mejoría o curación lenta al modificar las condiciones individuales y de ambiente. Si estaba presente en el cuadro la debilidad mental, era necesaria la cooperación de la escuela y la orientación educacional y vocacional del niño, teniendo en cuenta sus capacidades y aptitudes. Cuando era preciso, se recomendaba la derivación a un grado diferencial, aunque existían en muy pocas escuelas. Reca se ocupó de plantear dichas lagunas institucionales al Consejo Nacional de Educación, sugiriendo la creación de un centro de asistencia médica, e investigación científica, que promoviera la creación de los grados diferenciales. Asimismo, se establecieron relaciones oficiales para contar con la participación de instituciones de asistencia social (La Casa del Niño, el Hogar Victoria Aguirre y otros) en la atención de algunos casos, que no podían recibir beneficio alguno a través de los tratamientos específicos brindados en el Consultorio. En ese sentido, cabe señalar que para las patologías severas o de carácter social, que requerían un seguimiento de largo plazo, no se contaba con las condiciones materiales; el consultorio disponía de un espacio restringido.

Para el año 1939, las características de la población médica habían variado. Las admisiones de pacientes con neurosis y trastornos conductuales tratables aumentaron, mientras disminuían los niños con deficiencia mental y patologías similares. Los profesionales que allí trabajaban sentían la necesidad de difundir las finalidades del consultorio, a fin de evitar la afluencia de casos con los que no se pudiera iniciar un tratamiento. Esta

difusión fue llevada a cabo con, aparentemente, buenos resultados, tal como lo habrían atestiguado los cambios en el tipo de paciente admitido. Algunos datos estadísticos ilustran sobre la creciente actividad del servicio. Durante el primer año (1935) se atendieron 44 pacientes, dicho número había aumentado a 193 (1937) y 231 (1940). Si tomamos las cantidades año por año, podemos apreciar que la tendencia se mantuvo: las prestaciones brindadas sumaban 3.293 en 1949.

También aumentó la cantidad de integrantes en el cuerpo de profesionales. Los dos primeros años se desempeñó sólo la directora del servicio, con la participación de las alumnas del Curso de Visitadoras de Higiene Social. Se sumaron luego otros médicos, como el Dr. Carlos Alberto Veronelli y egresadas de aquel curso. Citaremos también a Ilse Juana de Haussman, graduada como profesora de enseñanza de niños anormales en Alemania, y otros profesionales en Medicina, Pedagogía, Filosofía, etc. Destaquemos la trayectoria de la Profesora Amalia Lucas de Radaelli, quien se había desempeñado como Directora de Institutos de menores abandonados y delincuentes de las provincias de San Juan y Buenos Aires –dependientes del Patronato Nacional del Menor- y que acompañó a Reca durante casi veinte años en el consultorio y posteriormente en otros emprendimientos asistenciales.

Gracias al apoyo del Dr. Houssay Reca pudo acceder a una beca (de la Fundación Rockefeller) que, como ya consignamos supra, le permitió viajar a Estados Unidos e interiorizarse en la organización de las clínicas psiquiátricas destinadas a la infancia. Uno de los aspectos que priorizó la doctora fue la formación de los integrantes de su equipo, tal como se hacía en aquel país. Por otro lado, Reca organizó numerosos cursos, seminarios y conferencias de temáticas tales como los problemas de conducta infantil, educación y enseñanza preescolar, dificultades escolares y otros; los mismos se realizaban en diversas instituciones, de las que mencionaremos el Instituto Libre de Estudios Superiores (ILES) y el Instituto Cultural Joaquín V. González. En esos años, la autora se desempeñó como JTP de la Cátedra de Higiene en la Facultad de Ciencias Médicas y también como

Subdirectora del Curso de Visitadoras de Higiene Social (donde dictaba la asignatura Higiene Mental).

Cuando el Dr. Garrahan asumió la titularidad de la cátedra de Pediatría – Facultad de Ciencias Médicas, UBA- en 1942, apoyó los pedidos de urgente ampliación para el Consultorio; de este modo se hizo posible la atención de más pacientes. Reca permaneció en la dirección hasta 1960, para ocuparse del Centro de Psicología y Psicopatología de la Edad Evolutiva, instalado en la UBA. El consultorio quedó a cargo de la Dra. Marta Bekei.

El Consultorio Psicofisiológico

El Dr. Enrique Olivieri, director del Cuerpo Médico Escolar, promovió la creación del Consultorio Psicofisiológico en 1934. La dirección del mismo quedó a cargo de la Dra. Carolina Tobar García, quien era Maestra Normal Nacional y Doctora en Medicina. En 1931 y 1932 la doctora viajó becada a Estados Unidos, donde estudió psiquiatría infantil en la especialidad de deficiencias mentales. A su regreso, trabajó como médica en el Hospicio de las Mercedes, en la Liga Argentina de Higiene Mental, como profesora en colegios secundarios y en la Escuela de Visitadoras de Higiene Mental dicta la asignatura Psicopatología Infantil.

Dentro de las tareas realizadas en el consultorio, podemos señalar el establecimiento de diagnósticos para niños y adultos con enfermedades mentales. Si existían posibilidades, se emprendía un tratamiento médico-pedagógico en el caso de los niños. Para la admisión infantil, se administraban exámenes clínico-neurológico, psicológico y pruebas para medir el nivel mental. Como en la institución anteriormente reseñada, se sumaba la colaboración de las visitadoras sociales, que llevaban a cabo encuestas con visitas a domicilio. Una vez completado el diagnóstico se le notificaba a los padres, se enviaban indicaciones a la escuela en la que el niño estudiaba y, si era necesario, se procedía a derivarlo para su internación. Cuando era posible se realizaba un tratamiento médico.

Uno de los mayores obstáculos para la labor del consultorio era la falta de personal y la carencia, en el nivel nacional, de escuelas que se hicieran cargo de los niños retardados. Frente a esta situación, Tobar García inició su lucha por la organización de establecimientos especializados, pero esto sólo pudo concretarse en 1942 al abrirse la “Escuela Primaria de Adaptación”. Fue la primera de Argentina.

Continuando con los desempeños del consultorio, podemos decir que su radio de acción era más bien limitado. Además de las circunstancias materiales ya mencionadas, la línea de trabajo se dirigía a la selección de sujetos. En efecto, los niños eran sometidos a los exámenes con el fin de decidir si era pertinente su inclusión en acciones educativas especiales; es decir, su envío a algunos de los pocos “grados diferenciales” que funcionaban en las escuelas. Los criterios médico-psicológico-sociales empleados, permitían la clasificación y derivación. De este modo, se sitúa la presencia del déficit mental. Para ello, el criterio más importante se refería a la inteligencia: que fue definida como la capacidad para adaptarse o para comprender nuevas situaciones o circunstancias. En este sentido, es “anormal” un niño que está por fuera de los estándares fijados para la capacidad intelectual. Entre los instrumentos utilizados en las admisiones, se encontraban los tests de Binet y Terman. Por otro lado, se completaba un examen físico y se registraban los datos de composición familiar y ambiental

El Instituto de Pedagogía

Se creó en 1937, en Buenos Aires, y fue su primer director el Dr. Luis Siri. Integraban el Consejo Directivo: Telma Reca, Pilades Oreste Dezeo, Jorge Romero Brest, Arnaldo Orfila Reynal (médicos), José Luis Romero y Luis Falcini (profesores)

Funcionaba en las dependencias de la Sociedad Científica Argentina, pero en su estatuto está expresamente indicado el carácter independiente en la orientación para el curso de las investigaciones. El campo de éstas últimas era el de la infancia y adolescencia, su enfoque apuntaba a lo que

llamaríamos interdisciplina, es decir que los aportes de las diferentes “ciencias parciales” producen una interpretación recíproca de sus puntos de mira hacia una concepción total del objeto: el niño y el adolescente. No estaba ausente el cuidado por las realidades sociales.

Estaba pensada la implementación de cursos de divulgación dedicados a médicos, maestros, asistentes sociales, estudiantes y otros. Entre los temas figuraban la vida física, psíquica y social del niño y el adolescente, la salud del niño (condiciones biológicas e higiénico-sociales), la educación del niño (historia, problemáticas y soluciones contemporáneas). También se dictaban seminarios de investigación sobre diversos temas. Los mismos estaban agrupados por secciones, algunas de las cuales son: Herencia, eugenesia y biotipología, Puericultura, Higiene y Medicina Social, Psicología, Psiquiatría, Higiene Mental, Sociología, Economía, Educación Sexual y Protección y Asistencia Social. Podemos mencionar los seminarios de: Problemas de Conducta en la Infancia y Educación Sexual (Telma Reca), Psicopedagogía Experimental (Carolina Tobar García), Los conceptos modernos de la protección en la infancia (Alberto Zwanck). Por otra parte, se publicaba una Revista de Pedagogía, con un recuento de las actividades científicas por cada período. Otra intención del Instituto era la creación de un Centro Experimental de Pedagogía, cuya organización fue encargada a los Dres. Telma Reca y Pilades Dezeo, que realizara experimentos utilizando como sujetos a los niños abandonados que pudiera abrigar para su crianza temprana. Por falta de recursos, esa iniciativa no pudo concretarse.

Algunas conclusiones

Compararemos los rasgos más sobresalientes de las reseñas sobre las tres instituciones, haciendo hincapié en su modalidad de trabajo asistencial y de investigación.

En su Consultorio de Higiene Mental, Reca dividía el tratamiento en tres períodos: 1) establecimiento de una relación favorable y exploración de actitudes y conflictos en el paciente, 2) profundización del contenido mental y

la interpretación tendiente a descubrir el origen de los síntomas (con una acción reeducativa, de ser necesaria) y 3) una adaptación progresiva a la realidad, variando las actitudes y sentimientos del paciente. No se caracterizaba por una determinada técnica, sino que tendía a lograr el conocimiento de la personalidad del niño, sus problemas y su medio, establecer su dinámica y darle la oportunidad de expresar sus conflictos, experiencias, sentimientos y emociones reprimidos. Con ese propósito eran ponderadas las pruebas psicológicas, psicométricas y proyectivas, cuando se debían establecer el nivel mental o un complemento a las informaciones obtenidas en las entrevistas. Entre los tests usados, podemos citar: Bender, Terman-Merrill, Raven, Wexler, TAT, Rorschach, En los consultorios trabajaba con sesiones de juego en habitaciones dispuestas para tal efecto, de cuya penuria ya hemos hecho comentarios en el apartado correspondiente, con materiales estructurados e inestructurados.

Por su parte, Tobar García comenzó con las clasificaciones de niños con el fin de encontrar una derivación a las intervenciones en pedagogía clínica, tratamientos especiales y educación diferenciada. Al no encontrar eco en la organización de las escuelas –sólo existían “grados diferenciales”- se ocuparía en las décadas siguientes de la creación de escuelas diferenciales –“la enseñanza a medida”- y la organización de internados. La batería de pruebas psicológicas se limitaba a lo que pudiera proporcionar medidas de rendimiento intelectual. La autora realizó una detallada labor en la ubicación de indicadores que pudieran advertir sobre la presencia del déficit, entendido en general como causante de retardo escolar. Surgió así una sistematización que fue difundida a distintos niveles sociales y profesionales. Si tomamos como ejemplo un folleto de difusión para maestros, vemos que cuenta con ítems acerca de la naturaleza del retardo (no es anormalidad mental), sus causas múltiples (médicas, psicológicas, sociales), la afirmación de que se puede escolarizar a estos niños y la justificación de la existencia de escuelas diferenciales, así como sus beneficios al insertar al niño en el sistema educativo

Respecto del Instituto de Pedagogía, no hemos registrado actividades de asistencia en este relevamiento preliminar. Se dedicó a tareas de transmisión y difusión en los ámbitos pedagógicos y académicos en general.

Es así como se atendían, sistemáticamente, problemas de la infancia hasta entonces no considerados con la atención necesaria en nuestro país, tomando como modelo las intervenciones de los países centrales.

Es de notar la difusión que dichos establecimientos se impusieron como tarea cotidiana. La misma alcanzaba a los profesionales de la salud, maestros, pedagogos, asistentes sociales y a los propios padres y público en general. Se establecía por medio de cursos, seminarios, en instituciones intermedias y universidades, tanto de Buenos Aires como del interior del país. Asimismo, las modestas, en un principio, instalaciones de los consultorios servían como ámbito para la realización de prácticas a distintas carreras. Es decir que no sólo se trataban casos y se realizaba investigación, sino que las acciones de estos profesionales se constituyeron en un foco desde el cual se instaló la atención hacia los problemas de la infancia, en las representaciones y prácticas sociales.

Bibliografía

- *Anales del Instituto de Pediatría y Puericultura de la Facultad de Ciencias Médicas*, Memoria correspondiente a los años 1935 a 1941, Universidad de Buenos Aires, Imprenta Frascoli y Bindi.
- Reca, Telma (1937) "Personalidad y conducta del niño", Buenos Aires, El Ateneo
- Reca, Telma (1951) "Psicoterapia de la Infancia". Buenos Aires, El Ateneo
- *Revista de Pedagogía* (1937-8/1940-41), Buenos Aires
- Tobar García, Carolina (1935), *Folleto de difusión para padres y maestros*. Buenos Aires, Talleres Gráficos del Consejo Nacional de Educación.

- Tobar García (1943), Niños nerviosos y retardados pedagógicos, *Revista de Higiene y Medicina Escolares*, Tomo II, Nro. 3, Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación.

La presencia de la psicología en la Revista La Obra (1935-1955)⁸⁴

Gabriela Rojas Breu

Introducción

Cómo ya ha sido analizado en otros trabajos (1) órgano de Nueva Era, sección Argentina de la *Liga Internacional de la Nueva Era*, se erigió como órgano disidente frente al Consejo Nacional de Educación. Este rasgo fue constante y se mantuvo también en el período que analizaremos en esta oportunidad.

“*La Obra, revista de Educación, ciencias y letras*” tal como aparece en los primeros números comienza a publicarse en 1921 y continúa hasta la actualidad, apareciendo en principio con una frecuencia quincenal y actualmente con una frecuencia mensual pero que contempla los tres ciclos: Educación Inicial, 1º y 2º ciclo de EGB y 3º ciclo de EGB y Polimodal.

Al principio hay colaboraciones referidas a la psicología de autores, tanto argentinos como extranjeros, y luego paulatinamente a partir de 1930 hay menor cantidad de artículos y la mayoría de ellos se refieren a las concepciones de la “Escuela Nueva”.

Objetivos

Se analizará el período que abarca de 1935 a 1955.

En una primera aproximación, se verificó que en el período seleccionado, la revista disminuye notablemente la cantidad de secciones y la presencia de la psicología es mucho más esporádica.

Por otra parte, encontramos también que en dichos años, acontecen ciertos debates importantes en el plano de la educación en los que la revista va a tomar parte.

Hechos y acontecimientos

A partir de la realización en el país del Congreso Eucarístico en 1934, la Iglesia se reposiciona en la escena política. En el Consejo Nacional de

⁸⁴ Ponencia libre presentada en el VII Encuentro de Historia de la Psicología, la Psiquiatría y el Psicoanálisis, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, 2006.

Educación asumen hombres vinculados a la corriente espiritualista, y luego este sesgo va variando hacia lo católico nacionalista.

La Obra manifiesta su oposición al consejo sosteniendo los valores de democracia, pluralismo y respeto por la Constitución y los principios laicos de la educación.

En 1943, el gobierno militar sanciona la ley 18.411, que proponía la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. Frente a esta *La Obra* reivindica el espíritu laico de la ley 1420.

En 1945, una Pastoral colectiva apoya la candidatura del general Perón que llevaría a cabo una “democracia social” sobre la base del cristianismo.

La Obra pide que se anule lo de 1943, pero se ratifica como ley, generando una gran polémica. Recién en 1947 se advierten referencias anticlericales en el discurso peronista. A partir de ese año, el eje del debate tiene que ver con las transformaciones que proponía el Primer Plan Quinquenal en materia educativa.

Investigaremos si hay algún lugar para el discurso psicológico en el marco de la publicación en esos años.

Entre 1947 y 1955, el peronismo trae un cambio en la vida social, política y económica, los trabajadores ocupan el centro de la escena y se erige un discurso sobre el lugar de los niños bastante central. Sin embargo, nuestra hipótesis es que estos cambios en la política, que a su vez repercuten en la educación, tienen como consecuencia que la revista ponga más el acento en estos debates y menos en las concepciones específicas sobre la infancia y en los aportes de la Psicología respecto de esta que habían aparecido de manera más numerosa entre el 1920 y 1930.

I Años complejos para la educación y para el país

El 6 de septiembre de 1930 se produce una revolución encabezada por el teniente general José F. Uriburu que saca al presidente Irigoyen del poder. A partir de allí el país es declarado en estado de sitio, se suspenden las garantías y los derechos políticos individuales, se clausuran algunos diarios, se disuelve el parlamento, se intervienen las universidades, se intenta reformar

la ley electoral respecto del voto secreto y obligatorio. Terminado el gobierno de facto en 1932 asume la presidencia de la nación el general Agustín .P.Justo. Luego se suceden la presidencia de Roberto M.Ortiz que por razones de salud debe renunciar en 1942 y lo sucede Ramón S.Castillo.

Si bien durante la presidencia de Ortiz se crearon la Universidad Nacional de Cuyo, la Comisión de Ayuda Escolar y la Comisión Nacional de Museos Históricos, las características de este período tienen que ver con una restricción en la libre elección de los comicios de renovación presidencial. A nivel de la educación, lo que caracteriza este período es una tendencia hacia la inclusión de la enseñanza religiosa en la educación común. En 1934; el Consejo nacional de Educación incluye en los programas de enseñanza primaria "referencias a Dios", en 1936 se reintroduce la enseñanza religiosa en la provincia de Buenos Aires bajo el gobierno de Manuel Fresco. A fines de 1943, se decreta la enseñanza religiosa obligatoria en las escuelas públicas. Señalaremos la aparición de la psicología en la revista *La Obra* de esos años y la posición que la revista toma respecto de estos debates.

1935

Las secciones de la revista son en ese momento:

"Redacción", lleva un título, constituye una editorial

Comentarios sobre cuestiones diversas firmadas por autor.

"La Escuela en Acción", incluye cuestiones concretas del trabajo en el aula.

"Notas bibliográficas".

"Cuentos y lecturas infantiles"

"Informaciones y comentarios", incluye diversas cuestiones referidas a asuntos gremiales, salariales y de reglamentación de los docentes, también leyes y presupuesto educativo.

1936

Las cuestiones que aparecen durante este año son:

10 de marzo de 1936

Un comentario de un libro de Rufino Blanco y Sanchez, llamado "La pedagogía científica y la instrucción de la mujer cristiana " sobre la obra de de Luis Vives, filósofo valenciano considerado el padre de la psicología.

En la revista del 10 de abril la nota de la Redacción tiene por título: "Los nuevos programas y el magisterio" – La auto-educación." Este titulo hace una alusión a las teorías de la Escuela Nueva que otorgan al niño más libertad en el aprendizaje

Luego hay un comentario de José Mas : "El niño, sujeto de la educación".

En la revista del 25 de abril:

En Notas Bibliográficas: Hay un comentario de L. T. Marmol y Valdez : "La Educación Moral y la Escuela Nueva"

En las revistas de septiembre y las de octubre se reiteran diversas referencias a la Escuela Nueva, la única alusión al campo psicológico es una artículo sobre "La biotipología aplicada a la escuela primaria." de Asunción Quijada.

En los años 1937, 1938 y 1939 encontramos en los contenidos y editoriales y notas de *La Obra* escasos artículos firmados que contengan cuestiones referidas a la psicología del niño y por otra parte, un desplazamiento desde lo individual a lo social.

La llamada "reforma Rezzano" está definitivamente implementada en el campo educativo y esta implica "la focalización de la escuela en las necesidades del niño, la conceptualización de la clase como pequeño grupo social.....la transmisión de un cuerpo pequeño de conocimientos, que favorecieran el desarrollo del lenguaje, la supresión de deberes y el estímulo de la actividad al aire libre y la actividad en talleres"(3)

Algunos de los artículos citados a continuación ejemplifican estos postulados, tal como el del 1º de marzo de 1937(4) , de Clotilde G. de Rezzano: "El niño y la historia"

O dos artículos de abril y mayo de ese año firmados por Juan Pichon Riviere, que parece ser un pedagogo, no encontré el parentesco entre este y Enrique Pichon Rivière, a quién todos conocemos, si bien este escribe sobre: "La educación social y política a través de nuevos de los nuevos programas."(5)

La "Redacción" de la revista del 25 de agosto de 1937 (6) tiene por título: "La Psicología en la Escuela Primaria", allí describe el campo de la psicología, su

aplicación en el trabajo diario del aula, propone que los maestros lean “esta ciencia” de sus autores originales, a la vez que reivindica las intuiciones y las experiencias del docente como aquellas que van a servirle en pos de que su labor no fracase. “La psicología no es una panacea para todos los tropiezos con que se encuentra el maestro”

Otros artículos de esos años son:

“Problema social, no problema escolar. Del dicho al hecho.”, (1938) “Acción social de la escuela”.(1939) y muchos artículos sobre la Escuela Rural.

II Hacia una nueva configuración de la infancia

La Editorial del N°352 de la revista de marzo de 1941 anticipa cuestiones que van a tomar su auge con el peronismo, se titula: “Primero nuestros niños”, allí hay una nueva vuelta sobre la ley 1420, que decía que la “escuela primaria tiene como objeto favorecer y dirigir simultáneamente el desarrollo moral, intelectual y físico de todo niño” para poner el acento sobre la salud física de los niños sobre todo en ciertas localidades del interior del país.

Otros artículos tratan sobre: “Escuela del intelecto y formación del carácter” o “Se aprende lo que se vive”, el “Desarrollo físico y mental del niño”

Hacia el año 1942 la revista tiene un número menor de páginas y de secciones.

Las secciones son: “Redacción”, “Notas del ambiente”, “Aspectos educacionales”, “La escuela en acción” y “Consultas”. No aparece el lema: Revista de educación, sólo *La Obra*, tampoco quien la dirige. Sólo aparece la dirección de la administración.

Recién en septiembre de 1942, en la sección: “La escuela en acción” aparece un comentario titulado “Importancia de los test”. Luego en el N° del 10 de octubre nuevamente en la sección “La escuela en acción” aparece un texto de aplicación llamado: “Test” de escritura y de ortografía.” Y otros artículos de aplicación práctica y rudimentaria de ciertos aspectos de la psicotecnia, a las matemáticas a la lectura etc. El año 1943 no está en los archivos si bien *La Obra* salió.

El saldo de las posiciones en lo educativo de la revista en esos años es descrito de manera precisa por Sandra Carli: “Las restricciones impuestas en el sistema educativo durante la década del 30’ tuvieron efectos sobre el movimiento de la escuela nueva, acentuando sus limitaciones: encapsulamiento en experiencias puntuales, derechización de las versiones oficiales de la escuela nueva, adscripción gradual del magisterio a posiciones nacionalistas y patrióticas”

Durante el año 1944, la revista es muchísimo más breve, tiene tres secciones menos. Sólo aparece la “Redacción”, unas notas firmadas sobre temas patrióticos Ej. El Cabildo. O sobre figuras de la historia nacional: San Martín, Alberdi, Sarmiento.

“La Escuela en Acción” mucho más breve.

Otras veces aparece la sección: “La gramática de hoy”.

En el N° 415, del 10 de noviembre de 1944(7) se hace una defensa de la escuela laica frente al decreto 18.411 que prácticamente imponía la enseñanza religiosa.

En el número del 10 de abril del año 1945 (8) nuevamente se hace una defensa de la ley 1420 y se pide que se anule el “libraco” publicado por el Consejo Nacional de Educación en el año anterior, donde se adoctrinaba a los docentes en la enseñanza de la religión católica.

El número del 10 de junio de 1945 (9) tiene en su redacción el título “Desintoxicación” y se refiere, está terminando la 2ª guerra mundial, a los pueblos del mundo que deben desintoxicarse de los totalitarismos que envenenaron su existencia.

El único lugar de la revista donde podía vislumbrarse algo referido a la psicología es en el apartado que lleva por título: “Para mejorar nuestra escuela” a veces hay apartados que sugieren principios o consejos más morales que psicológicos del tipo: “El conocimiento del niño” “Las medidas disciplinarias” “La educación egoísta” “El cariño y la confianza” “El trabajo escolar socializado” Mientras tanto desde las editoriales se sigue bregando por el laicismo de la educación. A partir de 1945 aparece como director José Mas y sigue apareciendo una dirección y administración en la calle Independencia 3124.

En los primeros números de 1946, se sigue bregando por la defensa de la ley de Educación Común. La presencia de la psicología es nula.

Durante el año 1947, hay un solo artículo que tiene la palabra psicología en subtítulo es de Irma Blengino y se titula: ``El maestro frente a la psicología infantil``

El centro de la escena pasa a ser el ``Plan quinquenal``.

Hay pocos ejemplares del año 1948, no sabemos si la revista espació su frecuencia o si no se conservaron. En las editoriales empiezan a esbozarse cierto acercamiento entre la escuela y el trabajo, también entre la escuela y la sociedad, que por cierto estaba teniendo numerosos cambios.

La palabra "trabajo" cobra una insistencia significativa en una multiplicidad de artículos.

El año 1949 es, según los redactores de La Obra, el año de la "revolución educativa argentina". La primera editorial, del 15 de marzo de 1949, dice: "La transformación social, económica y política que se está operando en el suelo argentino, reclama a estas horas, para su consistencia y afirmación la extensión del impulso revolucionario al campo de la educación pública"

En la redacción de la revista del 15 de junio, la palabra vivencia y psicología parecen ya en la segunda línea de la redacción., incluso el plural "Vivencias" da título a la misma. Hace referencia a la definición de ese término, como "estado o situación emocional que vive la persona: hombre o mujer, niño o adulto y luego específicamente se dedica a las "vivencias del educando" que abarcan tanto el plano físico como el espiritual, que promueven y afectan inconscientemente y subconscientemente el pensamiento y la voluntad del niño. Deducimos que ciertos términos provenientes del campo de la psicología ya han pasado al lenguaje de la pedagogía sin que haya artículos específicos sobre el tema.

El año 1950, es un año prospero para La Obra, la revista incorpora nuevas secciones: "Selección de autores contemporáneos", "Figuras rectoras de la educación" y en el apartado "La Escuela en Acción" se incluye una sección, que sólo va a aparecer durante ese año llamada "Consultorio psicopedagógico". También se agregan en algunos ejemplares "Noticias" y

“Consultas” en general. También lo que antes se llamaba “Redacción” pasa a llamarse “Dirección”.

En el número del 15 de abril de 1950 se cita directamente al Presidente de la Nación en ese momento el General Perón, que dice: “Los pueblos que olvidan a la niñez ponen el peligro su porvenir”. Los que dirigen la revista, comentan la cita diciendo que los problemas del hombre exigen soluciones desde abajo, es decir, desde la infancia.

En ese mismo número se publica la publicidad de un Curso en el Centro de Estudios Psicológicos, que incluye temas tales como: Psicología General, Psicología Individual y Aplicada, Temas relativos a la Psicopatología y Psicología, etc. Este es dictado por la Dra. Halina Radecka, el profesor Héctor Badano y la Profesora Ermelinda R. de Merlo, entre otros.

El número del 15 de septiembre de 1950, en el apartado llamado “Figuras rectoras de la educación” se ocupa del pedagogo Pestalozzi, es así como la revista empieza a introducir figuras innovadoras en este campo, luego en otros números se ocupará de Fröebel y de María Montessori.

III La infancia para el peronismo: “los niños únicos privilegiados”

Según Sandra Carli “En el discurso del peronismo acerca de la infancia se localiza una articulación de enunciados liberales, socialistas y nacionalistas. El peronismo diseñó una política de democratización social de la situación educativa infantil que daba respuesta a un conjunto de demandas históricas(hasta el advenimiento del peronismo, podían enunciarse como la necesidad de respetar los “derechos del niño” en la escuela) desde un Estado que se presentó como garante absoluto.” Pero también, el niño pasa a ser heredero, actor y parte de la política.

En el plano educativo el panorama que el peronismo encuentra y en principio, del cual es responsable, es el de una escuela tutelada por la Iglesia, y la declinación de los modelos escolanovistas (10) y la legitimidad de una pedagogía espiritualista.

El interés del peronismo fue la politización de todas las prácticas sociales en las que participaran los niños. El tema en sí mismo merece un tratamiento particular que de hecho ya han realizado otros autores(11) pero sólo diremos

que La Obra apoya de modo favorable este proceso tomando una posición activa en defensa de ciertos enunciados oficiales, que se deja ver claramente en las editoriales de la revista así como en la incorporación de secciones específicas. Tal es el caso de la revista en el año 1951 muestra que la incorporación del niño en el campo político es un hecho, por una parte y que por otra todo ese año agrega un apartado llamado “La constitución justicialista” y luego hacia final de año: “La Constitución nacional”. La aparición de artículos que contengan una referencia directa a la psicología es nula.

Durante los años 1952-1953 la revista vuelve a reducirse en número de páginas y secciones. Las secciones serán: “Redacción”, “Calendario escolar”, “Consultas” y “La Escuela en acción.”

IV El consultorio psicopedagógico

Tal como lo mencionamos con anterioridad, a partir de 1950 y sólo durante ese años aparece en la revista una nueva sección llamada “Consultorio psicopedagógico”. En el inicio de la propuesta, el que escribe, que no firma las notas/consultas en ningún momento, dice: “Los maestros se enfrentan con frecuencia, en el aula con niños de mala conducta, irregulares, difíciles, de rendimiento insuficiente o variable”. Todas estas manifestaciones del niño definidas como “inadaptación escolar”, debidas a causas “psicobiológicas”, “indican la necesidad de enviar al niño a una clínica o a una escuela de adaptación”, en todos los casos la escuela resulta “inoperante”. En otros casos, “cuando los síntomas no son tan graves ni tan profundos” la corrección puede darse en el aula. Esta sección se proponía orientar al maestro en esos últimos casos para “eliminar” la causa de la mala conducta.

Las consultas van a abarcar temas variados como: ¿Qué hacer con los niños desaplicados? ¿Qué hacer con los niños que no quieren jugar? ¿Cómo puede la escuela corregir a las niñas cansadas, melancólicas, apáticas? También se ocuparía de los niños inestables, el niño que se ha vuelto malo etc.

Las causas son atribuibles según los casos, a motivos de orden físico, por ejemplo el niño no aprende por que está desnutrido, o de orden psíquico, siente celos, timidez o quieren hacer lo contrario que hace su padre o su hermano.

Si hubiese algo que el maestro no puede corregir debe enviarse al niño a centros de re-adaptación ó llevarlo a los Consultorios Psicopedagógicos que dependían del Consejo Nacional de Educación. Quienes atendían a los niños en dichos consultorios y que tipo de tratamiento se les brindaba puede ser objeto de una próxima investigación.

Notas:

(1) *La Obra*, tomo XVI N° 1, año XVI, N° 272

(2) *La Obra*, Año XVI, N° 283

(3) Sandra Carli, *Niñez, pedagogía y política, Transformaciones de los discursos*

acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955. Editorial *Miño y Dávila* Buenos Aires, 2002.

Cap.V “La autonomía del niño en las experiencias educativas.

Yrigoyenismo,

Escuela nueva y democracia (1900-1945)

(4) *La Obra*, año XVII N° 288

(5) *La Obra* Año XVII, N° 291, N° 292

(6) *La Obra* XVII N°298

(7) *La Obra* del año XXIV N°415

(8) *La Obra* Tomo XXV N°3

(9) *La Obra*, año XXV N°422 Tomo XXV N°7

(10) “Que adjudicaban a la naturaleza un poder educador de la infancia)

INFLUENCIA DEL PENSAMIENTO KRAUSISTA EN LA PSICOLOGÍA DE LA INFANCIA EN LA ARGENTINA ⁸⁵

Claudia Inés Castillo

Resumen

Resumen: El siguiente trabajo es un antecedente al estudio de publicaciones que aún en el ámbito pedagógico (La Obra- El Monitor Argentino) tienen una fuerte presencia del discurso psicológico impregnado, en algunos casos, de la corriente filosófica llamada: Krausismo. El krausismo tuvo una preponderancia en España en la segunda mitad del siglo XIX. Este sistema filosófico se extendió por América Hispánica y ejerció notable influencia en varios pensadores, políticos y educadores. Hay algunos pedagogos que toman este pensamiento y lo aplican al campo de la infancia en la Argentina. En este trabajo abordaremos específicamente a Carlos Vergara, quien genera una serie de polémicas en el ámbito de la pedagogía oponiéndose a otros autores como Víctor Mercante, situado dentro de la concepción positivista. En principio se tomarán ciertos datos biográficos de Vergara para observar luego como se inicia dentro de lo que se llamó “escuela de la libertad”. La escuela de la libertad creada por Vergara anticipó en la Argentina todas las innovaciones que se generalizarían luego como “escuela activa” ó “escuela nueva”. La “escuela para la libertad” tiene que ver con la idea de que los alumnos se educaran por sí mismos, buscando la práctica del bien y actuando en sociedad.

Palabras Clave

krausismo-pedagogía- infancia-psicología

Resumen en Inglés

Summary: The following work is an antecedent to the study of issues that yet, in the pedagogical scope(La Obra-El Monitor Argentino) carry a strong mark of the psychological discourse, impregnated in some cases with the philosophyc

⁸⁵ Artículo publicado en las Memorias de las XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores del Mercosur. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires, 2005. ISSN 0329-5885.

movement called Krausism. Krausism used to have great predominance in Spain in the second half of the XIX Century. This philosophical movement spread along the Spanish America and exerted a remarkable influence on thinkers, politicians, and educators. There are some pedagogues who take this thought and apply it to the field of Infancy in Argentina. In this work we are going to approach specifically Carlos Vergara who generates great controversy in the ambit of pedagogy opposing other authors like Victor Mercante, situated within the Positivism. First, some biographical data will be taken to go on the observe how he was initiated to what is called “escuela para la libertad” (school for freedom). The school of freedom created by Vergara anticipated all the innovations that would be later generalized as the “escuela activa” (active school) or “escuela nueva” (new school) This movement is related to the idea that the students will self-educate seaching the practice of good an interacting socially.

Palabras Clave en Inglés

Krausism- pedagogy-infancy- psychology

I. Introducción.

El siguiente trabajo es un antecedente para situar con posterioridad la presencia del discurso psicológico en las diferentes posiciones entre la Revista *La Obra* y el *Monitor Argentino*, en cuanto a posiciones pedagógicas y la presencia del discurso psicológico en cada una de dichas publicaciones.

I. El krausismo. Etapas del krausismo en Argentina.

El krausismo es un movimiento intelectual influido por las ideas del filósofo alemán Karl Christian Friedrich Krause que tuvo una preponderancia en España en la segunda mitad del siglo XIX..

Julián Sanz del Río introdujo en España las ideas de Krause. Sanz del Río había estudiado con Krause en Alemania (1843) y aplicó estas ideas al ámbito jurídico y social pretendiendo encontrar un sistema social más ético y más justo.

El krausismo español tuvo una importante representación en la Institución Libre de Enseñanza impulsada por Francisco Giner de los Ríos y a partir de 1876 se convirtió en el movimiento educativo más importante de España.

Se considera acabado el krausismo en España en 1939 con el final de la República española y el exilio de los últimos krausistas como Fernando de los Ríos, Rafael Altamira, Lorenzo Luzuriaga y otros. El krausismo se extendió por toda América Hispana y ejerció notable influencia en varios pensadores, políticos y educadores.

Algunos autores (1) señalan cinco períodos de influencia krausista en Argentina:

Primero:

Se inicia a mediados de 1850, aparecen en la enseñanza superior en la Argentina los primeros elementos de las concepciones krausistas. Se cierra este período hacia 1880-1890.

Segundo:

Abarca hasta fin de siglo, la influencia krausista está concentrada en la Pedagogía y la Filosofía del Derecho y se vuelca progresivamente en la fundamentación de teorías políticas.

Tercero Desde principios de siglo hacia 1914, ocurre un nuevo contacto con el krausismo español, que ya muestra la marca del positivismo. Aquí ya se refleja más claramente en la vida política.

Cuarto:

Se prolonga hasta 1936, el krausismo español ha sufrido el impacto de la experiencia de la Primera Guerra Mundial. Su influencia se refuerza a través del interesante acuerdo de cooperación científica Hispano-Argentina que se derivó de la acción combinada de la Junta para la Ampliación de Estudios de Madrid y de la Institución Cultural Española de Buenos Aires.

Quinto:

Hubo una influencia directa de intelectuales, que si bien no fueron krausistas en sentido estricto, se formaron dentro del ambiente creado por ese movimiento en España.

Este período se abre con el exilio de ciertos intelectuales tales como: Augusto Barcia,

Lorenzo Luzuriaga, Luis Jiménez de Asúa y otros.

Las influencias de este último período se extienden hasta casi la década del 60'.

I. II.

En este trabajo, estudiaremos la influencia de autores de corte krausista en el campo de la infancia. Específicamente abordaremos a Carlos Vergara (1857-1929), autor que genera una serie de polémicas en el ámbito de la pedagogía oponiéndose a otros autores como Víctor Mercante, situados dentro de la concepción positivista.

Si nos interesan estas polémicas ubicables dentro de lo que se llamó el krausopositivismo es porque unas y otras posiciones dibujan diferentes "ideas" sobre el niño que sustentaron los futuros discursos de la psicología infantil en la Argentina.

Carlos Norberto Vergara había nacido en Mendoza en 1857, en un hogar profundamente religioso. A principios de 1857 ingresó en la Escuela Normal de Profesores de Paraná de donde sale en 1878. Ahí conoció a Pedro Scalabrini de quien llegó a ser el "discípulo predilecto".

Vergara seguramente recibió de su maestro cierta influencia krausista pero a su vez también el viraje de Scalabrini del krausismo al positivismo. Lo cierto, es que Vergara persiste en el krausismo sin desestimar la influencia de su maestro quien había iniciado, según él, en la Escuela Normal de Paraná "la escuela de la libertad".

Esto tiene que ver con algo que luego Vergara incorporó a su doctrina pedagógica y que se refiere a que "los alumnos pueden descubrirlo todo si se les da suficientes elementos para investigar", "el profesor puede hablar cada año menos, en tanto los alumnos aprenden a buscar la verdad por sí mismos", Volvamos entonces a la biografía de Vergara para luego re-situar algunos aspectos nodales de su doctrina.

Una vez que egresa de la Escuela Normal de Paraná, ejerce los más diversos cargos docentes en el país: 1878- profesor de la misma Escuela de Paraná, Escuela Normal de Maestros de Mendoza, 1879- Domingo Faustino Sarmiento le encarga diversas tareas docentes en Buenos Aires. En 1883 es nombrado Inspector Nacional de Superintendencia de Escuelas de Mendoza, allí despliega cierta libertad en su acción renovadora.

La Revista pedagógica *El Instructor Popular*, redactada por él mismo entre 1883 y 1884 es un exponente del krausismo dentro del periodismo normalista. En 1885 fue ascendido al cargo de Inspector técnico de las escuelas de Buenos Aires y fundó junto con José B. Zubiaur la revista *La Educación* “que ejerció influencia en la marcha de la enseñanza nacional como ninguna otra del país, hasta hoy”.

El año 87 Vergara, con la experiencia adquirida, se lanzó de modo decidido al ser nombrado director de la Escuela Normal de Maestros de Mercedes, a un nuevo experimento. “Allí quemó las naves, o sea los programas y reglamentos, para lanzarse a la reforma con admirable heroísmo filosófico.

Allí se iniciaron, no una sino cien prácticas de las que después se han propagado en América y en Europa.”

Destituido en 1890 de la dirección de la Escuela de Mercedes como consecuencia de las resistencias levantadas por las aplicaciones metodológicas puestas en práctica, se trasladó a Santa Fe, donde ejerció funciones en la enseñanza provincial durante varios años y redactó el *Boletín de Educación* del Consejo General de Educación de aquel estado argentino. En 1900 vuelve a la capital de la República nuevamente con el cargo de Inspector técnico del Consejo Nacional de Educación. Por esos mismos años se gradúa de abogado en la Universidad de La Plata. A partir de 1910, frenando un poco su impulso revolucionario en materia de métodos de enseñanza y fuertemente resentido como consecuencia de los fracasos, se dedica a publicar recopilaciones de la mayoría de sus artículos periodísticos aparecidos desde los comienzos de su carrera. Son de estos años *Revolución pacífica* (1911) y *Nuevo mundo moral* (1913), aparte de cantidad de folletos que se encargó de difundir profusamente.

Más adelante, da forma a sus primeros libros orgánicos: *Filosofía de la educación* (1916), *Evología* (1921) y *Solidarismo* (1924). Al parecer alrededor de 1923 se traslada a la ciudad de Córdoba, donde con el apoyo del Municipio intenta su último ensayo pedagógico.

II. La escuela de la libertad.

La escuela de la libertad de Vergara anticipó en Argentina todas las innovaciones que se generalizarían luego como “escuela activa” o “escuela nueva”.

El krausismo prepara el terreno para que luego se pudieran difundir e imponer en el país las ideas de Montessori, Decroly, Duvey, Kerchesteiner y otros. En sus concepciones se combinan cosas tales como: la motivación del aprendizaje, la globalización y correlación de la enseñanza, el método de proyectos, el de complejos o centro de interés, método del juego, el de conversación o discusión y otros.

La mayor influencia de sus ideas se hizo sentir a nivel de la enseñanza infantil, es por esto que varios autores (S. Carli, Arturo Roig) cruzan sus ideas con las de otra educadora norteamericana, Sara Emily Eccleston (1840-1916). Activa propagandista froebeliana. Ella también se desempeñó en un comienzo en la Escuela Normal de Paraná, en la que actuó entre los años 1884-1897 junto con José Marín Torres y Pedro Scalabrini. En 1916 concretó uno de sus mayores sueños que fue fundar “el más amplio y moderno jardín de infantes creado hasta el momento”.

Es interesante analizar en otra ocasión las conexiones del krausismo y el froebelismo.

En cuanto al concepto de escuela para la libertad esto tiene que ver con la idea de Vergara de que los alumnos se educaran por sí mismos, buscando la práctica del bien, actuando en sociedad.

Siguiendo la perspectiva de Sandra Carli, podemos decir que teniendo en cuenta la obra escrita y la trayectoria de Vergara él sostiene un discurso acerca de la infancia caracterizado por una nueva valorización de la naturaleza infantil, cuyos rasgos más destacados son la valorización de la espontaneidad del niño, el reconocimiento de su tendencia al bien y el estímulo a la autonomía infantil en el espacio escolar.

Vergara pensaba que las prácticas educativas de su época tenían un carácter opresor sobre la naturaleza infantil.

Su discurso es crítico frente al normalismo, la expansión del sistema escolar y la hegemonía de la didáctica positivista.

El principio articulador de la propuesta de Vergara radicaba en el *gobierno propio escolar* que suponía otra posición del niño en la trama pedagógica (1).

La opresión de las prácticas educativas tenía que ver con la desviación que ejercían éstas sobre la naturaleza infantil a través de la enseñanza. Él decía:

“La juventud se ve obligada a ocuparse de lo que más contraría sus nobles impulsos”.

El pensaba la educación como una práctica destinada a formar “ciudadanos para la libertad”.

A diferencia de la vigilancia obsesiva que debía ejercer el maestro en el discurso pedagógico positivista, la disciplina debía estar basada en la ausencia de vigilancia adulta y la autonomía del niño.

III. Ideas directrices del pensamiento de Vergara sobre la infancia.

El discurso de Vergara acerca de la infancia se asentaba en una interpretación de la naturaleza infantil antagónica respecto de la construida por el discurso positivista.

Algunos autores lo califican como representante del krausismo-positivismo, ello se liga con otra red teórica que, de la tradición positivista, recupera centralmente a Darwin, asimilado dentro de su panteísmo, y la obra de Spencer.

En Vergara, la postulación de la existencia del *bien* como valor divino que se expresaba en la naturaleza del individuo, conducía a *la afirmación de la tendencia al bien en el niño*.

Finalmente Vergara colocaba el deseo del niño en el centro de los procesos escolares, estas concepciones y otras lo acercan más a autores contemporáneos y lo alejan de la pedagogía más controladora de su época. Como bien señala S. Carli en el discurso de Vergara se hace notorio el descubrimiento de la infancia como una edad con características propias, en una época en que la psicología de la infancia en la Argentina no había aún visto la luz, agregamos desde nuestra perspectiva.

Si bien sus objetivos eran pedagógicos, los escritos de Vergara, muy criticados por poco originales o por fragmentarios, van anticipando de manera interesante concepciones del niño, de la infancia, de la relación del niño al saber y a los adultos, de la “libertad” del infante. Sólo después de los ´40, con la introducción del psicoanálisis algunas de estas ideas comienzan a discutirse en el campo de la psicología, aunque por supuesto desde otra perspectiva.

Bibliografía:

Roig, Arturo Andrés. *Los krausistas argentinos*. Editorial José M. Cajica Jr. Puebla, México, 1969.

Romero, José Luis. *Las ideas políticas en Argentina*. Fondo de Cultura Económica, México, 1946.

El krausismo y su influencia en América Latina. Fundación Friedrich Ebert. Instituto Fe y Secularidad.

Carli, Sandra. *Niñez, pedagogía y política*. Consejo Editor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. 2002. Miño y Dávila editores.

Notas:

(1): S. Carli: *Niñez, pedagogía y política*. Consejo Editor de la Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Página 125.

BERTA BRASLAVSKY Y EL INSTITUTO ARGENTINO DE REEDUCACIÓN LA REPOSICIÓN DE UNA INFORMACIÓN CASI PERDIDA ⁸⁶

Ana Diamant

Introducción

Si bien la Carrera de Psicología de la UBA se crea en 1956, con anterioridad, remota y próxima se encuentran antecedentes de la enseñanza de la disciplina en el ámbito universitario y fuera de él, en dos grandes vertientes, la académica y la profesional.

Esta presentación se circunscribirá a un caso próximo y profesional de formación que es del IAR, creado en 1944, bajo la codirección del Dr. Julio Luis Peluffo y la Prof. en Pedagogía Berta Braslavsky, en el que abrevan dos líneas fundamentales: la psicológica y pedagógica, tuteladas desde la perspectiva médica.

Esta aclaración no pretende ninguna consideración valorativa, sino descriptiva de una situación de época que delimita un estilo institucional y una operatoria profesional.

Se trató de rescatar la incidencia que tuvo en su acción asistencial pero fundamentalmente en la preparación de agentes vinculados a la docencia y a la atención de niños con necesidades especiales.

La primera dificultad para concretarla tuvo que ver con la poca documentación que se encontró tanto sobre el establecimiento como sobre las acciones en él desarrolladas, motivo por el cual se decidió abordar el tema apoyándose en las fuentes documentales y testimoniales provistas por la propia Berta Braslavsky, creadora y directora de la institución hasta su cierre.

El impacto, que se transformó en desafío para la indagación, fue el registro borroso y hasta desdibujado que la protagonista tenía del espacio que se intentaba reconocer.

Reponer información, ubicar en contexto, recuperar documentación y finalmente avanzar con entusiasmo por el relato fue el resultado de una serie

⁸⁶ Ponencia Libre presentada en IX Jornadas de Investigación. "Presente y Futuro de la Investigación en Psicología". Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires, 2002.

de entrevistas que modificaron no sólo los datos iniciales sino también la valoración por parte de la relatora.

Pudieron rescatarse datos de gran valor respecto de los contenidos de la enseñanza allí impartidos y lo novedoso de los mismos y de los enfoques operativos con que eran llevados al campo de la práctica profesional.

Todo el trayecto – y tal como podrá observarse en el desarrollo de esta presentación – estuvo connotado por el fuerte compromiso ideológico político de la responsable de las acciones, quien en cada acto de su vida pública o privada demostró coherencia entre discurso y hechos. Su historia de vida no es ajena a la de la institución y la recíproca correspondiente.

El surgimiento y la evolución de la institución

Fue uno de los primeros establecimientos dedicados a la atención de las deficiencias mentales y llegó a albergar hasta 200 alumnos procedentes de la Argentina y de países limítrofes, muchos de ellos provenientes de sectores populares, cuando pudieron establecerse convenios con las obras sociales.

En él participaron un grupo de egresados de la Facultad de Filosofía y Letras, fundamentalmente de las carreras de Pedagogía y Filosofía.

El objetivo fundacional era difuso: tratar los problemas de aprendizaje, de aquellos niños que no se adaptaban a la escuela común, que de alguna manera se diferenciaban en su desarrollo. “Podríamos ahora decir chicos diferentes...[con] la limitación que obliga a la elaboración de planes de estudio que no solamente contemplen el *plafond* de edad que estos niños pueden alcanzar y su ritmo lento de desarrollo, sino que además contengan las técnicas especiales que ayuden a corregir esos problemas asociados”⁸⁷

“Interesé al Dr. Peluffo en la creación de ese instituto (...) “El asunto fue así: yo tenía relaciones de amistad y político estudiantiles con los Machinandearena, gente de gran poder económico pero con un sentido progresista: en Mar del Plata habían mejorado la rambla, el casino, el Hotel Provincial. El caso es que uno de los hijos era dirigente estudiantil en la Facultad de Derecho y yo estaba en la FUA (...) les propuse que nos apoyaran financieramente y darle participación a una hermanita y

⁸⁷ Braslavky, B; La querrela de los métodos en la enseñanza de la lectura; Ed. Kapelusz; Buenos Aires; 1962

*aceptó. Primero hablé con la hermana mayor, Delia. La conocía porque había actuado en la Junta de la Victoria, una organización de lucha en contra del racismo, a favor de la democracia”.*⁸⁸

Con la sanción de la ley de Enseñanza Privada, en la época del peronismo, se comienza a recibir aportes que permiten subvencionar alumnos internos y externos.

En el año 1953 – a 10 años de creada la institución - y por problemas de salud, el Dr. Peluffo con quien Braslavsky coincidía ideológica y metodológicamente, decide retirarse.

“Más tarde un médico que había tenido una posición política muy distinta a la mía compró el instituto. Se hicieron ampliaciones, se dictaron cursos para maestros, pasaron cientos de maestros por sus aulas. Todo esto fue mérito e este médico, pero al mismo tiempo se iban desfigurando las características del instituto: de aquel pequeño grupo de niños pasamos a tener una gran institución”⁸⁹

Los contenidos de la enseñanza

Desde el IAR se difundió como novedad en nuestro medio el concepto y las técnicas psicopedagógicas para el tratamiento de las dislexias y los estudios sobre la evolución de la lectura y del grafismo en la primera infancia.

“Desde el año 1944 habíamos ensayado el método global, el método de palabras generadoras, la combinación de ambos métodos y ciertas prescripciones de la escuela de Winetka que aconsejan enseñar primero una cantidad determinada de palabras para iniciar después el análisis de las mismas, realizando físicamente, a veces, con la tijera actuando sobre tiras de papel. Desde 1957 empezamos a interesarnos por los elementos motores que intervienen en el aprendizaje de la lectura...”⁹⁰

“Hace poco más de 10 años – 1950 aproximadamente - apareció la palabra dislexia para definir un síndrome que se refiere a una dificultad que afecta solamente la adquisición de la lectura en niños que son inteligentes y que, por lo menos hasta cierto momento de su evolución escolar, son

⁸⁸ Berta Braslavsky, testimonio oral, 20 diciembre 1993

³ Berta Braslavsky, testimonio oral, 17 de julio 2001

⁹⁰ Braslavsky, B; La querrela...; op cit

capaces de realizar los otros aprendizajes...”⁹¹

Estos avances fueron posibles gracias a su formación adquirida en Francia, entre 1948 y 1949 en el Instituto de Psicobiología del niño, bajo la dirección de Henry Wallon y en contacto directo con Prudhommeau, cuyas baterías instrumentales adaptó y utilizó con éxito no sólo en el caso de disléxicos, sino de deficientes mentales en general, colaborando sobre todo con la consideración que sobre los primeros tenían los maestros de escuela común, difundiendo la idea de que “el caso de los disléxicos merece pues reflexión (...) el maestro tiende a atribuirlo a un estado general de ininteligencia, error que puede tener consecuencias graves y tiende a marcar al niño alterando sus posibilidades de reacción saludables”⁹²

Es importante destacar que el IAR llega a esta postura desde la visión que su conducción tiene respecto de la educación en general y fundamentalmente de cuáles deben ser los alcances de la pedagogía y la psicología.

Es así que en la medida en que se detectan problemas educativos y preocupación por abordarlos, comienza a abrirse paso la ortopedagogía o pedagogía correctiva. “Habiendo elegido la especialidad de la pedagogía correctiva y como nos consagráramos a la educación de los débiles mentales, hacia el año 1944 iniciamos nuestro trabajo siguiendo, para enseñarles a leer, las prescripciones aconsejadas por la literatura clásica. Los resultados no fueron satisfactorios...adquirimos puntos de vista nuevos, aumentamos nuestra información sobre la psicología del aprendizaje en general y encontramos otros instrumentos para satisfacer las exigencias de nuestro propio trabajo (...)la actividad que se despliega en el consultorio externo de nuestro Instituto nos permitió igualmente elaborar un juicio sobre la enseñanza de la lectura en general, además de la experiencia que acumulamos sobre la enseñanza de la lectura a los débiles mentales”⁹³ Se trata de una rama de especialización que posee una estructura tan compleja como su misma genealogía, donde se unen la medicina, la psicología y la pedagogía.

La institución, en el proceso de diagnóstico y de determinación de cómo abordar las diferencias, y por ende las estrategias de tratamiento y de

⁹¹ Braslavsky, B; La querella...; op cit

⁹² Prudhommeau, M; Les classes de perfectionnement; La raison; N° 16; France; 1956

⁹³ Braslavsky, B; La querella...; op cit

formación de especialistas tuvo en cuenta que la literatura ya indicaba que “los que llamaron la atención tal vez por ser su problema más dramáticamente visible, fueron los deficientes sensoriales – sordos, mudos o ciegos – o los que hoy comprendemos con el nombre común de ineducables. Sin embargo existen niños que afortunadamente escapan a esas categoría extremas”⁹⁴

Es entonces que se orienta la tarea en una nueva dirección, apoyándose en la categoría de débiles mentales, que se empieza a utilizar recién cuando en Francia se promulgó la primera ley de enseñanza primaria que hacía la instrucción obligatoria y según la cual todos los ciudadanos debían saber por lo menos leer, escribir, contar y realizar las cuatro operaciones.

Con la difusión de la ideología de la educación común, ingresan al sistema escolar niños que manifiestan la imposibilidad de seguir el ritmo, de adaptarse a los intereses o de aceptar los métodos y la disciplina de trabajo que sigue la mayoría. Las estadísticas francesas y los estudios posteriores realizados por Braslavsky en este medio demuestran que “estos niños, diversamente graduables en la escala de las deficiencias y las inadaptaciones, constituyen la inmensa mayoría de los que escapan a la normalidad, ya que la proporción de los “ineducables” cabe dentro del límite del 1 o el 2 %, mientras que el resto es susceptible de mejorar y en gran medida de normalizarse (...) diferencia que no se habría hecho notar si la ley no los hubiera obligado a salir del estado de ignorancia”⁹⁵

El objetivo buscado por la pedagogía correctiva y ya no diferencial como se la nominaba, que es como finalmente se caracteriza a la actividad desarrollada por el área pedagógica del IAR es la normalización de los niños para que puedan integrarse a la vida corriente.

Se concibe entonces un establecimiento para este tipo de niños , para que se preparen para vivir como todos, generando condiciones terapéuticas y educativas en el sentido amplio del término, para que puedan sentirse también tempranamente como todos.

Nuevamente detección del problema solución del mismo y la ideología se aúnan. El desafío que debe resolver la escuela común, es el que también debe ocupar preocupación cuando se trata de necesidades especiales, el de

⁹⁴ Instituto Argentino de Reeducación; Fundamentos de su actividad. Un esfuerzo a favor de los niños atípicos; Buenos Aires; 1951

⁹⁵ Braslavsky, B; La querrela...op cit

“ la metodología de su enseñanza [la lectura, que] nació a la par de la educación popular y la historia de ambas es paralela (...)”⁹⁶

Este interés por el método surge y crece cuando se encara la necesidad de enseñar la lectura a grandes masas, y por lo tanto las puertas de la escuela se abren a la diversidad. Es aquí donde la inspiración sarmientina adquirida por Braslavsky durante su formación – recordar que fue discípula en la escuela José María Torres de docentes egresados de la Escuela Normal de Paraná – y que tiene en nuestros días gran actualidad, queda plasmada en la idea de que “no puede haber educación general sin escuelas comunes. No puede haber escuelas comunes donde la población está esparcida...”⁹⁷

La aceptación a la idea

“No había mucha madurez en el medio social para acudir a especialistas en dificultades de aprendizaje. Entonces empezaron a venir los grandes problemas. Teníamos muchos casos de retardo mental débil. En aquellos tiempos habían dos o tres institutos, pero para retardos mentales más severos, de modo que nosotros aparecimos como algo de avanzada”⁹⁸

“Cuando la fundación fuimos a ver a toda la gente que podíamos: Telma Reca, Tobar García. Nosotros éramos jóvenes egresados e íbamos ver a la gente que ya estaba formada y que tenía su propio prestigio y su personalidad profesional. Buscamos el apoyo de los grandes pediatras, neurólogos... Escardó nos empezó a apoyar. A la primera cena que hicimos vino Escardó con su maestro, un famoso francés que prácticamente lo formó”⁹⁹.

Si bien la conducción del establecimiento estuvo convencida de que la solución al problema que se pretendió abordar es una responsabilidad, en términos de obligación por parte del estado, también tiene conciencia clara de la falta de políticas al respecto y de carencias en la formación de profesionales en condiciones de actuar en relación. “Pero no obstante enfrentamos hace 7 años el arduo propósito de salir a su encuentro, sumando nuestro esfuerzo al de otros similares realizados antes y simultáneamente. Sabíamos que desde el

⁹⁶ Braslavsky, B; La querrela...op cit

⁹⁷ Sarmiento, D; Las escuelas, base de la prosperidad y de la República en los E:U.U. (Obras completas; tomo XXX; Buenos Aires; 1899)

⁹⁸ Berta Braslavsky, testimonio oral, 20 de diciembre 1993

⁹⁹ Berta Braslavsky, testimonio oral, 17 de julio 2001

recinto de un establecimiento especial no podíamos atenuar un mal de tanta extensión, pero (...) quizá tal vez alguna vez podrían aprovecharse los frutos de nuestro esfuerzo en la escala que imponen las necesidades nacionales”¹⁰⁰

El impacto que se registra aún

“Llegamos a tener, en las clases de verano, cientos de maestros. De ahí viene un poco esa memoria que se extiende... Y es absolutamente frecuente que me encuentre, en mis relaciones con las escuelas, con maestros y directores que vienen y me saludan y me dicen “yo la tuve a usted en el IAR. De manera que a raíz de eso se generó la Escuela Superior a la que venían montones de maestros, centenares... de la ciudad y venían de la provincia también”¹⁰¹.

La estructura de funcionamiento de la institución consideraba investigación de los problemas individuales de cada niño, la organización escolar diferencial, la aplicación de una metodología especial en las tareas de enseñanza, la discriminación e individualización de casos especiales, la distribución en la situación de internos de las “horas de hogar” y de atención higiénica y sanitaria y la fiscalización de los resultados.

Las tareas diagnósticas incluían, según consta en la documentación consultada “la observación y registro inmediato de las características como la marcha, el lenguaje, las reacciones emocionales, el juego, el grafismo, que sólo tienen valor si se refieren a las indicaciones de la psicología genética que describe la evolución normal.

La tarea concreta, tanto con internos como con externos contemplaba clases de música, gimnasia de coordinación, fonoaudiología, trabajo en grupos, ejercicios para el desarrollo del lenguaje, organización temporal y rítmica, derecha e izquierda, reconocimiento de letras y sílabas, regular producción del grafismo, lectura propiamente dicha.

El fin no deseado

“Yo había empezado mi actividad en la Universidad, de manera que tenía otra organización del tiempo, trabajando menos en el instituto y

¹⁰⁰ Instituto Argentino de Reeducación, op cit

¹⁰¹ Berta Braslavsky, testimonio oral, 17 de julio 2001

entonces fui perdiendo el control. Mucho más cuando me tuve que ir del país. Allí perdí no sólo el control académico sino también el económico. Entonces no pude disfrutar de lo que había creado porque fui totalmente desplazada y llegamos al punto en que tuve que pedir la intervención judicial. Cuando en los estrados de la justicia se me pidió que justificara pedagógicamente las razones por las que pedía el cierre, dije que en su momento había sido creado de acuerdo a concepciones de la época, pero que después se había desvirtuado”¹⁰²

Fuentes Consultadas

Testimoniales

- ✓ Diamant, A; Entrevista a Berta Braslavsky; Buenos Aires, 17 de julio de 2001
- ✓ Diamant, A y Salles, N; Entrevista a Berta Braslavsky; Archivo Testimonios para la experiencia de enseñar; Buenos Aires; 20 de diciembre de 1999

Documentales

- ✓ Instituto Argentino de Reeducción; Fundamentos de su actividad. Un esfuerzo a favor de los niños atípicos; Buenos Aires; 1951
- ✓ Breve reseña bibliográfica y obra educativa de Berta Perelstein de Braslavsky; Premio Interamericano de Educación; Washington D.C. 6 de mayo de 1994
- ✓ Berta Perelstein de Braslavsky; Premio Aníbal Ponce; Edicione

Bibliograficas

- ✓ Braslavky, B; La querella de los métodos en la enseñanz de la lectura; Ed. Kapelusz; Buenos Aires; 1962
- ✓ Berta Perelstein de Braslavsky; Premio Aníbal Ponce; Ediciones Amigos de Aníbla Ponce; Buenos Aires; 1987
- ✓ Braslavky, B; La escuela puede: una perspectiva didáctica; Aique Grupo Editor; Buenos Aires; 1991
- ✓ Diamant, A y col; Berta P. De Braslavsky. Maestra, Profesora, Militante, Humanista; Ed. Secretaría de Cultura y Bienestar Universitario; Buenos Aires; 1996

¹⁰² Berta Braslavsky, testimonio oral, 20 de diciembre 1993

Sección V Psiquiatría y criminología

La Psicología experimental en Argentina ¹⁰³

Prof. Lucía Rossi

Resumen

Horacio Piñero, médico a cargo de la cátedra de Psicología fisiológica y experimental, articula el laboratorio de mediciones sensoriales de Wundt con el método patológico de la clínica francesa, que lo habilita a diagnósticos y derivaciones institucionales. En la década del 20 los estudios de la “fatiga” fundamentan las leyes laborales y la jornada de 8 horas. Los aparatos de mediciones sensoriales tienen fines de selección en los Gabinetes Psicofisiológicos como el de Aeronáutica o con fines de orientación como los Institutos Psicotécnicos. A partir de la década del 30 se abren varias tendencias: criterios organicistas biotipológicos, el Psicoanálisis, la Reflexología y la Psicoestadística indicada por Houssay (que remite a Spearman) y Mira y López. Los laboratorios con material psicométrico en la década del 40 promueven la Psicotecnia y la orientación basada en el tratamiento estadístico de la inteligencia y la consideración global de la personalidad. La década del 50 integra el Psicodiano con inclusión de técnicas proyectivas y el afianzamiento de la orientación vocacional.

Palabras clave

Psicología experimental, Laboratorio, Psicotecnia, Psicoestadística, Psicodiagnóstico.

Abstract

Horacio Piñero, M.D., chair Professor of Physiological and Experimental Psychology articulates Wundt's laboratory of sensorial measuring with the

¹⁰³ Trabajo presentado en el 28° Congreso Interamericano de Psicología, Sociedad Interamericana de Psicología, Santiago, Chile, 2001

pathology method of the French clinical approach. This enables him to carry out diagnoses and institutional referrals. During the 1920's the studies on "fatigue" contribute to the creation of labour laws and the 8-hour working day. The devices for sensorial measuring were used for recruitment purposes in Psychophysiological Laboratories such as the Air Force's and for vocational orientation in Psychotechnical Institutes. Several new tendencies may be found in the 1930's: biotypological organicistic approaches, Psychoanalysis, Reflexology, and Psychostatistics. The latter was developed by Houssay, who had been influenced by Spearman, and Mira y López. During the 1940's the laboratories with psychometric material foster Psychotechnology and an orientation which is based upon the statistical study of intelligence and the overall consideration of the personality. In the 1950's there was a combination of Psychodiagnosis with projection techniques along with the consolidation of vocational orientation.

Key words

Experimental Psychology-Laboratory-Psychotechnology-Psychostatistics-Psychodiagnosis

Introducción

Tanto el desarrollo conceptual teórico académico como el devenir institucional de la Psicología en Argentina, permanecen estrechamente ligado a las grandes transformaciones demográficas que sufre el país y a las accidentadas vicisitudes de su inestabilidad política.

El impacto de la inmigración europea característica de la primer parte del siglo encuentra un 70 % extranjeros en la ciudad de Buenos Aires y un 50 % en el interior del país. Intensas migraciones internas en dirección a los centros de producción urbano que acontece en la décadas del 30 y 40, llega a afectar el 70 % de la población en un lento proceso que opera una transformación distributiva. Estos eventos presentan la peculiaridad de coincidir con momentos en que la participación política es extremadamente restringida. La política

social poblacional de un régimen conservador en lo político y liberal en lo económico presenta una nítida intencionalidad de ordenamiento y control social, a través de un complejo sistema institucional que comprende hospicios y cárceles, que atienden al espectro de población con dificultades en la integración laboral. Los criterios clínico diagnósticos apuntan a una eficaz discriminación de lo sano de lo patológico y en el segundo caso una efectiva derivación institucional clínico o criminológica.

Primer momento:

Hacia principios de siglo la Universidad de Buenos Aires trabaja en el marco de la política de estado de las autoridades nacionales. La Universidad consistente con el proyecto oficial complementa los criterios criminológicos de una psicología inicialmente forense (Matienzo, Rivarola, 1896), con la propuesta de Horacio Piñero de una psicología positiva objetiva y natural cuyo carácter clínico- inspirado en la escuela patológica francesa de T. Ribot y Janet- articula en su Laboratorio la metodología investigativa de la psicotecnia wundtiana.¹⁰⁴ Un segundo curso de psicología se crea en 1906 con la intención de complementar al primero con “un análisis crítico de sistemas y teorías psicológicas, cuestiones generales, enfoques genéticos, procesos psíquicos superiores: sentimiento intelecto, lenguaje, personalidad y psicología social.”¹⁰⁵. Krueger, primer profesor a cargo de ese curso, discípulo de Wundt en Leipzig, confiere a la asignatura el enfoque estructural característico de la psicología alemana con autores como Kant y Dilthey, en una corta experiencia de un año al fin de la cual la asignatura queda a cargo de José Ingenieros. Pierde a así su diseño original ya que Ingenieros la reorienta a la perspectiva positivista-prevalente en ese momento- con renovados enfoques funcionales y genéticos y referencias a Darwin, Spencer y James. El enfoque criminológico y la sistematización en un archivo parece complementar con el enfoque clínico la actividad de H. Piñero Ambas cátedras aun con diversa fundamentación:

¹⁰⁴ Piñero, miembro de la Sociedad Médica de París

¹⁰⁵ (Rossi,L,1995,78)

fisiológica y clínica la primera y neurológica y criminológica, la segunda, tienen un marco positivista y naturalista.

Segundo momento:

A partir de la revolución de las urnas de 1912 se inicia un período de democracia de participación ampliada con un proyecto social que requiere un sujeto activo, participativo, y políticamente capaz de actuar libre y responsablemente; y de una posición ética que vuelve clave la problemática valorativa. La reforma adopta en la Universidad de Buenos Aires un sesgo definidamente crítico ante el positivismo en psicología. Sus ideólogos, Korn y Alberini, coinciden en reubicarla como ciencia del espíritu al considerar la dimensión ético axiológica del sujeto, clave en la problemática humana. Si Korn enfatiza la insuficiencia de la psicología experimental para dar cuenta de una subjetividad, empíricamente concebida como personalidad, Alberini, por su parte, contribuye con la conversión conceptual de las categorías mecanicistas y deterministas del evolucionismo darwiniano, a la perspectiva telética de la evolución creadora del vitalismo bergsoniano.¹⁰⁶ Desde la óptica humanista de la década del 20', el positivismo quedará referido y ligado a la desatención y maltrato a la inmigración, con lo cual adquiere una valoración social negativa. Sus efectos alcanzan a afectar el proyecto positivista en la Universidad de la Plata, en auge a partir de 1914 con Mercante y Calcagno en el área educacional.

La capacidad investigativa del laboratorio en sus estudios de la fatiga provee, por un lado fundamento a las leyes laborales que los socialistas proponen en el parlamento; pero también provee insumos psicotécnicos a las primeras instituciones prestatarias en el área laboral y educacional: los "gabinetes psicofisiológicos" de inspiración francesa, como el de aeronáutica y los "institutos psicotécnicos" cuyos diseños integrales de inspiración krausista logran apoyo oficial en 1925. Comienzan a funcionar con prestaciones en orientación vocacional, selección de personal y formación especializada, con

¹⁰⁶ Korn, A(1922) La libertad creadora, Buenos Aires, Claridad, 1963y Alberini,C(1919)Axiogenia, Imprenta de la Universidad

56 "consejeros orientadores" egresados entre 1928 y 1929. (Rossi, L.;1997, pág. 153-166).

En la Universidad de Buenos Aires, las cátedras de psicología, afianzadas por concurso, demarcan el campo de la psicología en dos tradiciones conceptuales: *Psicología Fisiológica y Experimental* que representa el discurso médico con la tradición de la clínica francesa y enfoque experimental, a cargo de Enrique Mouchet, quien en 1919 afirma que "la enseñanza de psicología en el primer curso está orientada en un sentido experimental amplio"... "ya que las manifestaciones elevadas de la vida psíquica escapan a la mecánica del laboratorio".

La segunda asignatura universitaria, *Psicología II* a cargo de Coriolano Alberini, articulada al discurso filosófico, con enfoque axiológico vitalista impregnado de referencias raciovitalistas y espiritualistas de la tradición alemana, indicadas por Ortega y Gasset¹⁰⁷.

Tercer momento:

El golpe de estado del 30' inaugura una década de democracia de participación fuertemente restringida por la exclusión de las fuerzas mayoritarias y el fraude electoral. Significativamente se desmantelan todos los proyectos sociales aplicados al trabajo, característicos de la década del 20'. La crisis económica da comienzo a migraciones internas, la atención al problema social se delega a las instituciones médicas. Así, se enfocan desde los criterios de la medicina social, prevención e higiene social y mental y se aborda la problemática de las enfermedades sociales, a través de la asistencia social y sanitaria. Prevalen explicaciones naturalistas de carácter biotipológico que acentúan el factor hereditario con intencionalidad eugénica. Las instituciones médicas tutelan la asistencia a través de auxiliares como enfermeras sociales, visitadoras de higiene mental, asistentes psiquiátricos. Se institucionaliza la psicopatología

¹⁰⁷ Una historia conceptual puede encontrarse en Rossi, L (1998) "Genealogías de tradiciones conceptuales y la formación de psicólogo en Argentina, III Encuentro temático de psicólogos en el Mercosur, La identidad del psicólogo latinoamericano, Buenos Aires, agosto de 1998.

infanto-juvenil con T. Reca y la enseñanza diferencial con Carolina Tobar García.

Aunque en el plano académico el alejamiento de Korn significa el eclipse de los ideales reformistas, las cátedras de psicología permanecen intactas. En noviembre de 1931 se crea el Instituto de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, con la idea de flexibilizar los criterios de investigación. El Artículo 2do de la ordenanza de su creación específica, dice: "El Instituto tendrá funciones didácticas y de investigación", cumpliendo con la necesidad de abrir y ampliar el campo de la investigación de la psicología a todo tipo de enfoques y metodologías.

En palabras de E. Mouchet, es de interés "que se reconozca eficacia investigativa a todos los métodos: experimental, patológico, de introspección experimental, introspección pura, genético, psicoanalítico y que se tolere toda orientación filosófica"; porque "la psicología necesita de la aplicación de muchos métodos...ya que las manifestaciones más elevadas de nuestra vida psíquica, escapan a la mecánica del laboratorio" (Rossi, L.; 1995, pág. 53).

La sección Psicometría, a cargo de José Alberti como Jefe del Laboratorio, muestra los enfoques hasta entonces prevalentes en trabajos como "Búsquedas experimentales de los enfoques psicoeléctricos", "Actividad eléctrica del cerebro" o "Fundamentos biológicos del pensar", publicados en los Anales del Instituto en 1935, 1938 y 1941 respectivamente. En 1941 comienza a hacerse sentir la influencia de los enfoques innovadores de Emilio Mira y López.

En estrecha relación con el Instituto comienza a funcionar la Sociedad de Psicología abriendo la actividad a otras Facultades y Universidades locales y extranjeras. A medida que avanza la década, E. Mouchet afianza su "psicología vital" y J. R. Beltrán "la psicoanálisis" para quien "ofrece el mejor método experimental en el momento en que la experimentación laboratorista ha llegado a su punto culminante y se reconoce impotente para aclarar el intrincado problema de la actividad espiritual. Cuando las diversas técnicas de laboratorio

encontraban un refugio definitivo en la aplicación psicofisiológica con fines de selección industrial o militar de los individuos, y al comprobar que la investigación experimental no abría nuevos horizontes y no permitía explicar nada de nuestra vida psíquica, el psicoanálisis ha dado al psicólogo experimental un valioso medio de continuar en su tendencia" (Beltrán 1933, pág. 92)¹⁰⁸. Al referirse al psicoanálisis como técnica la considera "un extraordinario método de investigación psicológica, de psicología experimental" (Beltrán, 1939, pg 596)¹⁰⁹

Por otro lado, los psicólogos catalanes, en la tradición de una psicología experimental que se inicia con Ramón Turró y culmina con Joaquim Xirau y Emili Mira¹¹⁰, renuevan los enfoques de mediciones sensoriales en la psicotécnica aplicada a la orientación profesional, que desagrega en aptitudes específicas las minuciosas profesiografías en compatibilidad con rasgos de personalidad. La artificialidad de la experimentación de laboratorio cede a criterios globales, tanto en la consideración contextual de una situación problemática a resolver, como en el tratamiento estadístico de la inteligencia general aplicada a la psicotecnia. La indagación de la personalidad global con técnicas simbólicas y la deriva en orientación y counseling, son innovaciones que comienzan a difundirse e imponerse alrededor de 1930.

Para esa época, en estrecho funcionamiento con la Sociedad de Psicología, el Instituto comparte sus actividades abriéndolas a todos los que trabajaban en Psicología en la Facultad de Medicina, como Gonzalo Bosch, Osvaldo Loudet o Bernardo Houssay¹¹¹. Este último presenta en 1935 con C. Alberini y E. Mouchet un homenaje compartido al fisiólogo Pavlov. El comentario de Houssay, eminente fisiólogo, sorprende al señalar las limitaciones del enfoque fisiológico en la investigación empírica en psicología, señalando que la indagación experimental en psicometría, no se agota exclusivamente en mediciones sensoriales en los estudios de fatiga. Sugiere nuevos horizontes y

¹⁰⁸ Beltrán, JR (1933) Posición del psicoanálisis en la psicología contemporánea, en Boletín de la Sociedad de Psicología, Buenos Aires Talleres de la Penitenciaría Nacional

¹⁰⁹ Beltrán, JR (1939) Homenaje a Sigmund Freud, Sociedad de psicología

¹¹⁰ Siguan, M (1981) La Psicología a Catalunya, Barcelona, Ediciones 62

¹¹¹ Titular de la cátedra de Fisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires

orienta a su alumno Horacio Rimoldi en una nueva dirección: le indica entrenarse en Inglaterra con Spearman y sus discípulos entre los que se cuenta Stevenson, especialista en factor verbal. Se inicia una vertiente inédita en psicología experimental: el enfoque matemático en la elaboración del material, y su consideración psicoestadística.

Entretanto, la guerra civil española atrae a muchos exilados de ambos lados: del grupo Ortega y de la comunidad catalana, ambos encuentran sede académica en las nuevas Facultades de Filosofía de la Universidad de Cuyo y de Tucumán, creadas alrededor de 1938. La Comunidad catalana en Mendoza cuenta con presencias como Corominas y Canals Frau. Mira y López -en contacto con ellos¹¹²- valora la originalidad y el mérito de Horacio Rimoldi, a cargo del segundo curso de Psicología en la Universidad de Cuyo -por recomendación de Houssay-. Rimoldi funda un laboratorio con la nueva metodología experimental: criterios globales en investigación que abren a al abordaje de nuevas áreas problemáticas complejas como inteligencia, cognición, razonamiento lógico. Las tomas masivas de tests de Raven a poblaciones escolares y fabriles, desplazan las ya agotadas investigaciones introspectivas de análisis sensorial de inspiración wundtiana. Este laboratorio, fundado en Mendoza en 1943, sorprende como novedoso a Américo Foradori por estar organizado con material psicométrico: los tests han reemplazado los aparatos de Bronce. La tesis "Ritmo y Fatiga" - resultante de esta indagación matemático estadístico -recibe un premio que marca un hito: "la fatiga"- tema favorito de la psicotecnia- se reformula aplicando criterios psicométricos.

Cuarto momento:

En ese mismo año, 1943, el golpe nacionalista de Uriburu provoca renuncias masivas de profesores en la Universidad. Aunque, elevadas en calidad de protesta, la aceptación de estas renuncias, facilita el ingreso hasta el momento inédito del clero a los claustros. Los programas de psicología, a partir de ese momento, se orientan decididamente en 2 direcciones, hasta el momento sólo

¹¹² Rossi, L 1997 "Influencia española en los primeros diseños de la psicología en Argentina en La psicología antes de la profesión(P79-99) Buenos Aires , Eudeba

incipientes: por un lado, en la cátedra de discurso médico a cargo de J. Beltrán¹¹³, una orientación *biotipológica*, de la que se derivan las características psicológicas del sujeto; y por otro lado, Psicología II, con una orientación *espiritualista*, desarrollando nociones de "espíritu, alma, persona" propias de una antropología filosófica con criterios trascendentalistas y moralistas, que diluyen el lenguaje psicológico o cualquier referencia a la subjetividad.

En 1946, después de un período de transición, se inicia la lenta renovación de los claustros con un llamado a concursos. La prevalencia de criterios renovadamente humanistas propician la vuelta al relativismo subjetivo, en versiones existencialistas y fenomenológicas de posguerra. En el concurso de la asignatura "Psicología Fisiológica y Experimental" se ratifica la titularidad de J.R. Beltrán, quien sin embargo, deja el cargo vacante al optar por la Facultad de Medicina como sede académica. Es así como otro médico, Eugenio Pucciarelli¹¹⁴, queda a cargo como segundo en el orden de méritos. Inéditamente, Pucciarelli despoja la asignatura de todo contenido biológico, vitalista, biotipológico neutralizando cualquier vestigio naturalista y hasta experimental. Es así como la asignatura cambia su nombre por el de "Psicología I", llegando a su fin, de manera imprevista, la tradicional lucha demarcatoria entre médicos y filósofos por la psicología, en la Universidad de Buenos Aires. Paradójicamente, por decisión de un médico de formación filosófica, comienza a perder sede académica el discurso médico.

Por su parte, Luis .F. García de Onrubia, a cargo de "Psicología II" por concurso desde 1948¹¹⁵, despoja de contenido filosófico y espiritualista la asignatura y renueva conceptualmente los programas con contenidos de la gestalt, la psicología intencional, el existencialismo y el psicoanálisis. Incorpora a Nuria Cortada- conocida por su desempeño en Mendoza y valorada

¹¹³ En 1942, Beltrán logra la anuencia de G. Bosch para crear la sección de Psicoanálisis en la Sociedad de Neurología- como prerrogativa médica. Desprestigiado por una acusación de plagio desiste, en momentos en que se funda la Asociación Psicoanalítica Argentina fuera de la Universidad.

¹¹⁴ Doctorado en Filosofía en la Universidad de La Plata, discípulo de Alejandro Korn

¹¹⁵ "En tres momentos de la constitución de la psicología en Argentina" L.García de Onrubia se reconoce discípulo de C. Alberini y de J.Luis Guerrero (Rossi,L, 1995,59-68)

especialmente por su titulación de psicóloga- (Rossi, L,1995, pg113) en los Seminarios de Psicoestadística. Su presencia representa el ingreso de esta innovación, en psicología experimental y aplicada, a la Universidad de Buenos Aires, todo lo cual desmiente el preconcepto de que se trataba de una psicología académica meramente teórica. Nuria Cortada acredita su experiencia en el Centro de Orientación Vocacional y Educativa del Instituto Bernasconi y en la Dirección de Psicometría de Sanidad Escolar, como instituciones de vanguardia en ese momento. Institucionalmente la psicología adopta un realismo social especialmente referido al área educacional y laboral con los institutos psicotécnicos. El uso de técnicas psicométricas y proyectivas aplicados en orientación educativa permiten la adquisición paulatina de un diseño genuinamente psicológico psicodiagnóstico, que por su eficiencia consigue desplazar los enfoques biotipológicos predominantes en la década del 30' y los psicotécnicos cuyos laboratorios se cierran en 1949.¹¹⁶

En la década del 50' se diferencia el problema social del sanitario y ambos adquieren rango ministerial en la política de estado: Salud Pública y Bienestar Social. A nivel universitario, surgen Institutos de psicología referidos a educación y trabajo (San Luis, Rosario, Tucumán) alrededor de los cuales maduran intentos de la formación sistemática que anticipan la profesionalización en carreras menores. Se destacan como áreas especializadas en psicología educacional La Plata y San Luis, en el área laboral Tucumán, en el área clínica y educacional Rosario.

En 1954 un Congreso de Psicología en Tucumán reúne la producción institucional aplicada y académica en psicología del país y permite el encuentro de líneas que venían trabajando en la misma dirección aunadas en la tendencia psicodiagnóstica, que requiere la integración de la psicometría con las técnicas proyectivas. Ricardo Moreno y Nuria Cortada con trabajos como "Tipificación de una prueba proyectiva" y "Principios de la gestalt en las técnicas

¹¹⁶ Ricardo Moreno, Jaime Bernstein -pedagogos humanistas y Bernardo Serebrinsky-médico especialista en psicoterapia cultural de la infancia, trabajan en Dirección de Psicología Educativa de la Pcia de Buenos Aires Plata entre 1949 y 1952. Momento en que R.Moreno se afincó en Tucumán y J.Bernstein en Rosario. En Rossi, L (1997) *La psicología educacional ,orientación vocacional* (p108-110) en *La psicología antes de la profesión* ,Buenos Aires, Eudeba

proyektivas", resultan ejemplos de esta tendencia. El Congreso de Psicología de Tucumán culmina con el acuerdo de garantizar la formación sistemática que permita la profesionalización de la psicología a nivel universitario, lo cual logra efectivizarse entre 1955 y 1959 con la creación de las carreras de Psicología en Universidades públicas como Rosario, Buenos Aires, Córdoba, la Plata, San Luis y Tucumán.

Quinto momento:

En el momento fundacional de la carrera de psicología, en la Universidad de Buenos Aires, predominan el discurso médico -que retoma su tradición académica perdida- y los pedagogos especializados en psicodiagnóstico, con las innovaciones ya desarrolladas. Así el grupo fundador de la carrera cuenta con Marcos Victoria y Telma Reca, en el primer grupo y con Jaime Bernstein, Nuria Cortada y Nicolás Tavella en el segundo.

En la nueva la carrera es fundamental la convergencia del enfoque psicodiagnóstico con el asistencial, ya que alcanza a madurar como diseño inédito a nivel universitario la orientación vocacional, que desplaza definitivamente la orientación educativa- originariamente biotipológica y la orientación profesional -prevalentemente psicotécnica- a la vez. La orientación psicológica muestra fuerte consideración de enfoques globales de personalidad y presenta abordajes de consejería fundamentalmente prospectivos.

La Dirección de Orientación Vocacional de la Universidad, a cargo por concurso de Jaime Bernstein, figura clave en psicodiagnóstico educativo, el Subdirector Nicolás Tavella y posteriormente Nuria Cortada representan la línea psicométrica-psicoestadística, que se consolida en 1958, ya normalizada la Universidad con Risieri Frondizi como Rector.

En este ámbito se forman grupos pioneros en investigación psicológica que abren en diversas direcciones: en el grupo originario puede mencionarse a Irene Orlando y a Miguelina Girao, hoy en el Centro de Investigaciones Sensoriales y Perceptivas del Conicet, con sede en la Facultad de Medicina; a

Martina Casullo, Federico Kauffman, Edith Adamosky, Marta Brea, Carlos Cuidet, Rodolfo Boholasvsky, Sara Slapak, Diana Aisenson, Nora Figueroa y Adela Leibovich en áreas clínicas y de psicodiagnóstico, psicométricas, en Psicoestadística, Metodología de la investigación y Técnicas proyectivas de acendrada tradición investigativa en la Universidad de Buenos Aires

Bibliografía

Actas del Congreso de Psicología ,(1954) Universidad Nacional de Tucumán.

Anales del Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Tomo I (1935), II (1938) y III (1941), Buenos Aires, Imprenta de la Universidad.

Programas de "Psicología Fisiológica y Experimental", (1902-1946) Psicología I (1947-1958) y Psicología II (1920-1958) Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Proyecto de creación del Instituto de Psicología (CS) de la Universidad de Buenos Aires 24-11-31.

Rossi, L. y colab.: (1995) "El Instituto de Psicología" (pág. 49-76) "Las materias de Psicología I y II en UBA" (pág. 77-91) en Psicología: Secuencias instituyentes de una profesión, Secretaría de Cultura, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

(1997) "Mapas institucionales en psicología preprofesional" (pág. 23-55) "Influencia española en los primeros diseños de psicología en Argentina" (pág. 79-101), "La psicología laboral, un perfil psicotécnico" (pág. 139-176) en La psicología antes de la profesión, Buenos Aires, Eudeba.

(2001): Moreno, R. "Testimonio del Primer Congreso de psicología", (pág. 17-22) Rossi, L.: "Los socialistas y la psicología: 3 momentos en el marco de la cátedra de Psicología fisiológica y experimental" (pág. 101-112) "Elogio

académico a Nuria Cortada" (pág. 365-372) Rodríguez Sturla, P. "Jaime Bernstein: el psicodiagnóstico clínico"(pág. 373-378) Psicología: Su inscripción universitaria como profesión, Buenos Aires, Eudeba.

INFLUENCIA DE LAS CONCEPCIONES PSIQUIÁTRICAS EN EL PRIMER DISEÑO DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA EN LA UBA.¹¹⁷

Ursula Kirsch, Pablo Rodriguez Sturla, Ezequiel Luque.

Introducción

Para introducir este trabajo, quizás convenga precisar qué entendemos por influencia de las concepciones psiquiátricas en el primer diseño de la carrera de Psicología en UBA.

Se trata de ubicar la presencia del discurso médico psiquiátrico vigente en ese momento, así como de registrar los efectos formadores de dicho discurso en los primeros responsables de la carrera. Y también de determinar, si subsisten vestigios de las concepciones psiquiátricas vigentes con anterioridad a la creación de la carrera o si se registran transformaciones de las mismas.

Con esto queremos diferenciar las concepciones psiquiátricas propiamente dichas de otras corrientes formadoras en la concepción clínica psicopatológica, presentes en el inicio de la carrera, como por ejemplo la Psicoterapia de la infancia promovida por Telma Reca o la enseñanza del Psicoanálisis a cargo de León Ostrov, en consonancia con la línea formadora que se desprende de la Asociación Psicoanalítica Argentina.

También será necesario diferenciar la formación de Marcos Victoria, primer director de la carrera, médico neurólogo y humanista, del discurso psiquiátrico propiamente dicho.

La influencia del discurso psiquiátrico en el inicio de la carrera, puede apreciarse en distintos niveles :

1. En el marco de la formación intencionada, que se desprende del primer plan curricular, subsisten los efectos de la vigencia de la Resolución Carrillo, que define taxativamente la psicoterapia como incumbencia médica.⁽¹¹⁸⁾. Las diversas aplicaciones que se proponen

¹¹⁷ Artículo presentado en el XI Congreso Argentino de Psicología “Realidad Actual...un desafío para la Psicología” San Juan, 15 al 17 de mayo de 2003.

¹¹⁸ L. Rossi, *Fundación de la Carrera de Psicología en UBA*, en L. Rossi y colab. (2001) *Psicología su inscripción universitaria como profesión*, EUDEBA.

en los seminarios electivos se dirigen a formar al psicólogo como auxiliar del médico.

2. En sentido estricto, la influencia de las concepciones psiquiátricas puede verificarse en los primeros programas de la materia Psicopatología, dictados por médicos psiquiatras. Así como en Fisiopatología aplicada a la Psicología.
3. Un hecho singular se produce por la inclusión de la asignatura Higiene Mental, aparecida en la reforma curricular de 1958. El término Higiene Mental permite en este caso abrir la línea de las influencias: remite a los años 30, en el que surge, con la creación de la Liga Argentina de Higiene Mental.⁽¹¹⁹⁾

En este marco intentaremos puntuar las influencias de las concepciones psiquiátricas en el inicio de la carrera, teniendo en cuenta una caracterización de las corrientes psiquiátricas vigentes con anterioridad, la diferencia entre la formación psiquiátrica y la formación de Marcos Victoria y los primeros programas de Psicopatología.

Algunas concepciones de la Psiquiatría anteriores a la creación de la Carrera

En el inicio de los años 30, las concepciones psiquiátricas que se ponen de manifiesto en los escritos de Gonzalo Bosch ⁽¹²⁰⁾ se fundamentan en los principios de la medicina “constitucionalista”. El eje de esta corriente es la teoría del biotipo. A diferencia del biologicismo de principios del siglo XX, que consideraba la enfermedad mental un fenómeno de origen netamente

¹¹⁹ U. Kirsch, *De la Higiene Mental a la Psicohigiene*, en L. Rossi y colab. (2001) Psicología su inscripción universitaria como profesión, EUDEBA

¹²⁰ Gonzalo Bosch (1885-1967) fue una de las grandes figuras en el campo de la psiquiatría en nuestro país. Entre 1931 y 1948 se desempeñó como director del Hospicio de las Mercedes y también dirigió la Colonia Open Door. Por otra parte, fundó la Liga Argentina de Higiene Mental, en 1929. En dicha institución creó, durante 1934) las escuelas de Visitadoras de Higiene Mental y de Enfermeros Mixtos para alienados. En el plano académico, entre sus importantes actuaciones, recordemos que fue Profesor Titular de Clínica Psiquiátrica y del Instituto de Clínica Psiquiátrica, en la Facultad de Ciencias Médicas, UBA, entre 1943 y 1952.

hereditario, la teoría mencionada enlaza concepciones biológicas de la personalidad con la influencia ambiental. Bosch sostiene que “.(...) a esta fuerza en estado potencial, contenida en una célula ovular fecundada que provoca el nacimiento y da curso a una nueva individualidad (...)”, la llamamos “constitución individual” y a las cualidades y rasgos del nuevo individuo “constitucionales”. Los elementos que el ser encuentra en el ambiente, pueden llamarse “condicionales”. A estos factores hemos de darle singular importancia, mayor quizás de la que hasta ahora se les ha prestado, puede ser que sean los que para nosotros adquieran el carácter de esenciales en la estructuración de las individualidades, serán siempre los elementos condicionales los que actuarán sobre la individualidad, la personalidad en todas sus etapas.”⁽¹²¹⁾

Estas conceptualizaciones constituyen el fundamento del carácter asistencial y preventivo que toma la psiquiatría a partir de los años 30. En el campo de la práctica clínica, significa considerar que los componentes constitucionales perviven como elementos primarios en el cuadro clínico. Cuando se emprende el tratamiento de un enfermo mental, la acción tiene el propósito de llevarlo a su estado “premorbo”, reduciendo con el trabajo clínico aquellos condicionantes que han exacerbado los componentes básicos hereditarios, para intentar un cambio en la prosecución de su desarrollo.

En el ámbito de la Psiquiatría, podemos constatar la construcción de consultorios externos y la acción de las visitadoras de higiene mental, que recorrían las viviendas brindando consejos familiares en las áreas social y mental. Gonzalo Bosch y Arturo Mó presentan, en 1929, ante la Sociedad de Neurología y Psiquiatría, una comunicación que titulan “Liga de Higiene Mental, Necesidad de su organización en la República Argentina”. Allí afirman que “de nada valdría la ciencia médica sino fuera capaz de mitigar o suprimir el dolor humano y conducirnos al goce de vivir, y esto es imposible si no echáramos mano para conseguirlo de la profilaxis y de la higiene”.

La Liga Argentina de Higiene Mental toma a su cargo un amplio programa de prevención y asistencia en el campo de las enfermedades mentales. La formación de sus agentes se formaliza a través de la creación del Curso de Visitadoras de Higiene Mental, que estaba dividido en dos años.

¹²¹ Bosch, G. (1932): “Personalidades anormales”. Imprenta Amorrortu, Buenos Aires

Inicialmente, para el Primero se preveía en cursado de Psicopatología Infantil (a cargo de Carolina Tobar García) y Psicopatología del Adulto (Carlos Pereyra). En el Segundo, figuraban las asignaturas Higiene Mental (Mario Sbarbi) y Medicina Legal (Florencio Brumana).

A comienzos del siglo XX, tiene fundamental gravitación en el tratamiento de los desórdenes mentales el criterio jurídico-legal, casi como una entrada al dispositivo médico-psiquiátrico. Aquí se encuadran los trabajos de José Ingenieros (1877-1925) sobre la simulación. Desde la década del 30, el encuadre legal de las enfermedades mentales se convierte, a partir de las posiciones sostenidas por Bosch, en subsidiaria de la mirada clínica del médico. Este autor fundamenta dicha manera de pensar en la especial condición de los alienados y en la necesidad de su atención y contención específicas. Las condiciones legales fueron entonces parte del entorno con el que operar y no el fundamento del trabajo.

Para caracterizar ese viraje, señalemos que a mediados de los años treinta va adquiriendo relevancia, como colaborador de G. Bosch, el Dr. Carlos Pereyra (1903-1965). Sus concepciones se caracterizaban por la inclusión paulatina de ideas provenientes de la psiquiatría fenomenológica. Como rasgo sobresaliente, se puede mencionar la posición de Pereyra frente a los diagnósticos. En su libro "Esquizofrenia" remarca una discrepancia con las corrientes constitucionalistas, al afirmar que en la mencionada afección no se observa un estado premórbido, sino que existe un carácter sorpresivo de aparición. Esta observación indica el surgimiento de una posición diagnóstica innovadora, en la que el rígido encuadre biologicista comienza a ser interrogado por los descubrimientos de la clínica fenomenológica. A su vez, en la obra "Parafrenias", Pereyra aísla el delirio "crónico de ideas polimorfos", dado en esta enfermedad y con base en perturbaciones psíquicas, del "delirio polimorfo de los degenerados", concibiendo a un individuo creador de ideas y no víctima de una degeneración manifestada en la enfermedad franca.

La creación del Curso Superior de Médicos Psiquiatras en el ámbito de la Facultad de Ciencias Médicas de la UBA, en 1942, bajo la dirección de Gonzalo Bosch, señala un momento de formalización de la práctica psiquiátrica en Argentina, que viene produciéndose bajo diferentes sesgos conceptuales y con tradición propia, desde largo tiempo atrás. Podemos decir que se crea una

especialidad porque, hasta ese momento, los que se denominaban médicos psiquiatras organizaban prácticas asistenciales en Hospicios, pero carecían de una formación académica sistemática de posgrado. Lo novedoso en el plan del curso es, según el autor del proyecto Osvaldo Loudet (1889-1983), la inclusión de las asignaturas Psicología Médica y Psiquiatría Infantil. La importancia de la primera radicaba en que atendía a las dimensiones psíquica y somática del hombre, y en su ayuda para la prevención de las reacciones antisociales. Siguiendo a Kretschmer, psiquiatra alemán, caracterizaba a la Psicología Médica como aquella que surge de la práctica profesional y se dirige a satisfacer los requerimientos de ésta. Además debía permitir la conexión plena con los desarrollos humanísticos, en el terreno de las ciencias morales y los problemas estéticos y éticos. Algunos de los alumnos del Curso tuvieron a cargo diversas cátedras en la Carrera de Psicología de la UBA, creada en 1957. Ejemplos de lo dicho son Mauricio Goldenberg, Mauricio Knobel, Guillermo Vidal, José Bleger, Fernando Ulloa, José Alberto Itzigsohn, a algunos de los cuales nos referiremos más adelante.

Marcos Victoria: el primer Director de la Carrera de Psicología

Marcos Victoria (¹²²), primer director de la carrera, tiene la particularidad de representar un discurso que se caracteriza por adjudicarle a la Psicología un lugar propio, sin abandonar el punto de partida de su formación como neurólogo. Su posición es un intento de abarcar una cierta totalidad del hombre: la conciencia debe ser fundamentada desde el sustrato neurológico, la conducta, en cambio, sólo puede ser entendida si se tiene en cuenta su

¹²² Marcos Victoria (1901-1975) fue un médico especializado en Psiquiatría y Neurología, de importante trayectoria profesional y académica. De sus desempeños, consignemos que obtuvo, por concurso, el cargo de Adjunto de la materia Psicología II, en la Facultad de Filosofía y Letras, UBA (1939-1941). Al año siguiente fue elegido Presidente de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires. Asimismo, fue designado primer director del Departamento de Psicología de la misma Facultad (1958-1959). Tuvo a su cargo la supervisión del diseño y puesta en marcha de la Carrera de Psicología (1957), en la que dictó varias asignaturas y cursos especiales.

Respecto de su formación, Victoria cursa estudios en el Instituto de Anatomía Cerebral de la Universidad de Zurich, especializándose en Clínica Neurológica y Anatomía del Sistema Nervioso (desde 1930) y en París. Asimismo, en esos años, representa a la Argentina en el Primer Congreso Internacional de Neurología (Berna, 1931). Otro viaje de estudios comienza es realizado por Europa en 1939; como resultado tenemos, entre otros, su informe "Psicología de Guerra en Alemania". Entre dificultades debidas al clima político argentino, que no lo favorecía, es enviado a un tercer viaje, donde observa la psicología clínica y aplicada en universidades norteamericanas (Columbia, Yale) y la selección de personal en la armada francesa.

significado para una personalidad. Es decir, la búsqueda del fundamento neurológico de lo psíquico y el significado subjetivo de lo observable y estadístico. Sin embargo, no logra una articulación plena con algún concepto totalizador sino que mantiene cierto dualismo entre ambos dominios, el biológico y el psicológico.

Para Victoria, la unidad de la Psicología reside en la especificidad de los fenómenos que estudia, no reductibles a los objetos de otras ciencias (Biología y Sociología, especialmente). El propósito esencial del psicólogo debe ser la indagación sobre la actividad subjetiva de conciencia. El estudio de la conducta es el segundo interés de la Psicología; aporta datos objetivos generalizables y ayuda al establecimiento de leyes causales. Cada una de las escuelas tiene su metodología, que recorta aspectos de una realidad unitaria, y los distintos puntos de vista justifican los resultados heterogéneos.

Destaquemos que el autor publicó numerosos trabajos sobre temas neurológicos, tanto en investigación como en aplicaciones clínicas. Sin embargo, en este último campo, realizó estudios sobre enfermedades de origen “psicógeno”. En estos casos, Victoria recomienda y fundamenta la aptitud de la catarsis y el “método psicoanalítico”. Pero aún así equipara los mecanismos neuróticos del psicoanálisis con los estudiados por Pavlov para el reflejo condicionado.

La obra “Ensayo preliminar sobre lo cómico” (¹²³), de contenido filosófico y psicológico, tiene como eje teorizaciones axiológicas. En este texto, los fenómenos estéticos requieren un juicio de valor subjetivo, pero referido también a una escala de valores establecida en una cultura y que trasciende lo personal. El camino apropiado para transitar por este campo es la comprensión, que posibilita estudiar la toma de posición frente a un objeto, para lo cual no basta el estudio de sus componentes fisiológicos o psicológicos.

Estas orientaciones influyeron en los posicionamientos de Victoria como psicoterapeuta y autor en el ámbito clínico. Estima que, en la década del 50, el Psicoanálisis ya ha alcanzado la aceptación de los psiquiatras, especialmente respecto de las nociones de inconsciente, sexualidad infantil y también por sus

¹²³ Editado en 1941, estaba destinado originariamente al concurso para ocupar el cargo de Profesor Adjunto en la Cátedra de Psicología II, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, cuyo titular era Coriolano Alberini, que se abrió en 1938. Victoria obtuvo la plaza entre 1939 y 1941.

métodos de abordaje. Para el autor, un psicoanalista debe trabajar con la intención de lograr una reeducación del paciente, hacia la realización de ciertos valores en su personalidad. Toma autores como Jung, Adler, Horney, Kretschmer, y Mira y López, para insertar la disciplina en las corrientes psicoterapéuticas vigentes en ese momento.

Sus trabajos no son predominantemente psiquiátricos, pero su discurso, de fuerte llegada en el momento de creación de la Carrera, ofrece la posibilidad de contrastarlo con las posiciones netamente psiquiátricas, tal como aparecen en las asignaturas Psicopatología y Psicología Clínica Adultos.

Algunos programas iniciales de la Carrera de Psicología

El programa de Victoria sobre “Introducción a la Psicología”, vigente en 1960, se divide en tres grandes capítulos. Comienza su recorrido con el punto “Los grandes problemas de la Psicología”. Allí se la define con un doble carácter: ciencia de la conciencia y de la conducta, considerando luego la unidad de la Psicología, sus métodos subjetivo, objetivo y las aplicaciones de la estadística, atomismo y estructura, también las “psicologías” comprensiva y topológica, alternativas a la explicación científica tradicional. A continuación toma a los instintos en los animales y en el hombre, elemento relacionado en el ítem siguiente con la Psicología profunda (Freud, Adler y Jung). Sigue el capítulo: “Los dominios y las direcciones de la Psicología”, donde se repasan sus ramificaciones. Se tematizan la psicología experimental, fisiológica, animal, infantil, la psicopatología y la psicología diferencial y caracterológica. La última parte del programa de Victoria, “Los hechos de la Psicología”, estudia los fenómenos recortados por la disciplina. Los mismos son las sensaciones y percepciones (y su relación con la personalidad en la línea guesáltica), emociones, sentimientos, memoria y hábito, atención, inteligencia, pensamiento y lenguaje, voluntad y personalidad (yo físico, espiritual y social).

La asignatura “Psicología General” fue diseñada por Marcos Victoria para 1959. Comienza con las bases neurofisiológicas de la psicología y los reflejos condicionados. Sigue la Percepción, con las posiciones gestaltistas, teorizaciones que relacionan percepción y personalidad, percepción del propio

cuerpo y patologías de la misma, así como los factores emocionales, sociales e instintivos. El tercer punto trata sobre la Sensación, con su función reguladora en la vida psíquica, el panorama clásico, especificidad, características de las distintas sensaciones (visuales, táctiles, auditivas), caracteres generales (intensidad, extensión y lugar) y métodos psicofísicos. El cuarto se refiere a los Instintos en los animales, caracteres clásicos, condiciones externas e internas, análisis experimental, lenguaje de las abejas; un segundo ítem corresponde al instinto en el hombre, discriminado en las descripciones clásicas, tendencias y necesidades, la relación con la vida social y la exposición y crítica de la teoría de los instintos desde Freud. El programa continúa con la Emoción, tomada casi exclusivamente en sus expresiones caracterizadas como iniciales (asombro, atención, sorpresa), alegría, tristeza, miedo y cólera; reacciones emocionales de carácter general (risa, llanto rubor y palidez) y las explicaciones de Spencer, Darwin, Wundt y la Gestalt

El programa de “Psicopatología” producido por Jorge García Badaracco y vigente en 1959, relaciona diversas disciplinas y metodologías: Psicología, Medicina, Neurología, Psiquiatría, Psiquiatría Dinámica, Psiquiatría Social, Psicoanálisis, Psicoterapia, Fenomenología, Sociología y Reflexología. Esto configuraría una síntesis de los temas que van a tratar los cuarenta puntos siguientes, en donde puede decirse que existe la intención de incluir todas las vertientes posibles en el campo de la Psiquiatría, la Neurología, la Psicología y el Psicoanálisis. Así, por ejemplo, en el punto referido a la entrevista se incluyen la relación médico-paciente y psicólogo-paciente. El medio ambiente aparece en los ítems Factores Etiológicos del medio psicológico y familiar y en las nociones de Psicopatología de Grupo. Se consideran los factores hereditarios y físicos, así como la sintomatología de las lesiones orgánicas del cerebro, encefalitis y epilepsias. Considera asimismo los Cuadros de la Semiología Psiquiátrica (trastornos del pensamiento, afectividad y otros) y la Semiología Dinámica, agregando las neurosis desde el Psicoanálisis (histeria, neurosis obsesiva, de angustia), las esquizofrenias, psicosis, perversiones; el último apartado propone trabajar las patologías psicósomáticas. Las construcciones provenientes de la Fenomenología se pueden rastrear en los

apartados sobre el Desarrollo Mental, sus posibles perturbaciones, y su relación con los planos de integración de la personalidad.

El diseño de “Psicología Clínica de Adultos I” elaborado por Guillermo Vidal, para 1960, articula conocimientos y prácticas heterogéneos en el quehacer clínico, en quince unidades. Se inicia con las relaciones entre Psicología Clínica y General, Psiquiatría, Medicina, Educación y Derecho. Prosigue con la conexión entre Psicología Clínica y Salud Mental de la comunidad, con un apartado de actualización sobre la psicología clínica en el extranjero. Estudia luego el método clínico, los tests (usos psicométrico y proyectivo), así como la entrevista psicológica; aborda también el grupo familiar y emergentes de grupo, roles y comunicación. El siguiente punto explora el campo del trabajo y el aprendizaje: vocación profesional, tensiones en los grupos de trabajo, equipos de trabajo de la salud, el aprendizaje y la orientación profesional, la ansiedad frente al cambio. Se dirige posteriormente a temas de psicopatología y desarrollo, como las edades evolutivas, las neurosis y las psicosis, patología psicosomática, psicopatías, toxicomanías y sexología. Prosigue con el ámbito de articulación entre Psicología y Derecho: la delincuencia y la criminalidad, estudios forenses, responsabilidad y peligrosidad. Un apartado se dedica a los métodos de la psicoterapia, donde aparecen la sugestión, hipnosis, relajación, psicoanálisis, consejo psicológico, orientación vocacional y los grupos operativos (constitución y técnicas). Finalmente, el programa estudia las perspectivas de la psicología clínica en Argentina, el diagnóstico, el ejercicio de la psicoterapia y los ámbitos de trabajo.

Mauricio Goldenberg se encargó de componer el programa, para 1961, de Fisiopatología aplicada a la Clínica Psicológica. En su comienzo se establece el concepto de enfermedad, vinculado al funcionamiento del organismo y sus mecanismos de regulación. Seguidamente estudia problemas orgánicos y fisiológicos, considerando los factores psicológicos en los cuadros clínicos. Continúa con un número de ítems referidos a la Fisiología. Prosigue con el examen de los síndromes de reacción psíquica a la hipertermia y “lo psíquico” como factor etiológico y sintomático. Aborda luego el concepto de

stress como síndrome de adaptación y el stress psíquico. Repasa en sendos puntos los sistemas circulatorio, respiratorio y digestivo, estudiando también los “síntomas psíquicos” y los factores psicológicos de las enfermedades en esos sistemas orgánicos. En los apartados finales, muestra los factores orgánico-fisiológicos y psicológicos de las alergias, las perturbaciones correspondientes a los órganos de los sentidos y del lenguaje (afasiología y manifestaciones psicológicas). En cada punto del programa comienza con un encuadre fisiológico y termina con uno psíquico, ambos mediados por el sistema nervioso.

Algunas conclusiones

La resolución Carrillo recoge los efectos de prácticas vigentes, que dieron origen a varios auxiliares del médico psiquiatra. Entre ellos se contaban los enfermeros psiquiátricos y visitadoras en un principio, agregándose luego los asistentes sociales y biotipólogos. Las asignaturas de dichos cursos estaban a cargo de médicos. Con la creación de la Carrera de Psicología, la primer concepción para el perfil profesional se construye con ese modelo, concibiendo al psicólogo como auxiliar del médico psiquiatra. En las asignaturas de la nueva carrera, son también predominantemente médicos los profesores.

El análisis de la Psiquiatría anterior a la Carrera nos muestra un movimiento conceptual, el mismo cursa desde el constitucionalismo hacia la creciente importancia del medioambiente en el desarrollo y la integración de elementos subjetivos. Destacamos la inclusión, en los años 30, del ambiente como fuente de aspectos condicionantes del desarrollo, que permitieron el surgimiento de la idea de prevención en Psiquiatría y la Higiene Mental. Asimismo se puede constatar el viraje paulatino, en la nosografía y los criterios diagnósticos, dado por la articulación de elementos provenientes de la Fenomenología. Dicho cambio influyó en los métodos de trabajo clínico, en un principio asistencialistas y derivados de concepciones racionalistas, morales y voluntaristas. Más adelante se orientarían desde nociones como la dinámica de la personalidad, el inconciente y los factores sociales de integración, que

regirían las direcciones de la psicoterapia y otras intervenciones, durante la época en que se creó la Carrera de Psicología.

Marcos Victoria fue el primer director de la carrera y formó parte de la elaboración del primer plan de estudios. Respecto de los factores que inciden en la causación de los fenómenos psicológicos, el autor tiene en cuenta las bases neurofisiológicas, que operan junto a la integración de lo psicológico con lo valorativo y las condiciones sociales. Aunque trabaja como psiquiatra, podemos considerar que representa una posición distinta a las reseñadas más arriba. En sus trabajos tiene preponderancia la conceptualización neurofisiológica más que las nosografías psiquiátricas. Y desde una posición comprensiva, integra en su labor las clasificaciones provenientes del Psicoanálisis, la Fenomenología y Axiología. Dadas estas posiciones, y los cargos desempeñados en la Facultad de Filosofía y Letras, se entiende mejor su lugar en el dictado de Introducción a la Psicología y Psicología General I.

La formación de García Badaracco (¹²⁴) justifica, asimismo, ciertas precisiones. No es graduado del Curso Superior de Médicos Psiquiatras y recibe una formación en el exterior. Las temáticas de ese recorrido son muy diversas, ya que estudia distintas disciplinas que se ven reflejadas en su programa de Psicopatología. Podemos notar allí que la etiología psiquiátrica deja de ser biologicista y los factores hereditarios ocupan un lugar pequeño comparados con otras causas. El ambiente surge constituido por la constelación familiar y se destacan los factores psicológicos (dinámica, motivaciones, conflictos) referidos a la personalidad y los sociales. Al considerar los cuadros clínicos, los articula con las condiciones mencionadas,

¹²⁴ Se recibe en 1946 e inicia su carrera de médico asistencial en el Hospital de Clínicas, hasta 1950, como integrante de la cátedra Semiología. Entre 1950 y 1956 viajó a Europa, radicándose en París. Trabajó en un hospital psiquiátrico de esa ciudad y en un servicio neurológico con Ajurriaguerra. Se perfeccionó en neurología y psiquiatría en España, Alemania, Inglaterra, Suiza, Italia, Estados Unidos y Canadá. En París estudió con Henry Ey y en Suiza visitó la clínica de Binswanger. En Madrid, estudió con López Ibor la psiquiatría de orientación existencial. Realizó un psicoanálisis didáctico en Francia, con Nacht, dentro de la Asociación Psicoanalítica de París. En Inglaterra visito la clínica de Ana Freud. En EEUU hizo investigaciones neurofisiológicas y farmacodinámicas; en Canadá sobre electroencefalografía y neurocirugía. Durante 1956 queda a cargo de la dirección del Instituto de Neurología, Psiquiatría y Medicina Legal en la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuyo. Finalmente, en 1957 llega a Buenos Aires, donde se desempeña como asesor en la Creación del Instituto Nacional de Salud Mental.

ampliando la nosografía con aportaciones de la Psiquiatría Dinámica y el Psicoanálisis, entre otras posiciones. Sin embargo, no aparece la preocupación por las acciones preventivas y tampoco se discrimina la función específica del psicólogo al egresar de la Carrera.

En cambio, el diseño de Psicología Clínica Adultos I de Guillermo Vidal se dirige, desde su estructura, a la formación del psicólogo. Enseña nociones básicas de nosografía y, a partir de allí, se dirige a brindar las herramientas conceptuales y técnicas para intervenir en distintas áreas. Resurge en ámbitos como trabajo y aprendizaje, delincuencia y criminalidad, toxicomanía y sexología, la intención de llevar a cabo exploraciones para intervenir preventivamente. Adquiere un lugar propio el campo psicológico en la clínica, al considerarse como desempeños específicos a la entrevista psicológica y la psicoterapia. Los aspectos sociales del trabajo profesional, toman cuerpo en el tratamiento de los grupos operativos.

Por último, digamos que Mauricio Goldenberg fue autor del programa Fisiopatología Aplicada a la Clínica Psicológica. Allí se dedica a articular el trabajo del psicólogo con el del médico, en los factores psicológicos de una extensa serie de cuadros clínicos.

Bibliografía consultada

- Archivos de la Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires.
- Bosch, G. (1932) Anormalidades de la Personalidad, Buenos Aires, Imprenta Amorrortu.
- Bosch, G. (1929) “Liga de Higiene Mental”, en La Semana Médica, octubre.
- Bosch, G. (1937) “Situación del alienado en nuestro Código Civil”, en La Prensa Médica Argentina, enero, Buenos Aires.
- Bosch, G. (1943) Antecedentes, títulos, trabajos, publicaciones, Biblioteca de la Facultad de Ciencias Médicas, UBA.
- Bosch, G. (1944): “Inauguración de los Cursos de Médicos Psiquiatras”, en Revista de Psiquiatría y Criminología, Año IX, Nro. 49, septiembre-octubre, Buenos Aires.

- García Badaracco, Jorge E. (1969) Curriculum Vitae, Facultad de Medicina, UBA.
- Loudet, O. (1942): “Curso Superior de Médicos Psiquiatras”, en Revista de Psiquiatría y Criminología, Año VII, Nro 39, septiembre-octubre, Buenos Aires.
- Loudet, O. (1944): “Inauguración de los Cursos de Médicos Psiquiatras”, en Revista de Psiquiatría y Criminología, Año IX, Nro. 49, septiembre-octubre, Buenos Aires.
- Loudet, O. y Loudet, O.E. (1971): Historia de la Psiquiatría Argentina, Editorial Troquel, Buenos Aires.
- Luque, E. (2001): “Algunos programa de Introducción a la Psicología y Psicología General, de la Carrera de Psicología de la UBA”, en Rossi L. y col, Psicología: su inscripción universitaria como profesión, EUDEBA, Buenos Aires.
- Luque, E. (2001): “Marcos Victoria: los alcances y las limitaciones de la Psicología”, en Rossi L. y col, Psicología: su inscripción universitaria como profesión, EUDEBA, Buenos Aires.
- Pereyra, C. (1943) : Esquizofrenias. Demencia Precoz, Editorial El Ateneo, Buenos Aires.
- Pereyra, C. (1945): Parafrenias, Editorial El ateneo, Buenos Aires.
- Rodríguez Sturla, P. (2002): “Transformaciones institucionales en la transmisión de la Psicología en la Facultad de Ciencias Médicas, UBA, 1940-1957”. IX Jornadas de Investigación, Facultad de Psicología, UBA.
- Rodríguez Sturla, P. (2003): “La transmisión académica de la Psicología en el Curso Superior de Médicos Psiquiatras, UBA (1942-1962)”. 1er Congreso Marplatense de Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Victoria, M. (1953): Qué es el Psicoanálisis, Editorial Columba, Buenos Aires
- Victoria, M. (1955): Introducción a la Psicología. Editorial Columba, Buenos Aires.
- Victoria, M. (1965): Psicología para todos, Losada, Buenos Aires.

Casos de locura en tiempos del Virreynato en la Argentina. ¹²⁵

Rosa Falcone, Juan Ramón Guardia Lezcano.

Objetivos:

Evidenciar como los discursos religiosos, jurídicos y médicos han abordado el tema de la locura en la época del Virreynato en la Argentina.

- Observar como en el entrecruzamiento de estos discursos han quedado registrados casos históricos.
- Advertir el abandono paulatino del discurso religioso y transitar hacia una nosología psiquiátrica de época.

Metodología:

- Relevamiento de documentos de la Sala del Tesoro de la Biblioteca Nacional
- Relevamiento de casos históricos del Archivo General de la Nación
- Ordenamiento y comparación de fuentes originales.

Conclusiones:

Despliegue temporal del discurso en referencia a los casos de locura en el Virreynato. Se advierten 3 momentos:

- 1- Tucumán: Virreynato del Perú. Predominio religioso de carácter inquisitorial. Instituciones, definiciones. Casos, frailes solicitantes, judaizantes. Penas (1630).
- 2- Córdoba: convivencia de discursos religiosos, vestigios inquisitoriales, renovación jesuita de definiciones de locura , sus instituciones en intersección con el discurso del Protomedicato. Casos: manía, melancolía (1710), la pasión histérica (1772).

¹²⁵ Poster presentado en las IX Jornadas de Investigación. "Presente y Futuro de la Investigación en Psicología. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 2002

3- Buenos Aires: Predominio del Protomedicato. Articulación del discurso religioso y médico: los betlemitas. El primer hospital de casos. Manía, melancolía (1782). Nosología psiquiátrica prepineliana.

Sección VI. Psicología y Psicoanálisis

Instituciones de psicología aplicada en Argentina (1900-1955)¹²⁶

Prof. Lucía Rossi

Resumen:

Este trabajo se propone ubicar las instituciones en psicología aplicada en relación a los cambios más significativos acontecidos en el orden político y social. En este marco, los diseños institucionales serán analizados según sus supuestos conceptuales y objetivos implícitos, tipificados según sus prácticas y considerados en su decurso temporal: surgimiento, funcionamiento, estabilidad (afianzamiento y expansión) o inestabilidad (desmantelamientos parciales y clausura) o eventuales transformaciones.

Palabras clave: Instituciones psicológicas pre-profesionales - Estabilidad - Cambios poblacionales-políticos

Applied Psychology Institutions

Applied Psychology institutions- preprofessional panorama in Argentina- are analyzed in temporal dimension (its foundation, changes, resettings, closures) considering the fitness of its inner design in relation to social -demographical and political changes.

Key-words: Preprofessional - Psychological institutions - Stability - Demographical political changes

Introducción. Ubicar temporalmente las instituciones de psicología aplicada en relación al decurso político-social permitirá explicar ciertas características de su itinerario y apreciar de qué manera y en qué medida quedan afectadas. Estas instituciones, especialmente sensibles a los cambios sociales y a las abruptas discontinuidades políticas características de la

¹²⁶ Artículo publicado en *Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina*, Vol.47/ N°1, pág. 60-72, 2001

Argentina sufren el impacto de súbitas reorientaciones que afectan su funcionamiento y modifican su diseño y perfil.

Situar las instituciones en la secuencia de transformaciones políticas permite iluminar la estrecha vinculación entre sus supuestos organizativos y los objetivos políticos en juego. Así en cada proyecto político resulta clave el lugar y el rol que se adjudica al sujeto en sociedad y que habilita cierta concepción de la psicología y sus instituciones y una práctica compatible. Se detectan dos modelos: un sujeto pasivo en democracia restringida y gobiernos militares, y un sujeto activo en democracia de participación ampliada. En el primer caso la psicología aparece tutelada y se le asigna un rol asistencial no ajeno a cierto control social; en el segundo, cobra vigor propio ya que se apuesta a la dimensión psicológica del sujeto.

Las profundas reorientaciones en la concepción de sujeto y sociedad oscilan en la alternancia de períodos de democracia de participación ampliada (1916-1930/ 1946-1955), períodos de democracia de participación restringida (1900-1916/ 1930-1945) y golpes militares (1930 / 1943-6 / 1955-57 / 1966-72 / 1976-83)¹²⁷.

Por otra parte en congruencia con la dimensión política, la demográfica presenta dos aspectos decisivos: su composición y su distribución. Factores de vertiginosa transformación generan situaciones críticas que requieren definiciones políticas y adjudican funciones a la psicología.

El primer momento crítico, que puede situarse en el período de democracia de participación fuertemente restringida (1900-1916) coincide con

¹²⁷ Los conceptos macropolíticos de democracia de participación ampliada y de democracia de participación restringida o limitada, provienen del campo de ciencias sociales y políticas en que encuentran amplia y arraigada difusión en productores de diversa formación pero de reconocida trayectoria académica como Juan Carlos Portantiero o Gino Germani, y permiten interesantes contextualizaciones. G. Germani sitúa la "democracia representativa con participación limitada" en relación al gobierno conservador-liberal (la Oligarquía - hasta 1916) caracterizado por la "inmigración masiva, la integración económica al mercado mundial, el surgimiento de los estratos medios urbanos y comienzos de la industrialización". La "Democracia representativa con participación ampliada" refiere a "la integración inestable de la población activa a través del sistema de partidos" y coincide con los gobiernos radicales de 1916 a 1930. Es seguida por una regresión por fraude a la democracia con participación limitada, en los gobiernos conservadores (1930-1945). Germani sitúa finalmente una transición hacia el régimen con participación total, que incluye migraciones internas masivas, urbanización intensa e integración de los estratos populares (1945-55), luego de la cual se inicia un período de "democracia representativa con participación total y de carácter inestable" (ver [4], págs.139-160). Referencias y periodización utilizadas por J. C. Portantiero, A. Rouquie y H. Quiroga.

la masiva inmigración europea, cuya magnitud torna desapercibida una ya incipiente migración interna hacia los centros urbanos. El segundo período crítico se caracteriza en cambio por el lento pero persistente proceso de migraciones internas -sostenidas en las décadas del '30 y '40- hacia la periferia de los centros urbanos. Este proceso de transformación en la distribución poblacional, de tal magnitud y significación que llega a afectar al 70% de la población, es motivado por la crisis económica y el rediseño paulatino del proceso productivo; se suma a él un nuevo auge de la inmigración europea suscitada por el clima bélico y de intolerancia ideológica. Inadvertida por los gobiernos conservadores (1930-1946) en su política de distorsión en la participación -exclusión y fraude electoral- esta situación recién se legitima y encuentra su expresión política a mediados de la década del '40.

Al mismo tiempo, el proceso de institucionalización de la psicología absorbe los cambios que provocan drásticas reorientaciones según el proyecto político que lo convoque. En democracia ampliada, el proyecto adscribe al sujeto un rol activo y participativo que apuesta al desarrollo de sus aspectos productivos. En este marco la dimensión psicológica adquiere un rol fundamental. La maduración de propuestas institucionales es lenta. En los momentos de máxima restricción política prevalece una concepción de sujeto social pasivo, que aparece retratado en sus déficit con necesidad de ser "asistido". Prevalecen explicaciones naturalistas que amortiguan el componente subjetivo a favor de una fundamentación que destaca la determinación inexorable de lo biológico. La psicología en este contexto formará parte de un sistema de tutelajes que encubre sutiles formas de control social.

Al correlacionar las variables políticas y poblacionales puede apreciarse que las grandes transformaciones en la composición y distribución de la población coinciden con períodos de democracia de fuerte restricción en la participación política. La tensión que pugna por una mayor participación en las decisiones políticas del estado presiona a favor de promover proyectos orientados hacia la integración sociolaboral, que terminan imponiéndose al inaugurarse períodos de democracia de participación ampliada. En este caso, la psicología queda valorada como posibilidad de despliegue de potencialidades; cobra vuelo propio dentro del marco de las ciencias del espíritu. Cuando el proyecto es inverso aparece, por el contrario, tutelada

desde la medicina, aletargada en la fundamentación biológica, o impregnada del espiritualismo moralizante de la filosofía de su tiempo; en ambos casos, limitada por la prevalencia de un objetivismo que aleja toda posibilidad de considerar la dimensión subjetiva, y su inherente relatividad.

Se analizará la repercusión de estos contextos en los objetivos y discursos implícitos de las instituciones de psicología aplicada así como en su diseño, organización y destinatarios. Se trazará la genealogía que esclarezca condiciones de surgimiento y de funcionamiento: grado de estabilidad (afianzamiento, expansión), de inestabilidad (desmantelamientos parciales, tutelajes) o clausuras como las transformaciones de estructura y diseño acontecidas.

Desarrollo

1. La psicología en el contexto de la gran inmigración y un marco político de participación restringida (1900-1916). El principio de siglo se caracteriza por la drástica transformación poblacional en el marco de un proyecto liberal en lo económico pero conservador en lo político con fuertes restricciones en la participación. Si bien la inmigración es considerada recurso de dinamización económica, la desaprensión por la ubicación laboral se acompaña de una intencionalidad hacia el orden y el control social; desde una respuesta institucional (hospitales, hospicios, asilos, cárceles, escuelas) la política estatal imprime una dirección asistencial a este proceso, que apunta a atender disfuncionalidades de la integración laboral desde una perspectiva clínico-criminológica.

Este proyecto político, positivista en lo intelectual, encuentra resonancia conceptual en la Universidad; se promueve una psicología objetiva, naturalista, con fundamento fisiológico experimental y enfoques que engarzan los criterios de derivación institucional en precisos diagnósticos diferenciales.

El Laboratorio de Mediciones Sensoriales, equipado con costoso instrumental importado, inaugura la época "Psicología de Bronce". Se constituye en sede de trabajos e investigaciones que buscan fortalecer una nueva práctica y una nueva estrategia de legitimación fundamentada en lo experimental. Aunque se registra como antecedente el laboratorio fundado por Mercante en San Juan, en 1891, quien comienza a aplicar ciertos rudimentos

experimentales a situaciones de aprendizaje, el primer laboratorio de psicología experimental equipado con aparatos de medición se funda en 1899 en el Colegio Nacional de la Universidad de Buenos Aires. Su director, Horacio Piñero, propone un curso universitario de Psicología Fisiológica y Experimental en la Facultad de Filosofía y Letras. La novedad de una transmisión académica de la psicología basada, por primera vez, en el trabajo del laboratorio y en el distanciamiento criterios moralistas o escolásticos genera una repercusión tan favorable que el proyecto queda inmediatamente legitimado, y hasta cuenta con la adhesión y participación de los socialistas.

Piñero es un fisiólogo eminente, que proviene de la cátedra de Fisiología en la Facultad de Medicina; en su propuesta logra amalgamar los criterios patológicos de la clínica francesa con la psicología experimental de los laboratorios alemanes. El laboratorio en la Universidad tiene objetivos de docencia e investigación y sus insumos proveen aplicaciones pedagógicas y diagnósticas para la derivación clínico-criminológica. Su expansión definitiva al sistema educativo se alcanza cuando se oficializa la enseñanza de psicología experimental en las Escuelas Normales, a partir de 1905 con un decreto propiciado por Joaquín V. González. La nueva asignatura Psicología Experimental promueve la creación de nuevos laboratorios, necesarios en la transmisión de una manera “positiva” de encarar la problemática escolar. Entre los más prestigiosos figura el de la Escuela Normal Mariano Acosta.

En respuesta al desafío de incorporar nuevos enfoques en psicología se crea, como proyecto paralelo, una segunda cátedra de psicología en 1906. La disciplina es presentada en una perspectiva holística por el profesor Félix Krueger, discípulo de Wundt en Leipzig. Si bien su propuesta apenas tiene ecos en la Universidad por la prevalencia de un adverso clima positivista, la creación de los Institutos del Profesorado Secundario en Buenos Aires y Paraná, destinados a la formación terciaria de profesores, deja una profunda huella. Las ideas krausistas se desarrollan firmemente en los Institutos de Profesorado, que cuentan también con laboratorios organizados, sin embargo, con una fundamentación diferente: su abordaje estrictamente estructural los libera de la psicología patológica francesa. Los *laboratorios* de los Institutos del Profesorado, soporte de la enseñanza de psicología experimental destinados

exclusivamente a la formación de recursos docentes, no registran una producción en investigación relevante como la de los laboratorios universitarios.

Ambos diseños presentan diversa fundamentación: a. los krausistas, de enfoque filosófico-estructural con sede en los Institutos y b. los de inspiración francesa de enfoque patológico-clínico y fundamentación fisiológica con sede universitaria. Ambos compiten por imponer sus propuestas conceptuales e institucionales, y generan áreas de influencia o expansión nítidamente diferenciadas. Los diseños krausistas prevalecen en los *laboratorios* de los Institutos del Profesorado de Buenos Aires y Paraná a partir de 1906 y los diseños fisiológicos en los *laboratorios universitarios*, primero en la Universidad de Buenos Aires (1902), la Universidad de La Plata (1915) y luego en la Universidad del Litoral por influencia de José Alberti.

2. La Psicología y sus instituciones en democracia de participación ampliada (1916-1930). La Reforma Universitaria. Las elecciones de 1916, producto de la gran participación política, inauguran después de una larga búsqueda, un período en que se abre la posibilidad de concretar un nuevo proyecto orientado a una mayor integración económica y social. La prevalencia de criterios humanistas deja al descubierto las limitaciones del enfoque naturalista y positivista en psicología, al considerar la dimensión humana como subjetividad conciente de sí y de sus posibilidades de construir, valorar y decidir. Así los voceros conceptuales del Reformismo en la Universidad de Buenos Aires aúnan los ideales ético políticos a una subjetividad de fundamento psicológico.

La confianza en las posibilidades del sujeto alienta el relativismo subjetivo a la vez que realza la psicología y la reubica dentro de las ciencia del hombre y del espíritu. La búsqueda conceptual abandona los cánones naturalistas del positivismo para abordar de plano el problema de la subjetividad en el marco de la sociedad, la historia y la cultura. El concepto de "personalidad" confiere sustento empírico y psicológico el ejercicio ético y valorativo de una libertad concebida como ejercicio yoico de una "voluntad autónoma".

En esta dirección a nivel macro-político, compiten diversas concepciones acerca de la sociedad y del lugar del hombre en ella: la concepción socialista,

que mantiene centralmente la diferenciación de clases en conflicto, y opta por la vía parlamentaria para mejorar la condición de los trabajadores, y la concepción krausista¹²⁸ con una concepción orgánica de la sociedad basada en la distribución de funciones sociales y enfoques integralistas que aspiran a un equilibrio armonizante. Consecuentemente, las instituciones ya existentes como los Laboratorios y en especial los universitarios reorientan sus objetivos de investigación hacia la problemática laboral y educacional atenta a la dimensión productiva y prospectiva del sujeto.

Los laboratorios universitarios y las leyes del trabajo. A partir de la Reforma Universitaria, la Universidad de Buenos Aires, ahora autónoma del poder ejecutivo, se independiza de la política de estado, y es sede tanto de las propuesta integrales krausistas como de las de los socialistas¹²⁹. Así Carlos Jessinghaus, toma interinamente el curso de Psicología II con un programa de "Psicología de los pueblos" a la vez que asiste en representación oficial de la Universidad al Congreso del Trabajo de Tübingen, Alemania. Por otro lado, el *Laboratorio de Psicología Fisiológica y Experimental* resulta decisivo al proyecto socialista en tanto la investigación de tiempos de reacción aplicada al estudio de la fatiga laboral, aportará la fundamentación que sustenta el debate parlamentario de las *leyes laborales*¹³⁰. Estos logros, sumados al prestigio creciente de José Alberti¹³¹, serán resorte de una expansión que culminará con la creación del *Laboratorio de Psicología Experimental* de la Cátedra de Legislación Laboral en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA bajo la titularidad de Alfredo Palacios, y del *Laboratorio de Psicología Experimental* del Instituto de Psiquiatría en Santa Fe.¹³²

¹²⁸ Con nítida presencia y arraigo en la política del gobierno de Yrigoyen.

¹²⁹ Fuerte presencia de socialistas en Psicología Fisiológica y Experimental y su Laboratorio: Enrique Mouchet, Américo Foradori, José Alberti, se cuentan entre sus figuras principales> El krausismo representado en Jessinghaus encuentra expresión en Psicología II. En 1925 reemplaza (**quién**) como suplente a Alberini con un programa referido a la "Psicología de los pueblos".

¹³⁰ La Jornada de 8 horas (1921) se logra con la eficaz dirección de José Alberti- sucesor de Piñero en el Laboratorio- en estrecha colaboración con Alfredo Palacios y su cátedra de Legislación Laboral en Ciencias Económicas.

¹³¹ Director de Laboratorio de Psicología Experimental en la Facultad de Filosofía y Letras.

¹³² Sus técnicas de estudio de la fatiga y el instrumental por él ideado, constituyen referentes obligados en todo estudio de las condiciones laborales.

Lentamente, van apareciendo nuevas instituciones de diseños inéditos, dedicadas a la aplicación práctica de los hallazgos psicotécnicos en campos diversos, independientes de la función formadora que asumían en los ámbitos de transmisión.

Los gabinetes psicofisiológicos y la selección de personal. En 1922 surge el primer diseño institucional de psicología aplicada: el *Gabinete psicofisiológico*, con sede en el Instituto Aeronáutico Militar de la base El Palomar. Inspirado en diseños franceses como sugiere su denominación *Cabinet*, plantea la selección de personal aeronáutico civil y militar con la intención de prevenir de accidentes¹³³.

El “perfil de sujeto” se determina con criterios clínico fisiológicos: examen clínico (general, oftalmológico, otorrinolaringológico) y examen psíquico (actividad psicomotriz, atención y resistencia a estímulos emocionales) utilizando los hallazgos psicotécnicos y la metodología de José Alberti.¹³⁴

Los Institutos: psicotecnia y orientación laboral. En el Congreso del Trabajo reunido en Rosario en 1923, Carlos Jessinghaus presenta la propuesta de un diseño institucional de atención integral a la problemática laboral. En 1925 se concreta, con apoyo oficial, la creación de la institución de psicología aplicada más relevante de este período¹³⁵, el *Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional*. El estudio psicotécnico de los trabajadores se propone la orientación, prevención y planificación de la actividad económica mediante un estudio "integral" y obligatorio de la situación de todos los trabajadores y busca compatibilizar al máximo la "elección vocacional" del trabajador con las posibilidades de la demanda laboral.

Gabinetes e Institutos coinciden en su carácter técnico y aplicado al área laboral pero se diferencian en la intencionalidad guía la prestación. Los primeros se caracterizan por la misión específica de selección¹³⁶, los segundos

¹³³ Dirigido por Argesilao Milano.

¹³⁴ El uso del registrador mental y los tiempos de reacción vinculan los laboratorios a los gabinetes para determinar el “perfil psicológico”.

¹³⁵ Con original diseño, Munstemberg (1911) logra convertir el Laboratorio de mediciones de Wundt en aplicaciones profesionales concretas “psicotécnicas”.

¹³⁶ Criterio defendido apasionadamente por Emilio Mira y López fundador del “Instituto de orientación profesional” en Cataluña en 1919.

por el diseño "integral" de complejos organigramas que muestran diferenciación de funciones prestaciones y formación sistemática. La viabilidad del proyecto se garantiza en una planificación que asegura la continuidad institucional y su proyección. Con este intención se crea la *Escuela de Consejeros Orientadores*, que efectiviza su formación terciaria (el primer indicio de profesionalización) con 56 egresados.

Tardíamente -en 1929- se crea el *Instituto de Psicología* del Consejo Nacional de Educación, un proyecto integral de vanguardia que se propone optimizar el sistema educativo con la sistematización del estudio de la población escolar. Dotada de un complejo organigrama, compuesto por 12 secciones cuenta con un *Laboratorio de Psicología Experimental* y, como innovación, con un *Laboratorio de Antropología, Biometría Eugénica y Biotipología* para el "estudio psicofísico",¹³⁷ base de los primeros legajos o "fichas médico-pedagógicas" organizadas en un archivo.

Como en el caso anterior, se propone una *Escuela de Psicología Correctiva* para sistematizar la formación a nivel terciario de maestros en educación especial. Este proyecto comenzó a funcionar bajo dirección del Dr. Tonina y Morzone en el Anfiteatro de Conferencias, aunque no se registran egresados ya que fue discontinuado abruptamente con el golpe del '30.

Surgen otros proyectos profesionalizantes de menor envergadura, con criterios preventivos en el área social, que, a diferencia de los anteriores, logran perdurar. Se trata de proyectos tutelados, como el *Curso de Visitadoras de Higiene Social* del Instituto de Higiene de la Facultad de Medicina que forma verdaderas enfermeras sociales a partir de 1924, y en 1930 la *Escuela de Servicio Social* del Museo Social Argentino orientado a la asistencia social. En 1929, la *Liga Argentina de Higiene Mental*, fundada por Gonzalo Bosch, anticipa en el plano médico psiquiátrico el afianzamiento de tendencias biotipológicas y eugénicas y la preocupación por la prevención inherente a los conceptos de la higiene mental y social .

Estos proyectos muestran la fuerte tendencia institucionalizante del discurso médico en una propuesta alternativa a la modalidad clínico-criminológica, ya consolidada institucionalmente en el período anterior.

¹³⁷ De carácter biotipológico, muestra las tendencias incipientes que se afianzarán en las siguientes décadas en educación especial.

3. El destino del panorama institucional de la psicología durante la democracia restringida (1930-1943). Este período abre con el golpe nacionalista de Uriburu en el '30 y cierra con un segundo golpe nacionalista en 1943 que se extiende como gobierno militar hasta 1946. La fuerte restricción que impone a la participación política el fraude electoral, se acompaña de un drástico rediseño económico que produce un proceso migratorio paulatino pero constante, desapercibido durante dos décadas. Las migraciones internas redistribuyen el 70% de la población del interior y las zonas rurales, que se van asentando en las periferias urbanas debido a la incipiente industrialización. Esta transformación del mapa de distribución poblacional, equiparable a la producida por la Gran Inmigración, acontece paradójicamente en un momento en que la problemática social deja de ser abordada desde la perspectiva laboral para ser entendida desde los criterios asistencialistas de la medicina social. De la dimensión de la productividad, el énfasis se desplaza hacia los aspectos deficitarios del sujeto, considerado inerte y necesitado de asistencia. La intención de control social resurge en los criterios de planificación poblacional. El interés por detener la inmigración desde el exterior no permite percibir la relevancia de la transformación en la distribución poblacional interna.

Los problemas sociales se conceptualizan como enfermedades sociales; en psicología resurgen los criterios naturalistas y prevalece la fundamentación organicista en una modalidad biotipológica y eugénica que apela a conceptos tales como herencia mórbida o degeneración, considerados motivo de las enfermedades sociales.

En el plano conceptual el avance del raciovitalismo y el espiritualismo opera un efecto depreciante de la psicología al invalidar el relativismo subjetivo a favor de conceptos moralizantes de la antropología filosófica. La tensión en la incipiente demarcación del campo de la psicología, se evidencia en la doble sujeción a lo médico y lo eclesiástico en la formación y supervisión de las asistentes sociales.

En las instituciones de psicología aplicada creadas en el período anterior el efecto es contundente. Los proyectos más relevantes y logrados se desmantelan, totalmente desprovistas de respaldo financiero oficial. Resultan especialmente afectados los proyectos que enmarcaban socialmente el

problema laboral tanto los institutos de inspiración krausista¹³⁸ como los laboratorios tan caros al proyecto socialista.¹³⁹

Al perder carácter oficial, el instrumental del Instituto Psicotécnico de Orientación Profesional que funcionaba en el Industrial Otto Krause, se deriva al Museo Social Argentino. El Instituto de Psicología del Consejo Nacional de Educación se fragmenta, y pierde su carácter integral. Se cierra la Escuela de Psicología Correctiva y los Laboratorios. Algunas secciones continúan funcionando con alcance restringido y bajo tutela de instituciones médicas, a las que no se cuestiona debido a su prestigio.

Los Gabinetes Psicofisiológicos dependientes de instituciones militares permanecen intactos, aunque entran en un proceso de aislamiento paulatino que los desvincula de otras instituciones de psicología aplicada y de las universidades.

Debido a que el problema social pasa a enfocarse predominantemente en términos sanitarios, la Facultad de Medicina adquiere un fuerte protagonismo; tácitamente, se le confiere la responsabilidad de responder al desafío del problema social. En vertiginoso proceso de institucionalización, se emprende desde la medicina social una intensa acción asistencial que enfoca las enfermedades sociales. La respuesta sanitaria comprende criterios de higiene mental, prevención y asistencia social con Auxiliares formados para esa tarea.

La *Liga de Higiene Mental* prolonga su influencia en el ámbito de la Facultad de Medicina, y con el objetivo de hacer "profilaxis psíquica que apunta a prevenir la locura" se crea del curso inicial de *Visitadoras de Higiene Mental* bajo dirección de Gonzalo Bosch. La especialidad en *Psiquiatría* se inaugura con cursos de Psicopatología dictados personalmente por G. Bosch y O. Loudet.

En la Facultad de Filosofía y Letras se crea el *Instituto de Psicología* en 1931 bajo la dirección médica de Enrique Mouchet, junto a dos figuras de prestigio como los Adjuntos Extraordinarios Juan Ramón Beltrán y Osvaldo

¹³⁸ El Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional que funcionaba en el Industrial Otto Krause desmantelado, Fingeramann su director logra recuperar parte de su instrumental y darle sede en el Museo Social Argentino también bajo su dirección.

¹³⁹ Laboratorio de Psicología experimental de la Cátedra de Legislación laboral

Loudet. Este último funda el *Instituto de Criminología* en 1930 y la *Sociedad Argentina de Criminología* en 1934.

La *Sociedad de Psicología* reúne al grupo médico interesado por la psicología y da lugar a actividades compartidas por ambas Facultades.

Bosch orienta en la formación de posgrado en el exterior a Carolina Tobar y a Telma Reca. La primera organiza la enseñanza diferencial desde el Cuerpo Médico Escolar y la segunda funda el Servicio de Psicopatología Infanto-Juvenil en 1934.

A principios de los '40, un tenue avance de los criterios psicológicos se esboza en innovadoras propuestas de instituciones de alcance delimitado, como la Sociedad Psicoanalítica Argentina o el Instituto Argentino de Reeducación de Berta Brasvlavsky (como desafío alternativo a las concepciones organicistas en discapacidad de Carolina Tobar), la Sección de Higiene Mental de la Organización de la Salud y la Educación (OSE) de Bernardo Serebrinsky con avances en psicoterapia infantil.

Los Laboratorios ensayan nuevos diseños: el material psicométrico comienza a sustituir los tradicionales aparatos de bronce. Horacio Rimoldi, en Mendoza promueve tomas masivas de tests de inteligencia en poblaciones fabriles y escolares y la psicometría y la psicoestadística desestiman la alternativa psicofisiológica y desafían la psicotecnia.

4. Las políticas de Estado y las instituciones de la psicología. El segundo período de democracia ampliada adviene por la consolidación de las profundas transformaciones en la distribución poblacional (1946-1955). A las fuertes migraciones internas que modifican el mapa demográfico se suma una inmigración europea de menor envergadura producida por la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial.

A nivel macropolítico se diseña una estrategia estatal en lo laboral, en lo social y en lo sanitario. Los criterios de pragmatismo y realismo social prevalentes son un desafío para la psicología. La psicología aplicada adquiere un especial despliegue que se concreta en la expansión de diseños institucionales de orientación laboral y educacional.

A nivel conceptual, en la psicología teórico-académica, los criterios humanistas y de relativismo subjetivo de la fenomenología y del

existencialismo, desplazan al espiritualismo y al raciovitalismo. Aunque se aprecia cierta tensión entre diferentes enfoques teórico-académicos y la psicología aplicada, ambas acuerdan implícitamente compartir enfoques humanistas.

Los institutos integrales de la década del 20' cuyos fragmentos persisten funcionando atenuadamente bajo tutelaje, resurgen como referentes de diseño, actualizados con nuevos enfoques.

Las instituciones tuteladas, en especial en orientación laboral y educativa, avanzan hacia la autonomía: en el primer caso independizándose del Instituto de Biotipología para oficializarse; en el segundo, los enfoques psicométricos y psicodiagnósticos se imponen a los criterios organicistas de la Dirección Médica Escolar, en materia de orientación educativa.

Los institutos de psicología laboral y educacional, de decidida intención integradora en lo social, logran un perfil aplicativo concreto, práctico y específico al surgir en dependencia directa de instituciones educativas, colindantes con ámbitos asistenciales o de producción. Se afianzan y expanden a nivel nacional con perfil psicotécnico en orientación laboral y perfil psicodiagnóstico en orientación educativa, a partir del 1948.

A. En el área laboral, los Institutos Psicotécnicos de Orientación Laboral, drásticamente vulnerados, sobreviven desperdigados y minimizados, como secciones sueltas en instituciones ya legitimadas y de fuerte prestigio.

Casos testigo:

- el Instituto Psicotécnico de Orientación Profesional "Joaquín V. González" de Rosario y Santa Fe: a principios del '40 funciona con bajo perfil y se oficializa a nivel municipal; a fines del '40 a nivel provincial.
- el Instituto de Biotipología alberga la Sección de Psicotecnia a cargo de Heriberto Bruegger, innovador en su método estructural. Cuando la problemática laboral vuelve a ser considerada, logra autonomía y culmina como institución oficial.
- el Instituto Psicotécnico de Orientación Profesional de Tucumán, creado en 1948, es réplica del diseñado por Jessinghaus en 1925. Bajo la dirección de Benjamín Aybar presenta un proyecto de Licenciatura en Trabajo ya concreta como licenciatura en Psicotecnia.

B. En el área educativa los Institutos mutan en "Centros de Orientación" o "Direcciones Escolares", proyectos nítidamente psicológicos que apuntan a la orientación educativa optimizando el rendimiento institucional y brindan orientación vocacional y profesional a la población escolar.

Casos testigo a partir de 1948:

-el Consejo Nacional de Educación crea el *Centro de Orientación Profesional*¹⁴⁰ con el fin de orientar a los alumnos de los últimos grados de la escuela primaria hacia las escuelas profesionales de enseñanza de oficios, y el *Centro de Orientación Educativa* bajo la supervisión del Cuerpo Médico Escolar, también denominado Clínica de la Conducta¹⁴¹. A partir de 1951 ambos pasan a constituir un único *Centro de Orientación Vocacional y Educativa*. Se apunta a una tarea integral de "orientación": "educativa" en los casos de problemas de aprendizaje y "vocacional" para orientar a los alumnos al sistema laboral. Planifican actividades destinadas a alumnos, padres y maestros y elaboran ficheros "profesiográficos" escolares y de legajos.¹⁴²

-en la *Dirección de Psicología* de la Provincia de Buenos Aires, a partir de 1948, bajo la dirección de Ricardo Moreno y con la colaboración de Jaime Bernstein y Serebrinsky, un grupo de pedagogos humanistas logra reimplantar parte del diseño del Instituto de 1929; su enfoque psicodiagnóstico innovador desplaza a las biotipologías. El estudio de los problemas de aprendizaje apoyado en buena medida en técnicas proyectivas neutraliza el uso exclusivo de criterios psicométricos que determinan coeficientes de inteligencia. Con una noción amplia de la educación especial, que conciben debe orientarse tanto a la discapacidad como a la sobrecapacidad, su avanzado proyecto institucional integral propone crear la Escuela de Niños Sobredotados. Redes de amistad y afinidad en la formación, expanden informalmente estos hallazgos, a

¹⁴⁰ Dirigido por Arturo Arias y la participación de Heriberto Bruegger. Sede Terrada 3983, Capital Federal.

¹⁴¹ Dirigido por Carolina Tobar García. Sede Angel Gallardo 246, Capital Federal.

¹⁴² Resolución de creación y Folleto de Difusión "Centros de Orientación Profesional" 1948 Boletín de Resoluciones N°76, Folleto de Difusión "Centros de Orientación Educativa", 1949 Boletín de Resoluciones N°99, Reglamento y funcionamiento del Centro de Orientación Vocacional y Educativa, 1952 Boletín de Comunicaciones 226, Consejo Nacional de Educación.

través de Plácido Horas, a la Dirección Escolar en San Luis y, a partir de 1952, a Tucumán (con el desplazamiento de Moreno al Instituto de Orientación Educacional de Oscar Oñativia) y a Rosario (con el traslado de Jaime Bernstein).

Estos diseños institucionales -psicotécnicos y psicodiagnósticos- florecen y se expanden enmarcados legalmente por el Plan Quinquenal de 1948 que los imbrica en un proyecto político-económico oficial de alcance y proyección nacional. Coincide con el ocaso definitivo de los Laboratorios que, sin respaldo legal y oficial, se desmantelan en 1949. Una fuerte tendencia humanista transforma en esta época los institutos biotipológicos antropométricos y de biología eugénica de la década del '30 en Institutos de Antropología Psicológica.

La fuerza de estas instituciones de psicología aplicada, culmina en el Congreso de 1954 donde se plantea la necesidad de formación sistemática.

La creación de las carreras de Psicología:

- en Tucumán presenta la peculiaridad de competencia de enfoques. Afianzado en un humanismo en ascenso, el enfoque psicodiagnóstico prevalece, y desplaza los enfoques psicotécnicos del área laboral al área de Seguridad e Higiene del Trabajo, fuera del ámbito de la psicología.
- en Buenos Aires y Rosario el perfil psicodiagnóstico converge con un renovado auge que confiere fuerte protagonismo a lo clínico. En Rosario, el laboratorio fundado por José Alberti en la cátedra de Psiquiatría, recreado luego por Mira y López, será el antecedente indirecto de la carrera de Psicotecnia de 1953 pero que aprovecha la experiencia psicodiagnóstica de Jaime Bernstein y logra tempranamente un perfil clínico.

En el marco humanista los institutos biotipológicos¹⁴³, antropométricos y de biología eugénica de los '30 se convierten en Institutos de Antropología Psicológica, a fines de la década del '40 y principios del '50.

¹⁴³ Instituto Nacional de Biotipología y Materias Afines (ex Instituto de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social), presenta la carrera de Biotipólogo -auxiliar de la medicina que habilita a "realizar exámenes somatopsíquicos a individuos sanos y enfermos" con "fiscalización médica" a los fines de aconsejar la orientación y selección educacional profesional y deportiva". Reglamentación de la Profesión de Biotipólogo, Boletín oficial N° 16.710, 1950.

Conclusiones

1.Énfasis y desmantelamientos. En los períodos de democracia de participación restringida se despliegan prevalentemente asentamientos institucionales en el área clínico-criminológica no ajenos a cierta intencionalidad de control social. Recrudescen las concepciones naturalistas en psicología y prevalece la fundamentación biológica. La psicología aparece tutelada.

En el primero de estos períodos, si bien el régimen (conservador en lo político pero liberal en lo económico) se abstiene de promover la integración al sistema laboral, actúa indirectamente al desplegar un complejo dispositivo institucional concebido en su conjunto como instrumento ordenador. Precisos diagnósticos que permiten diferenciar lo normal de lo patológico, aseguran una rápida derivación a las instituciones pertinentes al área clínica o criminológica: hospitales, hospicios, cárceles. Una psicología positivista objetiva y "natural" en el ámbito universitario provee insumos investigativos.

En el segundo, reaparecen las explicaciones naturalistas esta vez con fundamento biotipológico. El problema social es abordado -como en el primer período- desde la perspectiva médica. Los clásicos enfoques clínico-criminológicos recuperan su fuerza, enriquecidos y renovados con criterios preventivos de la medicina e higiene social, que desde la perspectiva eugénica involucra una intencionalidad de saneamiento y planificación social en su concepción asistencial.

La responsabilidad de afrontar el problema social se delega al ámbito médico, que retoma su rol protagónico en un abordaje de perspectiva asistencial que fusiona lo sanitario y lo social.

Las instituciones de psicología aplicada con cierta conexión o proximidad a los proyectos sociales socialistas o krausistas son desmanteladas o clausuradas al perder respaldo financiero oficial. Los más afectados son los laboratorios e institutos del área laboral y educativa. Algunos de sus fragmentos continúan funcionando atenuados bajo la tutela de las instituciones médicas como el Instituto de Biotipología, el Cuerpo Médico Escolar, etc.

En los de períodos de democracia de participación ampliada, prevalecen criterios humanistas que maduran diseños comprometidos con la realidad social y apuestan a la dimensión productiva prospectiva del sujeto en sociedad. La Psicología abandona sus diseños naturalistas y es situada entre las ciencias humanas. Producto de un lento y madurado proceso de elaboración de consensos aparecen instituciones en psicología aplicada con ambiciosos diseños integrales que ofrecen prestaciones masivas de orientación laboral y educacional acompañadas de propuestas de formación sistemática.

En el período 1916-1930, los Laboratorios reorientan su metodología de investigación al estudio de la fatiga aplicada al área laboral, y proveen la fundamentación para la defensa parlamentaria de las leyes laborales. Surgen nuevas instituciones que tienen un diseño integral y una intencionalidad aplicativa y asistencial inédita: los institutos psicotécnicos. Desmantelados con el golpe del '30, reaparecen en el segundo período de democracia ampliada y se expanden en esta oportunidad al interior del país. El diseño integral de sus organigramas y la perspectiva psicológica que los caracteriza constituirá un referente que orientará las siguientes propuestas institucionales.

Los desarrollos institucionales en psicología laboral -desde una concepción social que identifica como central el tema laboral- aparecen y se afianzan exclusivamente en períodos de democracia ampliada.

Las súbitas reorientaciones de los golpes de estado producen abruptas reestructuraciones en propuestas institucionales lentamente maduras y consensuadas, con el regreso a la propuesta clínico criminológica de corte psiquiátrico.

2. Estabilidad máxima y pervivencia en el tiempo. a. Las instituciones de psicología aplicada estrechamente ligadas al ámbito médico, como las clínico-criminológicas, logran permanencia el tiempo, logran generar una fuerte tradición conceptual e institucional. Conservan inalterado su prestigio en cualquier contexto político y su crecimiento continuo les confiere estratégicamente fuerte relevancia.

En períodos de democracia restringida aportan argumentos que fundamentan políticas sociales. El determinismo naturalista está implicado en un proyecto que supone un lugar pasivo, escasamente participativo, del sujeto

social. La falta de horizonte y perspectiva, la inexorabilidad propia del determinismo tanto en el plano biológico o social, contribuye a la aceptación del *statu quo* y apunta a amortiguar toda posibilidad de cambio.

Así, en el primer período de democracia restringida (hasta el '16), predomina un naturalismo positivista de fundamentación fisiológica y en el segundo (del '30 al '46) criterios explicativos que acentúan el determinismo biológico de fundamento biotipológico e intencionalidad eugénica, con referencias a las enfermedades sociales, la herencia mórbida y la degeneración. Hay renovadas intenciones de atender las condiciones ambientales adversas y la profunda crisis económica desde la medicina social, la higiene mental y la asistencia social.

En algunas instituciones prestigiosas pueden encontrarse rastros de tendencias excluidas, al tiempo que ejercen fuerte control y estricto tutelaje. Así, en el Instituto de Biotipología funciona una sección de orientación profesional y en la Dirección del Cuerpo Médico Escolar (Consejo de Educación) las de orientación educativa y profesional del desmantelado Instituto. Gonzalo Bosch dirige la formación en la especialidad de Carolina Tobar y de Telma Reca, y crea la Liga Argentina de Higiene Mental en 1929 y el Instituto de Biotipología en 1932.

b. Los Gabinetes Psicofisiológicos logran eludir, por su denominación, los cierres de laboratorios que comienzan en el '30 y culminan en el '49. El del Centro Médico Escolar se transforma en el Centro de Orientación Vocacional y Educativa El de Aeronáutica, funciona sin interrupciones hasta la actualidad. Originariamente estaba en fluida relación con instituciones como los laboratorios,¹⁴⁴ pero la tensión inherente a los bruscos cambios políticos produjo su distanciamiento y aislamiento. Cuando en 1950, Foradori emprende el relevamiento de las instituciones en psicología aplicada, denuncia problemas en cuanto a la accesibilidad a la información, que dificulta precisar su funcionamiento y metodología de trabajo. Un estudio reciente, detecta escaso y hasta nulo contacto con otras instituciones de psicología. Esta situación ha tenido el efecto de estigmatizar su diseño conservando su forma original

¹⁴⁴ Los gabinetes psicofisiológicos- de inspiración francesa estaban originalmente en contacto con los hallazgos de los laboratorios universitarios bajo la dirección de José Alberti. Utilizaban sus técnicas y aparatos.

tradicional- apenas renovado. Estos Gabinetes Psicofisiológicos funcionan sin interrupción desde 1922 hasta la actualidad.

Laboratorios, gabinetes e institutos declinan definitivamente en la década del '50 con nuevas instituciones que, con recursos de psicometría y psicodiagnóstico, proponen el abandono definitivo de la psicotecnia y la biotipología, y transforman la orientación profesional y educativa en orientación vocacional.

3. Estabilidad, con fuertes transformaciones en el diseño. En el ámbito aplicado educacional se aprecian fuertes rediseños: de 1900 a 1916 domina la competencia entre laboratorios universitarios e Institutos del Profesorado que expresa la tensión entre la tendencia normalista ligada al positivismo y el krausismo con sus concepciones integrales.

El Instituto del Consejo de Educación -de 1929- muestra una temprana y decidida intervención médica en la organización de la educación especial en la escuela de psicología correctiva. Los gabinetes psicofisiológicos del Cuerpo Médico Escolar de la década del '30 reafirman la tendencia biotipológica. El tutelaje médico cede a nuevos diseños institucionales de fundamentación psicológica, psicotécnica y psicodiagnóstica recién a mediados de la década del '40. En los Centros de Orientación y las Direcciones de Psicología prevalecen criterios psicodiagnósticos psicométricos y proyectivos que se desentienden tanto de lo psicotécnico como de los criterios organicistas.

Transformaciones poblacionales e instituciones en psicología aplicada. Las instituciones prestatarias que involucran psicología se desarrollan vertiginosamente frente a los desafíos de transformación poblacional:

-en atención a la gran inmigración, aparecen como parte del ejercicio médico psiquiátrico, en el área clínico- criminológica concentradas en Buenos Aires.

-en atención a la redistribución poblacional aparecen en el interior del país fundamentalmente en el área educacional y laboral. Alcanzan su momento de máxima expansión en democracia ampliada con un diseño plenamente psicológico con marco humanista y realismo social.

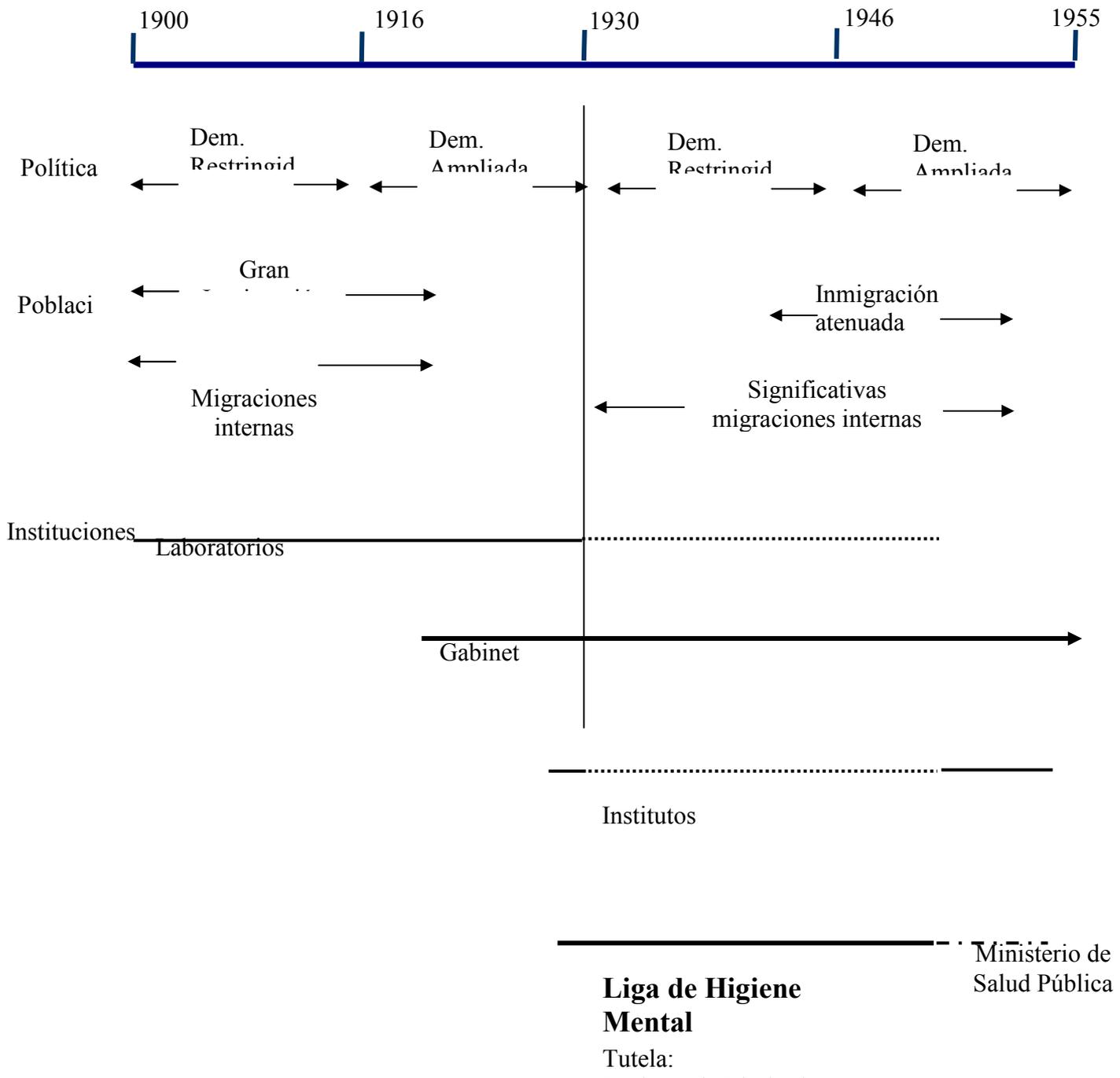
Aunque se aprecia cierta desvinculación entre el desarrollo teórico académico y el de las instituciones de psicología aplicada, ambos resultan

afectados por las fuertes torsiones políticas ya que en el plano académico se imponen abruptos rediseños de planteles docentes (las escasas situaciones concursales se constatan en períodos de democracia ampliada) y las instituciones de psicología aplicada quedan afectadas en su funcionamiento según la compatibilidad con el proyecto político en curso. En ambos casos una tensa lucha demarcatoria entre médicos y filósofos por el campo conceptual y aplicado de la psicología encubre una nítida situación de tutelaje especialmente asfixiante en épocas de democracia restringida o de gobierno militar, en que la psicología se disuelve en discursos y concepciones teóricas y prácticas provenientes del campo médico, filosófico, psiquiátrico o forense.

Cambios políticos y sesgos profesionales. Los bruscos cambios políticos afectan la creación y cierre de instituciones de tal manera, que hay sesgos profesionales que no pudieron desarrollar historia conceptual ni institucional propia: el área laboral y social florece y se desarrolla en épocas de democracia ampliada y sus instituciones son clausuradas o desmembradas, sistemáticamente, en períodos de democracia restringida.

En contraste, el pleno desarrollo del área clínica cuenta con 100 años de tradición conceptual e institucional ininterrumpida: se desarrolla en democracia ampliada y es el único discurso habilitado y legitimado en democracia restringida.

Tabla I



Esta tabla permite apreciar:

1. La relación entre períodos de democracia ampliada y restringida, los movimientos poblacionales (inmigración intensa) (inmigración atenuada) (migraciones internas fuertes) (migración interna atenuada), el surgimiento y decurso de las instituciones.

2. Laboratorios: surgen como parte del proyecto positivista en democracia restringida. Proveen insumos diagnósticos investigativos que orienta la derivación institucional clínico-criminológico como respuesta frente a la gran inmigración. Abordan la problemática de la fatiga laboral en el período de democracia ampliada. En el '30 comienzan los cierres de laboratorios en instituciones –perviven los universitarios o de profesorado. Sus diseños clásicos perviven tardíamente (laboratorios de aparatos de bronce). En 1943 surge en Mendoza un Laboratorio organizado con material psicométrico. Se desmantelan definitivamente al derogarse por decreto de 1949 la enseñanza oficial de la psicología experimental.

3. Institutos psicotécnicos: aparecen en la culminación del primer período de democracia ampliada (1916-1930). Cerrados en el '30. Sobreviven desarticulados como secciones sueltas en el Instituto biotipológico a partir de 1930. Resurgen en el segundo período de democracia ampliada como intento de respuesta frente a las intensas migraciones internas.(M)

4. Las instituciones del área clínica, únicas habilitadas en democracia restringida por el prestigio del discurso médico presentan funcionamiento estable, abordan la problemática social desde criterios preventivos de higiene social, tutelando las instituciones excluidas que abordan la problemática social desde el enfoque educacional y laboral. En el marco del Instituto Argentino de Higiene Mental -en el Instituto de Biotipología- aparece un proyecto de profesionalización: las Visitadoras de Higiene Mental (1935) con especialidad en Psiquiatría

5. La institución más estable en el tiempo: el Gabinete Psicofisiológico de Aeronáutica pervive cristalizado en su estructura con alcance en dependencias de las fuerzas armadas, gendarmería y policía, aislado otras instituciones en psicología aplicada.

6. Se aprecia un drástico rediseño de instituciones prestatarias en el área educacional: laboratorios, institutos, consultorios psicofisiológicos, centros de orientación educativa y vocacional con gabinetes (en Capital Federal). Se denominan: Dirección de Psicología Educacional (La Plata y San Luis) o Instituto de Psicología Educacional (Salta).

Bibliografía

1. BEYHAUT G, CORTES CONDE R, GOROSTEGUI H, TORRADO S. Los inmigrantes en el sistema ocupacional argentino. En KOGAN H y SANGUINETTI H (comp.). *Introducción al conocimiento de la Sociedad y el Estado*, Buenos Aires: EUDEBA, 1990.
2. FORADORI A. La Psicología en la República Argentina. El Laboratorio del Instituto. Otros laboratorios. *Anales del Instituto de Psicología*, I, Buenos Aires: Imprenta de la Universidad, 1935.
3. FORADORI A.(1954): Argentina. en la *Psicología en América*, Buenos Aires: Joaquín V. González, 1954.
4. GERMANI G. De la sociedad tradicional a la participación total en América Latina. En GERMANI G. *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós, 1961.
5. GERMANI G. Hacia una democracia de masas. En KOGAN H y SANGUINETTI H (comp.). *Introducción al conocimiento de la Sociedad y el Estado*, Buenos Aires: EUDEBA, 1990.
6. MURMIS M y PORTANTIERO JC. *Estudio sobre los orígenes del peronismo*, (págs. 72-77 y 82-66). Buenos Aires: Siglo XXI, 1981.
7. RECHINI DE LATTES Z. El proceso de urbanización en la Argentina: distribución crecimiento y algunas características de la población urbana.

- En KOGAN H y SANGUINETTI H (comp.). *Introducción al conocimiento de la Sociedad y el Estado*, Buenos Aires: EUDEBA, 1990.
8. ROSSI L. y col. *La psicología antes de la profesión. El desafío de ayer: instituir las prácticas*. Buenos Aires: EUDEBA, 1997.
 9. ROSSI L. (1997) Mapas institucionales en psicología pre-profesional. En *Investigaciones en psicología*, Revista de Investigaciones, Facultad de Psicología 1997, 2(3):95-119.
 10. ROUQUIE A. *Poder militar y sociedad política en Argentina*. Buenos Aires: Emecé, 1981.
 11. VILLAVERDE A. Centros de psicología aplicada. *Revista Humanitas*, Universidad Nacional de Tucumán 1954, 1, 2 y 3 (651):347-363.

Presencia de la Asociación Psicoanalítica Argentina en la Universidad de Buenos Aires.¹⁴⁵

Lucía Rossi; Rosa Falcone

La articulación entre ambas instituciones será considerada desde diversas perspectivas :
la primer línea de abordaje posible consistirá en estudiar la correlación entre las autoridades que ocupan la dirección de la A.P.A. y sus proyectos institucionales, analizando las líneas teóricas prevalentes y sus prácticas, para derivar de este entramado las intenciones de expandir y difundir este proyecto en los ámbitos universitarios considerados de interés. En segundo término, analizaremos los miembros de A.P.A. que se han desempeñado como profesores, sus cátedras y programas con sus peculiaridades conceptuales.

En el primer abordaje se encuentra la línea fundadora de la A.P.A. integrada por Angel Garma ¹⁴⁶(Presidente en los siguientes períodos 1942-44, 1948, 1953, 1954, 1957 1958), Celes Cárcamo (1944)¹⁴⁷, Arnaldo Rascovsky (1945, 1949) con una definida orientación de tradición psicósomática interesada en profundizar la articulación entre medicina y psicoanálisis. Así lo demuestra la presentación en 1945 de la Asociación en la Sociedad Argentina de Medicina y Neurología, siendo presidente A. Rascovsky ¹⁴⁸, y el interés en buscar

¹⁴⁵ Capítulo de libro publicado en *60 años de Psicoanálisis en Argentina. Pasado, Presente, Futuro*. Buenos Aires, Editorial LUMEN 2002, Págs. 231-241.

¹⁴⁶ Angel Garma, condiscípulo de E.From, Tomas French, conoce a Jung, Adler y Steckel. A los 27 años es miembro de la Asociación Psicoanalítica alemana. Llega a Buenos Aires en 1938.

¹⁴⁷ Celes E. Carcamo, recibido de médico empieza a concurrir a las clases que dictaba C. Alberini en la Facultad de Filosofía y Letras. Realiza en París un análisis didáctico desde 1936 a 1939. Terminada su formación es incorporado como miembro de la Asociación Psicoanalítica Francesa.

¹⁴⁸ Como antecedente inmediato hay que destacar que Juan Ramón Beltrán, en 1942, es autorizado por Gonzalo Bosch a presentar, en la Sociedad de Medicina y Neurología, el psicoanálisis como prerrogativa médica fundamentado en deslindar prácticas de curandería. Beltrán, miembro de la Sociedad de Psicoanálisis de París, resulta descalificado por la falta de análisis didáctico y con un sospechoso juicio por plagio ante el Consejo Superior, meses antes de la Fundación de la APA en diciembre de ese mismo año. Beltrán abandona toda pretensión de legitimar el psicoanálisis en el discurso médico y se refugia en la Cátedra de Psicología Fisiológica y Experimental – que a partir de este momento deja de incluir contenidos de psicoanálisis en su programa.

inserción en el dispositivo hospitalario. En este período Enrique Pichon Rivière, miembro fundador, es presidente de la Asociación en 1946, 1950, 1951 anticipando tendencias que ahondan inéditamente en el narcoanálisis, pero que profundizan la innovadora articulación de hallazgos de una psiquiatría concebida en perspectiva social –no olvidemos su desempeño como Jefe de Servicio de Adolescentes en el Hospicio de las Mercedes, hoy Hospital Neuropsiquiátrico José T. Borda-.

Hacia 1957 se aprecia un acercamiento de la A.P.A. hacia la Universidad de Buenos Aires, a la Facultad de Medicina. Algunos didactas y titulares de la A.P.A., organizan ciclos de conferencias sobre psicoanálisis con el Centro Promotor de la Formación Psicológica en la Universidad, auspiciado por el Centro de Estudiantes de Medicina (C.E.M.) con dirección y asesoramiento de Angel Garma y Arnaldo Rascovsky. Esas actividades extraprogramáticas, de asistencia libre y abierta, despiertan una recepción entusiasta por parte de los estudiantes de diversas Facultades – especialmente de Psicología¹⁴⁹. Los objetivos planteados son “propender y difundir el conocimiento de la psicología con un criterio profundo y dinámico a todos los alumnos de la Facultad”, “informar regular y periódicamente sobre el movimiento psicológico que se realiza en la UBA”, “entablar relación con los centros de estudiantes de las Universidades Nacionales y extranjeras”. En 1958 aparece una publicación periódica, órgano de expresión de estas actividades en la Facultad de Medicina, la Revista “Psiqué” en la Universidad. Publican A. Garma, A. Rascovsky y Leopoldo Salvarezza

En 1958, Marcos Victoria, Director de la Carrera de Psicología y titular de *Psicología*, invita a Mauricio Abadi, de A.P.A., a dar un “Cursillo de Teoría Psicoanalítica de los Instintos” (10-07-1958) para el segundo año de la carrera de Psicología. Ese año, como invitado venía dictando, también, un curso anual “Introducción al Psicoanálisis” auspiciado por el Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras.

¹⁴⁹ Los cursos eran dictados fundamentalmente por A. Garma, A. Aberastury y A. Rascovsky en el Aula de Anatomía de la Facultad de Medicina

Ya fundada la Carrera de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la U.B.A. (1957) se convoca a concurso de titular para la asignatura Psicología Profunda, interinamente a cargo de León Ostrov¹⁵⁰. Angel Garma, presidente de la A.P.A en ese momento, se presenta como candidato, así queda de manifiesto el interés institucional de la A.P.A por lograr presencia en los claustros universitarios. El concurso, declarado desierto por presión de los veedores estudiantiles, explicita, tanto el fuerte rechazo hacia la tradición médico-psiquiátrica clásica, que incluye la tradición psicósomática del psicoanálisis, como la nítida y decidida preferencia por aquellos diseños que involucren con mayor decisión la perspectiva social.

Aunque el proyecto de psiquiatría social, de algunos miembros de A.P.A., se afianza con la fundación en 1954 de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo, Pichon Riviere decide abrir y ampliar su proyecto fuera de A.P.A y también de la Universidad con fundaciones privadas, optando expresamente por un camino institucional alternativo, no-académico. Este proyecto de Psicología social se afirma definitivamente como una segunda línea que adquiere relevancia y protagonismo definitivo, realizada por la “experiencia Rosario”. Esta investigación en terreno constituye –según relata Fernando Ulloa- el primer antecedente de aplicación exitosa de técnicas operativas de fundamento psicoanalítico al campo social. En ella participan universitarios y miembros de APA como José Bleger, el mismo Ulloa y David Liberman. Tres figuras que luego serán clave en el diseño del paisaje conceptual de la carrera de psicología de U.B.A, ámbito de ensayo de los hallazgos de las vanguardias de la A.P.A.

El advenimiento a Buenos Aires de José Bleger es el factor desencadenante, quien desde un curso paralelo de *Introducción a la Psicología* logra quebrar la presencia y las definiciones de Marcos Victoria -médico neurólogo, tanto en la asignatura como en la dirección de la Carrera. El nombramiento de Risieri Frondizi, como Rector de la Universidad, acelera los acontecimientos con la designación de Enrique Butelman a cargo del

¹⁵⁰ Egresado de Filosofía y Letras, Ayudante de Laboratorio de Psicología a partir de 1934. Miembro de la APA

Departamento de Psicología, quien genera un clima de producción de ideas proclive a articular la psicología social con una visión humanista, que busca recuperar el espíritu reformista y habilita inéditas lecturas del psicoanálisis desde el materialismo dialéctico.

Pichon Riviere, influye, aunque en forma indirecta, decididamente en la Universidad como referente fundamental de las tendencias teóricas que terminan prevaleciendo en la Carrera, a través de la magnética presencia de quienes acordaban con sus planteos y los transmitían, como José Bleger, Fernando Ulloa y David Liberman. Recuerda F. Ulloa que al retirarse de la sala de cátedra donde se dictaba el curso oficial de psiquiatría, un poco por azar, asiste a la conferencia que dictaba Pichon-Riviere sobre psicosis y en “sus garabatos, frases inconclusas, letras jeroglíficas y trazados geométricos tuve mi primera experiencia del inconsciente, contrapuesta a la modalidad obsesiva, clasificatoria del curso. Se inició con Pichon una larga y provechosa relación de discípulo y amigo”.¹⁵¹

José Bleger toma de Pichon Riviere “las áreas de la conducta” en su libro **Psicología de la Conducta**, escrito para el programa de *Introducción a la psicología* en 1958 y publicado en 1963, en el que son decisivas sus definiciones de psicología, su campo y sus ámbitos de aplicación. En la asignatura *Psicología de la personalidad* (inaugurada en 1961), desarrolla como clave para el diagnóstico el tema de “La entrevista psicológica”. Finalmente en el dictado del Seminario *Higiene mental* en 1962, luego asignatura (1965), para el que escribe los distintos capítulos de *Psicohigiene y Psicología Institucional* –editado como libro en 1966–, J.Bleger operativiza en forma original el viejo sueño de Pichon Riviere, “Del psicoanálisis a la psicología social” definiendo el rol de psicólogo en las coordenadas de agente de cambio social en el campo de la promoción de salud.

Enrique Pichon Riviere nunca dio clases en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires, “sólo una vez”¹⁵², asiste como invitado a un Seminario interno

¹⁵¹ “Referencias en relación a Fernando Ulloa”, Entrevista inédita, 9 de julio de 2001

¹⁵² Según testimonia Adela Leibovich de Duarte

de la cátedra de *Psicología de la edad evolutiva*, dirigido a docentes auxiliares, abriendo el encuentro con una pregunta desconcertante e inolvidable: “Hablando de adolescencia, ustedes tienen idea de qué porcentaje de la población estamos hablando?”

A partir de 1960, se impone en la dirección misma de la A.P.A, León Grinberg , presidente en 1961,1962 y 1963, afianzando la línea de investigaciones grupales que se prolonga con la presencia de David Liberman, presidente de A.P.A en 1964 y 1965 y con Emilio Rodrigué (en 1966 y 1967). Este grupo inicialmente liderado por Pichon Rivière, que en septiembre de 1954 funda la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo¹⁵³, cuenta con gran adherencia de miembros de A.P.A. y alcanza a lograr un perfil propio diferenciado. En 1960 Pichon Rivière publica con José Bleger, David Liberman y E. Rolla un artículo: “Técnica de los grupos operativos” en *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, que permite verificar y confirmar el sistema de alianzas y diferenciaciones.

Entre las presencias consideradas en los cánones clásicos de la carrera de Psicología, por su moderada articulación entre psiquiatría y conceptos psicoanalíticos atenuados, habría que considerar en sus momentos tempranos, casi fundacionales a Telma Reca, quien se impone concursalmente, -hegemonizando el discurso en *Psicología evolutiva* y *Clínica de niños-*, y que tuvo el efecto de impedir la entrada de propuestas alternativas en el área, como hubiera sido la de A. Rascovsky y desplaza, también, la propuesta de Arminda Aberastury a la carrera de Ciencias de la Educación, con la asignatura *Psicología de la niñez y de la adolescencia*, también con sede en Filosofía y Letras¹⁵⁴. Jorge García Badaracco -miembro de APA-, quien

¹⁵³ La AAPPG fundada el 20 de septiembre de 1954, sus miembros fundadores son: Madelaine Baranger, José Bleger, Alberto Fontana, León Grinberg, Angel Garma, Eduardo Krapf, Marie Langer, Jorge Mom, Juan José Morgan, José L. Muratorio, Francisco Pérez Morales, Enrique P. Rivière, Janine Puget, Arnaldo Rascovsky, Emilio Rodrigué, Gilberta de García Reynoso, Salomón Resnik y Raúl Usandivaras. En el Congreso sobre Psicoterapia de grupo de 1957 el grupo se acota a Usandivaras, Rodrigué, Morgan, Mom (Morgan, Rodrigué, Resnik, Usandivaras representan la línea hospitalaria). Fuente *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, Tomo I, nº1, 1961, pp.5-12.

¹⁵⁴ Arminda Aberastury, miembro titular de la A.P.A. designada en 1949 junto con P.Riviere, Enrique Racker, Luisa A. de Toledo. Didacta en el período 42-54, dictó clases de Psicoanálisis de niños en la Facultad de Medicina, U.B.A. durante los años 1957-58, 59-60.

participa tempranamente como jurado de gran cantidad de concursos legitimando, de este modo, a muchos profesores regulares en sus posiciones académicas, dicta la asignatura *Psicopatología* en el 2° cuatrimestre de 1959, con un programa clásico. Esta asignatura queda, a partir de 1963, a cargo de David Liberman¹⁵⁵, con la colaboración de Rafael Paz como Profesor Adjunto. En 1959 la asignatura *Fisiopatología* a cargo de M. Goldemberg, encuentra a otro miembro de A.P.A Carlos E. Sluzki¹⁵⁶, colaborando como Jefe de Trabajos Prácticos.

Psicología profunda, esa materia clave, crucial en la transmisión del psicoanálisis, queda a cargo interinamente de León Ostrov, al quedar vacante el concurso de su titularidad. Pero L. Ostrov ingresa a la A.P.A tempranamente, ya que accede al didáctico antes del requerimiento del título de médico para ser psicoanalista. L. Ostrov es Licenciado en Filosofía, egresado de la Facultad de Filosofía y Letras.¹⁵⁷ Ayudante de Laboratorio desde 1934 en la cátedra de Psicología Fisiológica y Experimental, a cargo de Enrique Mouchet y Juan Ramón Beltrán. Como ex alumno de la U.B.A acredita tradición académica – inéditamente no médica y es miembro de APA. Plantea en su programa un Freud nítido descartando el “neopsicoanálisis” y el “culturalismo”. Figura entre sus colaboradoras docentes Isabel Luzuriaga de Lamana, miembro de APA.¹⁵⁸

¹⁵⁵ David Liberman hace su formación psicoanalítica en la A.P.A. durante los años 1948 y 1949. Es Miembro titular en 1952, formando parte de la Comisión Directiva en el periodo 54-55. Desde 1957 a 1959 integra la Comisión de Enseñanza. En el periodo 1964-1965 es elegido Presidente de la A.P.A. Durante los años 1963-1966, tuvo la cátedra de Psicopatología en la Carrera de Psicología en U.B.A.

Libros:

Publicó "Comunicación en terapéutica psicoanalítica" (1962)

"Lingüística, interacción comunicativa y proceso psicoanalítico" (1970)

"Psicoanálisis y semiótica" (1975)

"Lenguaje y técnica"(1976)

¹⁵⁶ Escribe, entre otros, “El grupo familiar del paciente internado “y “Estructuras de conducta y sistemas de comunicación social” en Acta Neuropsiquiátrica Argentina, Vol 9, n°4, diciembre 1963| y un interesante artículo “Gregory Bateson y sus nitólogos”, Vol.XII, N° 2, junio de 1966.

¹⁵⁷ Ostrov, León : Egresado de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires comienza siendo ayudante de Laboratorio de Psicología partir de 1934. .En 1947 se anota para el concurso de Psicología II. Entra en APA.

¹⁵⁸ Testimonio de Amelie Hintermeyer de Ostrov sobre Leon Ostrov: “Dictó gran cantidad de conferencias, defendía sus convicciones con tanta solidez como pasión (...) Daba conferencias sobre Yung

En 1960 Fernando Ulloa se hace cargo de la asignatura *Clínica de Adultos*, en la que venía desempeñándose el psiquiatra Guillermo Vidal. Vuelca en el programa de la cátedra la “experiencia Rosario” al “sostener la exploración de la subjetividad psicoanalíticamente y la producción de pensamiento crítico en situaciones colectivas”. El análisis de su programa indica como puntos cruciales: la tarea del psicólogo clínico y el método clínico aplicado a la psicopatología y a la psicoprofilaxis. El concepto de situación. Las áreas de expresión de la conducta enferma: integración psicosomática, expresión corporal de las emociones, expresión social de la enfermedad, psicopatología institucional. Aborda la entrevista operativa, psicoterapias grupales, grupos operativos, trabajo en comunidad psiquiátrica. La bibliografía remite a H. Sullivan: “La entrevista psiquiátrica” y a C. Roger “Consejo y psicoterapia” y a textos de sus colegas de A.P.A: Marie Langer, David Liberman y José Bleger. F. Ulloa escribe por ese entonces, “La entrevista operativa”, Ficha de OPFYL. Su colaborador como Adjunto fue Benito López. Con su regreso a la cátedra de *Clínica de adultos*, en la década del '70, Ulloa afianza su proyecto de la clínica social y las famosas “asambleas clínicas”, en la que pone a prueba dispositivos clínicos como actitud metodológica en la resolución de los problemas sociales. Práctica social que atiende simultáneamente dos niveles, por un lado la subjetividad, incumbencia del psicoanálisis, y por otro la producción de pensamiento crítico¹⁵⁹. Colabora como Adjunto Armando Bauleo.

Finalmente quisiéramos destacar que David Liberman es profesor Titular de Psicopatología desde 1963 a 1966, al mismo tiempo que ejerce la presidencia de A.P.A. (período 1964-1965) con lo cual se realiza finalmente el viejo anhelo de fuerte presencia institucional de A.P.A. en la Universidad de Buenos Aires, a la vez que se aprecia el reconocimiento de la primera institución hacia sus miembros, cuyas tendencias conceptuales logran aceptación externa (preanunciando las escisiones de los grupos, tanto de

en tiempos en que esto hacía levantar las cejas en signo de desaprobación a sus colegas psicoanalistas. Había leído a Marx porque le parecía una lectura ineludible...”, en Revista Argentina de Clínica Psicológica, Vol.III, nº 1, pp.75-76.

¹⁵⁹ “Referencias en relación a F.Ulloa”, entrevista inédita, 9 de julio de 2001.

A.p.d.e.b.a, como de Plataforma y Documento). En este momento Liberman también se desempeña como docente en la Escuela Privada de Psiquiatría Social dirigida por Enrique Pichon Riviere.

Las novedades conceptuales que David Liberman presenta en su programa son el agregado, al enfoque clásico, del punto de vista “comunicacional”. Trabaja sistemas, funciones y niveles de la comunicación, códigos, corrección, retroalimentación, respuesta y metacomunicación, en la línea de la Escuela californiana de Palo Alto, con obligadas referencias bibliográficas que remiten a G. Bateson, (“Comunicación, matriz social de la psiquiatría” como bibliografía), Schilder, Hanna Segal y fundamentalmente su propia obra “La Comunicación en terapéutica psicoanalítica”, editado por Eudeba en 1962 . Abunda en un enfoque psicoanalítico aplicado a la psicopatología. Aborda temas como grupo, dinámica familiar y enfermedad mental. Concibe la mente como área de expresión de conflictos (neurosis obsesiva y depresión), el mundo externo como expresión de conflictos (histeria, neurosis de angustias, psicopatías, delincuencias), la sexualidad como expresión de conflictos en las impulsiones, y como fracaso del yo ante el conflicto, la desorganización mental (esquizofrenia, paranoia). Las referencias a Pichon Riviere son notables aunque no aparece citado. Las referencias clásicas son O.Fenichel y Melanie Klein.

Sabemos que Edgardo Rolla fue docente de un Seminario dictado durante el año 1965, “Dinámica de los procesos de grupo .Teorías de la Comunicación”¹⁶⁰, y que Guillermo Fertchtut -miembro de A.P.A-, presumiblemente docente, según testimonio de Jorge Franco, coordinó un encuentro de “Psicología concreta” del Movimiento Argentino de Psicología, pero carecemos de documentación al respecto. Mauricio Abadi dictó durante 1964 y 1965 el Seminario “Problemas psicológicos en los grupos de niños y adolescentes”. A fines de la década del 70 el profesor Juan José Morgan

¹⁶⁰ También tenemos referencias que Edgardo Rolla fue ayudante de un curso intensivo sobre aplicaciones del Psicoanálisis en la enseñanza organizado por E. Pichon Riviere para la Universidad del Litoral, Rosario.

estuvo a cargo de *Dinámica de Grupos* y Mauricio Abadi estuvo temporalmente a cargo de la asignatura *Orientación psicológica*.

Hoy muchos psicólogos son docentes y miembros de la Asociación. Son profesores regulares de la Facultad de Psicología y miembros de A.P.A. Rodolfo Urribarri, Eduardo Mandet, y la Dra. Susana Quiroga en la asignatura, *Psicología Evolutiva adolescencia* (Cátedras I y II).

La relación con profundos imbricamientos entre las dos instituciones, analizadas en este artículo, ha sido poco reconocida, silenciada o no suficientemente incorporada a la "historia oficial" constituyéndose en el sesgo menos trabajado por ambas instituciones. El pasaje de influyentes miembros de la A.P.A. por la Universidad, especialmente en el período anterior a 1966, tuvo efectos en la A.P.A. y contribuyó decididamente a configurar el perfil de los primeros años de la carrera de Psicología en la U.B.A.

Fuentes y referencias bibliográficas

- Falcone, Rosa, "El giro hacia la profesionalización de la Psicología: discursos y prácticas. Ecos de una polémica", Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología, U.B.A., año 7, nº1, 2002.
- Programas de asignaturas Carrera de Psicología, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires:

Aberastury, Arminda (1963, 2º C.) "Psicología de la niñez y de la Adolescencia"

Bleger, José, (1959 ,2º C.) "Introducción a la psicología"
(1960,1º C.) "Psicología de la personalidad".
(1960) Seminario: "Diagnóstico y entrevista psicológica"
(1963) "Psicohigiene y psicología Institucional"
(1966, 1ª C.) "Psicología de la Personalidad"

- García Badaraco, Jorge (1959, 2º C): "Psicopatología"
(1960, 1º C) "Seminario de la Cátedra de
Psicopatología: Sociedad y Salud mental"
- Libermann, David (1966, 1º C.) "Psicopatología"
- Ostrov, León (1961, 1º C.; 1963, 2º C.; 1966, 1º C.) "Psicología profunda"
- Ulloa, Fernando (1962, 2º C; 1963, 2º C.) "Psicología Clínica de Adultos I"
(1966 1º C.) "Psicología Clínica de Adultos II"
- Rossi, Lucía,(2000), "Presencia del Psicoanálisis en la Universidad de Buenos Aires", Revista Universitaria de Psicología, Facultad de Psicología, U.B.A., año 2000, nº2, pp.111-137.
 - Rossi, Lucía y colab. (2001), *Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y prácticas*, Bs. As., Eudeba.

El impacto de la corriente proveniente de Rosario en la creación de la carrera de Psicología en la U.B.A.¹⁶¹

Rosa Falcone

INTRODUCCIÓN

Retomar la mística que rodea a ciertos acontecimientos, es una manera también, de trabajar en la recuperación de una historia que se intenta reconstruir. La autonomización de la Psicología como carrera, constituye un momento, de una época relativamente reciente –1956 en Rosario y 1957 en Buenos Aires-. El recurso a material de fuentes poco formalizados, como los testimonios y programas de materias, además de los documentos y las publicaciones, se torna casi imprescindible. En el desarrollo del presente artículo tomaremos de todas las fuentes pero bastante más de las primeras. Una buena parte de esta reconstrucción, de la creación de la carrera de Psicología de Rosario, recurre en sus fundamentos a una trama hecha de relatos.

Trama de relatos

Enrique Butelman, profesor de la Cátedra Historia de la Psicología en Rosario desde 1957, en una entrevista que se le realizara en 1988, dice “Llevé a Rosario una cantidad de gente: lo llevé a Bleger, a Bernstein, a Germani”. Gino Germani también “ha llevado a una gente muy buena y le conseguía becas de intercambio a EE.UU (...). En el '56 venían a Rosario una cantidad de alumnos de Bs. As. a cursar la carrera. La primera carrera de Psicología fue en Rosario. Hay gente que comienza a viajar, profesores, alumnos. Ibamos en el vagón 27 que salía de Bs. As. a las ocho menos 20; llegábamos al mediodía a Rosario y después dictábamos 12 horas de clase” (1988, entrevista a Butelman, E.).ⁱ

Butelman dice también: “Hace muchos años, yo dictaba en Rosario lo que era el primer curso de Historia de la Psicología, que se daba en el país (...). Tenía en Rosario 40 alumnos. Yo llevé a Leon Perez, que ahora esta en Israel”. De la misma entrevista

¹⁶¹ Trabajo presentado en el 2do. Encuentro de Historia de la Psicología, la Psiquiatría y el Psicoanálisis, 7 y 8 de octubre de 2000.

cito otros fragmentos: “Ingreso a la Universidad en el '36 (por Filosofía y Letras de la U.B.A.). Ahí me hice muy amigo de Germani y de otros italianos que acababan de llegar en ese momento y también de algunos argentinos ¿no?” (ibid, anterior).

En 1987 en el Congreso Metropolitano de Psicología, Ramón Alcalde dice en su exposición: “Con Butelman (quién se hallaba presente en el mismo panel), hemos tenido una historia paralela, a través de la Facultad de Rosario que, con perdón de los porteños, es anterior, es la primera Facultad, perdón la primera carrera de Psicología del país. Desde que se creó la Facultad de Rosario los promotores de la carrera más antiguos, fueron Butelman y Bernstein y algunas personas que en ese momento estábamos en el Consejo de la Facultad” (1987, Alcalde,R., 4º Congreso Metropolitano de Psicología)ⁱⁱ.

En la entrevista que le realizara Nora Pagano, Enrique Butelman agrega: “A mí me gusta mucho recordar esa época cuando me reúno con mis amigos, con Prieto, con Ramón Alcalde (...)”. Ah! Usted lo conoce, dice la entrevistadora . “Si lo conocí en Rosario”.

Hay palabras que se repiten y que hacen a la mística y legendaria historia: origen, primera vez, primera cátedra. Es este el valor que tendrá recuperar las experiencias en Rosario, esa corriente o que tal vez podamos denominarla grupo, entra de lleno en la U.B.A. a poco de iniciarse la carrera, configurando una de las líneas (de las tantas que había) que tendrá un éxito casi inexplicable entre los estudiantes. Circulaban en Buenos Aires, es cierto, las versiones de los alumnos que iban a Rosario.

Se mezclan entre los falsos encubrimientos de la memoria el lugar de fuertes lazos sentimentales, se habla de grandes amistades iniciadas allí, de lazos indisolubles, de experiencias irrepetibles. El lugar no es anodino, algunos estaban ligados a la ciudad de Rosario, desde su época de muchachos, otros habían entablado fuertes relaciones de amistad ahí.

Pichon Riviere nace en Ginebra en 1907. A los 3 años sus padres deciden emigrar a Bs.As, permaneciendo poco tiempo en este lugar y trasladándose luego a Goya. A los 18 años, Pichon Riviere, concluye sus estudios en Goya y parte a Rosario a estudiar Medicina. A los 20 años inicia sus estudios en Buenos Aires (Zito Lema, V.)ⁱⁱⁱ. El año 1958, siendo Director del Instituto Argentino de Estudios Sociales (I.A.D.E.S), lo vuelve a ese mismo lugar con motivo del desarrollo de una novedosa experiencia de

laboratorio social, conocida bajo el nombre de Experiencia Rosario, dirigida íntegramente por Pichon Riviere.

José Bleger nació en Ceres, Santa Fé. Cursó sus estudios en la Facultad de Medicina de la ciudad de Rosario y se recibe siendo egresado de esa Universidad. Su actividad política que se inició en sus años estudiantiles en Rosario, implicaba el enfrentamiento cotidiano con tendencias nacionalistas, que tuvieron marcado auge en esa época correspondiente, al desarrollo de la 2da. Guerra mundial. En 1945 presidió el centro juvenil "Peretz" de Rosario. Ya médico ingresó en los círculos de la izquierda ortodoxa (1972, Liberman, D.)^{iv}.

Bernstein y Butelman, de una larga amistad alimentada por proyectos comunes en Rosario, se conocían desde muchachos y tuvieron la idea de fundar Paidós en 1944. Enrique Butelman, recibido en 1942 en la Facultad de Filosofía y Letras de la U.B.A., fue Profesor de la materia Historia de la Psicología, desde 1957 hasta 1962, en Rosario. Hacia 1944 dice el testimonio de su mujer Ida Butelman "se reunía todas las semanas con Jaime Bernstein, y otros como Gino Germani, Ludovico Rosenthal, Rodríguez Bustamante y de ahí nació el proyecto Editorial Paidós" ^v. La editorial Paidós fue un proyecto que contribuyó, a través de muchos años, a configurar las direcciones de toda un área de conocimiento, que ponía énfasis, en la orientación culturalista y los desarrollos de la Psiquiatría social.

Veremos que han sido muchos los Profesores junto a importantes discípulos, que de Rosario ingresaron directamente a la Universidad de Buenos Aires. Rosario se constituyó en el plantel de recambio de profesores de la U.B.A., que por diversas razones comenzaron a ser removidos por los estudiantes. Se conocían las versiones de los que viajaban a Rosario y comenzaron a producirse desplazamientos de titulares de cátedras ya constituídas y consideradas clásicas, en la opinión de los estudiantes.

Desarrollo

La Universidad de Rosario fue fundada en 1919, a partir, del movimiento de la Reforma Universitaria de 1918. En 1947 se funda la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad del Litoral.

En 1953 se crea la carrera de Auxiliar de Psicotecnia –por Resolución nro. 864 del 29 de abril de 1953- en Rosario. El programa tenía una duración de dos años; su objetivo era formar personas para tareas auxiliares en el campo educacional y clínico. Al año siguiente, -cuando ya era cursada por doscientos alumnos- se crea el Instituto de Psicología (Resolución 1236 del 14 de mayo de 1954) que propuso a la Universidad del Litoral, la organización de una carrera mas larga, como lo había recomendado el Congreso de Psicología de Tucumán en 1954.

Ampliada a cinco años, la primera carrera universitaria de Psicología que funcionó en el país, fue puesta en marcha en Rosario en 1956. Si bien la carrera de Psicólogo se inauguró oficialmente en mayo del '55, los acontecimientos políticos de esos años impidieron, que se cumpliera en la práctica, el dictado del primer año.

A partir de la intervención de la Universidad en 1955, nuevos nombres - insospechados de Peronismo- se inscribirán en la historia de la Psicología de Rosario: Jaime Bernstein, Enrique Butelman, Ramon Alcalde, Tulio Halperin, José Gutierrez Márquez, Leon Perez, José Bleger, Carlos Alberto Paz, Adolfo Carpio, entre otros. Incluidos de diferentes modos y con distintos intereses, sostuvieron durante diez años la formación universitaria de los Psicólogos. Protagonizaron la “edad dorada” de la Psicología rosarina (1989, Gentile, A.)^{vi}.

El primer Plan de Estudios de la carrera de Rosario, homologado por la Universidad Nacional del Litoral el 10 de febrero de 1956, por Nota nro. 7135, Expte.57.215, dice que se designa una comisión, que expone en sus considerandos la necesidad de reestructurar el Plan de estudios, correspondiente a la carrera de Psicólogo, adaptándolo a una reglamentación acorde con la finalidad que motivó la creación de dicha carrera.

A tal efecto la comisión estará integrada por Jacobo Bernstein y Luis Juan Guerrero y por los alumnos María Teresa Pellejero y Leopoldo Rodriguez Pujol. La comisión resuelve:

- 1º dejar sin efecto la resolución 964, por la que se crea la carrera de Auxiliar de Psicotecnia en esta Facultad y
- 2º aprobar el proyecto que comprende la Carrera de Auxiliar de Psicología, al completar 3 años de estudios y las de Psicólogo y Doctor en Psicología, al completar 4º y 5º año (1994, Rossi, L.)^{vii}.

El plan constaba de 16 materias para la aprobación del título de Auxiliar de Psicología y de 6 más para la obtención del título de Psicólogo. El quinto año contaba con el requisito de 6 materias para la aprobación del doctorado, pero esto constituía un postgrado.

Este fue el plan, dos personas destacadas en Rosario formaban parte del Comité de Enseñanza, Bernstein y Guerrero. Jaime Bernstein convoca a Bleger para dictar una materia que correspondía a 4º año llamada Psicoanálisis. De tal modo que era el año '59, cuando Bleger aterriza en una Universidad que le era muy familiar, pues él había estudiado allí. En la clase inaugural de dicha cátedra, Bleger dice: “Al hacerme cargo hoy en los hechos de esta primera cátedra universitaria de Psicoanálisis –la primera en el país con este nombre- tengo que plantear y resolver algunos interrogantes totalmente involucrados en la índole de la materia.” (1959, Bleger, J.)^{viii}.

Era la primera vez en Argentina que había una materia con ese nombre. Con esta inserción y tal vez de las más destacadas, José Bleger se suma al grupo Rosario y en ese mismo año será convocado por Butelman –ya por ese entonces Jefe de Departamento de Psicología en la U.B.A.- para dictar la cátedra “Introducción a la Psicología”, con el objetivo de desplazar al Profesor Marcos Victoria, quién no gozaba de mucha estima por parte de los estudiantes. La inclinación de la carrera de Psicología era disciplinaria y académica, pero la esperanza de todos era tener acceso a un mercado profesional.

La denominada Experiencia Rosario, desarrollada por Pichon Riviere en el año '58, contacta a este relevante pensador argentino con el grupo. En 1958 siendo Pichon, Director del Instituto Argentino de Estudios Sociales (IADES), hace efectiva en un fin de semana, esta experiencia de trabajo en una comunidad, que para muchos ha sido la marca de fuego o el acta fundacional de los grupos operativos. La experiencia tuvo como propósito la aplicación de una didáctica interdisciplinaria, de carácter acumulativo, utilizando las técnicas de Kurt Lewin, de Laboratorio social. Se contó para ello con la colaboración de la Facultad de Ciencias Económicas, del Instituto de Estadística, de la Facultad de Filosofía y su Departamento de Psicología (1960, Pichon Riviere y otros)^{ix}.

La experiencia Rosario se constituyó en una investigación de carácter interdisciplinario y acumulativo, que se realizó sobre una comunidad heterogénea de dicha ciudad por los miembros del I.A.D.E.S. Los resultados tuvieron una influencia decisiva, tanto

sobre la teoría como sobre la práctica de los grupos operativos, aplicados a la didáctica, la empresa, la terapéutica, la publicidad, etc. El esquema conceptual incluía ideas sobre la teoría del campo, la tarea, el esclarecimiento; así como otros conceptos referidos a estrategia, táctica y técnica, horizontalidad, verticalidad, descubrimientos de universales, sumación de ideas (brain storming), etc.

Pichon podría ser sumado también al grupo Rosario, a través, de sus incondicionales discípulos suficientemente formados en las técnicas de grupos operativos y en Psicología Social; pero sobre todo, por las estrechas relaciones que lo mantenían vinculado a José Bleger.

Presencia del grupo Rosario en las materias de la Carrera de Psicología en la U.B.A.

No sabemos, si es una coincidencia de intereses o de fuertes lazos de amistad, lo que hace que el grupo Rosario, tuviera entrada, a poco de iniciada la carrera de Psicología en Buenos Aires. No podemos pensar, respecto de la novedad de los conceptos y de las prácticas que introducen, en una corriente pura, sino más bien en matices, en una intersección de campos, donde lo social comienza a hacerse cada vez mas fuerte, quizás, por la cercanía de la reciente creación de la carrera de Sociología. Hay mucho de eso, pero también, es la presencia de una figura como Jaime Bernstein, vinculado a las Ciencias de la Educación, que prolonga el interés de la Psicología por la Psicotecnia y el Psicodiagnóstico en Buenos Aires.

Algunas reflexiones de Ramón Alcalde, en el citado Congreso Metropolitano de Psicología, fueron, al respecto mas o menos las siguientes, la creación de la carrera de Psicología y su constitución como profesión, ha implicado un proceso de autonomización dentro del campo unificado del conocimiento. La Psicología estuvo albergada bajo dos designaciones Filosofía y Letras, que no la incluía y la de Humanidades, que proponía un campo unificado del saber. Probablemente se fue haciendo cada vez más inevitable una fragmentación, que se da precisamente, con la aparición de nuevas carreras, que estaban desde antes englobadas bajo la denominación de ciencias del hombre o ciencias humanas.

Nuestro país ha tenido de los cultores más diversos, admiradores de la Psicología de Adler como Jaime Bernstein; del Neopsicoanálisis como Leon Perez (destacado

profesor de la Escuela de Psicoterapia del Litoral); fervientes defensores de los conceptos provenientes de la Psiquiatría Social como Gino Germani y Enrique Butelman; e importantes desarrollos de temas relacionados con los Grupos Operativos, como Pichon Riviere y sus discípulos, todo lo cuál da como resultado un gran espectro de corrientes conceptuales y un origen plural de la carrera de Psicología.

En la Universidad de Buenos Aires se registran, como área de nuestro interés, tres Planes de Estudio de la carrera de Psicología. El primer Plan con carácter introductorio, que fue el Plan '57, un segundo plan aprobado en Diciembre de 1958, que se pone en marcha en el '59 y por último el tercer Plan de 1962 vigente hasta 1967.

En el año 1958, Rizieri Frondizi, en calidad de Rector de la Universidad, crea dos departamentos:

- El departamento de Orientación Vocacional, cuyo Director fue Jaime Bernstein, el profesional de mas larga trayectoria en Rosario (que había ocupado el cargo de Director de la carrera de Psicotecnia en 1952, y que había colaborado en el primer Plan de estudios de la Carrera de Psicología en Rosario, junto con Juan Luis Guerrero). Los Vice- Directores designados fueron Tavella y Nuria Cortada. El Departamento funciona de esta manera por un año y luego queda a cargo de Nuria Cortada.
- El departamento de Psicopatología, bajo la dirección de Telma Reca (Archivo del Rectorado, U.B.A.)^x

El primer Plan de Estudios del año '57 cuenta, entre su equipo profesional, para el dictado de las primeras materias, a Jaime Bernstein en "Psicología II"; y a Gino Germani en "Introducción a la Sociología". Germani era Sociólogo y pertenecía al Instituto de Sociología. Sin embargo, su materia estaba dentro de las opcionales para cursar el primer año de la carrera de Psicología. "Introducción a la Sociología" era una de las materias optativas a elegir entre Introducción a las Ciencias de la Educación o Introducción a la Geografía. La bibliografía de la materia contaba con libros, entre otros, de Fromm y K.Horney que habían sido recientemente traducidos por Paidós (1957).

El plan '58 produce entre otras una modificación en el segundo año de la carrera de Psicología. De modo tal, que en el '59, con la puesta en marcha de este segundo

plan, hay un ciclo introductorio con “Introducción a la Sociología” como obligatoria, un ciclo básico de 14 materias y un ciclo de asignaturas electivas con un total de 5 materias. El cambio que produce el plan '58 es significativo, en relación, al grupo de Profesores provenientes de Rosario. Enrique Butelman, que seguía a cargo del dictado de “Historia de la Psicología” en Rosario, es elegido Director de Departamento de Psicología de la U.B.A. y es Titular de la materia “Psicología Social”. Ofrece también un Seminario titulado “Motivaciones de cohesión de grupos”, que incluye temas de un espectro teórico de reciente difusión en Argentina, lo prueba su bibliografía, que sugiere casi en su totalidad libros extranjeros.

Butelman se hace cargo, también en el segundo cuatrimestre de 1959, de un curso teórico-práctico, con el título de “Factores socioculturales de la percepción”, íntegramente compuesto por bibliografía en inglés. Siendo Director de Departamento (cargo que ejerció entre 1959 y 1960) Butelman convoca a Bleger a la Universidad de Buenos Aires, para dictar una materia paralela de “Introducción a la Psicología”, cuyo profesor desde el '57 era Marcos Victoria.

Es notable, la creciente incorporación de materias ligadas al grupo Rosario, así como también, la inclinación o preferencia hacia las disciplinas con una orientación social, desplazando a Profesores con una larga trayectoria, pero con una postura demasiado ortodoxa y ligada a la práctica de una Psiquiatría clásica, según la opinión de los estudiantes.

La carrera de Psicología en la Universidad de Buenos Aires, tuvo desde el comienzo una orientación académica, pero muchos estudiantes aspiraban al modelo profesional competitivo con los médicos. Figuras como la de Marcos Victoria son fuertemente resistidas, debido a la orientación alejada de la clínica que imprimía a la materia y a la carrera en general, en su corta estadía como Director de Departamento. Desde sus notas en un diario porteño, decía “Nadie que no sea médico diplomado tiene derecho a curar, con medios físicos o psicológicos”.

Cada uno de los relevantes maestros que hacen su entrada en Buenos Aires, traía un grupo de discípulos de la misma línea y con las mismas expectativas respecto de la flamante carrera. De tal modo que el movimiento de desplazamientos, en las diversas cátedras, se continúa completando, en los años siguientes, con sus equipos. Fernando Ulloa –quién también enseñaba en Rosario-, como especialista de grupos operativos de la línea de Pichon Riviere, se hizo cargo de la cátedra de “Psicología Clínica”,

reemplazando la orientación Psiquiátrica de Guillermo Vidal. David Liberman fue convocado para reemplazar a Jorge García Badaracco. El concurso para cubrir la cátedra de “Psicoanálisis”, que ocupó de manera interina Leon Ostrov, se declara desierto, pues su principal candidato, Angel Garma –psicoanalista de la línea ortodoxa de la A.P.A.- no respondía a las inquietudes renovadoras de estudiantes y Profesores jóvenes.

En suma, la diversión era la interdisciplina y la expectativa era la práctica clínica para los profesionales. La orientación social y el énfasis en el culturalismo para los futuros egresados, era una postura que no dejaba de ser muy bien aceptada por los estudiantes.

HISTORIA DE UNA LEY

El Ejercicio Profesional de la Psicología (Ley 23.277) y sus antecedentes.¹⁶²

Rosa Falcone

I- Hacia la identidad del psicólogo

No fue fácil que la Psicología se convierta en una disciplina autónoma.

Es a Joaquín V. González, que por la época cumplía funciones de Ministro de Educación, a quién debemos la primera inscripción jurídica de la Psicología, la cuál tomaba por entonces la forma de un Decreto, disponiendo sobre *la enseñanza obligatoria de la Psicología Experimental en los ámbitos de enseñanza oficial*. Este Decreto legitima con redacción oficial la costosa instalación producida en nuestro país tres años antes (1901) y a cargo de Horacio Piñero del primer Laboratorio de Psicología Experimental con materiales y aparatos traídos directamente de Alemania por la prestigiosa casa Zimmerman.

Hasta el nuevo dispositivo legal que consiste en un nuevo Decreto, redactado hacia 1949 pero que da letra oficial a una situación que se venía dando de hecho, que establece la derogación de la enseñanza experimental de la Psicología y anuncia el definitivo cierre de los Laboratorios de Psicología Experimental en todo el país, se suceden una serie de fundaciones de suma importancia en la traza de la autonomía de la Psicología.

La primera fue la fundación de la *Sociedad de Psicología* a fines de 1908 en Buenos Aires, cuyo primer presidente fue el Dr. Horacio Piñero y en 1911 lo sigue el Dr. José Ingenieros. La *Sociedad de Psicología* tenía por objeto el cultivo de ésta ciencia y la difusión y aplicación práctica de sus principios y

¹⁶² Artículo publicado en Rossi, Lucía A. y colaboradores (1997) *La Psicología antes de la profesión. El desafío de ayer: instituir las prácticas*, Bs.As. Edit. Eudeba, Cap. II, p.65-78

contó con 4 secciones: Psicología normal, Psicología anormal, Psicología pedagógica y Psicología social.

El 24 de noviembre de 1931, Coriolano Alberini y Carmelo M. Bonet firman la ordenanza de creación del *Instituto de Psicología*, que explicita en su artículo primero: que sobre la base del actual Laboratorio de Psicología experimental créase el Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras, que tendrá funciones didácticas y de investigación en todas las ramas de la Psicología. Enrique Mouchet, Profesor en Filosofía y Letras, fue su primer Director marcando el primer ocaso serio a la euforia argentina por los laboratorios.

Mouchet realiza una sesión pública el 23 de agosto de 1931 en homenaje a Adolfo Ferrière y alude a la Psicología en esa oportunidad con éstas palabras: "No se tiene el concepto de una ciencia hecha, sino de una ciencia que se está haciendo que mas que un hecho es una aspiración, un ideal cultural de superación humana".

2- Antecedentes de la ley.

El debate de los años '50 consistía en la clausura de la Psicología filosófica y una apertura de la Psicología como disciplina autónoma. Se crea por esos años la *Sección Psicología* en la Facultad de Filosofía y Letras que fue la consecuencia de dicho debate. Se acababa de producir el *Primer Congreso Nacional de Filosofía en Mendoza* (1949) que escondía una discusión profunda acerca de temas psicológicos. Estaba ocurriendo el *Primer Congreso de Psicología* (marzo de 1954) desarrollado en Tucumán, con numerosas ponencias sumamente importantes y polémicas, que dejaban un interrogante abierto acerca del lugar y perspectivas de la Psicología.

La Asociación Psicoanalítica Argentina buscaba alumnos de Psicoanálisis en la Facultad de Medicina (los primeros fuera del circuito de la institución), organizaba ciclos de conferencias sobre Psicoanálisis en un enorme anfiteatro de la Facultad de Medicina donde la "gente no cabía ni parada", y paralelamente tenían la pretensión de incorporar el Psicoanálisis dentro de la

sección Neurología y Psiquiatría de la Asociación Médica, un gesto amistoso que se transformaba en una tentativa de subordinar el Psicoanálisis a la Medicina.

La creación de la carrera de Psicología en la Universidad de Buenos Aires (1957) genera un fuerte desafío y un gran interrogante. La clínica psicológica es el desafío de los nuevos profesionales, que disputan territorios y arroja como resultado una predominancia del discurso médico que posee un anclaje a una práctica concreta, contra la tradición filosófica eminentemente teórica.

El marco legal no hace más que acompañar todo este proceso. A sólo dos meses de haberse producido el *Congreso de Psicología* en Tucumán, el 12 de mayo de 1954 se firma la Resolución 2282, durante el gobierno peronista, comúnmente conocida bajo el nombre de *Resolución Carrillo*, que otorgaba las facultad del ejercicio de la Psicoterapia y el Psicoanálisis a los profesionales médicos, concretando legislativamente a favor de los médicos en lo concerniente al campo psicológico.

El título de la resolución era ***Aprobación del Reglamento para ejercer la Psicoterapia y el Psicoanálisis*** y decía en sus *considerandos*:

Considerando:

que la Ley 12.912 de ejercicio de la medicina ha previsto solamente los casos generales;

que, por sus características especiales, el ejercicio de algunas especialidades médicas, tanto por los profesionales como por los auxiliares técnicos, requiere aclaraciones para evitar que unos y otros se extralimiten en sus funciones, como ha ocurrido en la práctica;

que, desde este punto de vista, la Psicoterapia en general y el Psicoanálisis en particular ofrecen aspectos aún no reglamentados:

que es función y deber de este Ministerio controlar los aspectos deontológicos y legales del acto médico.

Extractos de la Resolución 2.282:

Art.1- *Aprobar el siguiente reglamento para el ejercicio de la Psicoterapia y el Psicoanálisis:*

Titulo I- De las personas que pueden ejercer la Psicoterapia y el Psicoanálisis.

Declarar expresamente que, siendo la psicoterapia un procedimiento terapéutico total o predominantemente sugestivo, su ejercicio está comprendido dentro de lo previsto por el

Art.2 de la Ley 12.912, en la parte que se refiere al ejercicio de la medicina.

Art.2- *Por lo tanto, sólo podrán ejercerla por sí, integran y directamente, las personas que estén comprendidas en el Art.4 de la citada ley.*

Art.3- *Los auxiliares técnicos biotipólogos, visitantes sociales, auxiliares de higiene mental o social o asistentes sociales, diplomados por este Ministerio o Universidad nacional, podrán colaborar con los médicos o autoridades competentes, en su consultorio o en establecimientos oficiales o privados tales como clínicas, sanatorios, escuelas para niños anormales, clínicas de conducta y otros similares.*

Art.8- *Los títulos o certificados extendidos por sociedades psicológicas o psicoanalíticas, centros docentes o instituciones científicas particulares, sólo tendrán validez honorífica y en ningún caso habilitarán para el ejercicio de las respectivas especialidades.*

Ley 17132 : Ejercicio de la medicina, odontología y actividades de colaboración (B.O. 31/1/67).

Esta ley fue sancionada, en 1967, por el gobierno de facto del General Juan Carlos Onganía, para el ejercicio profesional en todo el territorio de la Capital Federal, Tierra del Fuego e Islas del Atlántico Sur. Estuvo en vigencia hasta la sanción de la ley 23.277 en 1985, limitando el ejercicio de la Psicología a la categoría de "auxiliares de la medicina", a pesar de tratarse de una carrera

mayor en el ámbito académico. No asistimos más que a las distorsiones y emplazamientos de una disciplina recién creada, que no dejaba claro de cara a la comunidad ni la especificidad de su currícula, ni el perfil de su graduado.

Esta ley coloca el ejercicio de la Psicología junto a la Odontología como actividades de colaboración y reglamenta sobre las siguientes actividades: terapistas ocupaciones, auxiliares de radiología, kinesiólogos, mecánicos para dentistas, dietistas, auxiliares de anestesia, auxiliares de Psiquiatría, técnicos en calzado ortopédico, etc.

En el capítulo X de la citada ley que hace referencia a los **auxiliares de siquiatría** hay un artículo, el 91, específicamente dedicado a los **sicólogos**:

Extractos:

Capitulo X- De los auxiliares de siquiatría.

Art.87- *Se entiende como ejercicio auxiliar de la siquiatría la obtención de tests mentales y la recopilación de antecedentes y datos ambientales de los pacientes.*

Art.88- *Podrán ejercer la actividad a que se refiere el artículo precedente los que posean el título de auxiliar de siquiatría, acorde con lo dispuesto en el art.44, en las condiciones que se reglamenten.*

Art.89- *Los que ejerzan como auxiliares de siquiatría podrán actuar únicamente por indicación y bajo control de médico especialista habilitado y dentro de los límites de su autorización.*

Art.90- *Los auxiliares de siquiatría podrán ejercer su actividad exclusivamente en establecimientos oficiales o privados y como personal auxiliar de médico especialista habilitado.*

Art. 91- *Los sicólogos podrán actuar:*

a) *En sicopatología únicamente como colaboradores del médico especializado en psiquiatría, por su indicación y bajo su supervisión, control y con las responsabilidades emergentes de los art.3, 4 y 19 inc.9, debiendo limitar su actuación a la obtención de test psicológicos y a la colaboración en tareas de investigación.*

b) *En medicina de recuperación o rehabilitación como colaboradores del médico especializado y con las mismas limitaciones del inciso precedente. Para actuar en tal carácter deberán solicitar autorización previa a la Secretaría de Estado de Salud Pública y cumplir los requisitos que la misma establezca.*

Les está prohibida toda actividad con personas enfermas fuera de lo expresamente autorizado en los párrafos precedentes, asimismo como la práctica del psicoanálisis y la autorización de sicodrogas.

Más de lo mismo

En el mes de septiembre de 1980, el Ministerio de Cultura y Educación hace público su intento de restringir el alcance del título otorgado por las Universidades a los psicólogos.

La resolución se basa en el artículo 61 de la ley 22.207, que encomienda al Ministerio de Cultura y Educación la reglamentación de las incumbencias pertinentes a los títulos profesionales otorgados por las Universidades Nacionales.

Dicha resolución del tristemente célebre Ministro de Educación y Justicia de la Nación de aquél Gobierno de facto, Llerena Amadeo, en el apartado correspondiente a Psicólogos y Licenciados en Psicología – que al menos ya admite la escritura de la **P**- dice:

"En el área de medicina y sin perjuicio de sus competencias en otras áreas les incumbe la obtención de test psicológicos y la colaboración en tareas de investigación psicológica únicamente por indicación y bajo supervisión y

contralor del médico especializado en Psiquiatría. Además, en medicina de recuperación o rehabilitación, pueden actuar como colaboradores del médico especializado y con las limitaciones que indica el párrafo anterior. No les incumbe la práctica del psicoanálisis, de la psicoterapia, ni la prescripción de drogas psicotrópicas". Bajo el número 1560/80 fue conocida como las *incumbencias de los "tres no"*, ya que especificaba que al Psicoanálisis "no le incumben la práctica de la Psicoterapia, el Psicoanálisis, ni prescribir drogas psicotrópicas.

Esta resolución considera la Psicología como un saber únicamente descriptivo de los fenómenos psicológicos, desconociendo que opera y ha operado concretamente en diferentes ámbitos. La labor realizada por los psicólogos y aprobada por la sociedad, hace que ésta resolución se convierta en atentatoria al derecho de salud de la población, argumentará la Asociación de Psicólogos. "La Psicología es una ciencia autónoma que se ocupa del comportamiento humano, y los psicólogos somos los profesionales específicamente capacitados para intervenir en las perturbaciones de dicho comportamiento, sin perjuicio de la tarea asistencial que llevan a cabo los médicos..." (Transcripción del Comunicado de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires, publicado en la *Gaceta Psicológica*).

La polémica y el rechazo que la medida mereció se hizo evidente en la prensa del momento, así como también la declaración de la Confederación General de Profesionales, dirigida al Presidente Teniente General Jorge Rafael Videla y firmada por su presidente Dr. Oscar Ciaccaglia, pidiendo la suspensión de la Resolución Ministerial: "En cuanto a las incumbencias estipuladas para los licenciados en Psicología y Psicólogos, restringen el ejercicio pleno de la misma, en relación con la enseñanza académica recibida y con la práctica profesional desarrollada desde hace más de dos décadas por los mismos...". *San Miguel de Tucumán, 13 de septiembre de 1980.*

La Resolución del Ministerio toma casi textualmente el artículo de la Ley 17.132, que se encontraba ya en revisión, puesto que el 24 de julio de 1980, la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (A.P.B.A) había sido citada por la

Secretaría de Medicina Social y Fiscalización Sanitaria, dependiente de la Secretaría de Salud Pública del Ministerio de Bienestar Social de la Nación, para ser notificada sobre la intención de modificar la Ley 17.132. En dicha oportunidad la A.P.B.A. había elevado su opinión al respecto, considerando pertinente y necesaria la reforma de la Ley y entendiendo que "debe reglamentarse en el nivel correspondiente a las carreras mayores, reconociendo su importancia y especificidad a partir de un tratamiento acorde que exprese la jerarquía que curricular y profesionalmente posee el título de Psicólogo".

La gestión desplegada por FePRA y las entidades de base desde entonces, la práctica cotidiana de nuestros colegas en los distintos ámbitos del ejercicio profesional, y el respaldo decidido de la comunidad, llevaron meses mas tarde, en Diciembre de 1980, a que el Consejo de Rectores de las Universidades Nacionales (CRUN) dictara la resolución 2350/80 que modificaba parcialmente la resolución ministerial anterior, al reconocer adecuadamente las incumbencias del Psicólogo en el campo educacional, laboral y jurídico.

No hubo descanso en ésta reivindicación profesional. Ya instalado el Gobierno Constitucional, FePRA planteó al Director de Asuntos Universitarios del Ministerio, Hugo Storani, la necesidad de derogar inmediatamente las incumbencias del año 1980.¹⁶³

La A.P.B.A. continúa la lucha por la Ley justa para los Psicólogos bajo el lema "Hacer legal lo que es legítimo". La ley se vuelve el tema central alrededor de 1982. El punto máximo de la lucha la da la gran manifestación del 8 de julio de 1983, en donde más de 4000 personas demandaron por un ordenamiento legal al gobierno.

3- Ley 23.277 del Ejercicio Profesional de la Psicología.

¹⁶³ El proyecto aprobado, incluye veinte actividades que le incumben al psicólogo, entre ellas: efectuar tratamientos psicoterapéuticos de acuerdo con diferentes modelos teóricos, detectar las causas psicológicas de accidentes de trabajo, diagnosticar, asistir, orientar y asesorar en todo lo concerniente a los aspectos psicológicos del quehacer educacional y promover la vigencia de los derechos humanos y efectuar estudios, asesorar y operar sobre las repercusiones psicológicas de la violación de los mismos.

En 1985 se produjeron tres hechos de decisiva trascendencia profesional:

- Se promulgó la ley 23.277, que reconoce y habilita la práctica psicológica.
- Se elevó a rango de Facultad la carrera de Psicología de la U.B.A.
- Se aprobaron las incumbencias del Título de Licenciado en Psicología, incluyendo todas las áreas para las que está capacitado el egresado.

El jueves 12 de septiembre de 1985, la Ley del Ejercicio Profesional de la Psicología obtiene la media sanción en la Cámara de Diputados y obtuvo su sanción definitiva el 27 de setiembre de 1985, bajo el número 23.277. Fue promulgada de hecho el 6 de noviembre de 1985 y publicada en el Boletín Oficial número 25.806, con fecha 11 de noviembre de 1985.

Transcribo extractos de la ley:

Psicología-Normas para el ejercicio de la profesión.

Derogación de los arts.9 y 91 de la norma de facto 17.132.

Sanción 27 de setiembre 1985.

Promulgación: 6 de noviembre 1985.

Publicación: B.O. 15/11/85

Título I- Del ejercicio profesional. Ámbito y autoridad de aplicación.

Art.I- *El ejercicio de la psicología, como actividad profesional independiente en la Capital Federal, Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, quedará sujeta a las disposiciones de la presente ley. El control del ejercicio de la profesión y el gobierno de la matrícula respectiva se realizará por la Secretaría de Salud, dependiente del Ministerio de Salud y Acción Social, en las condiciones que se establezcan en la correspondiente reglamentación.*

Art.2- Se considera ejercicio profesional de la psicología, a los efectos de la presente ley, la aplicación y/o indicación de teorías, métodos, recursos, procedimientos y técnicas específicas en:

- a) El diagnóstico, pronóstico y tratamiento de la personalidad y la recuperación, conservación y prevención de la salud mental de las personas.
- b) La enseñanza y la investigación.
- c) El desempeño de cargos, funciones, comisiones o empleos por designaciones de autoridades públicas, incluso nombramientos judiciales.
- d) La emisión, evacuación, expedición, presentación de certificaciones, consultas, asesoramiento, estudios, consejos, informes, dictámenes y peritajes.

Art.3- El psicólogo podrá ejercer su actividad autónoma en forma individual y/o integrando equipos interdisciplinarios, en forma privada o en instituciones públicas o privadas que requieran sus servicios. En ambos casos podrá hacerlo a requerimiento de especialistas en otras disciplinas o de personas que voluntariamente soliciten su asistencia profesional.

En cuanto a las prohibiciones e inhibiciones en ésta ley fueron quedando pocas:

Título III- Inhabilidades e incompatibilidades.

Art.6- No podrán ejercer la profesión:

1- Los condenados por delitos contra las personas y el honor, la libertad, la salud pública o la fe pública, hasta el transcurso de un tiempo igual al de la condena, que en ningún caso podrá ser menor de dos años.

2- Los que padezcan enfermedades psíquicas graves y/o infecto-contagiosas mientras dure el período de contagio.

Título IV- De los derechos y obligaciones.

Art.7- Los profesionales que ejerzan la psicología podrán:

1- Certificar las prestaciones de servicios que efectúen, así como también las conclusiones de diagnósticos referentes a los estados psíquicos de las personas en consulta.

2- Efectuar interconsultas y/o derivaciones a otros profesionales de la salud cuando la naturaleza del problema así lo requiera.

3- Prestar la colaboración que le sea requerida por las autoridades sanitarias en caso de emergencias.

4- Guardar el más riguroso secreto profesional sobre cualquier prescripción o acto que realice en cumplimiento de sus tareas específicas, así como de los datos o hechos que se les comunicare en razón de su actividad profesional sobre aspectos físicos, psicológicos o ideológicos de las personas.

Titulo V- De las prohibiciones

Art. 9- *Queda prohibido a los profesionales que ejerzan la Psicología:*

1. Prescribir, administrar o aplicar medicamentos, electricidad o cualquier otro medio físico y/o químico destinado al tratamiento de pacientes.

2. Participar honorarios entre psicólogos o con cualquier otro profesional, sin perjuicio del derecho a presentar honorarios en conjunto por el trabajo realizado en equipo.

3. Anunciar o hacer anunciar actividad profesional como psicólogo publicando falsos éxitos terapéuticos, estadísticas ficticias, datos inexactos; prometer resultados en la curación o cualquier otro engaño.

Art.10- *Deróganse los arts.9 y 91 de la norma de facto 17.132, y toda otra disposición que se oponga a la presente ley.*

Después de 1985 la lucha continuó por la reglamentación de la ley y la aún no alcanzada colegiación de los Psicólogos.

Comentarios y reflexiones finales

Una norma jurídica ofrece en el marco de una discusión histórica la posibilidad de constituirse en un punto fijo, huellas firmes que dejan entrever un entorno y

organizan una trama que opera como dilucidadora en la reconstrucción de la historia.

La identidad profesional funciona aunque no sea fácil demostrarlo, como una letra tallada por la experiencia vivida y la experiencia transmitida que conforman entre el ayer y el hoy un proceso histórico concreto.

El Decreto de Joaquín V. González, de 1904, constituye una primera marca que da cuenta, no tan sólo de la tempranísima presencia de la disciplina psicológica en los ámbitos académicos, sino de un contexto que denota la proximidad de la Psicología con el discurso científico llegado de Europa demostrado por el enorme auge de la investigación experimental en nuestro país en toda la primera parte del siglo pasado.

Tanto Ribot como Wundt transmitían muy bien desde Alemania y Francia un modelo de identificación. La divulgación de una metodología propia para los estudios psicológicos y la búsqueda activa de una fundamentación científica (que trascendió fronteras) fue trazando para la Psicología el camino del hallazgo de su preciada autonomía. La Psicología inicia una larga historia buscando ganar terreno propio entre las proposiciones tradicionales de las Ciencias Naturales y las Ciencias del Espíritu, inquietud expresada en estos términos en los primeros escritos del mismísimo Sigmund Freud, (Psicoanálisis y Medicina).

La fundación de la Sociedad de Psicología (1908) y del Instituto de Psicología (1931) son un paso más en la marcha por acentuar la diferenciación de la Psicología como ámbito propio. La consulta de los documentos de la época señala como objetivo del Instituto: estrechar vínculos, realizar investigaciones científicas, crear un ambiente más propicio para el cultivo de la Psicología, promover la reunión de congresos científicos de la especialidad y organizar actos públicos de difusión de los nuevos conocimientos. El Instituto organizaba una importante publicación periódica llamada los *Anales del Instituto de Psicología* con la intención de constituirse en el primer órgano especializado

para todos los Psicólogos de América Latina. Fue la primera revista de esta envergadura que colaboró a la unidad intelectual de países latinoamericanos¹⁶⁴

Las aspiraciones, los deseos, el marco legal, el dato, entrelazan el pasado más remoto con la historia reciente. Después de una larga dependencia teórica e intelectual respecto de Filosofía y Letras, sobreviene en el año 1957, la creación de la carrera de Psicología como carrera independiente en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires, en un ambiente académico fuertemente cargado de repercusiones ideológicas y políticas que coinciden con el movimiento por la restauración de la Autonomía Universitaria.

La Psicología inocentemente dedicada durante décadas al perfeccionamiento de los instrumentos de medición, se abre a un nuevo desafío con la creación de la carrera. Son abundantes las ponencias del *Primer Congreso de Psicología de Tucumán*, que resumían el trabajo que la Psicología había dedicado al campo de la Psicotecnia, la medición de capacidades mentales, estandarización de tests, en fin a su especialidad diagnóstica.

La creación de la carrera con independencia en el campo académico, lanza al mercado laboral una nueva generación de profesionales que tienen que vérsela con la clínica. La nueva disciplina disputa territorios, abre nuevos campos y otros interrogantes; es allí donde se hace difícil la disputa al predominio del discurso médico, que indudablemente venía gozando de una larga tradición en la práctica clínica concreta.

La Resolución Ministerial 2.282 *ratifica el liderazgo médico en el campo de la Psicoterapia y el Psicoanálisis (el campo de la clínica)*. Esta resolución tuvo férrea vigencia hasta el año 1967, obligando a notables dentro de la Asociación Psicoanalítica Argentina (A.P.A.), por ejemplo Marie Langer, a revalidar su título de Médico otorgado por la Universidad española para practicar el Psicoanálisis. La A.P.A. desarrolla una fuerte política de expansión y difusión pública. Proponían actividades emparentadas con el Psicoanálisis pero diferentes de éste, organizaban a través del Centro Promotor mesas redondas, cursos anuales y conferencias dirigidos a estudiantes de Medicina. La A.P.A.

¹⁶⁴ Enrique Mouchet, *Boletín de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires*, 1931 y *Anales del Instituto de Psicología*, Enrique Mouchet, 1931.

busca alumnos de psicoanálisis en Medicina, obedeciendo por un lado la Resolución pero por otro dejando bien a las claras cuál era su posición.

El nacimiento de la Psicología como carrera independiente, se inscribe en un nuevo proyecto que colabora en la producción del primer diseño de la carrera y en la formación de los primeros profesionales. El momento histórico imponía un cambio de padrinazgo intelectual, las explicaciones fenomenológicas y existencialistas europeas de post-guerra estaban declinando. Ya no más "rama" de la Filosofía. El marxismo arremetió con renovados bríos contra filosofías en las que prevalecían los intereses teóricos por sobre la transformación de la realidad social.

Se hace cargo de la carrera prontamente un equipo docente con orientación pragmática (por decirlo de algún modo) y lo suficientemente alejado de cuestiones especulativas o contemplativas. Ese equipo docente en su mayoría estaba constituido por miembros (todos médicos) pertenecientes a la Asociación Psicoanalítica Argentina (A.P.A.), que por esa época se hallaban más preocupados por dar respuestas a una práctica eficaz, nutriéndose del Kleinismo de los '50 con asiento en teorías socializantes y culturalistas con fuerte sesgo reformista.

Si intentáramos precisarlo definiríamos a este Psicoanálisis argentino como dando entrada a un conductismo maduro, "aggiornado" con la lectura de los franceses y de un Lewin ya instalado en Estados Unidos. Las condiciones están dadas para que se produzcan intercambios teóricos e intelectuales que habilitan la relectura del Psicoanálisis desde el materialismo dialéctico francés (Poltzer y Laplanche) con el espíritu integrador de Daniel Lagache.

Los profesionales nativos inician el proceso de *dinamización* de la disciplina psicológica con la inclusión de distintos aportes teóricos y una búsqueda de integración del Psicoanálisis a la "condicionante" realidad. La oposición individuo-sociedad es correlativa con la intención de lograr una síntesis en la que el individuo logra realizarse. La posición pesimista de la creencia en conflictos interpretados por Freud como internos, logra una mejor adecuación en la explicación de que el ambiente represivo y hostil es la causa de la

progresiva neurotización de los sujetos. Se ingresa en la década del '60 con una clara intención de que los profesionales Psicólogos sean especializados como "*agentes de cambio*"(social)¹⁶⁵

Por esta época en la Facultad de Filosofía y Letras, Enrique Butelman reemplaza al primer Director del Departamento de Psicología Marcos Victoria. Butelman había sido Profesor de Psicología Social en el Departamento de Sociología, y había fundado con Jaime Bernstein la Editorial Paidós en 1945. Con su apoyo contratan (de la mano del Rector Risieri Frondizi) a profesores de reconocida vocación psicoanalítica como lo fue José Bleger, que condensaba al mismo tiempo dos características que hacían imprescindible su presencia en la Universidad: su vocación Psicoanalítica y su posición política progresista, lo que incluía indudablemente su inclinación hacia lo social. Siguiendo el camino de Bleger se incorporan a la Universidad provenientes de A.P.A. Fernando Ulloa, David Liberman, Arminda Aberastury, Edgardo Rolla, León Ostrov, Joel Zac, Isabel de Lamana, Mauricio Abadi, etc.

Conformaban una subcultura que denotaba una cohesión grupal, producto de una fuerte identificación al Psicoanálisis como movimiento social, como causa ideológica y de transformación del individuo y la sociedad. El porvenir pertenecía a los Psicólogos abiertos al mundo, mas allá del encierro de los consultorios privados decía Marie Langer¹⁶⁶.

La creación en 1965 de la cátedra de Higiene Mental en la carrera de Psicología es un jalón más en esta historia. Bleger, como propiciador de esta nueva perspectiva para la Psicología, sostiene que el diagnóstico precoz de las enfermedades mentales que incumbe en última instancia a los Psiquiatras, facilita el objetivo último de la higiene mental y la promoción de salud en la población, tarea que destina claramente a los Psicólogos. El campo de incumbencias profesionales para el Psicólogo quedaba por fuera del ámbito asistencial y encomendado a la atención de las crisis vitales.

Todo este movimiento queda liquidado con el golpe de Onganía en 1966. Ese mismo año nuestra Facultad de Psicología permanece cerrada por un año; el

¹⁶⁵ *Revista Análisis*, Bs.As., Octubre 69, artículo "*Los hijos de Freud (30 años después)*".

¹⁶⁶ *Cuestionamos*, Marie Langer, 1958.

amanecer de la noche de los bastones largos nos despierta con una nueva Ley y un nuevo Plan de Estudios. Se trata de la Ley 17.132. La misma reglamenta la actividad de los Psicólogos junto a otros *auxiliares de la medicina*. Por ser una ley de un Gobierno de facto ataca fundamentalmente *el ideal social de los Psicólogos* de la generación de los '60, y daña gravemente la legitimación de nuestra profesión. Seguirán a estos acontecimientos largos años de silencio y de lucha a la espera de la sanción de la tan ansiada Ley 23.277 (1985) conjuntamente con el regreso a la democracia.

Relevamiento Prof. Rosa Falcone.

FUENTES:

Diario Clarín, 11 de septiembre de 1980, 23 de noviembre de 1985, y 16 de noviembre de 1985.

Gaceta Psicológica, Publicación de la A.P.B.A., número 29, de septiembre de 1980; número 61, de agosto-setiembre de 1984; y número 67, de agosto-septiembre de 1985.

Material aportado por la Lic. Alicia Peloroso.

Ordenanza de creación de Institutos del Rectorado de la UBA. Archivo del Congreso.

Texto de las Leyes y Resoluciones. Ministerio de Salud.

Tradiciones conceptuales e institucionales del psicoanálisis en Argentina¹⁶⁷

Lucía A. Rossi, Rosa Falcone¹⁶⁸

Resumen

La notable inserción que ha tenido y tiene aún el Psicoanálisis en nuestro país muestra aristas interesantes que proponemos recorrer en el presente artículo. Se presentará una breve síntesis de los estudios realizados tratando de establecer las principales corrientes del psicoanálisis que influyeron en las prácticas psicoterapéuticas en Argentina, recordar algunos nombres que han sido relevantes, y desarrollar algunas de las posturas conceptuales. Para abordar dicho objetivo nos centraremos en el período que transcurre entre principios del siglo pasado hasta la década de 1950, década, que en nuestro medio, significa la creación independiente de la carrera de Psicología en el ámbito de la entonces Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (1957). Se tomarán como nudos polémicos, la presencia del psicoanálisis en el discurso médico y filosófico en la Universidad de Buenos Aires, y las primeras aplicaciones de los conceptos freudianos en las instituciones asistenciales ¿Qué lugar ocupó el psicoanálisis en el periodo estudiado?, ¿qué conceptos se tomaron y de dónde provenían?, ¿a qué problemas se los aplicó y de qué modo?, ¿quiénes fueron los pioneros en esta tarea? De este conjunto de influencias, contexto (histórico e institucional) y agentes concretos surge como novedosa una incipiente práctica psicoanalítica en Argentina.

Conceptual and institutional traditions of Psychoanalysis in Argentina

ABSTRACT

¹⁶⁷ Artículo en prensa. *Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina*, 2009

¹⁶⁸ Lucía Rossi es Doctora en Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Profesora Titular de la asignatura Historia de la Psicología, Directora de Proyectos Ubacyt sobre Historia de la Psicología en Argentina. Rosa Falcone es Doctora en Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Profesora Adjunta de la materia Historia de la Psicología, Investigadora Ubacyt en Historia de la Psicología en Argentina.

The remarkable recognition of Psychoanalysis in our country presents interesting aspects that will be addressed in this paper.

A brief outline of the studies in this field will attempt to establish the main lines of thought that had influence on the psychotherapeutic practices in Argentina through the review of prominent figures and the development of some conceptual positions. In order to approach this objective we will focus on the period that goes from the beginning of the last century to the 1950's, when the School of Psychology was created in the School of Philosophy and Literature of the University of Buenos Aires (1957). The presence of Psychoanalysis in the medical and philosophical discourse at the University of Buenos Aires, the early applications of Freudian concepts in the realm of health care, and its connection with the institutional and historic context will constitute the main controversial issues. The findings of this paper reveal the early development of psychoanalytic practice in Argentina.

Keywords

History – Psychoanalysis – Discourses – Practices – Institutions

Tradições conceituais e institucionais do psicoanálise na Argentina

RESUMO

A notável inserção que teve e que ainda tem o psicoanálise em nosso país mostra arestas interessantes que propomos percorrer no presente artigo. Apresentará-se uma breve síntese dos estudos realizados tentando estabelecer as principais correntes do psicoanálise que influíram nas práticas psicoterapêuticas na Argentina, lembrar alguns nomes que foram relevantes, e desenvolver algumas posturas conceituais. Para abordar esse objetivo centraremos-nos no período que transcorre entre o começo do século passado até a década de 1950. Década que em nosso meio significa a criação independente da carreira de Psicologia no âmbito da então Faculdade de Filosofia e Letras da Universidade de Buenos Aires (1957). Tomarão-se como nós polêmicos, a presença do psicoanálise no discurso médico e filosófico na Universidade de Buenos Aires, as primeiras aplicações dos conceitos

freudianos no âmbito assistencial e a sua articulação ao contexto histórico institucional. Do análise desse conjunto surge como nova uma incipiente prática psicoanalítica na Argentina.

Palavras-chave

História – Psicoanálise – Discursos – Práticas - Instituições

El psicoanálisis en la Universidad de Buenos Aires

Período conservador (1900-1916)

En 1901, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, se crea la primera cátedra de Psicología fisiológica y experimental. Horacio Piñero, ofrece una perspectiva novedosa: desde un marco conceptual positivista una psicología objetiva despliega el discurso médico en sintonía con la escuela patológica francesa. En este marco se introducen las primeras referencias parciales al psicoanálisis (sugestión, hipnosis, histeria) acotadas a aceptación y compatibilidad de los maestros franceses, Janet, Ribot.

La segunda cátedra, Psicología II, que adquiere inicialmente, en el marco de la psicología alemana, un diseño positivista al quedar en manos de José Ingenieros. Sus enfoques genéticos y funcionales incluye en sus programas referencias indirectas al psicoanálisis siguiendo estrictamente las consideraciones de Janet. Freud aparece en estas primeras referencias en el marco de la psicología fisiológica y patológica francesa, acotado pero en ambas asignaturas. Esta actitud de prudente cautela y reticencia respecto de la inclusión académica del psicoanálisis, contrasta con su práctica clínica en la que aplica claras referencias al psicoanálisis en el tratamiento de la histeria.

Democracia ampliada del '20.

El humanismo espiritualista de la Reforma Universitaria

La Reforma Universitaria de 1918 impone una profunda reorientación y renovación conceptual. En Buenos Aires el espíritu humanista, propio de la

primera posguerra cuestiona críticamente la insuficiencia y limitaciones del naturalismo determinista para explicar el acto del sujeto. Alejandro Korn prefiere la complejidad de una subjetividad valorativa proyectada en libertad creadora y la dimensión ética del sujeto para referir un sujeto jurídicamente responsable de sus actos. C.Alberini coincide en esta dirección pero enfatizando en línea con Bergson, la “télesis vital” como primordial. Lo psíquico caracterizado por la capacidad valorativa se presenta como la máxima expresión de la evolución creadora.

El movimiento reformista despoja a la psicología del diseño naturalista y refiere a la subjetividad- personalidad- centro de la problemática axiológico-filosófica en el marco de la sociedad, la historia y la cultura, según propuesta de Dilthey. El humanismo espiritualista, coloca a la psicología en el ámbito de las ciencias del espíritu. Honorio Delgado, médico peruano propone al psicoanálisis como herramienta para la humanización de la ciencia¹⁶⁹, en tanto tiene mucho que aportar al esclarecimiento del alma humana. En 1923, las conferencias sobre psicoanálisis dictadas por Gonzalo Rodríguez Láfora produce un importante impulso de las teorías psicoanalíticas dentro del ámbito psiquiátrico. Al tiempo, Aníbal Ponce publica, con el seudónimo de Luis Campos Aguirre, un artículo fuertemente crítico que le quita toda seriedad científica al psicoanálisis.

¹⁶⁹ La investigación y el estudio longitudinal de la obra de Honorio Delgado – desarrollada en Falcone, R. (1999) “Presencia de las ideas de Honorio Delgado en Argentina”, *Revista del Instituto de Investigaciones*, Facultad de Psicología, U.B.A., año 5, núm.1, pp. 21-40- dan cuenta de la presencia constante de publicaciones del autor en Argentina. Su presencia se registra desde 1919 hasta su aparición pública en el Congreso de Filosofía en Mendoza en 1949. Esto último más la circulación de sus manuales de Psicología y de algunos escritos que llegan hasta 1948 muestran el profundo compromiso de Delgado con el desarrollo de la Psicología Nacional. Por otro lado, el relevamiento realizado de sus publicaciones ratifica el apoyo institucional dado a las mismas y ha permitido dar cuenta, además, de la amplia recepción que han tenido sus ideas en Argentina. Delgado es citado especialmente por nosotros en este artículo por la publicación en Argentina, en 1923, de su tesis de doctorado presentada en la Universidad de San Marcos un año antes, bajo el título de “Rehumanización de la cultura científica por la psicología”. Esta tesis puede considerarse como la reafirmación de los principios humanistas en la ciencia, además de contribuir a reconocer el importante papel que ha jugado el psicoanálisis en este proceso de humanización de las ciencias modernas. Delgado subraya la revolución debida al genio de Freud que ha rehabilitado direcciones metodológicas que habían permanecido obliteradas (por ejemplo, la fenomenología) y ha dado un nuevo impulso a otras y ha permitido también el nacimiento de concepciones subsidiarias como las de Adler y Jung. Esta tesis se inscribe en el que podríamos denominar período alemán del autor donde encara prematuramente la discusión y lectura de las ideas de Freud aplicadas a temas como la relación de lo psíquico y lo somático y la crítica a la psicología experimental del siglo XIX. A este período pertenecen también sus artículos “la obra de Freud en el último decenio” (1926), “Psicología y fisiología” (1920), etc.

La influencia ejercida en Buenos Aires por Rodríguez Láfora, fomenta el interés en el psicoanálisis, desde su lectura crítica y ligado al compromiso personal con la fe cristiana. Sus planteos:

a) Psicoanálisis sí, "freudiano" no. Acepta el psicoanálisis como una nueva ciencia, pero no acepta el "dogma" de Freud, al que considera que se lo debe "expurgar" de generalizaciones y sistematizaciones

b) Psicoanálisis como "método de investigación del espíritu". El psicoanálisis es un método que complementa a la psicología experimental, permitiendo explorar los fenómenos psicológicos complejos (intuición artística, amor profundo, fenómenos religiosos, etc.) ahondando en los procesos "subconscientes".

c) Crítica al pansexualismo: Láfora considera un defecto importante la excesiva hipervaloración que la teoría psicoanalítica ha dado a lo sexual como causa y motivo casi único de la vida subconsciente. Habla de dos instintos primarios, los de "conservación" y los de "reproducción". Y cita a Pfister para definir lo sexual como relacionado con la reproducción y los órganos reproductores.

d) Analogía del psicoanálisis con la "confesión católica". Los peligros descubiertos por Freud de la transferencia afectiva, durante la cura psicoanalítica, son comparados con los que se producen en la confesión católica. Dice que ésta es una forma de psicoanálisis sin psicología donde la mujer "confesa" siente igualmente una atracción hacia el sacerdote. En síntesis, Láfora, en la línea de Pfister, intenta conciliar el psicoanálisis con la religión, tratando de ese modo de sortear también el antifreudismo orquestado principalmente por la Iglesia Católica en España.

Los concursos públicos conceden a Coriolano Alberini la asignatura Psicología II, en 1919. La valoración situada en la emergencia de lo psíquico se abre en un abanico que abarca desde aspectos primordiales del sujeto: tendencias, instintos, pulsiones, la emotividad hasta los sentimientos y pasiones de la Personalidad y su culminación en el *logos* racional. La Personalidad, "esencia de lo psíquico (...) a la manera de un abanico *raciovital*", en la indicación de Ortega y Gasset.

Ortega con su gran influencia en Argentina introduce la filosofía y la psicología alemana en el ámbito intelectual argentino, Kant, Brentano, Scheller en

filosofía, y la Gestalt y Freud, en psicología. Desde este marco propicia una entrada diferente a la francesa, fragmentaria y selectiva, ya que recomienda tempranamente la traducción directa de las obras completas de Freud del alemán al castellano. Su prólogo aparece en la edición de López Ballesteros en 1924, su venta, un fracaso en España, es, sin embargo, exitosa en Buenos Aires. El programa raciovitalista de Ortega alienta al psicoanálisis ya que su abanico propicia coincidencias con sus instancias (Ello, Yo y Super-Yo).

En la asignatura **Psicología fisiológica y experimental** adviene por concurso E. Mouchet, médico y filósofo socialista. El discurso médico –siempre de inspiración francesa en el método fisiológico patológico- se abre en 2 líneas: por un lado, Mouchet propone en su programa la *Psicología vital*, reconoce como mérito del psicoanálisis introducir la psicología en el terreno de la psiquiatría y valora su método de investigación. Sus reservas referentes a su estatuto científico por su “carácter espiritualista y metafísico” de la teoría de Freud no impiden su inclusión. Por otro lado, Juan Ramón Beltrán, su Adjunto extraordinario, dicta un Seminario específico sobre Psicoanálisis leído directamente de la versión francesa *La Psychanalyse*. Beltrán –muy influido por Láfora, valora “La Psicoanálisis” como método terapéutico y de investigación psicológica. Le interesa, la técnica del simbolismo en la interpretación de los sueños y de los actos fallidos. Rescata las formaciones del inconcientes y coincide con Mouchet en considerar la teoría una “doctrina”, acuñando para ello el término “freudismo”. Los seminarios autónomos de Beltrán proponen la inclusión del psicoanálisis como perspectiva psicológica del saber médico, testimonio de ello son artículos como “La psicoanálisis al servicio de la criminología” (1923); “La Psicoanálisis” (1928). Se constatan en la cátedra cursos estables de Psicoanálisis al menos hasta 1943.

Los momentos inaugurales en que los primeros conceptos psicoanalíticos fueron utilizados en la clínica psicoterapéutica en instituciones públicas se detectan entre las décadas del '20 y el '30. El panorama nacional muestra a algunos psiquiatras que comienzan a mostrar su interés por practicar recursos terapéuticos extraídos de la lectura de textos psicoanalíticos. La figura más

importante en esta empresa es Juan Ramón Beltrán, quién con Fernando Gorriti comienzan a publicar sus propias experiencias clínicas.

La propuesta de F. Gorriti para la creación de la Liga Argentina de Higiene Mental (en 1927), que se concretará en 1929, con la presentación de Gonzalo Bosch y Arturo Mó ante la Sociedad de Neurología y Psiquiatría, muestra la tendencia europea de la necesidad de “modernización” de los tratamientos y la creación de espacios nuevos que habrán de cobijar a los primeros practicantes del psicoanálisis en nuestro medio. Estos hechos indican, a nuestro entender, el ensayo de distintas prácticas psicoterapéuticas, en las que la instrumentación de los conceptos del psicoanálisis comienza a estar disponible. Jorge Thènon, escribe, en 1928, sobre el valor de la psicoterapia en la medicina práctica diferenciando a las técnicas sintomáticas de las técnicas profundas: la sugestión, la hipnosis, el psicoanálisis y las escuelas derivadas de Adler y Jung.

En la Revista *La Semana Médica*, en abril de 1927, se publica un relevamiento de las instituciones psiquiátricas que asistían enfermedades mentales en Francia e Inglaterra. Por entonces, la Asociación Argentina para el progreso de las ciencias otorga una beca a Jorge Thènon para investigar las concepciones modernas de la asistencia de los alienados en ambos países. Thènon elabora un informe resumiendo los principios que guían el progreso en la modernización de la asistencia. Los puntos principales del informe son: a) “humanizar” la psiquiatría y la atención de los enfermos mentales, como así también a los “afectados por otras funciones de la economía”; b) transformar los hospitales de “simples depósitos de inmuebles” en modernos hospitales psiquiátricos; c) crear servicios de asistencia social para esclarecer las condiciones sociales e históricas del enfermo, como así también para seguir el tratamiento luego de su externación; d) transformar el hospital en un centro de profilaxis (Thènon, 1937, p.1126 y ss.).

En términos generales, la modernización consistía en el relevo de la vieja psiquiatría asilar y su reemplazo por la asistencia abierta o asistencia heterofamiliar, tal como había sido implantado en Alemania y Francia. Para

ello, se hacía necesaria la incorporación de otros especialistas encargados de señalar y prevenir la causa común de las extremas condiciones de vulnerabilidad social que están en el origen de la locura y la degeneración. Los sistemas abiertos –indispensables en la marcha de un moderno hospital psiquiátrico- se dedican especialmente a la atención post-nosocomial de los enfermos e incluyen una variedad de servicios entre los que se mencionan: el dispensario, el servicio abierto, Servicio de preinternamiento, etc.¹⁷⁰

Esta nueva modalidad de atención proponía fundamentalmente mantener el sistema de dispensarios y servicios abiertos totalmente separados de los hospitales psiquiátricos y asilos. La separación de los hospitales psiquiátricos para el tratamiento de agudos de los asilos colonia para los crónicos, tomaba el ejemplo de las tendencias observadas en Bélgica, la línea de los psiquiatras franceses y sobre todo del español Rodríguez Láfora (Thènon, 1937, p. 1126 y ss.). En París, si bien los dos modelos todavía no se hallaban separados en forma absoluta, el asilo de Sainte-Anne funcionaba ya como organismo central clasificando y distribuyendo a los enfermos de acuerdo con el nuevo criterio.

La democracia restringida de 1930 a 1945.

El psicoanálisis entre la biotipología y el espiritualismo

Las cátedras concursadas permanecen intactas. En 1931, Beltrán presenta una disertación en la Sociedad de Psicoanálisis de París; escribe libros como *La Psicoanálisis, sus fundamentos y aplicaciones* (1932) y “Posición de la psicoanálisis en la psicología contemporánea”(1932) en el que define al

¹⁷⁰ Los sistemas abiertos se dedicarían especialmente a la atención post-nosocomial de los enfermos e incluían los siguientes servicios: El Dispensario: si el paciente es socialmente apto, si no es peligroso para sí mismo y para los demás, podrá tratarse en el dispensario al que puede acudir tres veces por semana sin interrupción de sus trabajos habituales. Servicio Abierto: Se utiliza cuando el paciente requiere reposo y cuidados más asiduos. La entrada y salida son voluntarias. Servicio de Preinternamiento: acuden allí pacientes con diagnóstico dudoso o que presentan incertidumbre sobre el destino que se les debe señalar. Luego de la observación se le indica la entrada o pasaje al Servicio Abierto (Thenon, 1937, p.1126 y ss.). Se propone entonces mantener un sistema de dispensarios y servicios abiertos totalmente separados de los hospitales psiquiátricos y asilos (el pequeño anexo psiquiátrico que dirigía el Prof. Lavastine, en el Hospital Sait Antoine se constituyó en un ejemplo digno de ser imitado en nuestro país.

Psicoanálisis como “la descomposición del alma en una química moral para restablecer los fundamentos de nuestro espíritu”.

En 1932, el Profesor Nerio Rojas, en oportunidad de la publicación de su conferencia “La encrucijada actual de la psiquiatría”, pronunciada en la Sociedad de Neurología y Psiquiatría, argumenta sobre la incertidumbre por la que atraviesa esa disciplina y considera que ello se debe a un doble problema. Por un lado, la “psiquiatría de los neurólogos”, que no acepta que en la mayoría de los estados mentales haya originaria o secundariamente un intercambio de factores psíquicos. Por otro lado, a los “psiquiatras psicólogos”, que aferrados a las disciplinas "subjetivas" les cuesta comprender los factores orgánicos en juego (Rojas, 1932, p.564).

Rojas sostiene que el psicoanálisis es una psicología dinámica, profunda y de raíces afectivas, cuya vinculación con el bergsonismo, él mismo se encargó de sostener ante el propio Freud. La afectividad en su argumentación es el elemento que explica los desacuerdos existentes entre la teoría y la clínica. De este modo el centro del problema queda circunscrito a ¿orientación psicológica u orgánica? Tomar uno sólo uno de los polos es estudiar al hombre incompletamente. Algunas teorías fisiológicas de las emociones adolecen de esta falla y esta es una falta que en gran parte ofrece el psicoanálisis. Rojas, al postular la conjunción de factores orgánicos y emocionales, produce un quiebre con el paradigma positivista predominante en la ciencia. Este tipo de disquisiciones habrían constituido el disparador que, en cierto sentido, permitió la apertura a una nueva dimensión del abordaje del sujeto. Este marco de reflexiones propicia la indagación propia del sujeto que facilita la recepción de teorías explicativas nuevas y la aceptación de los primeros conceptos psicoanalíticos.

En 1936, Gregorio Bermann, funda en Córdoba la *Revista Psicoterapia* convocando a un amplio debate. Participa en el movimiento de transformación del paradigma psiquiátrico hegemónico y se orienta hacia la psiquiatría social. En este espacio se expusieron, desde las más diversas posiciones, las distintas versiones del psicoanálisis. Emilio Pizarro Crespo, una de las figuras mas

destacadas del núcleo de la *Revista Psicoterapia* y Miembro de la Sociedad Psicoanalítica de París, destaca en dos artículos la importancia del psicoanálisis en el movimiento de renovación de las disciplinas médicas y psiquiátricas. Su aporte más importante consiste en brindar un conjunto de respuestas a los problemas psicosomáticos en el ámbito hospitalario.

En 1938, se publica un polémico libro de crítica ideológica a Freud, *Psicoanálisis sexual y social*, de Elias Castelnuovo, acusando al psicoanálisis de teoría reaccionaria. Ese año, Bela Székely llega a la Argentina, habiendo trabajado en psicoanálisis, entre 1935 y 1937, en Hamburgo. Arriba también a nuestro país Mira y López, quien habla de la necesidad de comprensión psicosomática en la Facultad de Medicina (1940), y argumenta sobre la necesidad de la enseñanza oficial de la psicoterapia en Latinoamérica.

En 1939, Beltrán rinde homenaje a la figura de Freud en la Sociedad de Psicología. Presenta al psicoanálisis como el más fecundo de los “métodos experimentales” en Psicología, tratando de desestimar los enfoques psicotécnicos de laboratorio. Ese año en *Cursos y Conferencias del Instituto Libre de Estudios Superiores*, tienen lugar 6 conferencias de difusión del psicoanálisis, la psicología y la psiquiatría, que reúne a prestigiosas figuras de la psiquiatría social (Thènon y Bermann), lo cuál hace prever una confluencia de disciplinas.

En 1940, con el auspicio de Gonzalo Bosch, se funda la Sociedad de Medicina Psicosomática y Psicoanálisis. Dos años más tarde, cuando Beltrán está a punto de lograr la inclusión del Psicoanálisis en dicha sociedad, él mismo se convierte en objeto de un juicio académico con acusación de plagio. Beltrán queda así desacreditado y acusado por su práctica silvestre.

Simultáneamente, se inaugura en la Facultad de Medicina el primer Curso de Psicología Médica, a cargo del profesor español José Laburu. El curso titulado “Sicopatología: anormalidades del carácter” considera al Psicoanálisis como una escuela psicogenética, critica los fundamentos, su valor científico y psicoterapéutico y concluye con la advertencia de Stern y de Klages de los

peligros de su aplicación. Luego de una breve referencia a la escuela de Adler desestima la importancia de la génesis psicológica por considerar insuficiente el agente psíquico. El prestigio de Laburu y sus consideraciones a favor de criterios biotipológicos y organicistas, contribuyeron a acrecentar la reticencia a incluir el psicoanálisis en la Facultad de Medicina¹⁷¹.

Osvaldo Loudet, a fines de 1942, eleva al Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires, el “Curso Superior de Psiquiatras”, diferenciado de la psiquiatría social y el psicoanálisis. Otros psiquiatras como Thènon – reconocido por el mismo Freud-, Gorriti y Beltrán adoptaron el modelo transmitido en Argentina por Láfora. Sin lugar a dudas conformaban el núcleo previo a la fundación de la Asociación Psicoanalítica Argentina. El psicoanálisis para Beltrán comprendió un campo de interés clínico y terapéutico dentro de la práctica psiquiátrica. Él se aplicó el mote de “psicoanalista” y realizó práctica psicoanalítica, tanto en el “Sanatorio Psiquiátrico Beltrán para enfermedades nerviosas, mentales y toxicomanías”, como en la sede de las Siervas de Jesús Sacramentado. Con la publicación de "La Psychanalyse en Criminología" (1931) Beltrán había logrado conseguir su membresía en la Sociedad Psicoanalítica de París. Estos médicos conservaron un fuerte compromiso con la clínica hospitalaria y un manifiesto desinterés por lo que luego será el psicoanálisis centrado en la práctica privada.

En 1940, acontece una reunión no oficial en la confitería Boston en el centro de Buenos Aires, con el objetivo de fundar una Asociación Psicoanalítica. Algunos integrantes de esa reunión eran Bela Szekely (el único que no era médico), Angel Garma, Celes Cárcamo, Gregorio Bermann, Jorge Thènon, Arnaldo Rascovsky, Enrique Pichon Rivière y Guillermo Ferrari Hardoy. Tanto Pichon Rivière como Arnaldo Rascovsky constituían el núcleo argentino. Ambos comienzan a trabar relación tempranamente (1936-1938) con Angel Garma y Celes Cárcamo – y más tardíamente con Marie Langer.

¹⁷¹ Para una mayor ampliación de estos temas véase artículo de Rossi, L. (2000), “Presencia del Psicoanálisis en la Universidad de Buenos Aires”, *Revista Universitaria de Psicoanálisis* N° 2, (p111-117) Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

El grupo de psicoanalistas emigrado y formado en Europa (Garma y Cárcamo) junto al grupo argentino fundan la Asociación Psicoanalítica Argentina, a fines de 1942. Siguiendo este itinerario podemos suponer que, entre 1936 y 1938, cuando llegan al país los primeros psicoanalistas reconocidos por la I.P.A. (Asociación Psicoanalítica Internacional) se encuentran con un numeroso grupo de psiquiatras dispuestos a formarse en esa especialidad. Pero también es cierto que Bermann, Bela Szekely y Jorge Thènon no aparecen entre los firmantes del Acta Fundacional, a tan sólo dos años de aquélla primera reunión. Con su oficialización en diciembre de 1942, se difunden las reglas generales del ejercicio profesional del Psicoanálisis destinándolo exclusivamente al ámbito de la práctica privada.

Bermann al igual que Thènon consideraban al Psicoanálisis incompatible con el marxismo (habían sido influidos por Politzer con su manifiesto antifreudiano “El fin de psicoanálisis”, de 1939. Bermann toma las declaraciones realizadas por psicólogos y psiquiatras franceses tildando al psicoanálisis de ciencia reaccionaria. Jorge Thènon, en oposición a los enfoques interioristas, se inclina por la reflexología. El psicoanálisis es bien idealismo o bien innatismo y esto no encaja con los planteos del materialismo dialéctico. Jorge Thènon expone sus reparos a Freud citando autores que critican al psicoanálisis desde el marxismo y declaran la incompatibilidad del psicoanálisis con el materialismo dialéctico.

La oficialización de la A.P.A., que logra difundir las reglas generales del ejercicio profesional del Psicoanálisis destinándolo al ámbito de la práctica privada, produce como efecto dos alternativas, por un lado, la de la psiquiatría (los psiquiatras reflexológicos), cuyos nombres reconocidos son J. Thènon, Pizarro Crespo y Bermann, que optan por mantener sus espacios adquiridos en hospicios y Universidades y profundizar en temas como internación, prevención, etc. La segunda alternativa la del psicoanálisis al interior de la A.P.A. como practica privada y siguiendo las reglas de ejercicio del psicoanálisis internacional.

El golpe nacionalista de 1943, afecta la Universidad. Mouchet perseguido por su condición de diputado socialista pierde la cátedra. Beltrán queda a cargo y le

confiere un diseño biotipológico abandonando toda referencia al psicoanálisis – por los sucesos referidos.

Período de democracia de participación masiva.

El Psicoanálisis en el peronismo. De 1946 a 1955.

El renovado clima humanista y el regreso del relativismo subjetivo de la segunda posguerra, que prevalece en los años '50, imprimen un diseño existencialista y fenomenológico a los cursos de Psicología atentos al problema de la significación. Los concursos de 1947, muestran la transformación de las asignaturas en Psicología I y II con decidido rediseño de contenido. Se retoma la tradición alemana en psicología y filosofía siguiendo la línea de Ortega y Gasset. Freud es citado y leído en la traducción de López Ballesteros, recomendada por Ortega. El psicoanálisis comienza a ser requerido para explicar la dinámica de la personalidad. Freud aparece en secuencia con Jung y Adler y entre Sartre y Merleau Ponty¹⁷²

En 1955, un abrupto corte interrumpe parte de esta tradición conceptual.

En 1958, en el marco de condiciones político institucionales diferentes en el país, Bleger (discípulo de Pichon Rivière) escribe, *Psicoanálisis y Dialéctica Materialista* en un intento por combatir la oposición planteada en ese momento entre marxismo y psicoanálisis. Enuncia allí, como en su artículo de 1962, “Psicoanálisis y Marxismo”, las múltiples relaciones que pueden establecerse entre ambos. Señala, inspirado en el manifiesto del '30 de Politzer, que el psicoanálisis debe avanzar en el terreno de lo concreto. Utilizando al materialismo dialéctico intenta sacar lo más concreto del psicoanálisis¹⁷³.

Enrique Pichon Rivière se decide a abrir y ampliar su proyecto fuera de la A.P.A. y de la Universidad optando por instituciones privadas y por el camino

¹⁷² Para una mayor ampliación de estos temas véase: Rossi, L.; Falcone, R. (2002) “Presencia de A.P.A. en la Universidad de Buenos Aires”, en *60 años de Psicoanálisis en Argentina. Pasado, presente, futuro.* (p 321-41) Buenos Aires, Lumen.

¹⁷³ Véase capítulo Falcone, R. “Lo Social”, en Rossi, L. y colaboradores (1995) *Psicología: secuencias instituyentes de una profesión*, Serie Materiales de Cátedra, Facultad de Psicología, U.B.A., p.223-233.

no académico y alternativo. Afianza el proyecto de Psiquiatría Social, con la fundación en 1954, de la *Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de grupo*. Unos años más tarde, siendo Presidente de la Escuela Privada de Psiquiatría, en el Instituto Argentino de Estudios Sociales (IADES), desarrolla la experiencia Rosario, fundadora de la Técnica de los Grupos Operativos (1958). Predomina el interés por la teoría guesáltica, psicodrama de Moreno, las investigaciones de Kurt Lewin y la Escuela de Palo Alto. Pichon Rivière reemplaza la noción de relaciones de objeto freudiana por la del vínculo como fundamento de la subjetividad.

Bleger y Pichon Rivière, toman al materialismo dialéctico como aquella herramienta teórica que les permite una lectura crítica del Psicoanálisis y la paulatina transformación en una Psicología concreta adaptada a las situaciones de la vida.

Hacia 1957, se aprecia un acercamiento de miembros de la Asociación Psicoanalítica Argentina hacia la Universidad de Buenos Aires. Algunos de sus miembros organizan conferencias en la Facultad de Medicina, con asesoramiento de Garma y de Rascovsky. Estas conferencias despiertan una recepción entusiasta por parte de estudiantes de diversas Facultades y especialmente de la Facultad de Psicología.

Conclusiones

Se han analizado las producciones y trayectorias académicas, institucionales y profesionales de una representativa cantidad de médicos que desarrollan sus actividades dentro de la psiquiatría y la neurología. Luego estos mismos profesionales participan en las reformas que la Higiene Mental ha producido en la psiquiatría argentina. Se ha visto que sostienen una clínica psicoanalítica – más ocasional o más sistemática según los casos- en ámbitos hospitalarios. De allí que se ha podido considerar que las primeras prácticas psicoanalíticas en nuestro país han sido producto de la conjunción de varios factores, que

conjugan al mismo tiempo: la crisis del paradigma tradicional de la clínica psiquiátrica (ligado a los diagnósticos por la herencia y la degeneración); las novedades aportadas por el movimiento de la higiene mental; y por último, la aparición de nuevos modos y espacios de atención que promueven las prácticas de la psicoterapia y los enfoques psicogenéticos de la etiología nerviosa.

De modo tal que una incipiente clínica psicoanalítica comienza a observarse en el ámbito de la asistencia pública determinada por las condiciones históricas vigentes. En medio de grandes cambios demográficos, socio-políticos y económicos favorecedores de la demanda de atención en salud mental aparecen prácticas psicoterapéuticas como la sugestión, el hipnotismo y el psicoanálisis. Las mismas pasan a ocupar el lugar vacante de la psiquiatría anátomo-patológica, que cumplía hasta entonces la función de “asilar” todo fenómeno que mantuviera relación con los determinantes psicológicos. Los primeros en acercarse a estas nuevas prácticas son psiquiatras, que al considerar insuficiente la aplicación de las técnicas ortodoxas, recurren a las psicoterapias como alternativa para atender las consultas de determinado tipo de pacientes. Si bien la clínica psicoanalítica se inicia en los ámbitos hospitalarios se verá que en las décadas siguientes la misma se asienta y prolifera casi completamente en el ámbito de los consultorios privados.

En síntesis, se ha considerado la importancia que toman en esta época el progreso y la modernización en la atención de la enfermedad mental como factores preponderantes en la instalación de las primeras modalidades prácticas del psicoanálisis. En el mismo sentido, a partir del informe de Thènon, se puede destacar la importancia que se comienza a otorgar a los servicios abiertos en la atención de los neuróticos, el seguimiento de los pacientes en su externación y la profilaxis de las enfermedades mentales. También ocupa un lugar importante la consideración de los factores sociales que intervienen en la enfermedad mental. Pero resulta de especial interés señalar la importancia de la necesidad de darle a la enfermedad mental un estatuto propio, que posibilitará su tratamiento excluyendo la concepción hereditaria y la asistencia bajo el “régimen carcelario”. Es en relación a todo ello que se favorecerá la

inclusión de las psicoterapias en el tratamiento de las enfermedades mentales, y dentro de ellas, los inicios de una práctica psicoanalítica como respuesta a una demanda social.

El psicoanálisis ha participado de cuanta polémica conceptual concerniente al sujeto hubo. En el positivismo de principios de siglo, habilitando una dimensión psíquico emocional del sujeto; en tanto posibilidad de "humanización de la ciencia y la dimensión del sujeto, en la década del '20. En la década del '30, recorta la dimensión subjetiva en las articulaciones entre la biotipología, el espiritualismo, el materialismo dialéctico y como base de la psicoterapia en la psiquiatría social. Finalmente como dinámica de la personalidad en el conflicto y significación en la década del '40 y el '50. En todos los casos representando el lugar del sujeto, ya sea para dar precisiones de las coordenadas de la subjetividad en democracia ampliada, sea para recordar que el sujeto tiene palabra y qué decir en democracia restringida. Su presencia persistente en diversas coordenadas, aunque cambiantes, y su capacidad de respuesta desde distintos requerimientos al menos sirva para entender que hoy la psicología sin psicoanálisis es inconcebible en Argentina.

Bibliografía

Fuentes consultadas

Beltrán, Juan R. (1923), "Sugestión y delincuencia" en *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, N° 55, año X, pp. 70 y ss., Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1923), "La psicoanálisis al servicio de la Criminología" en *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, N° 58, año X, pp. 442-485, Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1923) "La psicoanálisis al servicio de la pedagogía" en *Revista Humanidades*, VI, pp. 29 y ss., Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1927) "Psicopatología de la duda" en *Revista La Semana Médica*, N° 3, XXXIV, I, pp. 160 y ss., Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1928) "La Psicoanálisis" en *Revista del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina*, N° 325, XXVIII, pp. 1952 y ss., Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1931) "Concepto psicoanalítico de la pena" en *Revista La Semana Médica*, II, pp. 1574 y ss., Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1931) "Psicoanálisis y delito" en *Revista La Semana Médica*, II, pp.207-217, Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1931) "La Psychanalyse en Criminología" en *Revista Revue Francaise*, IV, N° 3, pp. 487 y ss., Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1932) "Origen de la psicoanálisis" en *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, XIX, pp 503-505, Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1932) "La psicoanálisis, sus fundamentos y aplicaciones", Editorial López, Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1932) "Posición de la psicoanálisis en la psicología contemporánea" en *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, XIX, pp. 769-778, Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1936) "La psicoanálisis y el médico práctico" en *Revista Psicoterapia*, I, N° 3, pp. 75-79, Córdoba.

Beltrán, Juan R. (1936) "Psicoterapia y curanderismo" en *Revista de Psiquiatría y Criminología*, I, pp. 338-339, Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1938) "Psicoanálisis del gozo de vivir" en *Revista Anales del Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras*, 2, pp. 512-514, Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1939) "Bosquejo sobre la obra de Sigmund Freud" en *Revista Mundo Médico*, IV, p. 46, Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1940) "Discurso inaugural de la Sociedad Argentina de Psicología Médica y Psicoanálisis" en *Revista de la Asociación Médica Argentina*, LIV, 441, pp. 698 y ss., Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1942) "Psicología del instinto" en *Revista de la Asociación Médica Argentina*, LVI, 495/498, pp. 591 y ss., Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1942) "La sugestión hipnótica" en *Revista de la Asociación Médica Argentina*, LVI, 493/494, pp. 514 y ss., Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1944) "Semiología psicoanalítica" en *Revista de la Asociación Médica Argentina*, LVIII, pp. 339 y ss., Buenos Aires.

Beltrán, Juan R. (1947) "Antecedentes, títulos, trabajos, actuación universitaria, científica, técnica y labor docente. Concurso Profesor Titular de Medicina Legal". Folleto Buenos Aires.

Bermann, G. "Desarrollo y estado actual de la psicoterapia en Argentina", ponencia al II Congreso de la Asociación Psiquiátrica de América Latina (APAL), México, nov. 1962, p.336.

Castelnuovo, Elías (1938) *Psicoanálisis sexual y social*, Bs.As., Claridad, 1ra. Edición, junio 1938, 2da. Edición, mayo de 1966.

Gorriti, Fernando (1926) "Reparos al Complejo de Edipo", Folleto, Buenos Aires.

Gorriti, Fernando (1929) "La fuerza ciega' del Dr. Vicente Martínez Cuitiño desde el punto de vista freudiano", en *Revista La Semana Médica*, II, pp. 320-323, Buenos Aires.

Gorriti, Fernando (1930) "Psicoanálisis de los sueños en un síndrome de desposesión", Ed. L.J. Rosso, , Buenos Aires.

Gorriti, Fernando (1932) "Aportaciones a la psicopatología de la vida cotidiana", en *Revista La Semana Médica*, I, pp. 1111-1116, Buenos Aires.

Gorriti, Fernando (1935) "Consideraciones sobre 'El pozo de balde' y su 'baldeísmo'", en *Revista La Semana Médica*, I, pp. 268-276, Buenos Aires.

Gorriti, Fernando (1935) "El baldeísmo, su situación nosográfica y tratamiento", en *Revista La Semana Médica*, II, pp. 1563-1564, Buenos Aires.

Gorriti, Fernando (1945) "Delirio onírico histérico", en *Revista La Semana Médica*, II, pp. 1097 y ss., Buenos Aires.

Gorriti, Fernando (1945) "Psicogénesis de los delirios", en *Revista La Semana Médica*, I, pp. 429 y ss., Buenos Aires.

Gorriti, Fernando (1947) "Novela Bazaniana", en *Revista La Semana Médica*, I, pp. 156 y ss., Buenos Aires.

Gorriti, Fernando (1948) "Histeria - Estados Baldeicos y Baldeísmo en *Revista la Histeria* y en *Revista la Constitución Histórica respectivamente*", Editorial Ideas, Buenos Aires.

Revista Psicoterapia, Córdoba, 1936-1937.

Mouchet, E. (1926) "La significación del Psiconálisis", en *Revista Humanidades*, La Plata, Tomo XII, pp.405-411.

Ponce, Anibal "La divertida estética de Freud", *Revista de Filosofía* IX, vol. 17, 1923, pp.89-93.

Rodriguez Lafora, Gonzalo. (1923) : "La teoría y los métodos del psicoanálisis", en *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, X, pp.385-408, Buenos Aires.

Thenon, Jorge (1928):"La sugestión y la hipnosis terapéutica. Sus alcances en la medicina práctica", en *Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina Legal*, II, pp. 250 y ss., Buenos Aires.

Thenon, Jorge (1930) "Contribución al estudio psicoanalítico de los sueños", en *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, XVII, pp. 273-303, Buenos Aires.

Thenon, Jorge (1930): "Psicoterapia comparada y psicogénesis. Contribución al estudio psicoanalítico del sueño en las neurosis. Tesis", Aniceto Lopez Editor, Buenos Aires.

Thenon, Jorge (1930): "Carta del Profesor Freud con motivo de la publicación del libro 'Psicoterapia comparada y psicogénesis' en *Revista El Hospital Argentino*, I, pp. 445 y ss., Buenos Aires.

Thenon, Jorge (1930): "Las Escuelas derivadas del psicoanálisis. La psicología individual de Adler", en *Revista el Hospital Argentino*, I, pp. 438 y ss., Buenos Aires.

Thenon, Jorge (1930): "La psicocatarsis", en *Revista el Hospital Argentino*, I, pp. 353 y ss., Buenos Aires.

Thenon, Jorge (1930)"Análisis y crítica de una observación personal de 'neurosis frénica'", en *Revista el Hospital Argentino*, I, pp. 4 y ss., Buenos Aires.

Thenon, Jorge (1931): "La involución genital y la libido", en *Revista del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina*, XXXI, pp. 1386 y ss., Buenos Aires.

Thenon, Jorge (1931): "La hipnosis. Acotaciones críticas al margen de su historia", en *Revista el Hospital Argentino*, II, pp. 486 y ss., Buenos Aires.

Thenon, Jorge (1931): "Procedimiento para obtener la hipnosis (continuación)", en *Revista el Hospital Argentino*, I, pp. 509 y ss., Buenos Aires.

Thenon, Jorge (1931): "Las neurosis", en *Anales del Instituto Modelo de Clínica Médica*, XII, pp. 590 y ss., Buenos Aires.

Thenon, Jorge (1935): *La neurosis obsesiva. El sadomasoquismo en el pensamiento obsesivo y en la evolución sexual*, El Ateneo, Buenos Aires.

Thenon, Jorge (1937): "Alfredo Adler. Valor médico de la psicología individual comparada", en *Revista de Pedagogía*, N° 1, pp. 1 y ss., Buenos Aires.

Thenon, Jorge (1939): "Sigmund Freud", en *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas y del Centro Estudiantes de Medicina*, III, pp. 14-24, Buenos Aires.

Thenon, Jorge (1941): "La angustia neuropática. Origen y naturaleza del síntoma, estado actual del problema", en *Anales del Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras*, III, pp. 586 y ss., Buenos Aires.

Bibliografía consultada

Balán, Jorge (1991), *Cuéntame tu vida - Una biografía colectiva del psicoanálisis argentino*, Editorial Planeta, Buenos Aires.

Barrancos, L. (1938) "Dispensarios psiquiátricos", en *Revista La Semana Médica*, Bs.As., pp.977-981.

Beltrán, Juan R. (1947), "Antecedentes, títulos, trabajos, actuación universitaria, científica, técnica y labor docente. Concurso Profesor Titular de Medicina Legal", Folleto, Buenos Aires.

Cabral, César A. (1969), "Jorge Thènon y la Psiquiatría Argentina", en *Revista Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, XV, pp.367-381, Buenos Aires.

Etchegoyen, R. H. "Estado actual de la psicoterapia en la Argentina, en *Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina*, Bs. As., 9, 1963, pp.93-113.

Falcone, R. (2001) "Entrecruzamientos de la tradición psicoanalítica y la psicología social en Argentina", en Rossi, Lucía A., *Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y de prácticas*, Bs.As., Eudeba, pp.385-400.

Falcone, R. (2005) "Caracterización de la Revista de Psicoanálisis desde los modos de presencia del discurso psicológico (A.P.A, 1943)", en *Memorias de las XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, Facultad de Psicología, U.B.A., T° III, pp. 200-202.

Falcone, R. (2007) "Condiciones de inicio de la clínica psicoanalítica en Argentina (1930-1942)", *XIII Anuario de Investigaciones* (2007), Instituto de

Psicología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Tomo II, Vol. XIV, SIN 0329-5885, pp. 135-146.

García, Germán L. (1978), *La entrada del psicoanálisis en la Argentina - Obstáculos y Perspectivas*, de Ediciones Altazor , Buenos Aires.

Manson, Enrique (2000), *Argentina en el siglo XX*, Ediciones Caligraf, Buenos Aires, 2000.

Lafora, Gonzalo R. (1923), "La teoría y los métodos del psicoanálisis", en *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, X, pp. 385-408, Buenos Aires.

Plotkin, M. (2003) *Freud en las Pampas*, Sudamericana, Bs.As.

Revista Archivos de la Universidad de Buenos Aires: "Nota necrológica: Profesor Juan Ramón Beltrán", 22, pp. 465-466, Buenos Aires, 1947.

Revista de la Asociación Médica Argentina, "In Memoriam: Dr. Fernando Gorriti", vol. 84, N° 1-2 pp. 474-475, Buenos Aires, 1970.

Revista La Semana Médica, "Dr. Juan Ramón Beltrán", I, p. 70, Buenos Aires, 1948.

Rojas, Nerio (1932): "La Encrucijada Actual de la Psiquiatría", en *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, XIX, pp. 562-571, Buenos Aires.

Rossi, Lucía (1994), *Psicología en Argentina - Capítulos olvidados de una historia reciente*, Editorial Tekne, Buenos Aires.

Rossi, L. y colaboradores (1995), *Psicología: secuencias instituyentes de una profesión - Entorno de Transmisión*, Serie Materiales de Cátedra, Secretaría de Cultura, Facultad de Psicología, Buenos Aires, Cap. Falcone, R. "Lo Social", p.223-233.

Rossi, L. (2000), "Presencia del Psicoanálisis en la Universidad de Buenos Aires", *Revista Universitaria de Psicoanálisis* N° 2, (p111-117) Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Rossi L. y colaboradores (2001) *Psicología: Su Inscripción Universitaria como Profesión*, Eudeba, Buenos Aires, cap. "Genealogía de tradiciones conceptuales en Psicología, su valoración en el marco político, social e institucional..", pag.29-44.

Rossi, L.; Falcone, R. (2002), "Presencia de A.P.A en la Universidad de Buenos Aires", en *60 años de Psicoanálisis en Argentina. Pasado, presente, futuro.* (p 321-41) Buenos Aires, Lumen.

Roudinesco, Elisabeth (1986), *La Batalla de los Cien Años*, Fundamentos, Madrid, 1993.

Thenon, Jorge (1937) "Observaciones sobre la Asistencia psiquiátrica en Francia e Inglaterra", en *Revista Semana Médica*, Bs.As., p-1126-1144.

Vezzetti, Hugo (1989), "Estudio Preliminar" en *Freud en Buenos Aires - 1910/1939*, Puntosur Editores, Buenos Aires.

Vezzetti, Hugo (1996) *Aventuras de Freud en el país de los argentinos*, Edit.Piados, Bs.As.

Sección VII. Trama e Interrelaciones

**La creación de la carrera de Psicología en la U.B.A: momentos
antecedentes, vicisitudes de su implementación y acontecimientos
inmediatos.**¹⁷⁴

Prof. Lucía Rossi

Resumen:

Un horizonte político inestable y un clima de continuidades y discontinuidades enmarcan la polémica que sobre el diseño, definición y situación de la Psicología, se hace presente en las instituciones académicas y aplicativas. Las transformaciones conceptuales resultantes de esos debates, se inscriben en los momentos fundacionales de la carrera de Psicología. Instalan inadvertidamente la inercia de la tradición académica e introducen los saberes de instituciones de Psicología aplicada, hasta entonces fuera del dispositivo de transmisión. Se busca iluminar en toda su complejidad el origen plural de múltiples tradiciones que convergen en los momentos fundacionales de la carrera de Psicología.

Palabras clave

Carrera de Psicología - Grupo fundador – Concurso de Profesores – Asignaturas – Planes de estudio

The creation of the course of Psychology at the University of Buenos Aires: background, the hardships of its implementation and the following events.

Abstract:

An unstable political scenario and an atmosphere of continuity and discontinuance underlie the debate on the design, the definition and the status of Psychology, and is present in both the academic and the applied Psychology institutions. The conceptual transformations that result from such a debate may

¹⁷⁴ Artículo publicado en el *IX Anuario de Investigaciones en Psicología*, Facultad de Psicología, U.B.A., Año 2001, págs. 100-105.

be found at the onset of the course of Psychology. They establish the inertia of academic tradition and introduce the knowledge of applied Psychology institutions which had previously been excluded from the transmission mechanism. This paper addresses the complexity that results from the various traditions that converge during the foundation of the course of Psychology.

Key words

Course of Psychology – Founding group – Subjects - Curricula

Introducción

Un origen plural y conflictivo define el momento de creación de la carrera de Psicología en la UBA. Su complejidad exige, para apreciar su significación, el cuidadoso despliegue de sus momentos antecedentes.

La decisión de crear la carrera se inscribe en un momento especial: corresponde a los años posteriores al abrupto cambio político de septiembre de 1955. Las drásticas reestructuraciones, que este proceso trae aparejado, impactan en la Universidad afectando el comportamiento institucional de los claustros y produciendo una reorientación de la política universitaria, que desconoce e incluso rechaza la tradición académica anterior, a fin de proponer un nuevo proyecto académico.

El corte abrupto se inscribe en la tendencia previa, caracterizada por oscilaciones en el discurso conceptual predominante en Psicología, en que se alternan propuestas hegemónicas de protagonismo exclusivo. Es por esta razón, que la política académica y consecuentemente el comportamiento de producción discursiva instituyente quedan excesivamente centrados en la figura del Profesor.

En estas circunstancias, la creación de la carrera, lejos de ser la resultante madurada de trayectorias conceptuales estables y continuas, constituye por el contrario, una decisión, que aunque coyuntural, responde a las nuevas coordenadas político académicas y a la necesidad de establecer una profunda diferencia con el período anterior. La búsqueda de legitimación, a través de la instancia concursal, no queda suficientemente resguardada de la

proximidad de los eventos políticos, que inauguran una nueva lógica de protagonismos y exclusiones. Los concursos no alcanzan a atenuar el impacto del cambio, ni a preservar la permanencia de profesores regulares en el caso de renovación de cargos, ni a garantizar equidad de oportunidades en los nuevos concursos académicos.

Esta condición requiere analizar:

En primer lugar, el decurso y situación conceptual de la tradición académica consolidada en los concursos de Profesores y las líneas de desarrollo de Psicología aplicada de la **escena precedente**.

En segundo lugar, **el impacto** de la reestructuración académica resultante del cambio político de 1955, en dos aspectos: tanto en la fuerte reorientación que se imprime al rumbo de la política universitaria, como a los tensos cambios de protagonistas en la dirección del Instituto de Psicología y en la titularidad de las asignaturas de Psicología I y II y su rediseño académico. Resulta significativo estudiar la conformación del grupo que se consolida como "fundador", considerando a sus integrantes como figuras que espontáneamente representan líneas de producción académica o de Psicología aplicada. El protagonismo de este grupo, en lo que hace a responsabilidad y actuación institucional en la dirección del Instituto de Psicología (del cual emana la decisión de crear la carrera), en la confección del primer plan de estudios en 1956, y en su actuación en la Dirección de la carrera de Psicología, al efectivizarse en el transcurso del año 1957, resultan también de sumo interés.

En tercer lugar, la estabilización que acontece a partir de la normalización de la Universidad al recuperar la vigencia del Estatuto Universitario. La elección de autoridades, en 1958, lleva al Rectorado de la Universidad a Risieri Frondizi, Profesor de Filosofía, quien abre nuevos rumbos al proponerse recuperar la tradición reformista en su dimensión humanista y la preocupación por la dimensión social. La creación de la carrera de Psicología significa la apertura e inclusión de nuevas corrientes conceptuales, que si bien provienen del discurso médico como el Psicoanálisis y la Reflexología, articulan decididamente la nueva orientación humanista y social en el marco del rediseño de un nuevo plan de estudios. En el plano institucional, el Rector consolida proyectos de Psicología de gran envergadura como la Dirección de Orientación Vocacional y el Centro de Psicología y

Psicopatología de la edad evolutiva, por instancia concursal y confiriéndoles proyección a la Universidad.

Escena precedente:

El análisis de la inercia antecedente resulta crucial para valorar la significación de los cambios que cristalizan en el momento fundacional de la carrera.

La tradición académica en la Universidad de Buenos Aires, en lo que respecta al dominio de la Psicología, se caracteriza por una persistente y tenaz demarcación entre el discurso médico y el filosófico.

Dos asignaturas: *Psicología Fisiológica y Experimental* y *Psicología II* adquieren diseño conceptual propio, legitimado concursalmente a partir de la Reforma Universitaria, en la década del '20. La primera asignatura, en la línea del discurso médico, continúa con Enrique Mouchet la tradición inaugurada por Horacio Piñero: diseño experimental y fundamentación fisiológica, siguiendo los cánones de la escuela patológica de la clínica francesa. Mouchet, abierto a la diversidad de enfoques y metodologías diversas, permeable a los aportes investigativos del Psicoanálisis y la Reflexología, tiene hallazgos originales: la "Psicología vital". La segunda materia *Psicología II*, a cargo de Coriolano Alberini, próxima por su sesgo espiritualista a la Filosofía, propone una perspectiva axiológica de la personalidad, esencia de lo psíquico.

El golpe nacionalista de 1943 afecta a la Universidad de Buenos Aires, y en especial a los claustros, ya que provoca como reacción de protesta, renunciadas masivas de Profesores, las cuales al ser aceptadas oportunamente por las nuevas autoridades, dan inicio a la discriminación académica según credo político y religioso. Las asignaturas de Psicología, profundamente afectadas por la fuerte reorientación en la política académica, pierden contenido psicológico con el alejamiento de los Profesores antes mencionados. *Psicología Fisiológica y Experimental*, pierde la diversidad de enfoques teóricos y metodologías investigativas, al quedar separados por su adscripción al socialismo Enrique Mouchet y José Alberti.

Los criterios biotipológicos prevalecen como coordenadas definitorias de las que se derivan caracteres psíquicos, cuando Juan Ramón Beltrán, Adjunto Extraordinario, decepcionado en su intento de dar inscripción institucional al Psicoanálisis en el ámbito médico, queda a cargo de la asignatura. La materia *Psicología II*, impregnada de diseño axiológico con nociones espiritualistas y de Antropología Filosófica, pierde consistencia y terminología psicológica, inmersa en problemáticas morales y perspectivas trascendentes con la noción de "persona".

. El clima humanista de posguerra promueve el retorno al relativismo subjetivo y a la dimensión psicológica, libre de fundamentación biológica o filosófica. La renovación de Profesores por concurso, en 1947, abre a una profunda transformación conceptual ya que -como en la década del '20- reintroduce la problemática de la subjetividad y del discurso psicológico, con la innovación del existencialismo y la fenomenología francesa.

Psicología fisiológica y Experimental, ratifica el reconcurso de Juan Ramón Beltrán como Titular, quien, al fijar su sede académica en la Facultad de Medicina, delega la asignatura en Eugenio Pucciarelli, segundo en el orden de méritos. Eugenio Pucciarelli, Médico doctorado en Filosofía, transforma la asignatura despojándola de toda connotación naturalista, anclaje biológico y hasta de su tradición experimental (programa de la asignatura correspondiente a 1948). La materia recibe un nuevo nombre, *Psicología I*, y queda a cargo de un Médico y Filósofo, quién, paradójicamente, pone fin a la tradición demarcatoria del campo psicológico entre Médicos y Filósofos, dejando al discurso médico sin inscripción académica.

Psicología II, a cargo de García de Onrubia por concurso, adquiere diseño nítidamente psicológico, libre de la axiología y el espiritualismo de la filosofía alemana, la materia se orienta hacia una Psicología que trabaja temas como "dinámica de la personalidad", Psicología intencional, y referencias a la Gestalt y al Psicoanálisis. La incorporación de Nuria Cortada en los Seminarios de Psicoestadística, en 1948, revela la inclusión de hallazgos del campo de la Psicología aplicada.

Los programas de Psicología del año 1952 incluyen temas de Psicología evolutiva y rudimentos psicodiagnósticos, mostrando una preocupación de

intención profesionalizante concretada en al menos 2 propuestas de creación de la carrera enviadas al Consejo Directivo de la Universidad, que finalmente resultaron denegadas. La última propuesta presentada en abril de 1954 por Juan Luis Guerrero, Luis García de Onrubia y Graziano¹⁷⁵ proponía 4 especialidades: clínica, social, laboral y pedagógica. Es posible, que el rechazo de este Plan de estudios haya motivado la significativa ausencia de García de Onrubia en el del Congreso de Psicología de Tucumán -en mayo de 1954-, aún cuando se trate, según consta en las actas preliminares, de uno de sus organizadores, y posiblemente explique también, el lugar desvaído de Juan Luis Guerrero.¹⁷⁶

Impacto del cambio

El cambio político de 1955 impone un nuevo rumbo a la política académica en los claustros universitarios y un clima completamente nuevo. Con una difícil y tensa transición, se reincorporan Profesores excluidos en 1943 y 1946, que desplazan a Profesores regulares al ocupar posiciones estratégicas de conducción académica. Los nuevos proyectos académicos de profesores que regresan a la Universidad, desplazan proyectos institucionales vigentes y de fuerte legitimidad al estar a cargo de profesores concursados. En la Dirección de Instituto de Psicología es relevado Luis García de Onrubia, Director desde 1948, Profesor Regular de *Psicología II*, y reemplazado por Marcos Victoria, Médico con antecedentes académicos, en la Facultad de Filosofía y Letras, en la década del '40 -en Biología con Ch. Jakob y en Filosofía con C. Alberini, pero sin posiciones académicas concursadas-. Como consecuencia, García de Onrubia, renuncia a la titularidad de la cátedra.

En 1956, se renueva por instancia concursal las asignaturas de Psicología, produciendo una nueva redistribución de poderes institucionales

¹⁷⁵ Buchbinder, P (1997) Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Eudeba Pg176-177

¹⁷⁶ Juan Luis Guerrero, paradójicamente presenta un trabajo filosófico "El torso de la vida estética" cuando fue un defensor de la psicología como discurso autónomo en el Congreso de Filosofía de Mendoza en 1949

que legitima al grupo ingresante¹⁷⁷ con escasa preservación de las posiciones académicas de los profesores regulares del momento precedente.

La asignatura *Psicología I*, dictada interinamente por Luis M. Ravagnan con contenido existencialista, queda bajo la titularidad de Marcos Victoria, quien confiere a la asignatura contenidos de tono axiológico vitalista, propios de la problemática y visión de la década del '40'. La renovación por concurso de *Psicología II*, transcurre con mayor tensión por la renuncia que invalida el posible reconcurso de L. García Onrubia. Esta cátedra, de tradición filosófica, queda, sin embargo, a cargo de un Médico, Horacio Rimoldi, primero en el orden méritos - especializado en Psicología matemática y en rivalidad con García de Onrubia desde Mendoza-¹⁷⁸. Rimoldi se excusa de tomar el cargo, y la asignatura queda a cargo de Jaime Bernstein, segundo en el orden de méritos. Jaime Bernstein, Pedagogo con antecedentes académicos en la cátedra de Didáctica de la Facultad de Filosofía y Letras en la década del '40, es exponente de un grupo innovador junto a Bernardo Serebrinsky y Ricardo Moreno, quienes en la Dirección de Psicología de la Provincia de Buenos Aires aplican criterios psicodiagnósticos al ámbito educativo entre 1948 y 1952.

En consecuencia, la base académica inicial que reúne estas dos líneas: el discurso médico psiquiátrico y el discurso psicodiagnóstico educativo, conformará "el grupo fundador", responsable del diseño del primer plan de estudios de la Carrera en 1956. En la línea del discurso médico, Marcos Victoria, no sólo representa y recupera la tradición médica en Psicología de la década del '40 (Facultad de Filosofía y Letras), sino que además incorpora la tradición psiquiátrico asistencial hospitalaria, con sede académica en la Facultad de Medicina. Esta tradición es ampliada al incluir desde el momento inicial a Telma Reca, con su prestigiosa experiencia en psicopatología infantojuvenil y con la incorporación posterior de M. Goldemberg y G. Vidal. La

¹⁷⁷ En la instancia concursal de 1956 se anotan como posibles concursantes García de Onrubia, Juan Luis Guerrero, Eugenio Pucciarelli, entre otros.

¹⁷⁸ En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuyo, se le asigna a Luis García de Onrubia el Primer curso de Psicología en 1940 y a Horacio Rimoldi el segundo curso de Psicología en 1943. Según la tradición académica de la Universidad de Buenos Aires hubiera correspondido una distribución inversa: el primer curso a una asignatura de diseño experimental, el segundo a un diseño más general. Puede haber sido esta circunstancia antecedente, que motivó en su momento ante el Rector Aguilar la queja de H. Rimoldi y quizás la antigua rivalidad lo que explique su presentación a Psicología II- asignatura en la que L. García de Onrubia se venía desempeñando.

línea del discurso psicodiagnóstico de Jaime Bernstein, incluirá también a Nuria Cortada y Nicolás Tavella.

El protagonismo de Marcos Victoria, que representa la tradición académica del discurso médico en Psicología, en la Facultad de Filosofía y Letras¹⁷⁹ y de Medicina, impone una perspectiva conceptual tradicional de visión vitalista y axiológica, tanto de la Psiquiatría y del Psicoanálisis, como de la Filosofía. La formación de Marcos Victoria en Alemania, lo diferencia tanto del discurso de la clínica francesa, prevalente en los 30', como lo aleja del Existencialismo y la Fenomenología filosófica, dominante a fines del '40 (hasta mediados de los '50) en las asignaturas de Psicología I y II.

La descripción de estas abruptas reorientaciones no impiden, sin embargo, detectar cierta continuidad en la inquietud profesionalizante, ya presente en los contenidos de los programas de Psicología II, a partir del '50. La presencia de seminarios de psicoestadística, algunas nociones de psicodiagnóstico y desarrollos de psicología evolutiva anticipan una tendencia que se retoma y afianza al crearse la carrera. Desde el primer momento, la preocupación por la infancia se da tanto desde la perspectiva pedagógica, con Jaime Bernstein y Nuria Cortada - quien se desempeña en el Centro de Orientación Vocacional y Educativa-, como desde la perspectiva de la Psicopatología infantil, con Telma Reca -creadora del Servicio de Psicopatología Infanto-juvenil en 1934-. La convergencia de estos enfoques coincide con la aparición de Consultorios de Psicopedagogía¹⁸⁰, dedicados a la psicoterapia infantil, en algunos Servicios de Neurología y Psicopatología de instituciones asistenciales públicas y privadas.

Marcos Victoria, al representar una acendrada tradición médico psiquiátrica-neurológica a nivel hospitalario, concibe el ejercicio profesional de la Psicología, siguiendo la línea de antecedentes profesionalizantes "asistenciales", instituidos desde la Facultad de Medicina. Los "auxiliares de

¹⁷⁹ Su experiencia académica- sin aval concursal- lo encuentra como colaborador de C. Jakob en la asignatura Biología y como colaborador de C. Alberini en Filosofía de 1938 a 1943. Con formación psiquiátrica y filosófica en Alemania, representa al grupo médico, excluido que regresa en 1955 .

¹⁸⁰ Ya en 1952, Bernardo Serebrinsky crea en el OSE, la Escuela de psicoterapia cultural de la infancia, algunas de sus egresadas "psicoterapeutas" se desempeñan como tales en servicios hospitalarios de psicopedagogía y en psicoterapia infantil. La psicoterapia infantil era "relativamente" permitida y aceptada en frontera con la psicopedagogía. .

higiene mental" y "asistentes en psiquiatría" de la tradición psiquiátrica preventiva de Gonzalo Bosch y sus discípulos Telma Reca y Mauricio Goldemberg, maduran diseños propios de base psicopatológico-psiquiátrica, impregnados de humanismo fenomenológico y enfoques dinámicos.

La concepción del Psicólogo como "asistente", procedente del campo Psiquiátrico,

-en la línea del discurso médico -, adquiere contenido concreto con el psicodiagnóstico proyectivo -originariamente de aplicación educativa - que define en su convergencia la propuesta inicial del rol del Psicólogo, sobre la base de un perfil de "auxiliar" especializado en "psicodiagnóstico" clínico.

Las tendencias conceptuales propias de este primer momento son visibles, tanto en la arquitectura del *Plan de Estudios de 1956*, como en los programas de las primeras asignaturas, tal es el caso de *Introducción a la Psicología* que oficia de presentación global a la carrera.

En relación al *Plan de Estudios* de la carrera, se destaca en primer lugar, una formación humanista ecléctica en el primer año, basada en la oferta de asignaturas con disponibilidad de cursado en Filosofía y Letras. En segundo lugar, resulta significativa la existencia de 4 asignaturas de *Psicología "teórico experimental"*, que por un lado, busca enfatizar la formación investigativa aplicada y práctica de la Psicología, pero también muestra la preocupación por resolver la dicotomía de 50 años de tradición académica entre Psicología empírica y teórica, biológica y filosófica. La preocupación por articular la Psicología a lo social se manifiesta en la existencia de cursos de Sociología y de Psicología social. Sorprende la temprana presencia "habilitante" de cursos de clínica psicológica y psicoterapia. Este primer diseño de carrera ofrece la Licenciatura, el Profesorado y el Doctorado.

En cuanto a la asignatura *Introducción a la Psicología*, dictada en 1957, durante el primer año de implementación por M. Victoria, muestra una resolución ecléctica de una articulación fallida entre definiciones filosóficas y médicas en Psicología, que hace presente la tensión de una tradición demarcativa, en relación a la Psicología, entre Médicos y Filósofos. Se destaca la presencia de definiciones duales como "ciencia de la conciencia" y "ciencia de la conducta" en la visión de Marcos Victoria.

Rectorado de Risieri Frondizi

Risieri Frondizi, Profesor de Filosofía, egresado del Instituto del Profesorado Secundario, trabaja, en 1938, como Profesor en la Universidad de Tucumán junto a Eugenio Pucciarelli. Pertenece al grupo que reúne a los discípulos de Alejandro Korn, Francisco Romero, etc.

En lo conceptual, Risieri Frondizi, presenta una producción que bordea la frontera entre Filosofía y Psicología. Especialmente interesado por la cuestión axiológica, logra conciliar el conflicto entre las posiciones subjetivas y objetivas en axiología. Las primeras, prevalentes en la década del '20, propician la **valoración** como producto psicológico, (posición del reformismo defendida por Alejandro Korn y tardíamente sostenida por Juan Luis Guerrero). Contrariamente, en las posiciones objetivas del espiritualismo alemán, los **valores** son concebidos como absolutos, objetivos y racionales con exclusión del polo subjetivo y de la restricción a una captación apriori (posición de M.García Morente, Francisco. Romero, Angel Vassallo, característica de la década del '30 y del '40).

La posición de Risieri Frondizi plantea la cuestión, articulando perspectivas subjetivas o psicológicas y objetivas, refiriendo la problemática valorativa a la personalidad en "situación". Apela a un contextualismo dinámico y dialéctico que abre a lo social y permanece abierto a los aportes anglosajones. Retoma la tradición reformista de Alejandro Korn y actualiza el debate en el marco de la Psicología, sin recurrir a los hallazgos conceptuales del Existencialismo y la Fenomenología de los años '50.

En 1958, siendo Decano de Filosofía y Letras, Risieri Frondizi es elegido por la Asamblea Universitaria como Rector de la Universidad de Buenos Aires. La Universidad normalizada estatutariamente comienza una fuerte renovación académica. En Psicología llegan nuevas corrientes como el grupo Rosario, habilitado por Jaime Bernstein, con José Bleger y Enrique Butelman. El primero ofrece una alternativa discursiva desde el Psicoanálisis, que consigue desplazar al discurso psiquiátrico clásico de Marcos Victoria, aunque, afirma contundentemente el protagonismo de Telma Reca. Como Director del Instituto, Enrique Butelman, acierta en una muy lograda articulación de la Psicología con criterios humanistas y sociales. José Bleger, Psicoanalista, consigue conciliar

un discurso que sitúa finalmente a la Psicología fuera de la Biología y de la Filosofía, para presentarla como ciencia del hombre, articulando la subjetividad a través del Psicoanálisis con la dimensión social e institucional.

En 1958 se consolidan 2 proyectos de Extensión Universitaria: la **Dirección del Servicio de Orientación Vocacional** de la Universidad de Buenos Aires, por concurso, a cargo de Jaime Bernstein. Entre los postulantes resulta reveladora la presentación de Heriberto Bruegger, Director del Instituto de Psicotecnia del Hospicio de las Mercedes, que muestra la pervivencia del diseño psicotécnico de aplicación laboral, oriundo de los '20 y desplazado por la prevalencia del psicodiagnóstico. y el infructuoso intento de afianzarse. La instancia concursal confirma a Telma Reca en la dirección del **Centro de la Edad evolutiva** con sede en Rectorado.

El nuevo **Plan de Estudios de 1958** acota la formación humanista específica en 3 de los cursos de Psicología general, y afianza la formación general desperfilando el rol profesional. Un marco humanista caracteriza el contenido de las asignaturas que buscan articular la subjetividad, desde enfoques psicoanalíticos a la dimensión social, y que se concreta en diseños institucionales y de psicohigiene. Logran inclusión académica diseños reflexológicos de mayor contenido psicológico, pero no se incorporan los diseños reflexológicos neurológicos, ni el Psicoanálisis tradicional de la A.P.A. por su escaso interés en articular lo social.

Conclusiones

Se distinguen 3 momentos: el antecedente, caracterizado por la atenuada inclusión de prácticas, por una tibia intención profesionalizante y por una línea académica que en Psicología articula el Existencialismo y la Fenomenología. El momento de creación de la carrera sigue a la brusca reestructuración académica ocasionada por el cambio de panorama político, se instalan tendencias precedentes de la década del '40 y sesgos que habían perdido presencia académica. El discurso médico es un ejemplo de fuertes exclusiones e inclusiones políticas y en consecuencia de abruptos cambios conceptuales. En el tercer momento, la normalización de la Universidad hace posible la

formulación de una propuesta propia, consolidada por la instancia de concursos, que se caracteriza por una decidida política universitaria de extensión. La recuperación del espíritu y la problemática reformista en Psicología (humanista y preocupada por articular lo psicológico a lo social), frena el avance del discurso psiquiátrico tradicional para dar entrada al discurso psicoanalítico y reflexológico, que otorga privilegio a la dimensión política y social.

Bibliografía.

Buchbinder, P (1997), *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Eudeba, pp.176-177.

Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires: Plan de estudios de Psicología, Resolución n° 52, 1958.

Expediente de la creación de la carrera de Psicología, n° 95398/56.

Facultad de Filosofía y Letras, Biblioteca Central. Programas de asignaturas de la carrera de Psicología: Introducción a la Psicología y Psicología General (1957-60).

Falcone, R. (2001), "Influencia del "Grupo Rosario" en la creación de la carrera de Psicología en la U.B.A., en Rossi, L. y col., *Psicología: su inscripción universitaria como profesión*", Bs. As. Eudeba, 415-423.

Luque, E. (2001), "Marcos Victoria", en Rossi, L. y col., *Psicología: su inscripción universitaria como profesión*", Bs. As. Eudeba, 331-340.

Luque, E. (2001), "Nicolas Tavella: la investigación psicoestadística", en Rossi, L. y col., *Psicología: su inscripción universitaria como profesión*", Bs. As. Eudeba, pp.379-382.

Plan de estudios de Psicología, Resolución (CD) n° 1274, 1962.

Rodriguez Sturla, P.(2001), “ Jaime Bernstein: El Psicoanálisis clínico”, en *Psicología: su inscripción universitaria como profesión*, Bs.As., Eudeba, pp.373-377.

Rodriguez Sturla, P. (2001), “Los primeros responsables de la carrera de Psicología”, *Psicología: su inscripción universitaria como profesión*, Bs.As., Eudeba, pp.257-263.

Rossi, L. (2001), “Situación conceptual predominante antes de la carrera: el relativismo subjetivo y el humanismo de posguerra en los ámbitos académico y extraacadémico”, en Rossi, L. y col., *Psicología: su inscripción universitaria como profesión*, Buenos Aires, Eudeba, pp.121-138.

Rossi, L. y colaboradores (2001), “Instituciones de Psicología aplicada según períodos políticos y cambios demográficos en Argentina. Vestigios de profesionalización”, en Rossi, L. y col., *Psicología: su inscripción universitaria como profesión*, Bs.As., Eudeba, pp.141-161.

FORMACION SISTEMÁTICA EN PSICOLOGÍA PREPROFESIONAL EN ARGENTINA.¹⁸¹

Lucía A. Rossi, Rosa Falcone

Objetivos:

- Contextuar los proyectos en el marco histórico de condiciones sociopolíticas articulando objetivos y perfil de formación.
- Tipificar los proyectos según intencionalidad de prestación comparando su modalidad, duración, planes de estudio.
- Detectar nivel de especificidad en la formación psicológica, el carácter de la práctica y áreas institucionales de aplicación: educacional, laboral, médica.
- Analizar el impacto institucional en la inserción de egresados a instituciones.

Metodología:

Análisis de discurso y de prácticas.

Conclusiones:

Los proyectos de formación de carácter psicotécnico centrados en la “orientación” y que perfilan el rol de “orientador” en el área laboral, en el marco de un proyecto integral reaparecen en la década del ‘40 y ‘50.

Los proyectos de formación de la década del ‘30 apuntan a la integración social desde una concepción preventiva y asistencial de la medicina social bajo supervisión médica. Ofrecen variada formación de auxiliares entre los que se destacan como proyectos dominantes que concretan con egresados: los “biotipólogos” con inserción institucional en el área de educación especial, las “visitadoras de higiene mental” y las “asistentes sociales”, que se desempeñan institucionalmente en el área salud y minoridad respectivamente.

¹⁸¹ Poster presentado en las VIII Jornadas de Investigación “La investigación en la práctica profesional”, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 2001

La psicohigiene, el psicodiagnóstico y la psicología social son tendencias que convergen madurando un nuevo rol asistencial de prestación psicológica que se destaca como proyecto en los '50.

Corrientes conceptuales e instancias legitimantes del discurso psicológico en la transmisión académica universitaria 1946-1956¹⁸²

Prof. Lucía A. Rossi

Resumen:

Con la profunda transformación de los claustros por el éxodo de profesores a partir de 1943 finaliza la presencia del vitalismo y raciovitalismo en las vertientes médico y filosófica de las cátedras de psicología, seguida por un breve período de transición que culmina con la renovación de las cátedras de Psicología, por vía concursal.

Sus aspirantes, representan diversas líneas conceptuales y anclajes institucionales, proponen proyectos de variada fundamentación e intencionalidad en los que se aprecian tensas diferencias. Se analizará las vicisitudes concursales de 1946 y de 1955 y los discursos de psicología que resultan legitimados considerados en la concepción conceptual del diseño de los programas, en referencia contrastante a propuestas periféricas o excluidas.

Introducción:

En la Universidad de Buenos Aires, la conformación de plantales de profesores a cargo de cátedras, portavoces de discursos legitimados provienen de la instancia concursal. De capital importancia estos concursos públicos de antecedentes y oposición constituyen verdaderos dispositivos de legitimación discursiva. Cátedra "silla" -confiere sede o lugar reconocido de emisión discursiva instituyente e instituido - avalado y representante a la vez de consensos implícitamente acordados en la institución.

Esos discursos o conjuntos de decires acotados al campo recortado de la transmisión académica, articulan sin embargo diferentes posiciones y proyectos que diseñan y fijan el alcance del horizonte terminológico y

¹⁸² Trabajo presentado en el 2º Encuentro de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, 2000.

conceptual , definiendo cánones presupuestos en las modalidades y estilos de transmisión universitaria en psicología en la universidad .

Situada en la tensión de una fuerte lucha demarcatoria entre el discurso filosófico y médico, este trabajo se propone develar la dinámica y tensión conflictual de diversas propuestas en su esfuerzo por adquirir legitimidad y presencia en los claustros y posteriormente por afianzarse, expandirse y hegemonizar la transmisión institucional. Se intenta de esta manera establecer genealogías de itinerarios , influencias, líneas subsidiarias y excluidas.

Desarrollo

Se reconstruirá el itinerario de instancias legitimantes que a través de la instancia concursal habilitan o excluyen líneas conceptuales y discursivas que demarcan el contenido de Psicología Fisiológica y Experimental y Psicología, a fin de establecer el decurso y despliegue de diferentes líneas conceptual en el tiempo:

I.

En un primer tramo el itinerario recorrerá la psicología en el humanismo espiritualista de la reforma al espiritualismo considerando 3 momentos:

a) Inicio en la década del 20: Instancia concursal y distribución de contenidos: la demarcación médico/ filosófica del discurso psicológico .

b) Consolidación del diseño en la década del 30: la psicología en el vitalismo y raciovitalismo. Sin instancia concursal.

c) Máxima distorsión en la tensión distributiva de la psicología entre el discurso biotopológico y espiritualista a partir de 1943. Desenlace: renovación por instancia concursal en 1946. Fin de la demarcación distributiva en 1948

a) A partir de la Reforma universitaria se afianza la instancia concursal como sistema de asignación de Profesores a las Cátedras, desplazando los contratos y nombramientos propuestos por el poder ejecutivo. El sistema de cargos comprende: Profesores Titulares y suplentes. El despliegue del repertorio

legitimado de propuestas reformistas en psicología permitirá analizar sus características y establecer matices diferenciales y líneas de influencia en ambas cátedras de Psicología.

En Psicología Fisiológica y Experimental, el retiro de Horacio Piñero en 1918 marca el advenimiento de Enrique Mouchet como Suplente en 1919. El trámite concursal que legitima su situación consiste en la presentación de un informe de actividades académicas como profesor suplente a cargo, acompañada de una propuesta de programa para la asignatura ante el Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras. El Laboratorio, dirigido por Anargyros y José Alberti hasta 1922, queda a partir del año siguiente a cargo de Juan Ramón Beltrán quien venía desempeñándose a cargo de los Trabajos Prácticos desde 1921. La trayectoria de presencia académica de Beltrán muestra su temprana inserción a esta Cátedra de nítido discurso médico y clara filiación en la escuela patológica clínica francesa.

La cátedra Psicología II, entra en situación concursal en 1923. Se presentan como postulantes Coriolano Alberini, Carlos Jessinghaus y Juan Ramón Beltrán que representan 3 propuestas y tendencias teóricas diferenciadas:

Coriolano Alberini concursa con un trabajo "Introducción a la axiogenia", publicado en 1919. Este sorprendente trabajo escrito por un filósofo, tiene el mérito de convertir conceptualmente- con terminología y fundamentación biológica- el determinismo evolutivo de Darwin al programa vitalista y espiritualista de Bergson. La evolución, concebida como télesis vital, encontrará por ello en lo psíquico su mejor modelo de expresión. Su rasgo distintivo y original la "vis estimativa" de la "conciencia hedónica" permite convertir la "psicogenia" de Ingenieros en Axiogenia.

La "vis aestimativa", raíz vital de la Conciencia, permite articular además en su dimensión valorativa la fuerte inquietud ética. Con este texto Alberini funda y posiciona de manera inédita lo psíquico, punto de partida del despliegue de un programa que aunque iniciamente vitalista, se orienta rápidamente al raciovitalismo de Ortega quien asigna un rol protagónico y crítico a la filosofía

abriendo a la filosofía y psicología alemanas que articulan psicología vital, psicología de los valores, axiología y filosofía de los valores.

La presencia de Carlos Jessinghaus- Suplente con un programa "Psicología de los pueblos" muestra interés por la sistemática de Wundt cuya metodología aplicada al área laboral cristaliza el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional de concepción krausista. Como representante institucional en el Congreso de Trabajo realizado en Tübingen, Alemania, produce un informe que se publica en el Tomo I de los Anales del Instituto de Psicología.

La presencia de Juan Ramón Beltrán como concursante esboza una tercera línea: médicos que inspirados en los artículos de Honorio Delgado¹⁸³ propugnan el ejercicio de la medicina con decidida orientación humanista y espiritualista. Esta tendencia que irá afianzándose -encuentra en Korn un claro exponente de médico humanista - propone abordar la problemática del espíritu humano con ayuda de la psicología.

En la base de estas 3 de propuestas se reconoce la propuesta de Korn quien propone situar la psicología entre las ciencias del espíritu y la problemática de la sociedad la historia y la cultura. Considera central el problema ético valorativo y el ejercicio de la libertad creadora opuesta a todo determinismo. La subjetividad se define empíricamente como personalidad.

Alberini gana la titularidad de la asignatura Psicología II su propuesta se afianza hegemónicamente , distribuyendo el contenido del programa raciovitalista entre las otras asignaturas: adjudica a Mouchet la psicología vital, y la psicología de los valores y axiología y Filosofía de los Valores, se distribuyen entre Psicología II y Filosofía, ambas asignaturas a su cargo.

b) El golpe del 30', significa una brusca reorientación política que consolida su diseño conceptual perpetuándolo por ausencia de renovación concursal durante un largo período que se extiende hasta 1945,.

¹⁸³ Delgado,H(1923)"La humanización de la ciencia", Buenos Aires, Imprenta de la Universidad

El retiro de Alejandro Korn de los claustros significa el ocaso del espíritu humanista y el relativismo que realzaba la subjetividad. La psicología se convierte, vía el raciovitalismo en un espiritualismo que propicia valores objetivos y absolutos, y la personalidad en concepto de " hombre", objeto de estudio de la Antropología filosófica.

Aunque Beltrán, no logra sede académica en Psicología II por quedar en tercer lugar, su presencia como concursante expresa la intencionalidad y el interés de los médicos humanistas por la segunda cátedra. Confinado el discurso médico en Psicología Fisiológica y Experimental, Beltrán afianza su presencia académica cuando en 1933 junto con Osvaldo Loudet¹⁸⁴ es nombrado Profesor Adjunto y posteriormente Adjunto Extraordinario¹⁸⁵, toda una estrategia para entornar a Mouchet, quien propugna la psicología vital.

En amistosa tensión Mouchet y Beltrán coinciden en su adhesión a la clínica francesa y en su confianza en la metodología experimental, aunque con matices de apreciación y valoración diferentes se inclinan en sus preferencias uno a favor del psicoanálisis otro de la reflexología. Frente al avance de criterios biotipológicos y de organogénesis de la patología psíquica en el discurso médico en la década del 30', tanto la "psicología vital" de Mouchet como "la psicoanálisis" de Beltrán constituyen verdaderas propuestas de avanzada que articulan a la vez que atenúan su predominio.

c) En 1943, el golpe militar nacionalista, acepta las renunciadas ofertadas en calidad de protesta por los profesores de la Universidad consolidando su exclusión.¹⁸⁶ En esta transición -1943-1946, J.R. Beltrán, Adjunto Extraordinario a cargo de Psicología Fisiológica y experimental, confiere al programa de contenido exclusivamente biotipológico. León Dujovne Adjunto Extraordinario, suplente de Alberini¹⁸⁷ en Psicología II, desarrolla un programa centrado en la "Persona humana" que incluye filosofía de las religiones.

¹⁸⁴ Psiquiatra -criminólogo continúa con otro enfoque la tarea de Ingenieros. Funda la Sociedad de Criminología en 1930 y posteriormente la Revista de Criminología

¹⁸⁵ -Al requisito del mérito académico se suma la antigüedad .

¹⁸⁶ Ravignani, Houssay, Mouchet entre otros quedan fuera de la Universidad

¹⁸⁷ Alberini pide licencia en 1943 y se jubila en 1945

Este momento de máxima distorsión, la psicología pierde su contenido propio, la problemática de la subjetividad y su terminología específica -desaparece prácticamente el término " personalidad"- en la tensión entre biotipología y espiritualismo,.

Una nueva instancia concursal se abre en 1946 en el marco de una autonomía universitaria acotada por la supervisión ministerial. Inéditamente se fija como condición concursal la ratificación en la fe cristiana¹⁸⁸, criterio que limita y desalienta expresamente la libertad en la presentaciones , que será por ello cuestionado por excluir a quienes disienten con esta condición o por motivos personales no pueden avenirse a ella..

Siguiendo la tradición, en Psicología Fisiológica y Experimental se presentan como candidatos 3 médicos: Juan Ramón Beltrán, Eugenio Pucciarelli y Horacio Rimoldi.

Juan Ramón Beltrán reivindica la tradición médico-académica que valora la psicología como herramienta para acceder a la problemática espiritual. En esta dirección aprecia y reconoce el valor del psicoanálisis como método experimental y terapéutico propiciando su reconocimiento institucional como parte del discurso médico: En 1938, presenta a Freud en la Sociedad de Psicología, en 1940 logra la anuencia de Gonzalo Bosch, Director de la Sociedad de Neurología , para fundar una "Sección de Psicósomáticas y Psicoanálisis". Sin embargo, acusado de plagio en el Consejo Directivo de la Universidad de Buenos Aires, meses antes del golpe nacionalista en 1943 por un libro escrito 10 años antes, su justificación y defensa pública no alcanza a salvarlo del desmérito que lo inhabilita en su pretensión de institucionalizar el psicoanálisis en el ámbito médico universitario. Perdida esta posibilidad, Beltrán en la transición 1943 a 1947, regresa a propuestas drástica y excluivamente biotipológicas en los programas de psicología a su cargo.

¹⁸⁸ Esta condición excluye por principios a León Ostrov, León Jaschesky y José Alberti- entre otros.

Eugenio Pucciarelli, médico doctorado en filosofía¹⁸⁹, ocupa importantes posiciones académicas en la Facultad de Filosofía y Letras de Tucumán con Risieri Frondizi, escribe "Lógica" con Francisco Romero, es profesor de Filosofía en el Instituto del Profesorado Secundario. Seguidor de la filosofía alemana

Horacio Rimoldi, médico que se doctora con una Tesis sobre "La fatiga", aconsejado por su maestro Bernardo Houssay, se perfecciona con Spearman en Inglaterra para fundar en Mendoza el primer laboratorio con material psicométrico, en 1943. A cargo de Psicología II en la Universidad de Cuyo, propone un profundo rediseño de la concepción experimental en esta nueva dirección.

A resultas del concurso, J. Beltrán, queda reconfirmado como Titular de la asignatura. Inesperadamente, fija la Facultad de Medicina como sede académica de su dedicación exclusiva, sin tomar el cargo concursado. Con este gesto que deja vacante la cátedra de larga tradición médica, finaliza la presencia del discurso médico en las cátedras de psicología de la Facultad de Filosofía y Letras significando el fin de la vigencia conceptual del vitalismo, el psicoanálisis y los criterios clínico-patológicos de la escuela francesa.¹⁹⁰

Eugenio Pucciarelli, segundo en orden de méritos, transitoriamente a cargo de la asignatura como Suplente en 1948, reorienta fuertemente el programa en un enfoque y diseño inédito: cambia los contenidos en dirección a la tradición de la psicología alemana, que incluye a Freud citado desde las referencias de la traducción de López Ballesteros según recomendación de Ortega. El cambio de nombre de la asignatura por Psicología I explicita el abandono de todo enfoque de arraigo biológico y metodología experimental.

En Psicología II se presentan a concurso Luis García de Onrubia, Miguel Angel Virasoro y

¹⁸⁹ Se doctora en Filosofía en la Universidad de La Plata. Discípulo de Korn muestra su filiación en su tesis "Psicología de la Estructura" y la presentación del pensamiento de Dilthey

¹⁹⁰ Para esta época, está funcionando la cátedra de "Psicología Médica" en la Facultad de Medicina y aparecen los primeros cursos de formación específica en psiquiatría dictados por G. Bosch en el Hospicio de las Mercedes.

Octavio Derissi.

García de Onrubia ,egresa de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires y se doctora con una tesis "Sobre la teoría de la inteligencia de Spearman" Se desempeña en la Universidad de Cuyo como profesor titular de Psicología I desde 1941 a 1946. Discípulo de C. Alberini y de J.L.Guerrero, precisa y define el campo de la psicología como autónomo, prescindiendo del efecto distorsivo de la axiología espiritualista, como del reductivismo implícito en el vitalismo del discurso médico. Plantea la autonomía del campo de la psicología introduciendo tempranamente el contextualismo de Kurt Lewin..

Miguel Angel Virasoro es un filósofo existencialista, Profesor Adjunto de la Cátedra de Historia de la Filosofía Contemporánea en 1946 en la Facultad de Filosofía y Letras.

Octavio Derisi, "el padre Derisi", viene desempeñándose como profesor Adjunto a cargo de la Cátedra de Historia de la Filosofía Antigua y Medioeval en la Facultad de Filosofía y Letras y representa la presencia de ciertos sectores de la iglesia y su intención de afianzar su discurso en los claustros. Considera la tradición universitaria reformista como "romántica, irracionalista con un malentendido humanismo" desde una perspectiva tomista que propone un orden valorativo, racional, absoluto y jerárquico. Este diseño cierra toda posibilidad a la psicología en tanto excluye de su sistema conceptual la subjetividad .¹⁹¹ El concepto de persona humana que propone, deriva del concepto de "persona divina" abre en cambio a una antropología filosófica que se ocupa del problema moral del hombre. ¹⁹²

¹⁹¹ -En 1937 se celebra en Buenos Aires los 400 años del Discurso del método ,reactualizando la problemática y desafíos cartesianos en referencia a la autonomía del pensamiento o al dualismo opuesto a la fórmula unitaria del tomismo que propone a la manera aristotélica la forma sustancial. El relativismo subjetivo de Korn que confiere un papel central al sujeto en valoración ,considerada una operación psicológica afectiva .

¹⁹² Un complejo grupo de orientación trascendentalista adviene a los claustros partir de 1937 cuando se reanudan las relaciones diplomáticas con el Nuncio Apostólico y consolida su presencia académica. Representan al tomismo O.Derissi y Luis Farré. Otro grupo diferenciado con cierta coincidencia en el carácter objetivo y absoluto de la valoración es la postura espiritualista de la escuela valorativa alemana que deriva en el personalismo trascendente de Francisco Romero, sitúa las coordenadas del problema en la tensión entre categorías inmanentes y trascendentes. Otro grupo, plantea la problemática en términos de "existencia" conciliando enfoques trascendentes abriéndolo a la problemática de la subjetividad. El

En este marco de opciones posibles, resulta significativo que se instituya la propuesta de L. F. García de Onrubia quien gana la titularidad de Psicología II tomando el cargo en 1948.

La transición, en 1947 queda a cargo de Miguel Angel Virasoro, quien ensaya un programa que reabre a la problemática de la subjetividad planteada en términos psicológicos en la línea de la psicología alemana, la psicología intencional de Brentano, la psicología pura de las vivencias de Dilthey. Presenta lo psíquico como unitario y estructural y la conciencia como estructura intencional (incluye el existencialismo de Sartre y la fenomenología de Husserl). La psicología, fundamento de las ciencias del espíritu. permite presentar aunque críticamente ciertos conceptos de la "psicología del espíritu" descentrado de la cuestión valorativa, se rescatan sin embargo sus "caracteriologías" de Spranger Klages y Jung. En un clima humanista de posguerra aporta un marco renovado abierto a la problemática y tratamiento contemporáneo de los temas y problemas relativos a la subjetividad, Virasoro consigue acotar el contenido del espiritualismo al tratamiento de algunas cuestiones, atenuada la problemática valorativa, conserva conciliadoramente la propuesta de su "caracteriología".

En 1948 las cátedras están a cargo de E. Pucciarelli y de L. García de Onrubia respectivamente. Este último legitima definitivamente la psicología como campo autónomo al hacer pública esta ponencia en el Congreso de Filosofía celebrado en Mendoza en 1949. Como consecuencia inmediata al año siguiente, en 1950, se crea la "Sección Psicología", independiente de la de Filosofía y comienzan a publicarse las "Monografías psicológicas" conformando un campo discursivo con nitidez propia. Textos de "Psicopatología" de Honorio Delgado, de caracterología o abordajes existencialistas parecen conformar las

existencialismo católico encuentra su expresión en Angel Vasallo, Miguel Angel Virasoro e Ismael Quiles, jesuita existencialista.

referencias consideradas básicas. Si se consideran además el análisis de los programas se puede inferir que tiende a consolidar un diseño conceptual que afianzado en las principales referencias de la psicología alemana y europea en un marco conformando por el existencialismo, contextualismo, psicoanálisis y fenomenología, se esfuerza por compatibilizar y abrirse a la consideración de las producciones de la psicología americana compatibles.

Ese año García de Onrubia , E. Pucciarelli y Carlos Astrada son convocados como jurados en los concursos del área de la Universidad del Litoral.

Con el golpe del 1955, José Luis Romero, como Interventor de la Universidad designa Director del Instituto de Psicología, a Marcos Victoria.¹⁹³ y decide renovar los claustros. Declara vencidos los plazos concursales en vigencia hasta el momento, abre la instancia concursal a todas las asignaturas.

La instancia concursal para Psicología I y II se desarrolla como instancia de legitimación discursiva en el transcurso de 1956, en un momento clave ya que siendo inminente la creación de la carrera, es factible que en simultánea se esté trabajando en la primer propuesta de plan de estudios.

Para Psicología I se registran 8 postulantes¹⁹⁴ entre los más destacados se registra la presencia de: Marcos Victoria¹⁹⁵, Luis María Ravagnan y Horacio Rimoldi. Puede apreciarse que continúa la tradición médica aunque con tres propuestas diferentes. L.M.Ravagnan venía desempeñándose al frente del curso por lo cual se infiere que la transición de la situación antecedente a la nueva se produce armónicamente: en efecto, al quedar la titularidad a cargo

¹⁹³ Marcos Victoria, médico, neurólogo psiquiatra, con buena formación cultural no es filósofo- como Mouchet o Pucciarelli, encarna una modalidad de médicos humanistas preocupados por cuestiones del saber referido a la problemática humana pero sin formación sistemática. Acredita antecedentes académicos en la década del 40' en la Cátedra de Biología de Cristofredo Jakob y en Filosofía de C. Alberini. Su perspectiva de la psicología es dualista e indudablemente teñida por conceptos vitalistas y axiológicos propios de ese período

¹⁹⁴ Además participan Beatriz Grand Ruiz, Miguelina Girao, Alberto Merani, Horacio Pinto, Miriama Widakowick

¹⁹⁵ En 1946 Marcos Victoria ,es Adjunto a Cargo de la asignatura Biología , tradicionalmente dictada por Cristofredo Jakob -quien posiblemente se haya retirado para jubilarse. Es posible que, correlativamente al cambio de nombre de la asignatura Psicología Fisiológica y Experimental por Psicología I, se haya desmantelado la asignatura Biología y esto explique la posterior actitud reivindicativa de M. Victoria.

de Marcos Victoria, Ravagnan transfiere la cátedra en orden al resultado concursal a M. Victoria en 1957.

En Psicología II, concursan entre otros, L.F. García de Onrubia, H. Rimoldi¹⁹⁶ y Jaime Bernstein, acredita antecedentes académicos en 1946 en la Cátedra de Pedagogía en la Facultad de Filosofía, artífice del psicodiagnóstico proyectivo en orientación educacional como alternativa de la biotipología, la psicotecnia y complemento de los insuficientes enfoques psicométricos.

En este caso la transición no resulta fluida como en el caso anterior: M. Victoria desplaza a García de Onrubia en la Dirección del Instituto de Psicología en 1955 y toma la suplencia de Psicología II en 1956, cuando Onrubia renuncia a la Cátedra, aunque consta su inscripción al concurso.

Como resultado del mismo, la titularidad de Psicología II recae en H. Rimoldi, quien nunca toma el cargo quedando a cargo de Jaime Bernstein. Consta en los documentos que Nuria Cortada atraviesa la conflictiva transición como Profesora Adjunta de Onrubia, Victoria y Bernstein.

Regularizada la Universidad en 1958 con el rectorado de Risieri Frondizi la instancia concursal se amplía a la totalidad de cargos requeridos para la implementación de la carrera. En la documentación de constitución de jurados es posible precisar que los pocos filósofos que participaban (Pucciarelli, Dujovne) son desplazados por figuras médicas a dada la especificidad requerida para los cargos concursales. Estos concursos y sustancian entre 1959 y 1960. El único que concreta en 1958, es la dirección del Departamento de Orientación Vocacional a cargo de Jaime Bernstein.¹⁹⁷

Conclusiones:

En primer lugar puede apreciarse nítidamente que las instancias concursales - modos legítimos de reguación de acceso a las cátedras- se han desarrollado

¹⁹⁶ Además se inscriben M. Girao, A. Merani y M. Widakowick

¹⁹⁷ Además de J. Bernstein se presenta Nicolás Tavella y significativamente Heriberto Brüegger, Director del Instituto de Orientación Profesional, presencia que indica la intención y el interés de la línea psicotécnica en orientación laboral que representa por tener alguna inscripción en los claustros.

con irregularidad en atención a las distorsiones políticas que afectan el funcionamiento de la Universidad.

Han acontecido en forma irregular, en ocasiones extraordinarias o instancias efectivamente acontecidas con escasa periodicidad, ubicables en períodos de democracia ampliada (década del 20, fin de la década del 40).

En segundo lugar, es menester considerar que las distorsiones políticas de los golpes de estado que afectan la periodicidad concursal, tiene como consecuencia directa la prolongar la vigencia de los cargos concursados más allá de lo previsto -impidiendo instancias de renovación. Esta peculiaridad presenta la ventaja de proteger las "sedes académicas" de las presiones de nombramientos interinos circunstanciales que advienen a ocupar cargos aprovechando vacantes a veces previsibles como las de las jubilaciones y retiros, otras veces forzadas originadas en renuncias por protesta (1943), o abstenciones por vulnerar al libertad de credo o por color político, pero por otro lado, presenta la desventaja de entronizar discursos que escapan al debate y confrontación crítica de la polémica, dinámica propia del discurso universitario.

Se puede apreciar que en el primer período de democracia ampliada queda consolidada por instancia concursal la demarcación de los contenidos de psicología entre criterios médicos y filosóficos en el marco de un humanismo vitalista y axiológico. Afianzadas ciertas tendencias orientadas al raciovitalismo en la década del 30, culminan en un asfixiante panorama en que la psicología queda tensada entre criterios biotipológicos y espiritualistas con el golpe de 1943. Renovada la instancia concursal en 1946, se consolidan a partir de 1948 criterios psicológicos en el marco de un humanismo relativista pero esta vez con énfasis en el existencialismo y la fenomenología.

Finalmente, la renovación en los claustros en 1955 de brusco carácter inicial, deriva en una amplia instancia concursal con la regularización democrática de la Universidad 1958 en la implementación de la carrera de Psicología, con un nítido predominio del discurso médico y pedagógico que desplaza al discurso filosófico de la década anterior. Esta encrucijada será la clave del diseño profesional para la carrera de psicología.

Documentos:

Archivo documental y testimonial de la Facultad de Psicología, UBA

Archivo de la Facultad de Filosofía y Letras

Archivo de Rectorado de la Universidad de Buenos Aires.

-
- ⁱ Entrevista a Enrique Butelman (Psicología) 23/6/88, por Nora Pagano. Archivo de Historia Oral de la Universidad de Buenos Aires.
- ⁱⁱ 4º Congreso Metropolitano de Psicología, (1987) “*Construcción de la Historia de la Psicología en Argentina*”, Asociación de Psicólogos de Buenos Aires, Secretaria de Publicaciones, Panel I Psicología e Historia, Alcalde, Ramón, Comentario.
- ⁱⁱⁱ Zito Lema, V, *Conversaciones con Enrique Pichon Riviere sobre el arte y la locura*, cap.1, pp.37-40, Bs.As. Edic.cinco.
- ^{iv} Liberman, David (1972), “Obituario Dr. José Bleger”, Revista de Psicoanálisis nº 3 editada por A.P.A., Tomo 29, julio-setiembre, Bs.As., y de Itzingshon, J. “Semblanza ideológica de José Bleger”,
- ^v Trabajo sin editar de una alumna de la Cátedra Historia de la Psicología II, se encuentra en Archivo oral de la Facultad de Psicología, U.B.A.
- ^{vi} Gentile, A. (1989), “La carrera de Psicólogo en Rosario y el proceso de profesionalización”, en *Intercambios en Psicología, Psicoanálisis y salud mental*, año I, nº 1, agosto-setiembre, pp.12-13. Se toman algunos fragmentos.
- ^{vii} Rossi, L y colab. (1994), *Psicología en Argentina, capítulos olvidados de una historia reciente*, Bs.As., Edit.Tekne, colección Temas psicológicos, pp.150-153, Plan de Estudios de la carrera de Rosario.
- ^{viii} Bleger, J., (1959), “Clase inaugural de la cátedra de Psicoanálisis”, en Acta Psiquiátrica Psicológica Argentina, 1962, 8, 56.
- ^{ix} Riviere, P., Libermann, D., Rolla, E. “Técnica de los grupos operativos”, en Acta Neuropsiquiátrica Argentina, 1960, 6, 32.
- ^x Archivo del Rectorado de la U.B.A. Programas de las materias: Introducción a la Sociología, Psicología II, Psicología Social. Programas de Seminario “Motivaciones de cohesión de grupos” y curso teórico-práctico “Factores socioculturales de la percepción”, en Archivo de Rectorado.